Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Arqueología

Prácticas funerarias en el Área 47 de San José de Moro – Chepén entre el periodo Intermedio Temprano y el Horizonte Medio

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Arqueología

AUTOR

Ana Carito TAVERA MEDINA

ASESOR

Dr. César Widebaldo ASTUHUAMÁN GONZÁLES

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Tavera, A. (2021). *Prácticas funerarias en el Área 47 de San José de Moro – Chepén entre el periodo Intermedio Temprano y el Horizonte Medio*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Arqueología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios: autor/asesor

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Ana Carito Tavera Medina
Tipo de documento de identidad	DNI
Numero de documento de identidad	72934184
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-6387-4360
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	César Widebaldo Astuhuaman Gonzales
Tipo de documento de identidad	DNI
Numero de documento de identidad	02806060
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-0465-9446
Datos del Jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Ruth Martha Shady Solís
Tipo de documento de identidad	DNI
Numero de documento de identidad	08794686
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Miguel Antonio Cornejo Guerreri
Tipo de documento de identidad	DNI
Numero de documento de identidad	06538026
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Pieter Dennis Van Dalen Luna
Tipo de documento de identidad	DNI
Numero de documento de identidad	40406932
Datos de investigación	
Línea de investigación	E.4.2.1 Arqueología andina
Grupo de investigación	No Aplica
Agencia de financiamiento	Sin Financiamiento

Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: La Libertad Provincia: Chepén Distrito: Chepén Centro poblado: San José de Moro Latitud: -7.10 42.7872 Longitud: -79.30 13.7013
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2014
URL de disciplinas OCDE	Arqueología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.02

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

En Lima de los diez días del mes de setiembre de dos mil veintiuno a las 12:00 horas, reunidos virtualmente los miembros del Jurado de la Escuela de Arqueología, de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia de la Dra. Ruth Martha Shady Solís, se dio inició a la sustentación de la Tesis: ***"Prácticas funerarias en el Área 47 de San José de Moro – Chepén Entre el Periodo Intermedio Temprano y el Horizonte Medio",*** *de parte de la Bachiller* ***Ana Carito Tavera Medina****, para optar el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA.***

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la sustentación de la tesis, concordando en darle la nota:

18 (DIECIOCHO) - APROBADO CON MENCIÓN HONROSA

……

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller ***Ana Carito Tavera Medina*** *el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA.***

Para dejar constancia de lo indicado, se emite la presente Acta, que ha sido firmada, para que siga el trámite en el Vicedecanato Académico de la Facultad de Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

UNMSM Firmado digitalmente por SHADY SOLIS Ruth Martha FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 17.09.2021 13:44:21 -05:00

……
Dra. Ruth Martha Shady Solís
Presidenta

……
Dr. Miguel Antonio Cornejo Guerrero
Miembro

……
Dr. Pieter Dennis Van Dalen Luna
Miembro

……
Dr. César Widewaldo Astuhuamán Gonzáles
Asesor

UNMSM Firmado digitalmente por CASALINO SEN Carlota Alicia FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 20.09.2021 09:21:21 -05:00

……
Dra. Carlota Alicia Casalino Sen
Vicedecana Académica (e)

Resumen

Las excavaciones llevadas a cabo en el 2014 en contextos funerarios del sitio de San José de Moro, en el valle de Jequetepeque, ha arrojado nueva evidencia material sobre la sociedad del valle de Jequetepeque durante finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio. Ese período fue un periodo de cambio cultural, marcado por el progresivo colapso de la ideología moche.

En base a esto, podemos ver que dichas variaciones culturales se expresan en el patrón funerario tanto en los espacios comunitarios de conmemoración, como en las propias tumbas. En estos espacios, la variación se expresa por medio de la aparición de nuevas formas y elementos decorativos en la cerámica asociada; y en un cambio del tratamiento corpóreo.

Palabras clave.

Contexto funerario, Moche, Intermedio temprano, Horizonte medio, San José de Moro

Agradecimientos

El proceso de creación y producción de esta tesis fue más largo de lo esperado, sin embargo, valoro cada momento por el cual he pasado para llegar al resultado final. Un resultado que siempre consideraré que pudo ser mejor que el obtenido, pero sobre todo, un resultado que no hubiera sido posible sin el apoyo, confianza y enseñanzas de muchas personas a lo largo de estos años. Esta tesis no solo tiene como producto conocimientos, sino momentos, amistades y lugares que atesoro.

Debo señalar que esta investigación es producto de una serie de esfuerzos colectivos basados en una red de confianza, compromiso, persistencia y responsabilidad, valores que considero han hecho posibles la continuidad de las labores arqueológicas en el Programa Arqueológico San José de Moro (PASJM) y el crecimiento personal y académico de cada una de las personas que alguna vez hemos pertenecido a este equipo.

En primer lugar, mi más profundo agradecimiento al Dr. Luis Jaime Castillo, director del PASJM, mi profesor, a quien le guardo un gran cariño y estima. En el año 2011 cuando compartimos una amena charla en el campo nunca pensé que mi estancia en el proyecto se extendería por tanto años y menos aún que tendría como resultado una tesis de titulación. Sin embargo, con el pasar de los años el Dr. Castillo me hizo sentir completamente parte del equipo de investigación y ha apoyado mi formación profesional a lo largo de estos años, su ejemplo y actuar con los estudiantes han sido para mí siempre un ejemplo a replicar a nivel académico, convirtiéndose en un referente para mí. Sin su apoyo constante a lo largo de estos años esta investigación no hubiera sido posible. Agradezco también la paciencia ha tenido en cuanto a la espera que ha significado la culminación de esta tesis, situación que fue posible gracias al apoyo financiero como logístico que él viabilizó en pro de esta investigación. Así mismo, sus comentarios y

correcciones como asesor externo han sido esenciales para esta tesis, pero sobre todo para inculcar en mí un constante deseo de conocer más y profundizar más en la investigación, así como mi pasión por la arqueología peruana.

Esta tesis no hubiera podido continuar ni culminarse sin el desinteresado apoyo y guía de mi asesor y profesor, el Dr. Cesar Astuhuaman, quien, a pesar de las turbulencias que se han presentado a lo largo de este proceso, me brindo la calma y la confianza para continuar con mi investigación. Le guardo un especial cariño y aprecio mucho el tiempo que generosamente empleó para ayudarme a mejorar esta investigación. Es indiscutible que la pasión que guarda por la arqueología de nuestro país la sabe transmitir a cada uno de sus alumnos.

El PASJM se convirtió para mí en un espacio de constante crecimiento personal y profesional, a lo largo de estos años me ha permitido conocer a una pléyade de arqueólogas y arqueólogos que con el tiempos se han convertido en más que colegas, entre ellos están Julio Saldaña, Luis Muro, Delia Llamoja Vega, Solsiré Cusicanqui, Raúl Berrocal, Ari Caramanica, Julio Sánchez, Katie Chiou, Ema Perea, Karla Patroni, Vanessa Enriquez, María Claudia Herrera, Lourdes Tamayo, Fabiola Montoyo, Daniela Zevallos, Kira Sol Dioses, Augusto Vásquez, Pauline Clauwaerts, Noa Corcoran-Tadd, Nino del Solar, Tatiana Vlémiq, Elsa Tomasto, Mary Carmen Vega, Melisa Lund, Richard Sutter y Brian Velazco, quienes con sus diversas personalidades, intereses y conocimientos han dejado valiosas enseñanzas en mí, pido las disculpas de cualquier omisión.

Quiero comenzar dándoles las gracias a las personas que fueron mis manos y ojos durante la temporada de excavación 2014: Fabiola Montoya y Tatiana Vlémiq. A Raúl Berrocal que hizo posible el registro 3D, gracias por correr a mi rescate. A todas las chicas y chicos

que participaron en la excavación: Linda Spanier, Matoula Martin, Tayler Frost, Jake Sirk, Eddie Tran, Erin Thompson, Kayla Phelan y un lugar muy especial para Rossana Paredes, mi cómplice paleobotánica. Pero sobre todo a Julio Ibarrola, Darío Blanco y Hugo Blanco, quienes fueron un apoyo constante para lograr los objetivos de la excavación.

Así mismo se contó con la colaboración de Nataly Oblitas y Patricia Manero, entonces estudiantes de arqueología de la UNMSM, en la labor de registro descriptivo y fotográfico de los materiales de tumba; y a Enrique Estrada mi muy especial e incondicional amigo, quien ha sido un gran apoyo emocional. No puedo terminar este párrafo sin mencionar al gran "Cacheton", el Sr. Richard, de Chepén, quien con mucha paciencia me ha ayudado estos dos últimos meses en ubicar cada uno de los materiales analizados.

El capítulo de análisis de esta tesis fue posible al apoyo de Phool Rojas, especialista en camélidos prehispánicos, Mary Peltroche quien me dio una mano con el material malacológico y Brian Pérez quien a pesar de su cargada agenda se dio un tiempo para confirmar los tipos de rocas empleadas como materia prima. Así como a Elsa Tomasto y Richard Sutter quienes durante la temporada de campo hicieron posible la obtención de los datos bioarqueológicos de mi muestra. Nuevamente debo mencionar a Enrique Estrada quien pasó alguna tarde ayudándome, y evitando que me rinda, con la transcripción de las fichas de análisis cerámico.

Existen apoyos que no siempre son materiales, ni directos pero que nos impulsan a continuar nuestros objetivos, personas que ayudan y generan ambientes de colaboración e intereses comunes en la investigación que realizamos. Para mi, esas personas fueron y son mis compañeros de la base 2010 de arqueología de la UNMSM. Quienes han sido un ejemplo con su accionar al perseguir sus objetivos y continuar avanzado en la realización

de investigaciones y aportes a la arqueología peruana. Así mismo, las gracias a las arqueólogas y arqueólogos que he conocido a lo largo de estos años en la costa norte y que me integraron a su comuna: a Hoover Rojas, Anita Montoya, Leonardo Arrelucea, Carlos Osores, Aleksa Isla, Kivin Castillo; con quienes he compartido motivadoras conversaciones sobre los Moche a lo largo de estos años.

Guardo un lugar especial a mi profesor, el Dr. Santiago Uceda, a quien conocí por primera vez en el año 2011 y quien ha sido una inspiración constante para este trabajo y para mi visión sobre la arqueología. A Régulo Franco, Denis Correa y Arabel Fernandez del Proyecto Arqueológico El Brujo de quienes siempre tengo algo nuevo que aprender.

A Lady Santana, mi compañera en muchas aventuras y cuya terquedad es positivamente inspiradora. A las chicas: Diana Reynalte y Kira Sol Dioses, que no nos hemos permitido perdernos y han sido un oasis de sanación, mi aquelarre.

Estos nueve capítulos no hubieran sido posibles de escribir sin las motivaciones, pasiones y críticas de mis padres, Javier Tavera y Mónica Medina, quienes año a año han velado por mi bienestar y me enseñaron a abrir las alas.

Finalmente, y no por eso menos importante, quiero darle las gracias a mi compañero, Henry Tantaleán por cada uno de sus detalles a lo largo de este tiempo, para mí siempre serán mi más grande tesoro.

Contenido

CAPITULO I: INTRODUCCIÓN 18
1.1. Introducción 18
1.2. Planteamiento del problema 18
1.2.1. Problemática 18
1.2.2. Preguntas de investigación 19
1.3. Objetivos 20
1.4. Importancia y alcance de la investigación 20
1.5. Limitaciones de la investigación 20
CAPITULO II: REVISIÓN DE LA LITERATURA 22
2.6. Marco teórico 22
2.7. Antecedentes de estudio 29
2.7.1. Una breve historia sobre los estudios de los Mochicas 33
2.7.2. Los Mochicas 48
2.7.3. Los Moche y sus prácticas funerarias 53
2.7.4. Los Mochicas del valle de Jequetepeque 58
2.2.4. Investigaciones previas en el sitio arqueológico de San José de Moro 65
2.2.5. Historia ocupacional del sitio arqueológico San José de Moro 67
2.2.6. El Sector Oeste de la explanada o "Cancha de Fútbol" del sitio arqueológico San José de Moro. 75
CAPITULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES 82
3.1. Hipótesis 82
3.1.1. Hipótesis general 82
3.1.2 Hipótesis específica. 82
3.2. Variables 82
3.2.1. Hipótesis general 83
3.2.3. Hipótesis específica 2 83
3.3. Matriz de Consistencia 84
CAPITULO IV: MATERIALES Y MÉTODOS 86
4.1. Área de Estudio 86
4.1.1. El valle de Jequetepeque 86
4.1.2. El Sitio arqueológico de San José de Moro 96
4.2. Diseño de la investigación 97
4.3. Población y muestra 98
4.3.2. Población 98

4.3.2. Muestra 98
4.3.3. Diseño Muestral 98
4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información 98
4.4.2. Trabajo de campo 99
4.4.2. Análisis en laboratorio 102
4.4.3. Análisis e interpretación de la data 104
CAPÍTULO V: RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN 108
5.1. Generalidades 109
5.2. Descripción de las capas de ocupación del Área 47, Temporada 2014 111
5.2.1. Capa 14 118
5.2.2. Capa 15 125
5.2.3. Capa 16 130
5.2.4. Capa 17 134
5.3. Síntesis de la secuencia ocupacional del Área 47 del PASJM 135
CAPÍTULO VI: LOS CONTEXTOS FUNERARIOS DEL ÁREA 47 DEL PASJM 139
6.1. Capa 13 139
6.2. Capa 14 144
6.3. Capa 15 146
6.4. Capa 16 148
CAPÍTULO VII: ANÁLISIS Y RESULTADOS 158
7.1. Localización y orientación de los contextos funerarios 158
7.2. Descripción y análisis de los contenedores funerarios 162
7.3. Análisis del contenido funerario 168
7.3.1. Los cuerpos de los inhumados 169
7.3.2. Descripción y análisis de los artefactos cerámicos 180
7.3.3. Descripción y análisis de otros ecofactos y artefactos asociados a los contextos funerarios 262
CAPITULO VIII: DISCUSIÓN 282
8.1. Los cuerpos de los inhumados 282
8.2. Los contenedores funerarios 285
8.3. Los contenidos funerarios 287
CAPITULO IX: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 303
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 315
ANEXOS 344

Tabla de Imágenes

Figura 1: Secuencia de propuesta por Rafael Larco, tomado de Shimada (1994:21). ... 40
Figura 2: Cartel de Sendero Luminoso que llamaba al sabotaje de las elecciones de 1980. Fuente: https://altavoz.pe/2012/02/21/24123/quema-de-anforas-en-chuschi-hoy-se-cumplen-37-anos-del-inicio-del-ataque-de-sendero-luminoso/ 42
Figura 3: Recortes periodísticos de 1987, cuando se dio el descubrimiento del Señor de Sipan. Fuente: https://www.elbrujo.pe/wp-content/uploads/2017/06/Walter-Alva-Tumbas-Reales.pdf. 45
Figura 4: Walter Alva y Susana Meneses en durante las excavaciones en Sipán (1987). Archivo personal de Ignacio Alva. 46
Figura 5: Mapa arqueológico del valle de Jequetepeque. Tomado de Castillo (2011: 38). 61
Figura 6: Detalle de una vasija estilo línea fina proveniente de la tumba MU 2212 de San José de Moro, donde se puede destacar un ser antropomorfo con rasgos de iguana halando de una soga atada al cuello de un venado. En la parte inferior de la representación se observan monos antropomorfizados. 95
Figura7: Aves volando con peces voladores(¿?) en sus picos. Tomado de McCleland et al(2007:135) 96
Figura 8: Gráfico que esquematiza los cuatro subsectores del Área de excavación 47 durante la temporada 2014. 109
Figura 9: Plano general del sitio arqueológico 110
Figura 10: Croquis del perfil norte del Área 47. Se muestra la secuencia de ocupación, filiación cultural de las mismas y las temporadas de excavación en las que se dieron las intervenciones arqueológicas. 118
Figura 11: Foto del Rasgo 292 tomada de norte a sur, tras la excavación de este. 120
Figura 12: Ortofoto del Rasgo 296. 120
Figura 13: Foto de detalle de la copa de metal hallada en la Capa 14. Al interior del pedestal se hallaron tres volutas que permitían que la base funcionara como sonajero. 122
Figura 14: Vista de sur a norte del Área 47. Se puede observar con claridad la asociación de pisos, vasijas y estructuras desmontadas a lo largo de la Capa 14. 123

Figura 15: Dibujo en planta de la superficie de la capa 14. En crema y mostaza, resaltan los pisos formales, apisonados y adobes que delinean los elementos arquitectónicos. 124
Figura 16: Ortofoto de la capa 15, se evidencia la repentina reducción de elementos arquitectónicos formales, sin embargo, se mantiene la presencia de vasija de gran capacidad de almacenamiento. 128
Figura 17: En crema y mostaza, resaltando del fondo amarillo (sedimento suelto), se evidencias los fragmentos de pisos formales y apisonados. Resalta la presencia de vasijas tipo paica y cátaros. 129
Figura 18: Superficie de la capa 16 con los rasgos excavados. Se puede apreciar las bocas de las tumbas de bota MU2213 y MU2212. En el extremo suroeste se observa la tumba de cámara MU2211, del periodo Moche Tardío. Foto tomada de norte a sur. 132
Figura 19: Dibujo de la superficie de la capa 16. Escala 1:20. 133
Figura 20: Superficie de la capa 17. Foto tomada de sur a norte. Se evidencia sectores del área donde se identificó el "esteril". 135
Figura 21: Vista de norte a sur del Área 47. Se resaltan los dos posibles espacios al interior de la capa 15. 137
Figura 22: Toma en planta del sello de la tumba previa excavación. 141
Figura 23: Detalle de la cámara de la tumba de bota MU 2212 sin excavar. 141
Figura 24: Foto en planta donde se expone de manera parcial los niveles 1 y 2 de ofrendas de MU 2212. 142
Figura 25: Detalle del contexto funerario completamente excavado. 142
Figura 26: Ortofoto del MU-2212 143
Figura 27: Ortofoto del MU-2202 145
Figura 28: Vista en planta del MU-2202 146
Figura 29: Vista en planta del MU-2203 147
Figura 30: Vista en planta del MU-2207 148
Figura 31:Foto del cráneo del individuo encontrado en MU2208 149
Figura 32: Vista en planta del MU-2208 150
Figura 33: Ortofoto del MU-2208 150
Figura 34: Vista en planta del MU-2209 151
Figura 35: Vaso hallado en el contexto de MU-2209 152
Figura 36: Vaso encontrado y extraído del contexto 152

Figura 37: Ortofoto del contexto MU 2213 excavado..... 154
Figura 38: Vista en planta del contexto MU 2213 excavado. 154
Figura 39: Contexto MU 2213 siendo excavado 155
Figura 40: Cantaros encontradas en el contexto MU 2213 155
Figura 41: Vista en planta del MU-2214 157
Figura 42: Ortofoto del MU-2214 157
Figura 43: Diagrama de la secuencia estratigráfica del Área 47 y la ubicación de los contextos funerarios en su interior. 159
Figura 44: Frecuencia diacrónica de la localización de las tumbas al interior del Área 47. 161
Figura 45: Formula aplicada para obtener el volumen en metros cúbicos. 162
Figura 46: Detalle de la estructura de la tumba MU-2213. En la imagen (1) se puede apreciar en conjunto la bóveda lateral, el pozo vertical y el sello de adobes. En la imagen (2) se tiene una vista de norte-sur desde la parte interna del pozo vertical y en la imagen (3) se tiene una vista de planta de la cámara lateral..... 167
Figura 47: Foto en detalle que evidencia el desplazamiento del esternón (al interior del circulo puntuado) y la columna. 172
Figura 48: Imagen del MU2207 que muestra a detalle el desplazamiento de vertebras y costillas (al interior del circulo). Así mismo, las fechas y circulo azul resaltan la compresión ejercida al momento de realizar el enfardelamiento del cuerpo. 174
Figura 49: Foto de detalle donde se puede observar la compresión ejercida en las clavículas, producto del tratamiento corpóreo. 177
Figura 50: A la izquierda podemos observar las clavículas en posición anatómica resaltadas por las flechas verdes (MU2208), mientras que el individuo del extremo derecho difiere completamente el ángulo de ubicación las clavículas. Esta posición sería resultante de la compresión ejercida contra el cuerpo durante el enfardelado. 178
Figura 51: Imagen a detalle de la tumba MU2209 que muestra la disposición de las extremidades superiores en relación al área pélvica. 179
Figura 52:Imagen de detalles observados durante la excavación del MU2213. Delineado en líneas punteadas purpuras se puede observar la desarticulación de los huesos de la extremidad superior izquierda. Mientras que con una línea discontinua rosa se señala la disposición no anatómica de la clavícula. 180
Figura 53: Olla miniatura de asas falsas 183

Figura 54: Olla de gollete compuesto. 184
Figura 55: Fragmentos de cerámica hallados al interior de la tumba MU2202. 186
Figura 56: Detalle del labio, borde y cuello de la olla de gollete compuesto. 188
Figura 57: Vista general de la olla de gollete compuesto, resalta el grado de desgaste en el labio y la presencia de hollín en la base. 188
Figura 58: Vaso hallado en la tumba MU2209. 189
Figura 59: Detalles de la decoración pictórica de la botella Ce02 de la tumba MU2209. 191
Figura 60: Botella de asa posterior con decoración pictórica. 191
Figura 61: Fragmentos de la bolsa A47-MU2209-Fc01. 192
Figura 62: Fragmentos de la bolsa A47-MU2209-Fc02. 192
Figura 63: Figurina de la tumba MU2213. (A) Muestra la cara frontal. (B) Muestra la cara posterior. 194
Figura 64: Detalles de la Ce02 de la Tumba MU2213. (A) Parte frontal del cántaro. (B) Parte posterior, se pueden observar los detalles de la trama de un posible elemento de vestimenta. 195
Figura 65 Cántaro con decoración poscocción hallado en la tumba MU2213 196
Figura 66: Dibujo de los fragmentos hallados en el conducto vertical y el sello de la tumba MU2213, respectivamente. De arriba hacia abajo se encuentran los tiestos registrado como el código A47-MU2213- Fc01 y A47-MU2213-Fc02, ambos correspondientes a ollas de gollete compuesto del periodo Mochica Medio. 198
Figura 67: Tiestos hallados en el ducto vertical de la tumba MU2213. De izquierda a derecha, (A) fragmento de un tortero, (B) cuerpo de vasija con decoración zoomorfa en alto relieve, (C) y (D) tiestos de cuerpos sin decoración. 199
Figura 68: Fragmento de paica hallado en el relleno de la cámara funeraria de la tumba MU2213. 200
Figura 69: Tiestos hallados en el relleno de la cámara funeraria de la tumba MU2213. 201
Figura 70: Posible forma de uso de la vasija. Observe como descansa la parte plana, área donde se registró el mayor impacto de la termo alteración (dibujo del PASJM). 202
Figura 71: Olla miniatura registrada en la tumba MU2214. Nótese la ausencia de una de las asas. 203

Figura 72: Ce 01 fue localizada sobre los adobes colapsados del sello de la tumba a unos 5,12 metros de profundidad con relación al punto datum. Véase la alteración térmica en el cuerpo. 204
Figura 73: Ce 02, detalles fitomorfos y elementos geométricos que decoran la botella asas estribo. 205
Figura 74: Ce03, “cántaro pictórico” con influencia del estilo Wari. Véase los detalles de la chevrones y la gama de colores empleados. 207
Figura 75: Ce04, cántaro pequeño sin decoración forma característica del periodo Mochica Tardío. 208
Figura 76: Ce05, véase los detalles de lífes en el pedestal, así como la erosión en el cuerpo de la vasija. 210
Figura 77: Ce06, véase la ausencia de un porcentaje del gollete. 212
Figura 78: Ce07, véase el detalle del glifo y el motivo en forma de "S" localizado entre ambos golletes. 213
Figura 79: Ce08, cántaro pequeño de cuerpo globular del periodo Mochica Tardío. .. 214
Figura 80: Ce09 decorada con elementos en forma de "S" hechos con pintura postcocción color “very pale brown”. 215
Figura 81: Ce10, fotografía que muestra cómo fue hallado el vaso in situ al final del ducto vertical de la tumba de bota y en el espacio previo al sello de adobes. 216
Figura 82: Detalles del cántaro cara gollete antropomorfo, obsérvese los detalles de ornamentos como el tocado, las orejeras y el pectoral. 217
Figura 83: Foto de detalle del hallazgo de la vasija Ce12 in situ. En el círculo punteado se puede observar como el pico de la botella se hallaba fracturado. 219
Figura 84: Detalles de la vasija Ce12. De izquierda a derecha. (A) Imagen frontal de los ornamentos y vestimenta del personaje (orejeras y pectoral), también resalta la pintura corporal en rodillas y tobillos. (B) Detalle del ciervo macho que es cargado por el personaje, véase los cuernos, dimorfismo sexual presente solo en los machos. 219
Figura 85: Detalle de las impresiones dactilares en el gollete del cántaro a modo de "carita". 221
Figura 86: Cántaro de gollete recto hallado en el sector noroeste de la cámara funeraria y en el borde oeste de la matriz del entierro (foto del PASJM). 222
Figura 87: De izquierda a derecha: (A) Foto lateral de la Ce15 donde se aprecia la representación de la botella asa estribo que carga y toma lateral del tocado

conformado por una tortuga marina. (B) Foto frontal de la Ce15, se nota la ausencia del ojo izquierdo del personaje antropomorfizado de una iguana, así como los objetos que carga en su regazo: en la mano derecha sostiene unos objetos que parecen ser estólicas y debajo del hombro un objeto circular que por sus dimensiones podría ser un posible tambor. Bajo el antebrazo izquierdo se observa un mate y sobre este un tocado, no se puso distinguir que sostiene en esa mano. (C)Toma lateral de la Ce16 lade cual presenta las mismas características que la Ce15. 223

Figura 88: Detalle del tocado de la Ce16 conformado por una tortuga marina, véase también la presencia de orejeras. Estos mismos elementos se encuentran en la Ce15 (Foto del PASJM). 224

Figura 89: Detalle del gollete de la Ce17 con representación del rostro de un personaje con tocado y orejeras. 226

Figura 90: Vista frontal de la Ce18, véase las franjas irregulares a la altura del labio y la parte superior del cuerpo. 227

Figura 91: Rajaduras registradas en la Ce19 (Foto del PASJM). 228

Figura 92: Detalle de aves guerreras representadas en el cuerpo de la Ce20. 229

Figura 93: Detalles de decoración presentes en la botella asa estribo. 231

Figura 94: Detalles de la Ce22. (A) Iguana antropomorfizada con tocado de tortuga marina. (B) Elementos que sostiene en el regazos idénticos a los portados por las Ce15 y Ce16. C) Detalle de botella asa estribo que lleva consigo el personaje.... 232

Figura 95: Detalle de los elementos que componen una "panoplia", representado en la Ce23. 233

Figura 96: De izquierda a derecha, vista general de la Ce24 donde se puede ver la ausencia de gollete. A la derecha vemos los detalles de los elementos decorativos plasmados. 234

Figura 97: Detalles de las fallas en la cocción del Ce25. 235

Figura 98: Vista diagonal de la Ce26, se puede apreciar la asa lateral fragmentada y la aplicación con motivo zoomorfa en el otro extremo. 236

Figura 99: Vista que muestra las marcas de uso en el labio y una perforación circular en el cuerpo, posiblemente intencional. Foto del PASJM. 237

Figura 100: Detalles del "personaje con mate y botella" (Mauricio 2006:165) que carga adicionalmente un elemento circular bajo el hombro derecho, un posible tambor. Foto del PASJM. 238

Figura 101: De izquierda a derecha detalles de las representaciones de los personajes A y B (Fotos de Lourdes Tamayo, 2014). 240
Figura 102: Foto lateral de Ce 30, cántaro escultórico con representación felínica. 241
Figura 103: botella de doble pico y asa puente con motivos en "S". 243
Figura 104: Detalles de la falla de cocción de la Ce 32. 244
Figura 105: Botella asa estribo sin decoración y cuerpo globular, de color ocre. 245
Figura 106: Detalles de fracturas presentes en la Ce34. 246
Figura 107: Detalles de las vestimentas de los personajes A y B, representados en la Ce35. 248
Figura 108: Detalles de las fracturas presentes en la Ce 36. 249
Figura 109: Cántaro pequeño sin decoración, Ce 37. 250
Figura 110: Botella de doble cuerpo con pico recto, Ce38. 251
Figura 111: Localización altimétrica de las vasijas de las tumbas MU2212. 255
Figura 112: Detalle de las alturas de las vasijas halladas en el sector suroeste de la tumba MU2212. 256
Figura 113: Registro altimétrico de las vasijas colocadas en el sector noroeste de la tumba MU2212. 256
Figura 114: Registro altimétrico de las vasijas colocadas en el sector este de la tumba MU2212. 257
Figura 115: Registro altimétrico de las vasijas colocadas en el sector sureste de la tumba MU2212. 257
Figura 116: Porcentaje de vasijas del periodo Mochica Medio que presentaron huellas de uso. 258
Figura 117: Porcentaje de vasijas del periodo Mochica Tardío que presentan huellas de uso. 259
Figura 118: Porcentaje de vasijas de la tumba MU2212 que presentaron huellas de uso. 260
Figura 119: Porcentaje de afectaciones que presentaron las vasijas del periodo Mochica Medio. 261
Figura 120: Porcentaje de afectaciones registradas en las vasijas de la tumba MU2212. 262
Figura 121: Cabeza de fémur hallado en el relleno de la tumba MU2202. 264
Figura 122: Registro en campo del esqueleto incompleto del camélido hallado en asociación a la matriz de la tumba MU2207. 265

Figura 123: Molares y premolar hallados en la tumba MU2207. 265
Figura 124: Foto a detalle de la semilla hallada en la tumba MU2208. 266
Figura 125: Fémur hallado en el relleno de la tumba MU2209. El grado de fusión de la epífisis distal nos indica que se trataba de un camélido no mayor de 36 meses. .. 267
Figura 126: Metatarso de camélido hallado en el extremo noroeste de la cámara funeraria de la tumba de bota MU2212. 267
Figura 127: Especímenes de Scutalus sp. y Fisurella sp. hallados en la tumba MU2212. 268
Figura 128: Huesos de camélidos hallados en el relleno de la tumba MU2213. 269
Figura 129: Mandíbula de Cavidae sp. hallado en el relleno de la tumba MU2213. ... 270
Figura 130: Incisivo de Lama sp. hallado en la tumba MU2213. 270
Figura 131: Detalles del Spondylus sp. hallado sobre el área pélvica del individuo de la MU2213. 271
Figura 132: Estructura de una cuenta y sus componentes. Tomado de Feinzig, Figura 2 (2017:11). 272
Figura 133: Representación de la recurrencia en la ubicación de las cuentas al interior de las tumbas. 274
Figura 134: Cantidad y ubicación de cuentas en las tumbas del Área de excavación 47. 275
Figura 135: Recurrencia de formas de cuentas registradas al interior de las tumbas del Área de excavación 47. 276
Figura 136: Registro del tipo de materias primas usadas para la fabricación de las cuentas halladas en las tumbas del Área de excavación 47. 277
Figura 137: Cantidad y ubicación de piruros registrados al interior de las tumbas del Área de excavación 47. 278
Figura 138: Recurrencia de materias primas empleadas en la fabricación de los piruros hallados en las tumbas del Área de excavación 47. 279
Figura 139: Vista cenital del piruro 01 de la Tumba MU2202. 279
Figura 140: Detalles de decoración del piruro 01 de la tumba MU2202. 280
Figura 141: Detalle de la superficie del piruro 02 de la tumba MU2202. 280
Figura 142: Gráfico de la recurrencia de vasijas en las tumbas Moche Medio halladas en el Área 47. 292
Figura 143: Distribución de cantidad de vasijas de acuerdo con el grupo etario del inhumado. 293

Lista de Tablas

Tabla 1: Descripción general de las 5 fases estilísticas Mochicas propuestas por Larco (1948; 2001). 37
Tabla 2: Tratamientos corpóreos mochica reportado por Donnan (1992)..... 57
Tabla 3: Caracterización de las prácticas funerarias de la fase Moche Medio A (adaptado de Del Carpio, 2008). 69
Tabla 4: Características de las vasijas empleadas durante la fase Moche Medio A (adaptado de Del Carpio, 2008). 69
Tabla 5: Características de los contextos funerarios de la fase Moche Medio B (adaptado de Del Carpio, 2008). 70
Tabla 6: Tabla de estilos y formas presentes entre el Mochica Tardío A, B y C (adaptado de Castillo 2009; McClelland et al. 2007; Castillo 2010; Castillo et al. 2008; Castillo 2000). 75
Tabla 7: Matriz de consistencia 84
Tabla 8: Localización de las tumbas al interior del Área 47. 160
Tabla 9: Orientación de las tumbas. 161
Tabla 10: Características generales de los tres tipos de tumbas halladas en San José de Moro (adaptado de Castillo et al. 2008) 163
Tabla 11: Medidas de los adobes que conformaron el sello del pozo vertical de la tumba MU2212. 164
Tabla 12: Sexo, edad y posición de los individuos en las tumbas 170
Tabla 13: De izquierda a derecha tablas de cada uno de los bloques registrados al interior de la tumba MU2212, las vasijas que los componen y sus respectivas alturas. 254
Tabla 14: Colores de cuentas asociados a cada tipo de materia prima empleada para la fabricación de las cuentas. 277
Tabla 15: Ubicación, cantidad y tipo de artefactos de metal hallados en las tumbas del Área de excavación 47. 281
Tabla 16: Cuadro referencial de la correlación temporal, asociación de periodos y características de las tumbas analizadas del área de excavación 47. 311

CAPITULO I: INTRODUCCIÓN

1.1. Introducción

El colapso de la sociedad moche y el inicio del Horizonte Medio en la Costa norte sigue siendo un fenómeno importante en la arqueología peruana. Explicar los cambios que llevaron al fin de "lo moche", y analizar cómo dicho colapso influenció en las sociedades locales de los valles norteños sigue siendo una tarea de gran importancia para los arqueólogos

En ese entender, los contextos funerarios son una de las formas más interesantes de aproximarse a este fenómeno. Siendo que la sociedad moche fue una que concedió gran importancia a las tumbas y ajuares funerarios como parte de los rituales mortuorios, no es de sorprender que las tumbas provenientes de los últimos momentos del Intermedio Temprano y los últimos momentos del Horizonte Medio reflejen los cambios en la sociedad del momento.

Uno de los cementerios más importantes de la costa norte fue San José de Moro, en el valle de Jequetepeque. La gran cantidad de contextos funerarios, junto con la existencia de un proyecto arqueológico activo(Programa Arqueológico San José de Moro) convierte este sitio en uno de los más oportunos para poder intentar responder cómo se manifestaron los cambios que conllevaron el colapso de la sociedad Moche en los contextos funerarios

Para ello, se ha realizado excavaciones en el Área 47 del sitio, durante la temporada 2014. Los resultados de dicha excavación, y el cómo estos ayudan a esclarecer más el cambio dado hacia el final de Intermedio Temprano, serán presentados a continuación

1.2. Planteamiento del problema

1.2.1. Problemática

Durante la temporada de excavación del año 2014, el Programa Arqueológico San José de Moro (PASJM) realizó la tercera intervención en el Área de excavación 47, ubicada en el sector norteste de la explanada. Tras un mes de excavación se pudieron intervenir cuatro capas culturales, dando paso al registro de un total de ocho contextos funerarios. Sin embargo, no se contaba con la caracterización ni identificación temporal de las evidencias materiales que configuraron los contextos funerarios hallados.

Esta investigación nos brinda información esencial para ampliar nuestros conocimientos sobre cómo se efectuaron las prácticas mortuorias en el área noroeste del sitio arqueológico de San José de Moro durante el Intermedio Temprano y Horizonte Medio. Está pesquisa brindará información detallada sobre el abordaje de la muerte en los dos periodos específicos, otorgando la posibilidad de evidenciar los cambios efectuados por los deudos en sus prácticas funerarias y culturales a lo largo del tiempo.

1.2.2. Preguntas de investigación

De acuerdo con nuestros intereses de investigación han surgido las siguientes preguntas:

- Pregunta general

  ¿Cómo se expresan materialmente de las prácticas funerarias suscitadas al interior del Área 47 en el sitio de San José de Moro durante los periodos Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?

- Preguntas específicas

  - ¿Cuáles son las características formales de las estructuras correspondientes a los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro durante el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?
  - ¿Cuáles son las características formales de los componentes materiales que conforman los ajuares funerarios de los individuos sepultados en el Área 47 de San José de Moro entre el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?

1.3. Objetivos

- Objetivo general
  - Describir cómo se expresa materialmente las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los periodos Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio.
- Objetivos específicos
  - Describir cuantitativa y cualitativamente las estructuras correspondientes a los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro durante el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio.
  - Describir e identificar los componentes materiales que conformaron los ajuares funerarios de los individuos sepultados en el Área 47 de San José de Moro entre el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio

1.4. Importancia y alcance de la investigación

La presente investigación nos brindará información esencial para extender nuestro conocimiento sobre cómo se efectuaron las practicas funerarias en el área noroeste del sitio arqueológico de San José de Moro durante el Intermedio Temprano y Horizonte Medio. Está pesquisa brindara información detallada sobre el abordaje de la muerte en dos periodos específicos, otorgando la posibilidad de evidenciar los cambios efectuados a lo largo del tiempo.

Los alcances de la presente investigación son de carácter descriptivo, pues buscan describir los hallazgos realizados en el 2014 en el Área 47 del sitio arqueológico de San José de Moro

1.5. Limitaciones de la investigación

Si bien esta tesis busca reconstruir las prácticas funerarias realizadas en tiempos mochicas, se han delimitado ciertas restricciones a nivel teórico, ya que los objetivos de esta tesis se centran en caracterizar las estructuras y ajuares funerarios, gran parte de los análisis forenses

o bioantropológicos no han sido tomados con profundidad. Asimismo, temas como la fenomenología o la arqueología de las identidades exceden el objetivo de la presente investigación.

En cuanto a las limitaciones empíricas, hay que mencionar que la cantidad de contextos funerarios revisada se reduce a los hallados en el Área 47 entre la Capa 14 y 17. Esto debido a las limitaciones materiales.

Finalmente, se debe mencionar que la presente tesis se realizó bajo el Programa Arqueológico San José de Moro(PASJM), por lo que parte del material gráfico pertenece a ellos, y no ha podido ser publicado en el presente texto

CAPITULO II: REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.6. Marco teórico

Uno de los temas más abordados por la arqueología es el relacionado a la concepción de la muerte, la cual es estudiada por medio de las prácticas funerarias (Lorentz, 2015; Sánchez, 2010). Los arqueólogos y arqueólogas utilizamos el término *prácticas funerarias* como un determinante neutro que engloba una serie de comportamientos relativos a la concepción de la muerte construidos por cada sociedad y materializado de diversas formas. Es necesario señalar que en el marco de la celebración de las exequias existían prácticas que serán incapaces de perdurar y/o materializarse en el registro arqueológico como: las danzas, las oraciones, los canticos, el consumo de alimentos y/o bebidas, etc.

La muerte es inherente a la naturaleza humana, un fenómeno excepcional que, sin embargo, es cotidiano. Funciona como un elemento integrador, uniéndonos más allá del tiempo y el espacio (Jiménez, 2012). Cada grupo social interpreta y se apropia de este hecho, de formas diversas, dotándolo de sacralidad o no (Ucko, 1969). Por lo anterior, hacemos frente a un hecho social, que reflejará, con distintos matices una realidad inmediata en la cual el fallecido y su entorno se encuentran inmersos (Sánchez, 2010). La materialización de sus manifestaciones es evidenciada espacialmente, en la mayoría de los casos, en los denominados cementerios. Es allí donde son depositados los restos humanos y son plasmadas las prácticas funerarias (objeto de estudio de los arqueólogos), convirtiéndoles en espacios sacralizados y configurando un paisaje distintivo (Eliade, 1959).

Las evidencias, producto de los funerales, suelen adaptarse a normativas, dejando campo a conductas grupales, familiares e individuales; estrechamente ligadas con las creencias de una sociedad, la idiosincrasia y las capacidades socioeconómicas del grupo

asociado al inhumado. Las prácticas funerarias se encuentran insertadas en un macro discurso ligado al marco de una configuración sociopolítica preponderante, la cual marca los parámetros y símbolos empleados en los ritos fúnebres. Son de carácter restrictivo y excluyente. Permiten caracterizar e identificar el cambio de la cultura material en la expresión misma de la muerte, con el fin último de la perduración del individuo en el tiempo.

Es posible acercarse al cambio de la concepción de la muerte de las distintas poblaciones por medio de las evidencias materiales, las cuales son configuradas en el marco del aparato ideológico, religioso y político, establecido por cada organización social con relación a las características del fallecido al interior cada sociedad (Pader, 1982: 56-60). Cabe señalar que la información a la cual podemos acceder es de carácter limitado y nos proporciona evidencias de un momento específico de la inhumación sin poder reconstruir el proceso total de las distintas fases del evento (Andrés, 2003). Antes que éstas se realicen, se da una larga secuencia de actividades prescritas, las cuales reflejan las creencias y principios ordenadores de la sociedad (Robben, 2004). Lamentablemente, estos eventos dejan poca o ninguna evidencia, por lo cual, deben ser estudiados indirectamente.

Cada una de estas acciones realizadas en el marco de los rituales funerarios conllevará un conjunto de decisiones, una serie de pasos previos y posteriores al entierro. Este proceso evidencia una selección de elementos que responderán a decisiones de individuos asociados con el difunto y que reproducirán acciones, por lo general, repetitivas por costumbre y tradición, siendo condicionadas y determinada por factores económicos y sociales o por sanciones culturales (Chapman, 2003).

Como tal, la muerte pasa a ser un determinante biológico al alterar el orden social y debe ser juzgado dentro del rol que juega el individuo en la sociedad. De este modo, el

individuo pasa a ser visto como un cadáver, dejando vacíos representativos dentro de la sociedad. Con el objetivo de reinsertarse socialmente, el individuo deberá ser parte de los ritos de paso estipulados y, así, garantizar su transformación como antepasado o ancestro de su comunidad (Chesson, 2001).

Los comportamientos, actividades y eventos efectuados en el marco de los ritos de paso se manifestarán mediante ceremonias o celebraciones; la suma de éstos se denomina: ritual funerario. Estas acciones son una respuesta a un fenómeno irreversible que buscará enaltecer o dar un significado sociocultural al acontecimiento sucedido, brindándole un significado a un hecho biológico (Van Gennep, 2004: 696).

El estudio de la muerte permite un estudio directo del grupo social directamente relacionado con el difunto. Este estudio permite identificar las variables expresadas al interior de las prácticas mortuorias con el propósito de reconstruir la organización social de las denominadas "culturas" (O'Shea, 1984).

Por medio de la identificación de los elementos empleados en las prácticas funerarias es posible acercarse a la reconstrucción de los comportamientos mortuorios. Es así que, cada uno de los elementos es un objeto simbólico que nos interesa conocer de forma conjunta (Chapa, 2006; Lull y Picazo, 1989). El análisis organizacional *in situ* dentro de las moradas de los muertos y el análisis de la distribución y montaje de artefactos en los contextos funerarios, sumado a un análisis trans-contextual nos permitirá evaluar con mayor precisión el valor simbólico de diferentes tipos de artefactos, exponiendo los procesos de selección de los bienes de las tumbas (Braun, 1977), tomando en cuenta que los rituales funerarios son susceptibles a la manipulación ideológica dentro de la construcción de estrategias sociales (Pearson, 1982: 109).

Dentro del proceso histórico, por el cual ha pasado la arqueología peruana que se ha desarrollado en la costa norte peruana, el estudio de las prácticas funerarias ha sido la

temática más abordada en los últimos veinte años. Sin embargo, a mediados del siglo XX es que la *New Archaeology* o *Arqueología Procesualista* inicia investigaciones en esta parte del globo. Esfuerzo por sacar adelante este programa de teórico es el emblemático Proyecto Chan Chan–Valle de Moche, dirigido por Michael Moseley junto a Christopher Donnan y Carol Mackey. Entre los intereses de investigación se hallaba el estudio de las prácticas funerarias de la población prehispánica del valle bajo de Moche (Donnan y Mackey, 1978) con enfoque desde la denominada "*Arqueología de la Muerte*".

La "*Arqueología de la Muerte*" como subdisciplina, brindó las bases para el estudio de la muerte en las sociedades del pasado. Estuvo encabezada por Lewis Binford (1971), Arthur Saxe (1970) y Joséph Tainter (1975), quienes investigaron las posibles relaciones entre la estructura social y los rituales funerarios a partir de índices de jerarquía[1], gastos de energía[2] y estatus[3] , categorías típicas del discurso procesualista. Sus indicadores materiales estaban conformados por: 1) El análisis formal del cuerpo del inhumado, 2) la estructura donde se dispuso y, 3) los objetos asociados al entierro. Los eventos funerarios serían una vía para establecer generalizaciones sobre cómo estaba estructurada una sociedad, remarcándose los aspectos socioeconómicos y ecológicos de las distintas sociedades (Andrés, 2003: 14).

De este modo, la muerte interesaba desde un aspecto social, teniendo como paradigma que las prácticas funerarias reflejaban la realidad social en su totalidad. A nivel metodológico aspectos como la identificación estilística, las relaciones estratigráficas, los fechados por C14, analíticas como la arqueozoología y paleobotánica fueron

[1] Binford (1971) establece que las formas y estructuras que caracterizan a las prácticas funerarias dependerán de la complejidad del sistema social preponderante. Así. la posición social responderá a características como la edad, sexo y filiación, de acuerdo al rol social que tuvo el individuo en vida.

[2] Tainter asume que el gasto de energía en el tratamiento funerario se relaciona directamente con la estructura jerárquica de la sociedad de los vivos (Lull y Picazo 1989: 7). Tainter establece una interpretación entre energía en la obra funeraria y complejidad social (Lull 1997).

[3] Las implicancias en el tratamiento funerario y sus variables serán seleccionadas de acuerdo a las identidades sociales del individuo en vida, evidenciando su categoría social dentro de la organización de la sociedad o estatus (Saxe 1970).

fundamentales para la producción científica desde esta corriente teórico-metodológica. Se poseía como premisa la reconstrucción de patrones funerarios para cada sociedad.

Es necesario señalar que esta perspectiva sigue incrustada en las interpretaciones andinistas, utilizando el contexto funerario como un medio para acercarse al conocimiento de la organización sociopolítica de las sociedades (Donnan y Castillo, 1994, Isla y Reindel, 2006; etc.). Casos icónicos de estudio en la costa norte peruana desde esta perspectiva son: El Señor de Sipán, La Dama de Cao, Las Sacerdotisas de San José de Moro, el Señor de Úcupe, entre otros. En estas interpretaciones, el ajuar funerario resulta un fiel reflejo de la identidad social o el estatus del fallecido en la sociedad.

En el caso específico que atañe a esta investigación, los esfuerzos desarrollados desde el cementerio de San José de Moro han sumado nuevas evidencias y perspectivas para el análisis de la muerte en el Perú antiguo. Los primeros planteamiento metodológicos propuestos por Christofer Donnan y Luis Jaime Castillo consideran el registro gráfico dejado por los mochicas en diversos soportes materiales como un medio para reconstruir diversos aspectos de la vida de los Moche "[…] combinando estudios sistemáticos de su arte con el trabajo arqueológico" (Donnan y Castillo, 1992: 38) (traducción de la autora), para así conocer más a fondo sus prácticas rituales, entre ellas, el culto a los muertos.

A estas evidencias se adhirieron el estudio y análisis estilístico, decorativo y tecnológico de material alfarero obtenido durante excavaciones sistemáticas realizadas por Castillo y sus distintos colaboradores. Adicionando investigaciones reforzadas en algunos casos por la arqueometría y la arqueología experimental, las cuales han permitido conocer a profundidad los diversos estilos alfareros, y las particularidades tecno-decorativas empleadas de forma diacrónica y sincrónica al interior de la población mochica del valle de Jequetepeque.

Todo ello apoyado de la realización de excavaciones de carácter científico que brindaba el contexto arqueológico necesario para concatenar evidencias. Es así que se ha podido identificar el ingreso y convivencia de estilos alfareros foráneos en paralelo con la producción mochica, así como las distintas actividades desarrolladas al interior del cementerio.

De esta forma, Castillo estructura el estudio de las prácticas funerarias del sitio de San José de Moro a partir del cambio de los estilos alfareros, los patrones funerarios (tipo de tumba, posición y orientación del cuerpo y diversidad de objetos asociados al difunto) y la contextualización de las mismas en relación a las áreas actividades dejadas por los vivos.

Castillo y sus colaboradores nos invitan a ver el espacio funerario como un plano de materialización del poder de las élites y la reproducción de las identidades sociales de los distintos componentes de la sociedad Moche. Es así, que las representaciones estilísticas con contenido simbólico (representaciones de escenas donde participan seres mitológicos), el uso de determinados cánones artísticos y formas responderían a un corpus de elementos que materializan la ideología sociopolítica de las élites moche del valle de Jequetepeque. Las mismas que estructurarían las formas y elementos a emplear durante los rituales mortuorios, pero que serían de acceso restringido y diferenciado de acuerdo a la posición del inhumado al interior de la sociedad.

Finalmente, no podemos olvidar que, desde finales del siglo pasado hasta la actualidad, se observa un aumento en los trabajos que asumen una perspectiva crítica hacia el procesualismo clásico. A nivel internacional autores postprocesuales han buscado introducir nuevas visiones, tales como la arqueología feminista, la arqueología fenomenológica, o visiones teóricas cercanas a Foucault (Joyce,2005). En el caso de la arqueología mochica la (re)construcción de las identidades funerarias ha sido un tema que

implicó la necesidad de una relectura de las interpretaciones arqueológicas en lo que género y poder respecta (Donnan y Castillo, 1994; Castillo y Holmquist, 2000; Castillo, 2005; Castillo y Rengifo, 2008). En años más recientes se ha buscado desarrollar una propuesta ontológica mochica como lo reflejan los trabajos de Mary Weismantel (2015), Luis Muro (2018) y de forma más reciente Muro et al. (2019). Estos dos últimos trabajos se aproximan a los enterramientos y rituales funerarios moche desde una visión ontológica, intentando reconstruir las percepciones y la fenomenología propia de los individuos que efectuaron el ritual, en esta línea se pueden incluir las investigaciones desarrolladas por Edward Swenson y su equipo. Cabe señalar que estas perspectivas sobre la identidad y la percepción son interesantes, pero sobrepasan los objetivos planteados para el presente trabajo de licenciatura. Así mismo, se descartó una exploración entorno a la problemática de género debido a lo limitante de la muestra.

Cabe considerar la importancia que poseen los cuerpos en la construcción de los rituales funerarios. Como bien señala Tiffiny Tung: *"[…] La bioarqueología social […] demuestra como los cuerpos son un agente y un instrumento en el desarrollo e implementación de políticas imperiales*" (2012:17) (traducción propia). Lo cual lleva a reflexionar cómo, los cambios o continuidades de los tratamiento corpóreos durante las prácticas funerarias, son una materialización de las costumbres internas de una sociedad. En la misma línea la autora señala que: *"[…] los cuerpos son un locus por el cual las agendas [políticas estatales] son construidas y contestadas […]"* (Tung, 2012: 17-18) (traducción propia). De esta forma los cuerpos pasan a ser un producto del comportamiento, pero que a la vez poseen una fuerza propia para configurar las normas sociales.

La edad y el sexo son características que demarcan la construcción de la identidad de los individuos en cada sociedad, delimitando sus vivencias y configurando su muerte

a rituales diferenciados, como sucede en la mayoría de las sociedades. Es por ello que consideramos que como desarrolla Tung (2012: 59): "[…] *la edad y el sexo son características de la identidad de uno, que a menudo desempeñan un papel importante en las oportunidades y las acciones que se les ofrecen a determinadas personas, y a su vez impactan en su estado de salud*[…]". De esta forma, los cuerpos de los vivos serán el reflejo de las políticas internas de cada sociedad; y los cuerpos de los muertos un medio para reproducir y perpetuar normas políticas y religiosas, llegando a ser moldeados de acuerdo a los objetivos de cada grupo social (Tung, 2012: 2).

A partir de los parámetros teóricos aquí plasmados se estableció una metodología adecuada para desarrollar esta investigación, punto que se desarrolla en el siguiente capítulo.

2.7. Antecedentes de estudio

La periodificación o la clasificación temporal de los desarrollos culturales suscitados en el área andina se caracterizan por ser unidades de tiempo o unidades de contemporaneidad, tal como lo comprendía John Rowe (1960), divididas en periodos en los que las influencias culturales se extendieron desde un centro irradiador sobre un área pequeña a grande, denominados como Horizontes, y seguidas por otros periodos en que cesaron estas influencias integradoras y las culturas siguieron su propio camino de desarrollo, llamados Intermedios. El periodo Intermedio Temprano se dio entre el 200 B.C.E – 600 C.E, y se caracterizó por el surgimiento y co–existencia de distintas formaciones culturales de carácter local.

Tras el decaimiento de la influencia de la religión Chavín luego del 200 B.C.E las poblaciones del área andina iniciaron desarrollos culturales más individuales a nivel político y religioso (Malpass, 2016: 116). Siendo ello, el posible resultado de la reducción

de las rutas de comunicación engendradas en el pasado para el culto a la religión Chavín, sumado al progresivo aumento de conflicto entre comunidades. Así, "*la guerra se convirtió en un lugar común en muchas religiones, lo cual se ve reflejado en el incremento de fortificaciones, en la evidencia que arrojan los cuerpos, y los motivos de guerra en las cerámicas*" (Malpass, 2016: 116).

Un caso que confirma lo propuesto por Michael Malpass, para el caso de la costa norte, es la construcción estratégica del sitio Cerro Arena en el lado sur del valle de Moche. El cual es un asentamiento con estructuras fortificadas localizado en espacios geográficamente estratégicos que permitían el control visual (Brennan, 1980).

Poderosos líderes emergieron y durante este periodo aparecieron los estados: Moche en la costa norte y Tiawanaku en el altiplano, acompañados de otras formaciones culturales como Recuay, Lima, Nasca, Huarpa y Pucara (Quilter, 2014: 170).

Para Izumi Shimada (1994) la sociedad Mochica fue el resultado de la trayectoria cultural desarrollada previamente por las poblaciones Cupisnique y Salinar y la coexistencia o competitividad contemporánea con Gallinazo, así como con las culturas Cajamarca y Recuay que se desarrollaron en la sierra norteña. De esta manera, los primeros desarrollos Mochica se construyeron sobre las antecedentes y contemporáneas culturas norteñas conocidas como Cupisnique, Salinar y Gallinazo. Es probable que los Mochicas compartieran la misma identidad étnica con al menos uno de ellos (Shimada 1994: 61).

Una de las piezas clave del rompecabezas Mochica es la poco conocida cultura Salinar. Estudiada y caracterizada por Rafael Larco Hoyle (1944, 1948) y el proyecto valle de Virú (Collier, 1955; Ford, 1949; Strong y Evans, 1952). Su cerámica es de carácter oxidante color rojo, semejante al rojo característico Moche. Salinar, así como

Cupisnique, produjeron botellas asa estribo e innovaron con las creaciones de la "*botella de pico con asa lateral*" y "*botella doble pico y asa puente*". Así mismo introdujeron motivos decorativos geométricos pintados en blanco sobre fondos rojos oxidantes como nueva técnica decorativa, sin dejar de lado el empleo del bruñido, incisiones y aplicaciones como técnicas decorativas correspondientes al Horizonte Temprano.

Se han registrado asentamientos Salinar desde el valle de Piura por norte hasta Nepeña por el sur, su emplazamiento se registró en las zonas medias y altas de cada valle (Shimada 1994: 64-65; Rusell 1990: 8). En la literatura arqueológica destacan dos asentamientos en el valle de Moche: Cerro Oreja y Cerro Arena. En cuanto a este último su ocupación se ha datado entre el 450-200 a.C. (Brennan, 1980: 3) y se obtuvo unas lecturas de radiocarbono de 2090 ± 1100 B.P (140 a.C.).

Cerro Arena consta de por lo menos 2000 estructuras individuales y constituye el sitio residencial nucleado más temprano y grande de la costa norte correspondiente a la formación cultural Salinar (Brennan 1980). El estudio del asentamiento ha revelado la existencia de residencias de elite, arquitectura pública de carácter ceremonial, posibles espacios administrativos y espacios típicamente domésticos.

Brennan (1980: 20) concluye que la economía y la organización social Salinar son diversas y especializadas, con un complejo sistema de clasificación social. Situación que reafirma Izumi Shimada (1994: 21) al indicar que dicho asentamiento tiene claros indicadores de jerarquización a partir de tamaño, distribución y función de los espacios a su interior. La suma de estos indicadores es el reflejo de una sociedad con una estructura política y económica centralizada basada en el control del comercio, comunicaciones, irrigación y agricultura. A esto se suma el aporte de Donnan y Mackey (1978: 25) quienes identifican que, "*fue durante la fase Salinar que se dio una expansión significativa de los*

sistemas de riego transformando una porción del valle de Moche en área de cultivo" (traducción de la autora).

Por su parte, la sociedad Gallinazo o Virú (Larco Hoyle 1945, 1948; Ford 1949) se desarrolló a lo largo de la costa norte entre el 100 a.C. y el 200 d.C. Tanto Heidy Fogel (1993) como Jean–Francois Millaire (2010) han postulado que se trataría de una formación estatal que tuvo como capital al sitio arqueológico Grupo Gallinazo en el valle de Virú con una población aproximada de 14 400 a 28 880 habitantes.

Esta propuesta ha sido fortalecida con la identificación de centros administrativos y asentamientos subsidiarios a lo largo de la costa norte como son los sitios de Paredones en el valle de La Leche, Loma Valverde en Piura y Cerro Oreja en el valle de Moche, por nombrar algunos. En cuanto a las técnicas constructivas en sus asentamientos se han podido identificar que todos ellos comparten la misma solución técnica: adobes hecho con gaberas de caña (Fogel, 1993; Millaire, 2010). Es importante observar que los Gallinazo se asentaron en las zonas bajas de los valles en contraste con la población Salinar establecida en la parte media y alta de los valles (Willey, 1953:102).

La identificación de estos asentamientos como parte de la formación social Gallinazo han permitido obtener evidencia del surgimiento de una nueva elite relacionada a la producción de un estilo ceramográfico distintivo. A esto hay que agregar un patrón de asentamiento extenso con arquitectura de carácter corporativo que impulsó la planificación de grandes canales de regadío y, con ello, la creación y habilitación de campos de cultivo (Bawden, 1996; Millaire, 2010).

Las evidencias mencionadas previamente apoyan la idea del surgimiento de autoridades locales entre el 200 a.C. y el 100 d.C. en cada valle de la costa norte quienes

empezaron con la construcción de grandes proyectos de regadío y las interacciones de los habitantes de cada valle o secciones de este (Malpass 2016: 119).

Cabe señalar que: *"[…] trabajos recientes han sugerido una contemporaneidad entre ellos (Salinar y Gallinazo), y entre Gallinazo y Moch*e" (Bawden, 1996, 2004). De hecho, Garth Bawden (1996) señala que: "*estos dos estilos cerámicos reprimen las manifestaciones materiales de grupos que compartieron mucho en sus formas básicas de vida*." (Malpass 2016: 116) (traducción de la autora). Debemos señalar que Larco Hoyle (1945, 1948) ya había indicado una coexistencia temporal entre los Moche y Gallinazo, debido a las evidencias halladas en las tumbas excavadas en los valles de Virú y Chicama donde se encontraban ambos estilos en más de una tumba. Como acota Castillo (2009: 223): *"... la persistencia de Gallinazo fue un crisol en el que se forjó la identidad Moche, que es indiscutible*" (traducción de la autora).

Con datos precedentes, y algunas conclusiones preliminares en mente, permitámonos considerar dónde, cómo y cuándo el estilo Moche emergió políticamente. Las primeras evidencias materiales Moche manifiestan una cercana y fuerte similitud con Salinar, y en menor grado con Gallinazo (Shimada, 1994 :71). Reminiscencias de lo Cupisnique se hacen evidentes en la forma de la botella asa estribo, así como las deidades y temáticas iconográficas asociadas religiosamente a Cupisnique (Salazar y Burguer, 1982; Cordy-Collins, 1992). De este modo, la existencia y pervivencia del estado Moche se basó en el legado de estas comunidades anteriores, las cuales sentaron las bases a nivel tecnológico en la cerámica, arquitectura y sistema de irrigación; así como a nivel social en sus modos de vida.

2.7.1. Una breve historia sobre los estudios de los Mochicas

La arqueología, como toda ciencia, es el producto del conocimiento acumulado, resultante de múltiples esfuerzos personales y grupales. Cada uno de ellos enmarcados en un contexto histórico que delineó el rumbo de las investigaciones y los intereses abordados, así como de un contexto sociopolítico en las que ésta fue y es practicada. A ello se suman, las experiencias e interés personales de quienes dirigieron las pesquisas.

Las interpretaciones formuladas por la arqueología en el Perú sobre el pasado histórico de las sociedades andinas han sido demarcadas por arqueólogos y arqueólogas con intereses individuales, así como por las agendas de investigación de instituciones nacionales y extranjeras (Patterson, 2013). Resultado de esa unión son los 122 años de investigaciones arqueológicas desarrolladas en el país, de los cuales, la arqueología Mochica comparte 118 años.

Debido a ello y a la amplia producción científica que estas investigaciones han producido a nivel bibliográfico, así como el impacto que sus descubrimientos han generado en la identidad peruana y la forma de ver la arqueología por parte de la población, es necesario detenernos para brindar un marco histórico de los distintos aportes que se han sumado al conocimiento de la sociedad Mochica.

Como señala Luis Jaime Castillo (2010, 2013), la arqueología Mochica es una disciplina que se inició en 1899[4], fruto de la contribución de intelectuales nacionales y extranjeros. Los criterios teóricos y metodológicos empleados en el tiempo le han dado una especial dinámica a esta disciplina, lo cual permite identificar hitos al interior de su devenir. De esa forma, propone tres fases a partir de la evolución de los criterios y bases teóricas en el desarrollo de las investigaciones: a) Los Pioneros, b) La Fase de Expansión y c) La Fase Actual (Castillo, 2013: 159); las cuales, si bien son arbitrarias, se basan en hitos históricos de la investigación arqueológica. Estas fases buscan dar a conocer los

[4] Se hace referencia a las pesquisas iniciadas en esa fecha por el arqueólogo alemán Max Uhle en el Complejo Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna.

cambios en los marcos teórico–conceptuales y metodología empleada, los resultados y los nuevos paradigmas por enfrentar.

Los Pioneros, 1899 – 1946

Esta fase inicia con la llegada de Max Uhle[5] al Perú y con él la práctica arqueológica científica. En agosto de 1899 zarpa desde el Callao rumbo a Trujillo, llegando al puerto de Salaverry en mismo año (Kaulicke, 2014: 19). Fue durante ese año que se da la primera intervención científica a nivel arqueológico del complejo Huacas del Sol y de la Luna (Uhle, 1915) y, por ende, los primeros alcances científicos sobre la sociedad Moche.

Sus estudios se caracterizaron por la obtención de evidencias arqueológicas como base empírica para el análisis de la organización de las sociedades del pasado. Como estudioso del siglo XIX se encontraba inmerso en la corriente positivista propia de su época. Este método fue empleado como herramienta para comprobar las hipótesis nacidas del evolucionismo social de Lewis Morgan inspirado en el darwinismo social de mediados de siglo XIX (Tantaleán, 2016: 50 - 51).

Uhle inicia sus excavaciones en Huacas del Sol y de la Luna en 1899 bajo el patrocinio de Phoebe Hearst, fundadora del *Lowie Museum of Anthropology* de la Universidad de Berkeley, California en 1901 y bajo el auspicio de *American Exploration Society* de Filadelfia. Los fondos fueron transferidos a la Universidad de California en Berkeley[6] (Rowe, 1956, citado en Kaulicke, 2014). Las excavaciones de Uhle tuvieron

[5] Conocido como el padre de la arqueología peruana debido a que es el primero en aplicar el método científico moderno en sus excavaciones en el Perú. Producto de la sistematización de sus trabajos son la primera propuesta de secuencia cronológica relativa para la arqueología peruana, realizada a partir de sus excavaciones en el sitio de Pachacamac (Rowe 1998) *Max Uhle y la idea del tiempo en la arqueología americana.*

[6] Este fue el inicio de una larga tradición de estudios andinistas en esta institución.

como objetivos recolectar material para la colección de la Universidad California y el estudio cronológico de la secuencia ocupacional del sitio a partir del estudio estratigráfico producto de la sucesiva ocupación del sitio arqueológico (Castillo 2013).

Con ese objetivo en mente, Uhle realizó un minucioso levantamiento topográfico del complejo arqueológico; enfatizando el aspecto cronológico por medio de la observación detallada de la complicada estratigrafía, la cual le develó el largo y complejo proceso de ocupación del yacimiento. Sus excavaciones se localizaron en la base de la Huaca de la Luna, que denominó Sector F, actualmente conocido como la Plataforma Uhle (Uceda y Morales, 2010). Allí excavó una gran cantidad de contextos funerarios con exquisitos ajuares. Así mismo intervino el área superior de Cerro Blanco y la plataforma sur de Huaca del Sol (Castillo, 2013; Kaulicke, 2014).

Por medio de sus excavaciones pudo determinar que la población que construyó y vivió en el sitio arqueológico había antecedido a Chimú y denominó su cerámica como Proto – Chimú. Aisló y distinguió el fenómeno Mochica del Chimú, determinó la intrusión de una sociedad serrana emparentada con el fenómeno Tiahuanaco a partir un hallazgo único de una serie de vasos con la representación del dios de los báculos, no se hallarían evidencias semejantes hasta el siglo XXI con los trabajos del equipo de Santiago Uceda (Castillo, 2013). Sin embargo, Uhle se inclinaba asociar el desarrollo de esa sociedad "*Proto – Chimú*" como producto de una influencia directa proveniente desde Mesoamérica (Kaulicke, 2014: 34).

La primera vez que se acuñó el término "*Mochica*" en remplazo al Proto – Chimú fue por Rafael Larco Hoyle[7], quien inició sus actividades de investigación a fines de la

[7] Hijo de Rafael Larco Herrera y sobrino de Victor Larco Herrera, ambos coleccionistas de artefactos precolombinos. Su padre cedió su colección al Museo de América de Madrid, mientras que su tío fundó un museo con su nombre en Lima (1920) y en 1924 el estado peruano compraría su colección por sugerencia

década de 1920, un agrónomo proveniente de una familia de hacendados y dueño de la hacienda Chiclín ubicada en el valle de Chicama. Se dedicó al coleccionismo, su arduo trabajo lo llevó a ser conocido como el padre de la arqueología Mochica. Realizó excavaciones a lo largo de la costa norte, con mayor intensidad en el valle de Chicama, lo cual le permitió amasar una gran colección de 40000 vasijas Mochica desde 1925 hasta 1966.

Larco, a diferencia de Uhle, difería del paradigma difusionista, ya que veía el desarrollo de las sociedades como un proceso interno que, a su vez, generaba una identidad regional distinta a las que se daban paralelamente en otras regiones (Castillo, 2013: 167). El tipo de investigación que emprendió enfatizó en: 1) La cronología, 2) los modos de vida y creencias de los mochicas, 3) sus formas de organización, 4) su estructura social, 5) tecnología, y 6) formas de comportamiento. Todo ello lo plasmó en su enciclopedia titulada "*Los Mochicas"* Larco (1939, 2001).

El estudio de aquellas evidencias desde una perspectiva evolucionista dio paso a la postulación de las 5 fases estilísticas Mochica (Larco 1948). Las fases denotan una en comparación a la otra a partir de los cambios de forma de las botellas asas estribo, así como la forma de sus picos (Tabla 1).

Tabla 1: Descripción general de las 5 fases estilísticas Mochicas propuestas por Larco (1948; 2001).

de Julio C. Tello en el marco de la creación del Museo Nacional de Arqueología y Antropología. (Castillo 2013: 166).

Fases	Picos	Características
Moche I		El pico es corto y grueso con un labio pronunciado. La forma de la botella es oblada, en algunos casos esféricos, cilíndricos y angulares.
Moche II		Mantiene los labios, pero son cortos, gruesos y menos pronunciados. La forma de la botella es oblada, en algunos casos esféricas, cilíndricas y angulares.
Moche III		Los picos tienen poco o ningún borde y son divergentes, la forma de la botella tiende a ser más altas y más esféricas que las fases previas.
Moche IV		Las boquillas son biseladas, de paredes casi rectas y ganan altura en relación con el cuerpo. Las formas siguen siendo principalmente de forma esférica, pero son mucho más grandes que los vasos de fase III.
Moche V		Picos cónicos hacia adentro que son más cortos. Los cuerpos son de forma ovoide y tienen bases planas.

Larco (2001) vio a los Moche como un reino con un gobernante supremo, representado en las vasijas retrato (Donnan,, 2004) y que gobernaba a los señores y súbditos menores. Además, sostuvo que su originó estaba en los valles de Chicama y Moche, extendiéndose en toda la costa norte. Esta interpretación se convirtió en la base del paradigma del Estado militar Moche que se mantuvo hasta principios de la década de 2000, y sigue empleándose como modelo interpretativo de los *Mochicas del Sur* (Uceda, 2016).

De acuerdo con este modelo de organización política se empleó la guerra y la religión para mantener el control sobre las poblaciones de otros valles costeros (Larco, 2001: 185–196).

El hito que marca el cierre de esta primera fase son las contribuciones norteamericanas realizadas en el marco del Proyecto Valle de Virú, motivado e influenciado por el culturalismo ecológico de Julian Steward, que fue dirigido por Gordon Willey. Tuvo como objetivo reconstruir el proceso histórico de adaptación que atravesaron las sociedades que ocuparon el valle de Virú a partir de sus monumentos y así establecer un *Patrón de Asentamiento* prehistórico.

Los resultados de las investigaciones realizadas por Willey (1953), Strong y Evans (1952), James Ford (1949) y Donald Collier (1955) fueron expuestos y discutidos en 1946 en la reunión de *La Mesa Redonda de Chiclín* (Willey, 1946). Sus resultados refrendaron la cronología propuesta por Larco y la noción del Estado Teocrático Mochica.

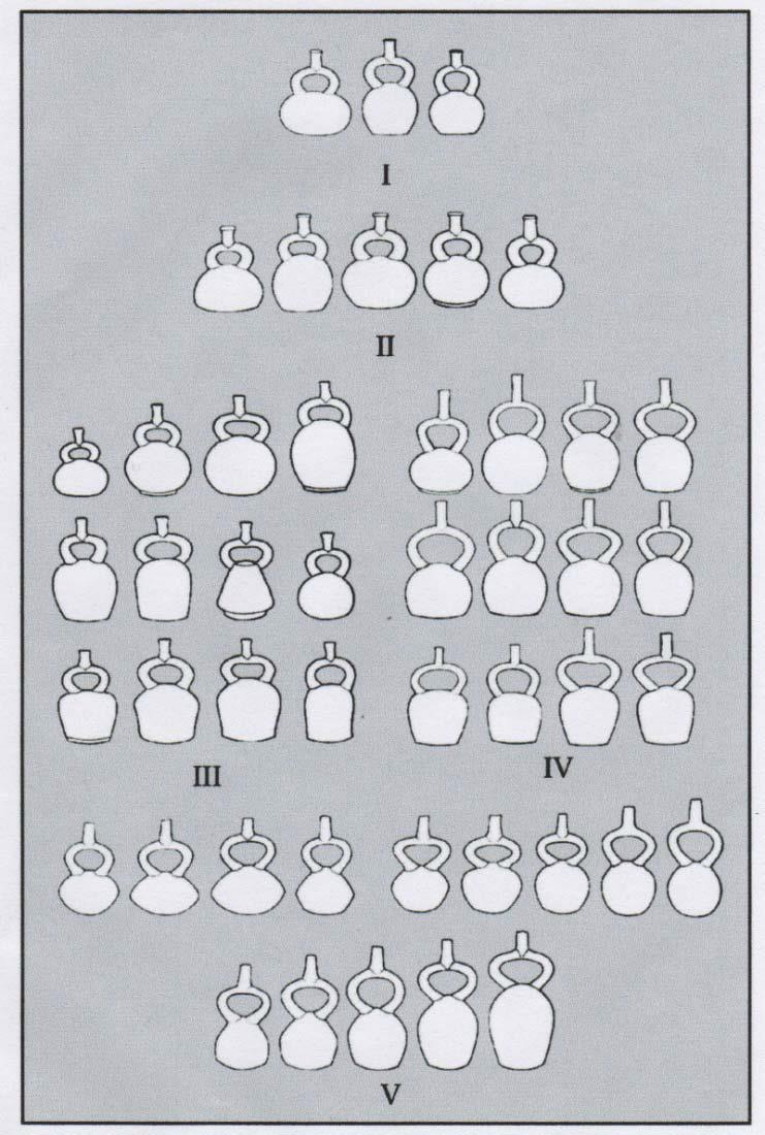


Figura 1: Secuencia de propuesta por Rafael Larco, tomado de Shimada (1994:21).

Fase de Expansión, 1946 – 1987

Durante el inicio de esta fase se hace sentir la influencia de las propuestas de Larco y los aportes de los integrantes del Proyecto Virú:

> "[…] *fue un periodo donde prácticamente no hubo investigaciones de campo enfocadas en esta sociedad (los Mochicas. Como Donnan mismo lo ha afirmado, se pensaba entonces que ya se sabía básicamente todo lo que iba a saber sobre los mochicas; que sumando los trabajos de Uhle, Larco y el Proyecto*

Virú, virtualmente ya se podía cerrar el capítulo de las investigaciones Mochicas" (Castillo, 2013: 174).

Durante este tiempo los proyectos de investigación se multiplicaron e innovaron en nuevos campos como los estudios iconográficos, sistemas de irrigación, patrones funerarios, etc. Estas pesquisas, que implicaron excavaciones y/o prospecciones, fueron de corta duración y dirigidas en su totalidad por extranjeros. La ausente institucionalización y nulo financiamiento en investigaciones nacionales fue el reflejo de la realidad económica y social que vivía el Perú de ese momento.

Para mediados del siglo XX el Perú era una nación con un crecimiento demográfico exponencial:

> "*Entre los censos de 1940 y 1972 el número de habitantes se duplicó, al crecer de 6.2 a 13.5 millones. Dicho crecimiento desbordó las posibilidades de la organización rural, basada en haciendas y comunidades de autosubsistencia, dando paso a un flujo de emigraciones del campo a la ciudad y desde la sierra hacia la costa y, en menor medida, la selva, que en los siguientes decenios cambiaría drásticamente la distribución demográfica del país*" (Contreras y Zuloaga, 2014: 241–242),

lo cual llevó a la falta de personas que cultiven las tierras y con ello una crisis agraria. La sensación de caos e inestabilidad fue constante, durante el siglo XX el país experimentó cinco golpes militares, durante esta fase se dieron los golpes militares de 1962 y 1968.

Los problemas económicos provocaron el endurecimiento de las luchas sociales. Durante los años 70´s se estallaron acciones guerrilleras dirigidas por estudiantes e intelectuales limeños, indignados por la desigualdad y entusiasmados por las ideas

socialistas. Si bien estos focos guerrilleros fracasaron, entre 1976 y 1978 pareció vivirse una situación que la izquierda llegó a llamar "*prerrevolucionaria*" que devino en paros generalizados.

La quema de ánforas de votación en el caserío de Chuschi, Ayacucho durante los comicios electorales de 1980 no fue un suceso al azar. Fue el acto que dio inicio a lo que serían los 20 años más sangrientos de la historia actual del Perú. Entre 1980 – 2000 el Partido Comunista Peruano por el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegui inició una lucha armada contra el Estado Peruana, a la que posteriormente se unió en 1984 el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). La Comisión de la Verdad y Reconciliación[8] (CVR) *"[…] ha constatado que el conflicto armado interno que vivió el Perú entre 1980 y 2000 constituyó el episodio de violencia más intenso, más extenso y más prolongado de toda la historia de la República*." (CVR, 2013)

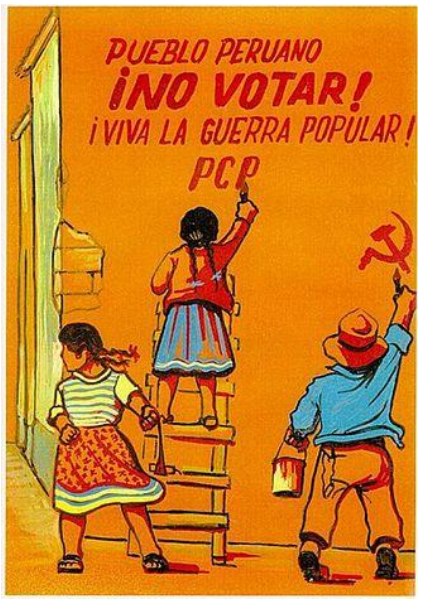


Figura 2: Cartel de Sendero Luminoso que llamaba al sabotaje de las elecciones de 1980. Fuente: https://altavoz.pe/2012/02/21/24123/quema-de-anforas-en-chuschi-hoy-se-cumplen-37-anos-del-inicio-del-ataque-de-sendero-luminoso/

[8] La CVR estima que la cifra aproximada de víctimas fatales de la violencia es de 69,280 personas. Estas cifras superan el número de pérdidas humanas sufridas en el Perú en todos los conflictos internos y externos acontecidos anteriormente durante toda su vida independiente.

Este panorama social impactó de forma directa el sistema universitario peruano lo que limitó y retrasó el desarrollo de espacios académicos para la formación de arqueólogos peruanos, así como en el resto de las disciplinas científicas. A ello se sumó la crisis económica imperante que impidió el direccionamiento de fondos para el desarrollo de una ciencia de corte nacional.

A pesar de ello a fines de la década de 1960 y a principio de la década de 1970 una nueva ola de investigadores extranjeros se vuelve a interesar en la costa norte y los Mochicas. Los estudios de patrones de asentamientos regionales, como el que condujo Christopher B. Donnan (1968, 1973) en el valle del Santa y el que realizó Donald Proulx en el valle de Nepeña (1968, 1973) buscaron dar nuevas luces sobre las característica políticas y socioculturales mochicas.

Entre 1969-1974 se desarrolló el Proyecto Chan Chan Valle de Moche que estuvo conformado por arqueólogos y arqueólogas de la Universidad de California Berkeley y Harvard, fue dirigido por Michael Moseley y Carol Mackey y se caracterizó por ser el primer proyecto multidisciplinario de la región. Sus investigaciones se centraron en

> *"[…] entender las complejas relaciones entre, por ejemplo, los recursos, la subsistencia y el grado de complejidad de la sociedad, las relaciones entre la ecología y el desarrollo cultual, las tecnologías de producción más que los objetos producidos, las instituciones que habían permitido el funcionamiento de las sociedades, más que a los líderes mismo"* (Castillo 2013: 173).

Si bien el proyecto tenía como principal objetivo el estudio del sitio de Chan Chan, también se llevó a cabo un extenso trabajo en Huacas de Moche. Se tomó especial importancia al estudio de las evidencias materiales desde un enfoque cualitativo y

cuantitativo propio de la nueva arqueología o el procesualismo, tan en boga en las universidades de Estados Unidos.

Esta propuesta teórico–metodológica apuntaba a reconstruir los modos de vida propios del asentamiento, por lo cual se desarrollaron dos importantes estudios entorno a la dieta y la subsistente de los habitantes del valle de Moche, que se vio reflejado en las tesis de Sheila Pozroski (1976) con "*Prehispanic diet and subsistence of the Moche Valley, Perú;* y la de Theresa Topic (1977) titulada "*Excavations at Moche*", quien intervino algunas estructuras domésticas y residencias entre las huacas. A estos importantes aportes se suma el primer estudio de patrón funerario realizado por Carol Mackey y Christopher Donnan (1978) y las intervenciones de Garth Bawden (1977, 1982) en el sitio arqueológico de Galindo y la de Kent Day en Pampa Grande, estas dos últimas en el marco de hipótesis planteada por el proyecto entorno al cataclismo que llevó a los moches a abandonar las Huaca del Sol y de la Luna alrededor del 550 d.C. (Shimada, 1994).



Figura 3: Recortes periodísticos de 1987, cuando se dio el descubrimiento del Señor de Sipan. Fuente: https://www.elbrujo.pe/wp-content/uploads/2017/06/Walter-Alva-Tumbas-Reales.pdf.

Esta segunda fase culmina en agosto de 1987 con el descubrimiento de la tumba del Señor de Sipán en el valle de Lambayeque por parte de Susana Meneses y Walter Alva, evento que cambió el curso de cómo se realizaba arqueología en la costa norte del país.



Figura 4: Walter Alva y Susana Meneses en durante las excavaciones en Sipán (1987). Archivo personal de Ignacio Alva.

La Fase Actual, de 1987 en adelante

El impacto generado por el descubrimiento del Señor de Sipán trajo consigo una nueva dinámica para la arqueología peruana en su totalidad y de forma especial en la arqueología mochica. Los aportes investigativos fueron integrados a textos escolares y la promoción cultural de este descubrimiento fue de impacto nacional e internacional.

Posteriormente, en los años venideros, se sumaron descubrimientos únicos como los de la Dama de Cao por parte de Regulo Franco (2008) y su equipo, las Sacerdotisas de San José de Moro por Luis Jaime Castillo (Castillo *et al.,* 2008), el Señor de Úcupe por Steve Bourger (2008), junto con el inicio de los mega proyectos de Huacas del Sol y la Luna a cargo de Santiago Uceda y Daniel Morales (2010), así como las excavaciones

en el Complejo El Brujo (Mujica, 2007) financiados por instituciones nacionales de carácter nacional o privada.

Es una fase *"[…] marcada por una serie de grandes proyectos de investigación, de larga duración y gran complejidad, en los que se han involucrado muchísimo investigadores peruanos y extranjeros[…] dirigidos por arqueólogos peruanos y se financiaron casi exclusivamente con fondos nacionales"* (Castillo 2013: 184).

La década de 1990 marcó el inicio de grandes empresas investigativas que cambiaron el rumbo teórico y metodológico de lo que comprendíamos como Los Mochicas. Es importante resaltar el papel protagónico que empiezan a tener los arqueólogos nacionales en la producción de conocimiento y propagación del mismo. Un caso claro del cambio producido a nivel conceptual sobre la idea inicial de los Moche como un estado teocrático militarista monolítico fue desestructurado en "*Los Mochicas del Norte y los Mochicas del Sur"* de Luis Jaime Castillo y Christopher Donnan (1994) basado en sus hallazgos en San José de Moro. Este texto marca la ruptura la visión compartida desde la época de Larco y nos empieza a demostrar que los Moche no tuvieron un proceso cultural único y que sus expresiones materiales evidencian variaciones políticas al interior de dicha población. En esa misma época se suman los aportes generados por el Proyecto Huacas de Moche entorno a la comprensión del concepto de ciudad y estado en los Andes (Uceda, 2000; 2001; 2008; 2016; Uceda y Meneses, 2016; Uceda y Morales, 2010). Así como el cuestionamiento sobre las relaciones de género en la sociedad Moche a partir de los hallazgos de la Dama de Cao y las Sacerdotisas de San José de Moro (Castillo, 1999).

Como hemos podido apreciar a lo largo de esta sección, las bases paradigmáticas de la arqueología Mochica se han ido transformando a lo largo de los 110 años de investigación. *"Estas trasformaciones, demás, han devenido de cambios en la forma*

como se realizaron las investigaciones, en la escala y formación de los programas de investigación, en la introducción de modelos y teorías que han aportado arqueólogos y antropólogos" (Castillo, 2013: 158).

2.7.2. Los Mochicas

El estudio de la sociedad Moche suma más de 100 años de esfuerzos por parte de múltiples arqueólogas y arqueólogos por comprender su devenir histórico (Castillo, 2013). Lo que la ha convertido en una de las sociedades más documentadas y mejor investigadas para el área andina. La suma de estas investigaciones ha permitido conocer de manera macro y micro procesos ligados a su carácter político, económico y social.

A nivel arqueológico se le ha conceptualizado como una sociedad asociada a un territorio concreto y un número de prácticas sociales realizadas con objetos y espacios elaborados bajo un estilo que las arqueólogas y arqueólogos denominamos Moche (Castillo y Uceda, 2008).

El territorio Moche comprendió, en dirección sur a norte, los valles de: Nepeña, Santa, Chao, Virú, Moche, Chicama, Jequetepeque, Zaña, Lambayeque, La Leche y Piura. Recientemente se han hallado evidencias de la cultura material Moche en el valle de Huarmey (Makowski, 2010) y en el valle de Casma (Pozorski y Pozorski, 2006). En la actualidad, es considerada como la primera sociedad estatal de los Andes Centrales que se desarrolló entre el 200 y 900 d.C. (Koons, 2012).

En un inicio lo Moche fue descrito como un estado centralista–militar, de carácter homogéneo que contó con cinco fases evolutivas, que tuvieron como demarcador material los cambios morfológicos registrados en las botellas asa estribo (Larco Hoyle, 1945b; 2001). En la actualidad, los datos arqueológicos sostienen lo contrario. Las expresiones materiales presentan diferencias regionales y locales producto de los micro procesos

históricos de una sociedad que basó su interrelación a través de un discurso ideológico (Bawden, 1996; Castillo y Donnan, 1994). Donnan (2011: 110) confirma la selección y comunión de un numero de símbolos al interior de la sociedad, al señalar que *"[…] las evidencias materiales de la presencia Mochica se encuentran en prácticamente todos los rincones de la región, a veces con características muy singulares y seguramente regionales, otras a través de firmas y símbolos que parece fueron comunes"*

De esta forma, la división del territorio Moche en norte y sur, a partir de la Pampa de Paiján, es resultado de la identificación de identidades y trayectorias históricas locales (Castillo y Donnan, 1994). Sobre lo anterior, Castillo (2012: 24) reflexiona que *"[…] las peculiaridades de las sociedades de la costa norte, y la diferencias entre ellas, se deben a las características singulares de las regiones donde se asentaron*". Es así que se puede apreciar como

> "*los grandes valles ubicados en el extremo norte: Piura, Lambayeque y Jequetepeque, con sus múltiples ríos y considerables extensiones de tierra agrícola, contrastan con los valles más pequeños del sur: Chicama, Moche, Viru, Chao y Santa, lo que determinó procesos históricos distintos en su duración y continuidad*" (Castillo 2012: 24).

Esta división, aparentemente arbitraria, reposa en diferencias materiales como las formas, estilos y composición química (Del Solar, Chapoulie y Castillo, 2020) de los ceramios existentes en cada zona; así como en las variaciones funerarias y arquitectónicas registradas en los distintos valles (Castillo y Uceda, 2008). En palabras de Castillo, nos enfrentaríamos a la existencia de *"[…] múltiples estados, reinos o curacazgos regionales, cada uno con su propia identidad, estilos artísticos y trayectorias de desarrollo*" (Castillo, 2012: 5). Lo cual reafirma una tendencia de ver al fenómeno Mochica como algo fragmentario, y reducirlo a ser una ideología, lo cual problematiza su naturaleza

estatal (Castillo y Donnan, 1994; Bawden, 1996; Castillo y Quilter, 2010, Donnan, 2011; Tinoco, 2010; Quilter y Koons, 2012; Swenson, 2014).

Así, el fenómeno denominado "*Moches del Sur"*, conformó un Estado de caracter teocrático–militarista, el cual se manifestó entre los siglos IV y VII de nuestra era (Moche III y IV) (Chapdelaine *et al.,* 2001: 370; Castillo y Uceda, 2008: 716; Millaire, 2009: 152; Uceda, 2016). Como señala Izumi Shimada (1994: 71) *"[…] este fue un espacio de tiempo en el que el Estado Moche atravesó por diferentes y alternantes niveles de integración económica, política e ideológica y ejerció una ocupación discontinua del territorio. El área nuclear de este Estado fueron los valles de Moche y Chicama",* y se habrían expandido hacia el sur, ocupando los valles de Virú, Chao, Santa y Nepeña. Es así, que destaca la construcción de la ciudad de Huacas del Sol y de la Luna como el corazón de dicho estado, en el cual se materializó la producción alfarera de un estilo corporativo *"[…] de mejor producción, de uso no doméstico, que sirvió como un vehículo para diseminar y hacer prevalecer las creencias religiosas y los dogmas políticos"* (Shimada 2010: 75, traducción de la autora).

Por otra parte, el espacio territorial designado a los *Mochicas del Norte* comprende tres sistemas de valles: 1) El valle alto de Piura, 2) el sistema del valle bajo de Lambayeque, que comprende al espacio conformado por la cuenca del río La Leche, Reque y Zaña, y 3) el sistema del valle bajo de Jequetepeque delimitado por la cuenca del río Chamán y Jequetepeque (Castillo y Uceda 2008).

En cuanto al desarrollo gestado por la población Mochica en el valle de Piura se ha propuesto que su ocupación se trataría de una colonia de comerciantes de *Spondylus* (Lumbreras, 1979), una sociedad multiétnica (Makowski, 1994) o un grupo de elite Mochica que fracasó en imponer sus cánones deviniendo en una deriva cultural (Castillo y Uceda 2008).

Las evidencias arqueológicas Mochicas con las que se cuenta para el sistema del valle bajo de Lambayeque son reducidas. Los primeros trabajos de carácter sistemático fueron liderados Kent C. Day, entre los años 1971-75 (Shimada 1994: XI). Desde el Royal Ontario Museum, Day se interesó en el estudio del origen y naturaleza del urbanismo Mochica, razón por la cual se enfocó en el sitio de Pampa Grande. Por medio de la compilación de sus investigaciones y la de sus alumnos, se pudo establecer que este asentamiento se trataría de la última capital de la sociedad Moche, la cual *"[…] se estableció rápidamente a fines del sexto siglo después de Cristo y fue abandonada entre el 700 – 750 ca. A.D."* (Shimada 1994: XII). Sin embargo, *"[…] durante los tres o cuatro primeros siglos después de Cristo, las porciones del valle medio de Lambayeque y del Zaña tuvieron notables ocupaciones Moche temprano, particularmente en y alrededor de Sipán y Huaca Santa Rosa, justo a través del río Reque"* (Shimada y Maguiña 1994: 33). Así mismo, los autores identificaron de forma contemporánea ocupación Gallinazo dispersa en el valle medio de Lambayeque (Shimada y Maguiña 1994: 34). A partir del hallazgo de material alfarero de estilo Gallinazo y Mochica conviviendo en talleres de producción y en estructuras ceremoniales, lo que los lleva a proponer que dichas entidades políticas *"[…] aparénteme mantuvieron una coexistencia (simbiótica) pacífica, desde al menos Moche I hasta Moche III."* (Shimada y Maguiña 1994: 44). Situación que dejaría a la luz la posibilidad que las élites Gallinazo[9] fueran adoptando gradualmente elementos Moche. Sin embargo, el registro arqueológico del valle medio de La Leche y la costa de Lambayeque muestra una aparición repentina Mochica, materializada en el estilo Moche IV y que es interpretada como una expansión de la entidad política Moche sureña[10]

[9] Para Shimada y Maguiña (1994: 45), la "[…] extensiva ocupación Gallinazo local pude haber persistido hasta la intrusión Moche IV, lo que inferimos ocurrió alrededor de los año 450-500 d.C."

[10] Razón por la cual los autores proponen que "[…] la población Gallinazo fue relegada a una posición subordinada dentro de un nuevo orden socio-político establecido" (Shimada y Maguiña 1994: 46), situación que se vería reflejada con la división de barrios al interior de Pampa Grande.

(Shimada y Maguiña 1994: 46). Finalmente, cabe mencionar que a raíz de estas investigaciones los autores sugieren que la tradición estilística Gallinazo sería una expresión persistente de la etnicidad Gallinazo al interior del valle.

A estas controversiales evidencias se suman el hallazgo de la tumba del Señor de Sipán por parte de Walter Alva (2001) y las posteriores investigaciones realizadas por Luis Chero (2015) en el Complejo Arqueológico de Sipán,

Más específicamente, el desarrollo social producido en el valle de Jequetepeque denota un proceso de centralización que compitió con una fragmentación que lleva a plantear un modelo de oscilamiento político. Ello se observa en un primer desarrollo centralizado en el sitio de Dos Cabezas, seguido por un fraccionamiento del poder manifestado por la construcción de asentamientos estratégicos y fortificados como Cerro Chepén, Ciudadela–cerro Pampa de Faclo y San Ildefondo, cuyas poblaciones tuvieron momento de integración encabezados por las nuevas elites.

"Cuando juzgamos las relaciones entre las sociedades Mochica – Norte y Mochica – Sur nuestra fuente de información más importante es la cerámica, […] En esta se reflejan vívidamente los cambios y las interacciones entre diversas sociedades, las tendencias estilísticas, los préstamos y las idiosincrasias locales" (Castillo y Donnan 1994: 15). A nivel de producción en la zona sur no se producen un determinado tipo de formas como huacos retrato, cancheros y floreros, que solo están presentes en el Moche IV. La predominancia de jarras y cántaros de cara gollete en las fases Media y Tardía del Mochica Norte (Ubbelohde–Doering, 1983) y el desarrollo de la técnica decorativa denominada como "pintura de línea fina" correspondiente al periodo Mochica Tardío (McClelland 1990; Donnan y Mc Clelland 1979).

Finalmente, una de las claves materiales que respaldan el planteamiento de la existencia de los Mochicas del Norte y del Sur, entendidos como dos territorios con procesos sociales y políticos diferenciados, son las manifestaciones estilísticas expresadas en la alfarería, la cual retomaremos en la sección concerniente a los Mochicas del valle de Jequetepeque.

2.7.3. Los Moche y sus prácticas funerarias

Uno de los principales tópicos de estudio en la sociedad Moche han sido las prácticas funerarias. A inicio del siglo pasado Uhle y Larco inician las exploraciones e identificación de cementerios Moche. Su trabajo fue continuado por los hallazgos de Strong y Evans (1952) en el marco del Proyecto Valle de Virú, sumados a las excavaciones de Donnan y Mackey (1978) en el Complejo Huacas de Moche en el contexto del Proyecto Chan Chan-Valle de Moche y finalizando con las excavaciones en Pacatnamú (Donnan y Cock, 2002; Hecker *et al*., 1985). Es necesario resaltar que la intensidad de las pesquisas realizadas durante el siglo pasado para ambas partes del territorio Moche no es comparable, donde hubo una mayor incidencia en los valles del sur.

Es durante las dos últimas décadas del siglo pasado e inicios del presente siglo cuando descubrimientos como el Señor de Sipán (Alva y Donnan, 1993), las tumbas de las Sacerdotisas de San José de Moro (Castillo y Donnan, 1991), la tumba La Mina (Narváez 1994) y el Señor de Úcupe (Bourget, 2009, en prensa) entre otros, ponen en evidencia el comportamiento funerario de los moches del territorio norteño.

Cada una de estas investigaciones mencionadas han permitido conocer los principales procesos y elementos empleados en los rituales funerarios moche, así como las diferencias sociales existentes al interior de la sociedad a partir de los tratamientos

empleados en cada caso. Tal como lo señala Kaulicke (2001), es a partir de los patrones funerarios donde es posible observar las particularidades de las diferentes entidades políticas Moche.

A pesar de dichas diferencias es posible aislar determinados componentes básicos y estandarizados en el proceso de elaboración y composición de la morada final de la gente moche: 1) La elección de la ubicación espacial de la tumbas o localización de estas con relación al asentamiento, 2) la variedad de estructuras funerarias creadas para la inhumación, 3) la orientación del cuerpo en el sepulcro, 4) el tratamiento corpóreo, 5) el contenedor del cuerpo en el espacio funerario y 6) los bienes amortizados en el entierro (Donnan y Mackey, 1978; Donnan, 1992).

Las excavaciones realizadas condicen la presencia de tumbas dentro de los asentamientos, así como fuera de ellos. Donnan (1978; 1992) reporta la localización de cementerios en laderas a lo largo de las zonas marginales del valle, fuera del área de explotación agraria, así como en quebradas secas y en las terrazas o márgenes de los ríos. Los espacios domésticos también fueron empleados como repositorios mortuorios; prueba de ello son las tumbas halladas en los conjuntos arquitectónicos del Complejo Huacas de Moche (Tello y Delabarde, 2001; Rengifo y Rojas, 2004; Gayoso y Uceda, 2008; Zavaleta *et al*., 2012; Rojas y Mejía, 2012; Uceda, 2012). Finalmente, las construcciones públicas también fueron repositorio de las más importantes personalidades Moche, tales como la plataforma funeraria Uhle de Huacas de Moche (Chapdelaine, 2003; Uhle 1915), el entierro del Señor de Sipán y la Dama de Cao, entre otros.

Al considerar las características constructivas de los recintos funerarios se pueden identificar dos tipos: las tumbas de fosa y las tumbas de cámara. En el caso de las tumbas de fosa su construcción implicó la ruptura de pisos arquitectónicos para llegar al suelo o

excavar directamente en el sedimento contiguo a la capa superficial para generar un hoyo de forma rectangular con los extremos ovalados. En cambio, las tumbas de cámara fueron estructuras subterráneas formales rectangulares con las paredes revestidas de adobes construidas al interior de edificios públicos, cabe resaltar que en algunos casos se ha reportado la existencia de techumbres a modo de sello, hechas con troncos de algarrobo. Ambos tipos de sepulcros poseían dimensiones que fluctuaban en profundidad, ancho y largo, teniendo una relación directa con el número de individuos inhumados y la complejidad del ofertorio (Donnan, 1992). Los cuerpos fueron colocados en posición decúbito dorsal al interior de los sepulcros con las extremidades superiores e inferiores extendidas. Las extremidades superiores fueron colocadas en paralelo al cuerpo en la mayoría de los casos, sin embargo, se reportan situaciones donde las manos descansan sobre el área pélvica. Las extremidades inferiores se colocaron de forma extendida y paralela, mientras que, en algunos casos, los pies eran colocados uno sobre el otro (Donnan, 1992).

Es muy poco lo que sabemos sobre los tratamientos corpóreos relacionados en entierros moche. Sin embargo, gracias a casos aislados de entierros muy bien conservados, se sabe que esporádicamente mujeres y hombres moche fueron inhumados con vestimentas llanas que estuvieron confeccionadas con algodón, ya que, de forma general, se les registra desnudos. Adicionalmente, la atención brindada a partes específicas del cuerpo como manos, pies y cabeza se ve evidenciada a través del registro de su amortajamiento individualizado. Cabe mencionar la presencia de hilos de lana alrededor de cabeza, manos, muñecas, pies y tobillos. Finalmente, se ha registrado, de forma excepcional, la adhesión de pigmentos rojos en el rostro (Donnan, 1992).

A partir de las evidencias existentes hasta la última década del siglo pasado, Donnan (1992) pudo realizar una tipología de contenedores mortuorios. Esto hizo posible

identificar una serie de recursos botánicos empleados como materia prima para su confección (Tabla 2).

Entre ellos, destacan: la madera de algarrobo (*Prosopis pallida*), la caña brava (*Phragmites communis*), la calabaza (*Lagenaria siceraria*) y el algodón (*Gossypium barbadense*). El autor identifica siete distintos procedimientos para contener los cuerpos, los cuales reflejan una progresiva complejidad a partir de la inversión de materiales y mano de obra en la confección de los contenedores.

Tabla 2: Tratamientos corpóreos mochica reportado por Donnan (1992).

Tipo de contenedor	Descripción	Artefactos/Ecofactos	Materia prima
Amortajamiento del cuerpo	El cuerpo es envuelto con telas de algodón llano y cosido para culminar el envoltorio	• Textil	• Algodón
Amortajamiento reforzado	El cuerpo es envuelto con telas de algodón llano y cosido para culminar el envoltorio. Adicionalmente, es entablillado con ramas de madera o caña por fuera del amortajamiento y reforzado por sogas para mantener la rigidez del cuerpo	• Textil • Ramas de madera • Cañas • Sogas	• Algodón • No se conoce exactamente que especie de madera • Uso de caña brava • No se especifica que planta se utiliza para la confección de la soga
Armazón de caña	El cuerpo es envuelto con telas de algodón llano y cosido para culminar el envoltorio. Luego, es colocado sobre una camilla elaborada con caña brava; finalmente, se amortaja todo junto	• Textiles • Camilla de caña	• Algodón • Caña brava • No se especifica que planta se utiliza para la confección de la soga
Armazón tubular de cañas	El cuerpo es envuelto con telas de algodón llano y cosido para culminar el envoltorio. Existe una variación donde el cuerpo amortajado es envuelto con un petate que es atado con cuerdas. Luego, se envuelve el cuerpo con una camilla de cañas trenzadas formando un tubo. Se culmina con la colocación de dos platos de calabaza en cada extremo	• Textil • Camilla de cañas trenzadas • Petate • Platos de calabaza	• Algodón • Caña brava • Calabazas
Ataúd de caña	El cuerpo es amortajado; opcionalmente es envuelto en un petate atado por cuerdas. Luego, es colocado en un bastidor de caña que se dobla en 4 formando un ataúd	• Textil • Petate • Soga / cuerda • Ataúd	• Algodón • Caña brava
Ataúd de tablas	El cuerpo es amortajado; opcionalmente es envuelto en un petate atado por cuerdas. Luego es colocado en un ataúd de tablas de madera	• Textil • Madera • Soga/Cuerdas	• Algodón • Madera
Cápsula cerámica	El cuerpo es encapsulado entre dos vasijas, sellándosele	• Textil	• Algodón

Por lo que se refiere a los bienes amortizados en los entierros, estos pueden ser clasificados en artefactos y ecofactos. Cabe señalar que, en algunos casos, los inhumados no son acompañados de ningún bien. Entre los artefactos más frecuentes se encuentran las vasijas de cerámica. Estas son localizadas, por lo general, cerca de los pies o cabeza de los inhumados. De la misma, diversos objetos de metal fueron modificados y convertidos en placas que, posteriormente, fueron envueltos con retazos de textiles y colocados en manos, pies y cavidad bucal del fallecido (Donnan, 1992; Kaulicke, 2014, 2016).

En lo que respecta a los ecofactos registrados destaca la presencia de animales como: perros (*Canis lupus familiaris*), cuyes (*Cavia porcellus*) y llamas (*Lama glama*), dándose también hallazgos particulares como zorros (*Pseudalopex sechurae*), murciélagos (familia *Chiropterae* y *Desmodus rotundus*), búhos (*Buho virginianus*) y lechuzas (*Pulsatrix perspicillata*), como fue el caso de la Plataforma Uhle en el sitio de Huaca de la Luna (Goepfert 2008, 2012). En particular, los mochicas depositaban extremidades y cabezas de llamas; en casos especiales, el animal era enterrado completo (Goepfert y Alva, 2018). Así mismo, se ha registrado la presencia de algunos productos vegetales tales como algas (*Gigartina charnissoi*), maíz (*Zea mays sp*.), coca (*Erythroxylum coca*), etc. (Gumerman, 1997). Sin embargo, es escasa la información con la que se cuenta sobre los taxones botánicos empleados al interior de los contextos funerarios y del rol que tuvieron.

2.7.4. Los Mochicas del valle de Jequetepeque

La división de los Moche en norte y sur se encuentra basada en las diferencias tipológicas correlacionada con la producción alfarera[11] así como sus expresiones funerarias (Chapdeline 2011: 195 – 196; Castillo, 2012: 84) De acuerdo con las investigaciones llevadas a cabo en el valle de Jequetepeque, se determinó que la propuesta de las cinco fases cronológicas de Larco (1948) no concordaba con las evidencias obtenidas en dicho valle. Debido a ello se propuso una nueva secuencia de tres fases: Moche Temprano, Medio y Tardío, seguido por el Transicional (Castillo, 2000; 2003) Debemos considerar que a la fecha no se ha desarrollado una secuencia detallada para la región de Lambayeque, mientras que el valle de Piura ha quedado excluido de esta propuesta ya que se ha considerado que se trataría de una vertiente cultural o un desarrollo independiente (Kaulicke, 1994; Makowski *et al.,* 1994). Para Castillo (2012: 84), en los valles correspondientes a la esfera norteña Mochica se habrían gestado estados independientes basado en *"[…] la existencia de al menos un gran centro ceremonial y un cementerio de real en cada uno".*

Para el caso específico del valle de Jequetepeque se desprende la coexistencia de (Castillo, 2012: 101), poniéndose en evidencia *"[…] un proceso de desarrollo donde la evidencia de una centralización política compite con la evidencia de una fragmentación y faccionalismo"* (Castillo, 2012: 104). Lo cual lleva al investigador a proponer un modelo de oscilamiento político el cual permitía a las élites sacar ventaja de las circunstancias políticas (Castillo 2010; Swenson, 2004, 2007, 2011).

Bajo este modelo se propone que durante el periodo Moche Temprano se constituyó un pequeño estado centralizado en el sitio arqueológico de Dos Cabezas[12]. Seguido por

[11] Un ejemplo claro se observa en las vasijas de uso doméstico, las cuales difieren en forma de acuerdo a cada región. Mientras que en el norte las ollas cuello plataforma o cuello compuesto son comunes (Donnan y Cock 1997), en el sur predominan los cántaros de cuello recto y evertido.
[12] Ubicado en la margen derecha del río Jequetepeque.

un proceso de fragmentación para el Moche Medio que dio paso al surgimiento de nuevos asentamientos en constante competencia y que estarían relacionados directamente con la construcción canales de irrigación, estos serían: Cerro Chepén, Portachuelo de Charcape, San Ildefonso, Cerro Catalina o ciudadela de Cerro Pampa de Faclo. Asentamientos que si bien tuvieron diversas funciones domésticas, administrativas y/o rituales; compartieron una característica en común: la existencia de fortalezas que circundaban los emplazamientos. Dicha característica nos da luces de un constante enfrentamiento y/o competencia entre estas entidades políticas. Sin embargo, Castillo propone que el sitio de San José de Moro habría sido el escenario de actividades ceremoniales, que permitieron la integración de dichos grupos bajo un mismo discurso ideológico (Castillo 2012: 104–107).



Figura 5: Mapa arqueológico del valle de Jequetepeque. Tomado de Castillo (2011: 38).

El final de la presencia moche en el valle de Jequetepeque fue paulatino. Asentamientos como San Ildefonso (Swenson, 2004) y Portachuelo de Charcape (Johnson, 2011) fueron abandonados en un periodo de trecientos años. Las principales causas del colapso de los estados Mochica fueron de carácter externo a la dicha sociedad, como por ejemplo, el cambio drástico del medio ambiente (Moseley y Richardson, 1992; Shimada 1994), las invasiones externas (Larco, 1945; Willey, 1953) y la inestabilidad interna producida por el conflicto social (Bawden, 2001; Castillo, 2001; Shimada, 1994).

Sin embargo, Castillo propone que debe existir una razón común para su desaparición, la cual descansaría, en *"[…] el fracaso de una estrategia de poder basada principalmente en la manipulación de expresiones materializadas de ideología"* (DeMarais *et al.* 1996), lo cual implicó el abandono de tradiciones y rituales identitariamente Mochicas. Este proceso se ve reflejado en el cambio en las prácticas funerarias y en la producción alfarera.

Debemos considerar que estas estrategias políticas se materializaron de formas diversas a través de los distintos estilos mochica presentes en los valles de la costa norte, lo *cual "[…] nos fuerza a concebir la cronología de las sociedades Mochicas de manera tal que se contemplen las variaciones regionales, es decir valle por valle, y se integre en ella las líneas de desarrollo de cada valle"* (Castillo 2012: 367). Tanto Donnan (2007, 2011) como Castillo (2012) identifican la coexistencia de estilos, demostrando que los procesos de cambio fueron paulatinos. Así mismo señalan que otra fuente de variación estilística, *"[…] reside en el hecho de que los valles no son necesariamente las unidades territoriales naturales que habíamos supuesto. Es perfectamente posible que dentro de un mismo valle coexistan diferentes unidades políticas."* (Castillo 2012: 372). Caso que se da en el valle de Jequetepeque donde coexisten cuatro unidades políticas (Castillo, 2010).

La secuencia cronológica relativa estructurada para el valle de Jequetepeque correspondiente al Intermedio Temprano y Horizonte Medio, se ha estructurado a partir de las excavaciones realizadas en el marco del Programa Arqueológico San José de Moro[13] (Castillo y Donnan, 1994; Castillo, 2012), así como los proyectos arqueológicos Pacatnamú (Donnan y Cock, 1986; Ubbelohde-Doering, 1983; 1967), La Mina (Narváez

[13] Programa arqueológico que ha intervenido durante 20 años los sitios de Cerro Chepén, San José de Moro, San Ildefonso, Cerro Catalina y Portachuelo de Charcape.

1994) y Dos Cabezas (Donnan, 2007). Las evidencias recabadas en dichas intervenciones arqueológicas han sido esenciales debido a la naturaleza de su asociación estratigráfica y contextual. A partir de esta información se ha planteado la existencia de tres periodos mochicas: Mochica Temprano, Mochica Medio y Mochica Tardío.

El periodo Mochica Temprano es el menos documentado, se ha registrado material estilísticamente asociado a este periodo en los sitios arqueológicos de La Mina, Tolón, Pacatnamú y Dos Cabezas. Al interior del valle se cuenta con solo dos fechados relacionados al material estilísticamente atribuido al periodo Mochica Temprano, éste corresponde al sitio de Dos Cabezas lo ubica entre el 530.5–546 d.C., dicho material se ha registrado en asociación con la fragmentería Virú (Donnan, 2007).

El estilo Mochica Temprano se caracteriza por el empleo de botellas modeladas de asa estribo de *"[...] arcos pequeños y redondeados, y picos cortos cuya terminación tienen consistentemente un pronunciado reborde en el labio"* (Castillo y Donnan 1994: 21). Se empleó la pintura de color rojo y blanco para resaltar detalles, así como el uso de incisiones. Los procesos de cocción de las botellas fueron tanto en hornos reductores como oxidantes. *"El aspecto más característico de la cerámica Mochica Temprano es la extraordinaria calidad de sus esculturas tridimensionales"* (Castillo y Donnan 1994: 19) en la que se representaron aves, seres humanos, felinos, etc.

En cuanto al periodo Mochica Medio se inició alrededor del 500-550 d.C. hasta el 700 d.C., estos fechados absolutos se basan en seis dataciones correspondientes a los sitios de San José de Moro (1), Pacatnamú (3) y Cerro Catalina (2) (Castillo 2012: 416) siendo estos los principales asentamientos en el valle durante este periodo. Es así, que se inicia con la construcción del montículo ceremonial Huaca 31 en Pacatnamú. Este asentamiento se erigió sobre los demás y predominó en el paisaje político del valle debido a su capacidad congregación, lo cual se evidencia a través de la alta concentración de

entierros correspondientes a este periodo (Donnan y Cock, 1986; Hecker y Hercker, 1984; Ubbelohde-Doering 1983, 1963). El alto número de entierros nos habla de la concentración poblacional y de su importancia religiosa durante este periodo. De forma contemporánea se inicia la ocupación de San José de Moro.

En lo que corresponde al estilo cerámico, este se caracteriza por ser *"[...] de baja calidad técnica y de pobre contenido iconográfico*" (Castillo, 2003: 81), a lo que se suma "*La inexistencia de cerámica con decoración pictórica elaborada, y en general la perdida de la calidad en relación con la cerámica Mochica Temprano de Jequetepeque, es una característica del periodo Medio de la cerámica Mochica – Norte*" (Castillo 2003: 89).

Castillo y Donnan (1994: 169–170); Castillo (2003: 15– 20); Castillo (2012: 380 – 383) dividen el estilo[14] Mochica Medio en tres tipos: cerámica fina, cerámica de calidad media y cerámica simple o doméstica.

Las botellas asa estribo de cuello acampanado, pico evertido y cuerpo achatado y lenticular es la forma más recurrente en las cerámicas finas Moche Medio. Para la decoración se hizo uso de pintura color crema, ocre y morado o purpura, color distintivo en este estilo. Los motivos decorativos eran figuras pintadas con líneas gruesas en los cuerpos de las vasijas (Donnan y McClelland, 1997) o en relieve. Los cántaros y jarras de cuerpo globular de cuello efigie[15] recto o ligeramente evertidos o caras modeladas impresas. A estas formas se suman figurinas, que son las formas clásicas de las cerámicas de calidad media durante este periodo. Finalmente, las formas domesticas dignósticas

[14] La división la realizan considerando la calidad, materiales empleados, tratamiento e iconografía.
[15] Entre las principales representaciones destacan rostros humanos, animales, búhos y seres míticos.

fueron las paicas sin cuello o cuello corto y evertido, y las ollas de cuello corto de recto, evertido o en "S" denominado por Donnan y McClelland (1997) como "False Neck Olla".

Los fechados calibrados correspondientes a los sitios de Cerro Chepén, Cerro Catalina, San José de Moro y San Ildefonso apuntan el inicio del periodo Mochica Tardío alrededor del 700 d.C. y su desenlace entorno al 850 d.C., lo cual permite trazar una correspondencia con el Horizonte Medio Época 1B (Castillo, 2012: 417, 419).

Se han determinado que la forma diagnostica de este periodo es la olla de "*cuello plataforma*" y los cántaros con la imagen del *"Rey de Asiria*", formas únicas en Jequetepeque. De forma coetánea se inicia la producción del estilo Moche Tardío Línea Fina resultado de las influencias de la tradición sureñas Moche V (Castillo, 2009, 2010). Así mismo, se observa la interacción poblacional a través de la presencia de estilos alfareros foráneos como Cajamarca, Wari, Nievería y Atarco, estilos correspondientes al Periodo Horizonte Medio 1 (Menzel 1964). Ello dio paso al nacimiento de estilos híbridos como el Mochica Polícromo y el Cajamarca Costeño. Finalmente se ha generado una división del periodo en tres fases: Mochica Tardío A, B y C[16]; que detallaremos en los próximos acápites (Castillo, 2000).

2.2.4. Investigaciones previas en el sitio arqueológico de San José de Moro

Durante la segunda mitad del siglo XX, el sitio arqueológico de San José de Moro fue visitado y registrado por arqueólogos como Kroeber (1930), Schaedel (1951), Ishida (1960) y Paúl Kosok (1965). Este último investigador incluyó vistas aéreas del sitio en su

[16] Cabe señalar que dicha subdivisión descansa en criterios asociativos y tipológicos, mas no estratigráficos (Castillo 2012: 393).

estudio sobre la vida, la tierra y el agua en el Perú. Sin embargo, ninguno de ellos intervino el sitio de forma sistemática.

Posteriormente entre 1955 y 1956, Hans Disselhoff guiado por Oscar de Lostanau realizó la primera intervención en el sector norte de Huaca Alta en San José de Moro. Lastimosamente no llegó a publicar sus resultados, pero planteó que la masiva presencia de cerámica estilo Cajamarca era producto de contactos comerciales entre la sierra y costa (Castillo y Donnan, 1992).

A mediados de la década de 1970, David Chodoff (1979) arriba a San José de Moro con el objetivo de construir la secuencia cronológica del asentamiento. Ello le tomó dos temporadas de excavación donde intervino Huaca Alta y Huaca Chodoff. Lastimosamente no se publicaron sus resultados (Castillo, 1991).

"El Proyecto Arqueológico San José de Moro empezó en 1991 con un objetivo muy limitado y concreto: precisar cuál era el contexto de la cerámica de línea fina[17] *de la fase Mochica Tardío*" (Castillo *et al.* 2008: 7). Esta incógnita los llevó a descubrir entre 1991 y 1992 los contextos funerarios de cámara pertenecientes a las llamadas Sacerdotisas de San José de Moro (Castillo y Donnan, 1992; Donnan y McClelland, 1991; Castillo, 2005b, 2011; Donnan, 1995). Por otra parte, estas excavaciones hicieron posible establecer una primera secuencia ocupacional del sitio de forma metódica gracias a la correlación estratigráfica y al registro material contextualizado (Castillo y Donnan 1994). A ello podemos sumar que se determinó que la cerámica moche de estilo línea fina era parte de la parafernalia de los contextos funerarios de élite.

En los años siguientes (1995 – 1997)[18] se priorizó *"[...] el estudio contextual de las prácticas funerarias y el papel que estas y otros aspectos de la vida ritual tuvieron en la*

[17] Para ese entonces solo se conocía en las colecciones privadas de arte prehispánico. Dicho estilo ya había sido identificado por Shimada (1990: 21), quien había señalado como posible lugar de procedencia el sitio arqueológico de San José de Moro.

[18] Durante estos años el proyecto estuvo dirigido por Carol Mackey, Andrew Nelson y Luis Jaime Castillo.

construcción de estrategias ideológicas de poder en el valle de Jequetepeque." (Castillo *et al.* 2008: 19). Con el objetivo de dilucidar las diferencias sociales e identidades de los individuos inhumados tanto de forma diacrónica como sincrónica. Fue durante este periodo que se iniciaron las intervenciones en la explanada llamada "Cancha de Fútbol".

Con el pasar de los años y los nuevos intereses fue necesario ampliar las dimensiones de las áreas de excavación. Ello permitió observar en contexto la relación entre los núcleos de tumbas y la formalización de espacios temporales habilitados para producción de alimentos consumidos durante la exequias (Castillo, 2001; 2003; Muro, 2009).

En los últimos años el Programa Arqueológico San José de Moro ha hecho énfasis en el estudio de las estrategias de poder planteadas por las élites en el ámbito regional del valle de Jequetepeque, así como el proceso de colapso social Mochica, el estudio de la interacción antes entidades culturales foráneas como los Wari, Cajamarca y Nievería (Castillo, 2000; 2003; 2004; DeMarrais *et al.,* 1996). Se suma a ello el desarrollo de estudios interdisciplinarios de carácter arqueométrico que permitieron ampliar el conocimiento sobre los Mochicas de Jequetepeque (Chiou, 2017; Rohfritsch, 2006, 2010; Del Solar-Velarde 2015).

2.2.5. Historia ocupacional del sitio arqueológico San José de Moro

La historia ocupacional del sitio arqueológico de San José de Moro inicia durante el Periodo Moche Medio y se extiende hasta el Periodo Chimú, teniendo un lapso de ocupación permanente desde el Intermedio Temprano hasta el Horizonte Tardío. Debido a los intereses de esta investigación nos circunscribiremos a detallar la ocupación Mochica Medio y Mochica Tardío.

Hasta el año 2012 en el sitio arqueológico de San José de Moro se habían excavado un total de 318 contextos funerarios contemplando los indicadores de correlación

estratigráfica y los objetos empleados en las prácticas funerarias, lo cuales han permitido asignarlos a la sociedad Mochica. Del total de tumbas de filiación Mochica, 101 corresponden al periodo Mochica Medio y 217 al periodo Mochica Tardío.

La ocupación Moche Medio en San José de Moro se dio *circa* 550-700 d.C., asentándose sobre el terreno estéril de lugar, por lo cual marca el inicio de la formación del centro ceremonial (Castillo, 2012; Castillo *et al.,* 2008; Del Carpio, 2008; Ruiz, 2008). Las evidencias arqueológicas de este periodo permiten establecer que la ocupación fue de carácter temporal y se circunscribió a las prácticas funerarias. Estas ocupaciones temporales se ven materializadas a partir de áreas de ocupación con pisos formales circundados con huellas de postes emplazados en patrones circulares y rectangulares a modo de ramadas asociadas a fogones de baja densidad y material doméstico[19]. La posibilidad de la existencia de un asentamiento permanente en San José de Moro durante el periodo Moche Medio se ve imposibilitado a partir de las evidencias arqueológicas mencionadas (Del Carpio, 2008: 13).

En lo que respecta a las prácticas funerarias efectuadas durante este periodo, se han podido determinar la existencia de dos fases. Del Carpio (2008) identifica la fase Moche Medio A y la fase Moche Medio B a partir de una muestra conformada por 46 y 17 entierros respectivamente, de los cuales se desprenden las siguientes tablas comparativas (Tabla 3, Tabla 4 y Tabla 5).

[19] "Los elementos característicos son paicas medianas y grandes para la fermentación de chicha, ollas medianas para la preparación de alimentos y la cocción de la chicha, fogones y acumulación de desechos y, por supuesto, tumbas" (Castillo 2012: 378).

Tabla 3: Caracterización de las prácticas funerarias de la fase Moche Medio A (adaptado de Del Carpio, 2008).

Moche Medio Fase A	Objetos amortizados	Camélido	Cabeza y Extremidades inferiores	
		Vasijas	1-2 Elementos por Entierro	
		Piruros		
		Mates		
		Fragmentos de lingotes de Cobre	Manos y Cavidad Bucal	
	Numero de inhumados	1		
	Disposición de inhumados	Cuerpo extendido en posición dorsal		
	Orientación de cuerpo	Suroeste		
	Población funeraria	Edad	30-45 años	
		Sexo predominante	Masculino	
	Estructura funeraria	Tipo	Tumba de Bota de Sello de Adobes	
		Dimensiones	Pozo de Acceso	140-170 cm
			Cámara Lateral	200 cm
		Material Constructivo	Adobes de Gavera de Caña	35x35x10 cm
	Tratamiento corpóreo	Mortajas de Textil Llano		
		Petate de Caña		
		Ataúd de Caña		

Tabla 4: Características de las vasijas empleadas durante la fase Moche Medio A (adaptado de Del Carpio, 2008).

Cerámica Moche Medio A en SJM	Formas recurrentes	cántaro	
		Botella	• Asa estribo • Variedad en formas y diseños (gollete evertido,)
		Olla	• Estilo Gallinazo • Evidencia de Hollín
	Colores empleados	Púrpura y anaranjado sobre blanco opaco	
	Representaciones	Escenas de combate	
		Monos recogiendo Ulluchus	
		Escena de alumbramiento	
	Decoración	Relieve	

Tabla 5: Características de los contextos funerarios de la fase Moche Medio B (adaptado de Del Carpio, 2008).

Moche Medio Fase B	Objetos amortizados	Fragmentos de lingotes de cobre	Manos y Cavidad Bucal
		Cántaros "Cara impresa"	Representan humanos o lechuzas
			Caras incisas estilo Gallinazo
		Cuellos de cántaros "Cara-gollete"	Pies
	Disposición de inhumados	Cuerpo extendido en posición dorsal	
	Orientación de cuerpo	Sur-suroeste	
	Población funeraria	Edad	No precisa
		Sexo predominante	No precisa
	Estructura funeraria	Tipo	Tumba de Bota de Sello de Adobes
		Dimensiones	No precisa
		Material Constructivo	Adobes de Gavera de Caña
	Tratamiento corpóreo	No precisa	

Las prácticas funerarias realizadas durante ambas fases hacen evidente el uso generalizado de la estructura funeraria denominada "*tumbas de bota"* como la forma dominante de entierro. Así mismo la disposición del cuerpo en posición dorsal y su orientación al suroeste, no sufren modificación alguna. Cabe acotar que la distribución de enterramientos fue de carácter aislado o en concentraciones (Castillo *et al.* 2008; Castillo y Donnan 1994). Se puede denotar que la colocación de fragmentos de objetos de cobre en las manos y cavidad bucal es un gesto o comportamiento transversal a todas las entidades políticas Mochicas. Así mismo, llama la atención el uso continuo de cántaros estilo Gallinazo en ambas fases en asociación a vasijas de estilo Mochica Medio.

Como bien indica Del Carpio (2008), las tumbas de tipo bota son la forma común durante este periodo, llegando a representar el 69% del total de la muestra; por otro lado, las tumbas del tipo fosa conforman el 31% (Castillo 2012: 505). Sin embargo, a partir de una muestra más amplia se ha podido definir que la orientación más recurrente del cuerpo

de los inhumados en tumbas de bota es de Norte – Sur (con la cabeza al Sur). En contraposición, las personas inhumadas en tumbas del tipo fosa no poseen una orientación recurrente (Castillo 2012: 520).

De las 84 tumbas con las que se contaba hasta el año 2012 de filiación Mochica Medio, se obtuvo que el 41% correspondía a hombres, un 21% a infantes, el 19% a mujeres y el restante 19% no fue posible de determinar su sexo (Castillo, 2012: 506) Estas cifras confirman lo identificado por Del Carpio en lo que respecta a la preponderancia masculina en la población funeraria de este periodo y un número considerable de fallecimientos prematuros para los infantes.

Si bien la mayoría de tumbas excavadas en SJM son asociadas a individuos de la elite, durante el periodo Mochica Medio se hace evidente que la población que se enterraba allí correspondía a los estratos medios y bajos de la sociedad Moche del valle de Jequetepeque.

En cuanto al periodo Mochica Tardío este parece iniciarse alrededor del 700 d.C. y finaliza alrededor del 850 d.C.[20], registrándose en los estratos previos a los del periodo Mochica Medio, correspondiendo a la segunda ocupación en el sitio de San José de Moro y es la más densa del asentamiento. Por medio del cruzado de fechados es posible trazar una correspondencia entre los periodos Mochica Tardío y el Horizonte Medio, época 1B. Así mismo, Castillo y sus colaboradores han podido establecer e identificar al interior de las tumbas de este periodo objetos asociados a *"... los estilos Cajamarca Medio, Nievería (Valle del Rímac), Atarco (Valle de Ica), Wari-Ocros y Wari-Chakipampa (Ayacucho), los cuales guardan concordancia temporal con la Época 1B del Horizonte Medio (Menzel, 1964), y fechados entre los años 650/700 y 800/850 d.C*." (Castillo, 2012: 419) A esto se suma, la identificación de las ollas de "*cuello plataforma*" y los cántaros con la

[20] Estos parámetros se basan en los fechados obtenidos en los sitios de San José de Moro, Cerro Catalina y San Ildefonso en el valle de Jequetepeque (Castillo, 2012: 417)

imagen del "*Rey de Asiria*" (Ubbelohde – Doering, 1952) como las formas más diagnósticas de este periodo (Castillo 2012: 390).

"En síntesis, en base a criterios asociativos y tipológicos, más no estratigráficos se puede dividir el periodo Mochica Tardío en tres fases sucesivas, que hemos denominado Mochica Tardío A, B y C" (Castillo, 2012: 393; Castillo, 2000). Dichas fases se caracterizaron por la presencia o ausencia de diversos estilos foráneos y locales al interior de contextos funerarios. Durante este periodo el sitio funciona no solo como un cementerio, sino también como un centro ceremonial en el cual se realizaban grandes festines y agasajos a nivel regional, situación que puede inferir del registro arqueológico, caracterizado por la recurrencia de áreas de procesamiento, producción, consumo y descarte de elementos, áreas de quema densas y grandes contenedores de producción y almacenamiento de chicha.

Para Castillo (2009), el estilo de cerámica Moche Tardío Línea Fina (MTLF) es producto de la influencia correspondiente a los ceramistas y pintores migrantes y productores del estilo Moche V del valle de Chicama. La incorporación de técnicas decorativas y motivos iconográficos se hace evidente entre el 700 y 800 d.C. en Jequetepeque, ello produjo el desplazamiento del estilo Mochica Medio y su desuso a nivel de las élites.

> *"La cerámica Mochica Tardía de Línea Fina (MTLF), que caracteriza al periodo en el valle de Jequetepeque, tiene muchas semejanzas con la cerámica contemporánea Moche V del valle de Chicama y, en menor grado, con la cerámica moche IV de los valles de sur …"* (Castillo, 2012: 386).

De esta forma él propone que durante el inicio de ese periodo las tradiciones sureñas tuvieron influencia sobre la producción alfarera de este valle, donde la cerámica de estilo

Moche V dio origen al estilo MTLF (Castillo, 2009; 2010). Castillo (2009) sugiere que los alfareros de Chicama, productores de las vasijas Moche V, posiblemente migraron al valle de Jequetepeque.

Durante este mismo periodo se produjo la incorporación de objetos cerámicos correspondientes a estilos foráneos como el Chaquipampa, Nievería, Atarco y Cajamarca Medio. Esto condujo a la fusión de estos estilos foráneos con el estilo MTLF, que da paso al estilo Mochica Polícromo (Castillo, 2000). A este se suma el estilo Cajamarca Costeño que es producto de la hibridación de la tradición serrana y costeña (Castillo, 2012: 388). A fines del 850 d.C. los artefactos exportados desde las áreas culturales serranas empiezan a escasear en las tumbas de SJM, producto de las crisis que estas mismas atravesaban (Castillo, 2012).

A lo contrario de lo pensado por el imaginario popular, la gran mayoría de gente enterrada en San José de Moro no corresponde a la parte alta elite Moche del valle de Jequetepeque, por el contrario son el "…segmento inmediatamente debajo de ésta, en el que la tumba de bota es la forma predominante" (Castillo, 2003: 90).

La cerámica correspondiente al último periodo Mochica de San José de Moro, Mochica Tardío, se puede dividir en tres fases de acuerdo a las características de los especímenes hallados durante las investigaciones. Las vasijas halladas en contextos funerarios correspondientes a la primera fase pertenecen al estilo Mochica Tardío Línea Fina, sin registrarse ninguna evidencia de cerámica Wari. La segunda fase está demarcada por la presencia de las primeras piezas de cerámica importada de los estilos Nievería y Cajamarca, en conjunto con las botellas MTLF. Mientras que la tercera fase se caracteriza por la ausencia de las botellas MTLF y la propagación de estilos híbridos (bicromos y policromos) que unen "…rasgos iconográficos Mochica y las formas, colores y diseños venidos de afuera." (Castillo, 2003: 104). La aparición de botellas de doble pico y asa

puente denotan la introducción de formas sureñas en contraste con las típicas botellas de asa estribo Mochica. En cuanto al cambio en el esquema cromático se pasa del esquema ocre sobre crema al esquema policromo, característico de la tradición sureña. De esta forma Castillo (2003: 34) nos propone la existencia de seis posibles grupos de artefactos resultantes de esta interacción, excluyendo los netamente Mochica y los foráneos, contamos con los siguientes: a) Ceramios que combinan la forma e iconografía Mochica con la policromía foránea; b) ceramios que combinan la forma y policromía foránea con la iconografía Mochica; c) ceramios que combinan la forma Mochica con la iconografía y policromía foránea; y d) ceramios con forma foránea pero iconografía y bicromía Mochica.

Finalmente se puede señalar que la desaparición de entierros en estructuras de tipo bota marca el fin de la tradición Mochica, que, de acuerdo a Castillo, estuvo asociada a los segmentos medios y altos de dicha sociedad. A ello se suma la desaparición del estilo MTLF dentro del ajuar funerario, que de acuerdo a registro coincide con el fin de uso de las estructuras funerarias del tipo bota.

Tabla 6: Tabla de estilos y formas presentes entre el Mochica Tardío A, B y C (adaptado de Castillo 2009; McClelland et al. 2007; Castillo 2010; Castillo et al. 2008; Castillo 2000).

	Moche Tardío A	Mochica Tardío B	Mochica Tardío C
ESTILOS PREPONDERANTES	Cerámica Mochica Tardío de Línea Fina	Cerámica Mochica Tardío de Línea Fina	Disminución drástica de Cerámica Tardía de Línea Fina
	Cerámica Mochica Policroma	Disminución de la cerámica Mochica Policromo	
	Cerámica Wari-Ocros	Cerámica con diseños derivados de la tradición Wari-Ocros	Piezas policromas
	Cerámica Wari-Chaquipampa	Cerámica con diseños derivados de la tradición Wari-Chaquipampa	
	Cerámica Cajamarca Medio	Cerámica Cajamarca Costeño	
	Cerámica Nievería		
	Cerámica Atarco		
FORMAS PREPONDERANTES	Botella asa estribo	Botella asa estribo	Disminución de las botellas asa estribo
	Cántaro cuello-efigie	Disminución de los cántaros cuello-efigie/persistencia de cántaros "reyes de Asiria"	
	Cerámica modelada		Vasos-Lira
	Cerámica impresa		Queros negros
	Ollas y cántaros de cuellos rectos evertidos y bultos en los cuerpos	Ollas de cuello plataforma(forma diagnóstica de la fase)	Ollas de cuello compuesto(Formas preponderantes)
	Jarras de cuerpos carenados	Jarras de cuello recto y cuerpo redondeado con motivos foráneos	Ollas de cuello recto evertido(Formas preponderantes)
	Botellas de cuerpos achatados y pequeñas asas a los costados	Botellas de cuerpos achatados y pequeñas asas a los costados	
	Crisoles		Crisoles con rasgos faciales

2.2.6. El Sector Oeste de la explanada o "Cancha de Fútbol" del sitio arqueológico San José de Moro.

El área de excavación intervenida para la presente investigación fue el Área 47, la cual limita al sureste con las áreas 44–46. Su dimensión original fue de 15 x 15 metros. El objetivo de continuar explorando el sector Oeste del sitio arqueológico se correlaciona con los estudios previos desarrollados en la Zona Oeste (Muro, 2012) y la Zona Norte (Rengifo *et al.* 2008).

En el 2007 inició los trabajos intensivos en la planicie localizada en la zona oeste de la "*Cancha de Fútbol*" teniendo como responsable a Martín Del Carpio (2002, 2003), y los cuales han tenido continuidad hasta el 2014 (Mauricio y Castro, 2007; Mauricio y Urteaga, 2008; Muro 2008, 2009, 2010; Saldaña, Tavera y Patroni 2014 y Tavera 2015). Sin embargo, previamente en el área la intervención del Área 24 (Del Carpio, 2003) puso en evidencia una importante área de actividad ligada al consumo y la producción de alimentos, interpretando como un espacio asignado para la realización de grandes festines llevados a cabo durante el periodo Mochica Tardío (Castillo, 2003).

En el año 2007 se inició la excavación del Área 42 con el objetivo puntual de ampliar los conocimientos sobre las prácticas funerarias llevadas a cabo en San José de Moro (SJM), El área fue localizada en el sector noreste de la explanada conocida como *"Cancha de Fútbol"* y al sur de la Huaca Chodoff. Su proximidad con esta estructura implicó la posibilidad de estudiar el uso de las zonas adyacentes a los espacios sagrados, como lo eran las "huacas" o montículos prehispánicos.

La ocupación Mochica Tardío registrada en esta unidad se caracterizó por la existencia de muros de adobes bajos que delimitaban espacios, formando corredores y ambientes. Estos últimos, fueron recubiertos con delgados apisonados. Cabe resaltar que el relleno asociado a esta ocupación poseía una alta concentración de fragmentos de cántaros cara–golletes antropomorfos conocidos como "Rey de Asiria", así como cántaros con representaciones zoomorfas. A estas evidencias se suma el hallazgo de

fragmentos de tiesto del Estilo Línea Fina. La suma de estas estas evidencias confirman la filiación temporal asignada por el equipo de excavación de Mauricio y Castro (2007: 112–115).

En asociación al entramado arquitectónico se detectó un rasgo particular en una de las secciones de los pisos: una marca que evidenciaba una sucesión de capas de sedimento semejantes a aquellas producidas por la deposición de líquidos. Al retirar esta capa se pudo evidenciar la existencia de una tumba de cámara (MU-1525), cuya construcción fue previa al entramado arquitectónico detallado previamente (Mauricio y Castro, 2007: 114–122).

En resumen, la tumba de cámara MU – 1525 correspondió al periodo Mochica Tardío fase C, contuvo los cuerpos de seis mujeres, las cuales, se postula, fueron inhumadas en tres momentos distintos. Dos de ellas fueron relacionadas con el personaje de "sacerdotisa" (Castillo, 1996, 1997, 2005d, 2005e; Castillo y Holmquist 2000; Mauricio, 2007; Mauricio y Castro, 2007; Mauricio y Urteaga, 2008). A partir de un estudio detallado se asignó que la tumba corresponde a la fase C del periodo Mochica Tardío. Momento en el que se observa una *"... mezcla de estilos, innovación de formas y diseños que sin embargo, continúa exhibiendo un claro deseo de reconocerse y mostrase como herederos de la tradición Mochica, que trata de adaptar sus íconos a los cambios coyunturales del momento*", lo cual demuestra un proceso, que tiene su propia lógica y más que evidenciar cambios radicales, nos habla de continuidad y adaptación (Mauricio y Castro, 2007:161).

Tomando en consideración el complejo entramado arquitectónico hallado en el Área 42, y con el objetivo de tener una visión sincrónica de la ocupación Mochica Tardío en esta zona del complejo arqueológico, se extendió la intervención y se abrió el Área arqueológica 44. Con el propósito de tener un panorama sincrónico de un momento

determinado, en específico de la ocupación Mochica Tardío, se plantearon unidades de excavación integradas como metodología para tener una mejor comprensión de los eventos sucedidos en este sector del complejo arqueológico. Motivo de ello, fue la apertura de dos unidades adyacentes al Área 42: el Área 44 al este y el Área 45 al oeste (Muro, 2008: 113).

De acuerdo con las evidencias sincrónicas presentes en las Áreas 42 y 44, la trama arquitectónica registrada se trataría de ambientes cuadrangulares medianos y ambientes rectangulares pequeños articulados por corredores.

Las evidencias halladas en las áreas de excavación previamente descritas han sido la base para que Mauricio y Urteaga (2008) plantearan la existencia de un núcleo arquitectónico Mochica al sur de la Huaca Chodoff. Por sus características, este núcleo arquitectónico estuvo compuesto por espacios destinados a realizar actividades que formaban parte de los rituales funerarios. Sin embargo, los investigadores resaltan la existencia de diferencias contextuales, las cuales permiten proponer la existencia de diferencias funcionales entre los espacios hallados en el Área 45 y los correspondientes a las Áreas 42 y 44. Los espacios excavados en el área 45 se les asoció con la preparación de alimentos, debido a su irregularidad de los pisos y delimitación de los espacios, a lo que se suma la existencia de fogones y zonas de quema, siendo espacios de carácter utilitario – productivo. Mientras que los espacios correspondientes a las Áreas 42 y 44 habrían sido espacios de reunión (Mauricio y Urteaga, 2008: 72, 86).

A modo de conclusión se puede señalar que las investigaciones llevadas a cabo en el sector noroeste de San José de Moro –al pie de la Huaca Chodoff– a través de la apertura de las Áreas 42 y 44, han permitido conocer mejor la dinámica ocupacional de este sector. Sobre esta base se confirmó la existencia de un núcleo arquitectónico asociado a la ocupación Mochica. *"Esta arquitectura exhibe además una diferenciación espacial*

y, por ende, una planificación en la disposición de sus ambientes, que no había sido registrada anteriormente para este periodo, tal vez debido a las malas condiciones de conservación" (Mauricio y Urteaga, 2008: 106). Los autores señalan que este tipo de evidencias arquitectónicas son de mayor recurrencia y formales en el sitio durante el periodo Mochica Tardío.

El sector noroeste parece conjugar espacios de producción de alimentos, con ambientes mejor cuidados, más amplios y mejor elaborados. Estos ambientes parecen haber sido espacios destinados a la celebración de ceremonias, ritos y reuniones ligadas a los entierros. Nos inclinamos a creer que eran espacios relacionados a la práctica ritual y al consumo de productos de las áreas aledañas. Al ser ambientes especiales, la ausencia de restos y el cuidado de los espacios responden a parámetros culturales. Son estos espacios donde pudieron realizarse ceremonias y los ritos fúnebres, cuya naturaleza obligaba a la formalización de ambientes para su ejecución, difenciándolos y separándolos formalmente de las zonas productivas y menos estructuradas (Mauricio y Urtega, 2008: 107).

Los autores resaltan: "… la importancia del estudio combinado de los contextos y artefactos en capas y en tumbas, lo cual nos viene proporcionando una serie de datos complementan y enriquecen la interpretación de nuestros hallazgos. La estrategia de análisis de áreas de actividad a través de la excavación de unidades adyacentes ha demostrado por demás su efectividad en el estudio de contextos arquitectónicos complejos, y en el análisis de superficies de producción" (Mauricio y Urteaga, 2008: 111).

A partir de este tipo de evidencias en casi todas las áreas de San José de Moro, Castillo (1993, 2008) ha denominado este momento como "Capa de Fiesta", el cual evidencia una fuerte actividad de producción y almacenamiento de grandes cantidades de chicha reflejado arqueológicamente en la recurrencia de grandes vasijas y espacio de

cocción (fogones), *"…en las superficies que rodeaban las tumbas se han conservado evidencias materiales de actividades de carácter doméstico y ceremonial que permiten aproximarnos a los aspectos del ritual funerario que no corresponden con el entierro mismo"* (Castillo, 2003: 74).

El Área 45 se ubicó en la planicie oeste de la "Cancha de Fútbol", se localizó a 5 metros al sur de la Huaca Chodoff, 25 metros al este de la Huaca La Capilla y a 50 metros al norte de la Huaca Alta. Fue ubicada adyacentemente al oeste del Área 42. Sus coordenadas son 672487N y 9205892E. Tenía una extensión de 10 metros dirección norte–sur y 10 metros dirección este–oeste (Muro, 2008: 114). Uno de los principales objetivos propuestos para esta excavación fue tener un panorama sincrónico de la ocupación Mochica Tardío a través de la excavación paralela de las Áreas 42, 44 y 45.

A partir de las evidencias halladas Muro (2008: 131–132) propone que el área intervenida estuvo directamente relacionada con actividades de quema y/o procesamiento de alimentos. Lo cual se ve reforzado por la confluencia de fragmentos de piso, delimitación de espacios por medio de hileras de adobes, hoyos de postes, lentes de cenizas y fogones. Otro aspecto para resaltar es el registro de material cerámico asociado al estilo Línea Fina en el relleno de la capa como en asociación directa a los pisos de actividad, situación que comparte con las unidades previamente descritas.

Al este del Área 44 se localizó el rasgo correspondiente a una cámara funeraria de dos compartimentos, la MU – 1727. Para su exposición total fue necesaria la apertura de una nueva unidad al sur del Área 44: el Área 46. La tumba de doble cámara correspondió al periodo Mochica Tardío fase B la cual fue construida como la morada final de un hombre de aproximadamente 40 – 45 años denominado como "Sacerdote" finamente ataviado, el cual estaba acompañado por dos mujeres sacerdotisas denominadas como tales debido a la asociación de una copa de cobre y una máscara del mismo material

(Muro, 2009: 190). Cabe destacar la presencia de pinturas murales en la cámara y los nichos en paneles verticales alternados de colores rojo y amarillo (Muro 2009).

CAPITULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1. Hipótesis

3.1.1. Hipótesis general

Las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los períodos Intermedio Temprano y Horizonte Medio se expresa tanto en las estructuras funerarias *per se*, en las materialidades que formaron parte de los ajuares funerarios, y en los espacios asociados a las liturgias funerarias y de conmemoración. Los cambios registrados en estos componentes se encuentran relacionados con los cambios sociopolíticos suscitados al interior del valle de Jequetepeque durante este lapso de tiempo

3.1.2 Hipótesis específica.

- **Los tipos de estructuras funerarias predominantes al interior del cementerio de San José de Moro durante finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio son del tipo bota y del tipo fosa, siendo las primeras predominantes en el Intermedio Temprano, y la segunda predominante en el Horizonte Medio**. Esto según la bibliografía revisada hasta el momento.
- **Las materialidades empleadas en los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro correspondientes al final del Intermedio Temprano presentan una preponderancia del uso de alfarería relacionada al estilo Mochica Medio, con un promedio de dos a tres asociaciones. Mientras que las del inicio del Horizonte Medio presentaran elementos alfareros del estilo Mochica Tardío, Mochica Polícromo, así como elementos decorativos foráneos y Línea Fina, en una cantidad no mayor de 3 elementos en el caso de este último.** Esto a partir de la literatura publicada hasta el momento

3.2. Variables

3.2.1. Hipótesis general

Variable Independiente: Las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los períodos Intermedio Temprano y Horizonte Medio

Variable dependiente: Las estructuras funerarias, las materialidades empleadas en los ajuares funerarios, y los espacios asociados a las liturgias funerarias y de conmemoración

3.2.2. Hipótesis específica 1

Variable Independiente: Los tipos de estructuras funerarias predominantes al interior del cementerio de San José de Moro durante finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio

Variable dependiente: (tumbas) tipo bota y del tipo fosa, siendo las primeras predominantes en el Intermedio Temprano, y la segunda predominante en el Horizonte Medio

3.2.3. Hipótesis específica 2

Variable Independiente: Las materialidadas empleadas en los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro correspondientes al final del Intermedio Temprano[…] e inicio del Horizonte Medio

Variable dependiente: preponderancia del uso de alfarería relacionado al estilo Mochica Medio, con un promedio de dos a tres asociaciones (Para el Intermedio Temprano) así como elementos decorativos foráneos y Línea Fina, en una cantidad no mayor de 3 elementos en el caso de este último (Para el Horizonte Tardío

3.3. Matriz de Consistencia

Tabla 7: Matriz de consistencia

<table>
<tr><th>PROBLEMA</th><th>OBJETIVO</th><th>HIPÓTESIS</th><th>VARIABLES</th><th>INDICADORES</th><th>METODOLOGIA</th></tr>
<tr>
<td rowspan="8">GENERAL

¿Cómo se expresan materialmente las prácticas funerarias suscitadas en el Área 47 del sitio de San José de Moro durante los periodos Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?

SECUNDARIOS

¿Cuáles son las características formales de las estructuras correspondientes a los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro durante el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?

¿Cuáles son las características formales de los componentes materiales que conforman los ajuares funerarios de los individuos sepultados en el Área 47 de San José de Moro entre el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?</td>
<td rowspan="8">GENERAL

Describir cómo se expresa materialmente las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los periodos Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio.

ESPECÍFICAS

Describir cuantitativa y cualitativamente las estructuras correspondientes a los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro durante el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio.

Describir e identificar los componentes materiales que conformaron los ajuares funerarios de los individuos sepultados en el Área 47 de San José de Moro entre el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio</td>
<td rowspan="8">GENERAL

Las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los períodos Intermedio Temprano y Horizonte Medio se expresa tanto en las estructuras funerarias per se, en las materialidades que formaron parte de los ajuares funerarios, y en los espacios asociados a las liturgias funerarias y de conmemoración

ESPECÍFICAS

Los tipos de estructuras funerarias predominantes al interior del cementerio de San José de Moro durante finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio son del tipo bota y del tipo fosa, siendo las primeras predominantes en el Intermedio Temprano, y la segunda predominante en el Horizonte Medio

Las materialidades empleadas en los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro correspondientes al final del Intermedio Temprano presentan una preponderancia del uso de alfarería relacionada al estilo Mochica Medio, con un promedio de dos a tres asociaciones. Mientras que las del inicio del Horizonte Medio presentaran elementos alfareros del estilo Mochica Tardío, Mochica Polícromo, así como elementos decorativos foráneos y Línea Fina, en una cantidad no mayor de 3 elementos en el caso de este último</td>
<td>INDEPENDIENTE (X)

Las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los períodos Intermedio Temprano y Horizonte Medio</td>
<td>Estructuras funerarias

Materialidades empleadas en los contextos funerarios

Tratamiento de los cuerpos

Área de actividad asociadas a la construcción de las tumbas y conmemoración de los inhumados</td>
<td rowspan="8">Tipo de investigación
Correlacional

Método de investigación
Deductivo-explicativo

Población: Los contextos funerarios de San José de Moro

Muestra: Los 8 contextos funerarios propios del Área 47 de San José de Moro.

Metodología empleada:
Excavación, análisis estratigráfico, análisis morfo-estilítico de cerámica, análisis composicional de las materias primas empleadas en los artefactos, análisis zooarqueológico, análisis de biarqueológico.

Instrumentos de recolección de datos

Cuadernos de campo
Drone
Cámara fotográfica
Fichas de Análisis morfo-decorativo
Microcopio Dino-Lite</td>
</tr>
<tr><td>DEPENDIENTE (Y)</td><td>INDICADORES</td></tr>
<tr><td>Las estructuras funerarias</td><td>Metros cúbicos removidos

Dimensiones: largo, ancho, profundidad

Materiales empleados para la construcción, dimensiones y cantidad empleada

Elementos/Subcomponentes que conforman la estructura funeraria</td></tr>
<tr><td>Materialidades empleadas en los contextos funerarios</td><td>Ecofactos

Artefactos</td></tr>
<tr><td>Tratamiento de los cuerpos</td><td>Disposición del cuerpo

Contenedor del cuerpo</td></tr>
</table>

			Área de actividad asociadas a la construcción de las tumbas y conmemoración de los inhumados	*Arquitectura formal asociada estratigráficamente con las bocas/matrices de las tumbas* *Arquitectura no formal asociada estratigráficamente con las bocas/matrices de las tumbas* *Tipo de materialidad hallada en correlación estratigráfica a las bocas/matrices de las tumbas*	

CAPITULO IV: MATERIALES Y MÉTODOS

4.1. Área de Estudio

4.1.1. El valle de Jequetepeque

"*Se sabe que el Perú tiene una extensión geográfica de 1.300.000 kilómetros cuadrados […]"* (Ferreyra, 1988: 42). Su composición geográfica ha sido dividida en tres áreas naturales: Costa, Sierra y Selva. El marco geográfico del Perú se caracteriza por el mar frente a sus costas, la cordillera de los Andes, la selva Amazónica y su ubicación latitudinal.

La costa peruana "*es una franja semidesértica que se extiende a lo largo de Cordillera Occidental y el Océano Pacífico*" (Ferreyra, 1988: 35) que representa un 10% del territorio total del Perú y tiene una longitud de 2.500 kilómetros y un ancho de hasta 100 kilómetros en partes más anchas, que son los departamentos de Piura y Lambayeque (Ferreyra 1988: 42). Se caracteriza por tener un relieve ondulado donde se alternan colinas bajas, con terrazas fluviales y marítimas. Dichas colinas son generalmente pétreas y se las puede observar en algunos sectores formando unidades aisladas y en otros casos configurando sistemas de colinas que enmarcan pampas. Las pampas generalmente son producto de rellenos fluviales y de materiales desérticos provenientes de las colinas inmediatas. Estos espacios se caracterizan por presentar dunas tipo "*sebka*". Como determina Ramón Ferreyra (1988: 42), la geomorfología de la costa peruana es bastante diversa, y se compone por pampas, tablazos, espolones rocosos, conos de deyección, desiertos, acantilados y accidentes geográficos menores.

Los factores que determinan el clima en esta zona del globo, donde se emplaza el Perú, son la altitud, latitud y el contacto de las masas de aire del anticiclón del Pacífico Sur, sumando a ello la presencia de la Cordillera de los Andes y los vientos alisios (Ferreyra 1988: 44; Brack y Mendiola 2000: 84, 88). Estos factores determinan una

relativa homogeneidad climática en las regiones de Piura, Lambayeque y La Libertad. A diferencia del resto de la costa peruana donde las precipitaciones son escasas e irregulares, en la costa norte las lluvias son regulares y estacionales. El periodo fluvial se da entre los meses de enero hasta abril, el resto del año las lluvias son nulas.

Se debe tomar en cuenta que los parámetros mencionados previamente responden a ciclos anuales estándar, que no contemplan los efectos causados por el llamado Fenómeno de El Niño o ENSO, periodo en el cual el clima es completamente alterado (Brack y Mendiola 2000: 98). "*Como consecuencia [del Fenómeno de El Niño] se producen lluvias tropicales que al caer sobre las pampas y semidesiertos de Tumbes, Piura y Lambayeque producen un vegetación de porte arbustivo, arbóreo y herbáceo*" (Ferreyra 1988: 46). Así mismo, *"[...] El Niño puede acarrear lluvias torrenciales que conllevan calamidades, inundaciones, destrucciones de viviendas, puentes, carreteras, etc., no solo en la costa norte sino también en la sierra a la misma latitud"* (Ferreyra 1988: 46).

El litoral peruano se encuentra conformado por 52 ríos y quebradas que conforman la vertiente del Pacífico, la cual conduce el 21,7% de aguas del territorio peruano, permitiendo la existencia de oasis costeros (Brack, 1988: 274) La alimentación de sus aguas es de origen glacio – níveo – pluvial. Se caracterizan por recorridos cortos y pronunciadas pendientes, de gran variación en el volumen de su caudal durante la época de estiaje fluvial. Situación que se puede observar por la acción erosiva, la existencia de cañones estrechos y profundos a lo largo de la costa.

La presente investigación se enmarca geográficamente en el valle de Jequetepeque, ubicado en la costa norte peruana. Este valle tiene como límites geográficos referentes al valle de la Zaña al norte, al sur la Pampa de Paiján la cual forma parte del valle de Chicama, al este las estribaciones montañosas que marcan el ascenso a

la serranía de Cajamarca y por el oeste el Océano Pacífico. Este valle se localiza en la región costera septentrional o costa norte del Perú, entre los 7° y 7°45' de latitud sur y los 79°44' y 78° de longitud oeste, en una zona intermedia entre el llano costero y el piedemonte de los Andes occidentales (Deza Rivasplata, 2008 :19).

Con el objetivo de comprender en su total magnitud los factores o condiciones ambientales o ecológicas del valle de Jequetepeque, es importante considerar que: "*El medio ambiente, comprendido como el mundo exterior que rodea a todos los seres vivos nos es necesario para vivir y determina nuestra existencia*" (Brack y Mendiola, 2000: 8). Y que estos: *"[…] están en una mutua relación: el ambiente influye sobre los seres vivos y estos influyen sobre el ambiente y sobre los otros seres vivos*" (Brack y Mendiola, 2000: 12). Vemos conveniente detenernos en esta reflexión ya que consideramos que el valle de Jequetepeque comprende un número de condiciones de clima, geomorfología, hidrología, fauna y flora bastante homogéneos pero particulares a la vez. Estas características se ven resumidas en dos ecorregiones[21]: el bosque seco ecuatorial, el cual se extiende a lo largo de la costa peruana desde los 5° hasta los 27° latitud sur, siendo su límite altitudinal los 1000 m s.n.m. La otra ecorregión es el desierto del Perú, una franja costera de 100 a 150 km de ancho presente en los departamentos de Tumbes, Piura, Lambayeque y La Libertad, hasta los 7° latitud sur (Brack y Mendiola 2000).

Es posible abordar esta información de una forma más detallada desde una perspectiva geomorfológica del valle. Si tomamos a consideración la información generada por el A.N.A., es posible distinguir tres formaciones: los llanos o planicies costeras, las colinas y las estribaciones (A.N.A., 2015: 51 – 54), que detallamos en las siguientes líneas.

[21] Se comprende como ecorregión al área geográfica que se caracteriza por condiciones bastante homogéneas en lo referente al clima, los suelos, la hidrología, la fauna y la flora (Brack y Mendiola 2000: 12).

a) *La Planicie costera*: Corresponde al 70% del área comprendida entre la cuenca del río Jequetepeque y Chamán y cubre un área de 1569 km^2. Esta unidad está cubierta de depósitos inconsolidados de naturaleza variada, Esta cobertura es en su gran mayoría de naturaleza eólica, constituida por arenas de grano medio a fino distribuidos en una zona casi horizontal que varía entre los 1° a los 10° de elevación.

b) *Las colinas*: Afloran desde la superficie de las planicies y alcanzan los 400 metros. Son resultados de recientes procesos de vulcanismo y tectonismo en la Costa peruana. Está constituido por macizos rocosos de naturaleza volcánica y sedimentaria, los cuales impiden el paso de aguas subterráneas. Este tipo de unidad geomorfológica cubre el 10% de la cuenta del río Jequetepeque y el río Chamán.

c) *Las estribaciones precordilleranas*: Estas elevaciones ubicadas en el sector oriental de las ambas cuencas son producto de los procesos de subducción. La naturaleza de las mismas es muy variable, desde depósitos volcánicos y sedimentarios del Cuarternario, hasta macizos rocosos de naturaleza sedimentaria metamorfizados.

Estos datos nos permiten ver al valle de Jequetepeque como un espacio con un grado de complejidad topográfica, donde la concepción popular sobre los valles costeros peruano llanos es interpelada ante un relieve variado compuesto por estribaciones precordilleranas, colinas y planicies.

En lo que respecta a las características hidrográficas el río Jequetepeque tiene una longitud de 161,50 km, la dirección de su recorrido es de Este a Oeste y corresponde a la cuenta de la vertiente occidental de la Cordillera de los Andes cuyas aguas desembocan en el Océano Pacífico (A.N.A., 2015: 6). El recorrido de sus aguas cruza las provincias de Chepén y Pacasmayo del departamento de La Libertad, así como las provincias de Contumazá, San Pablo y San Miguel en Cajamarca.

El origen del río Jequetepeque se localiza al sureste de la ciudad de Cajamarca, en las lagunas existentes al pie del cerro Quilupay a 4204 m s.n.m. en la quebrada Agua Colorada. Se le denomina como el río Grande, al pasar por Chilete toma el nombre de esta localidad, tal como sucede también cuando pasa por el pueblo de Tembladera. Al atravesar el desierto costero toma el nombre de río Jequetepeque dividiéndose en tres brazos, describiendo su trayecto de sur a norte. El primero de ellos desemboca en "Boca del Río" a 5 km del puerto de Pacasmayo, el segundo adquiere dirección noroeste hacia Chepén, Guadalupe y Pueblo Nuevo terminando en "Bocana" y convirtiéndose en un tributario del río Chamán a 15 km de Pacasmayo. Finalmente, el tercer brazo va en dirección suroeste hacia San Pedro de Lloc y San José terminando en la caleta de Santa Elena y El Milagro a 9 km de Pacasmayo (Deza Rivasplata, 1996).

Es importante considerar que:

> "*El sistema hidrográfico [del río Jequetepeque] incluye una red de drenaje de más de 30 ríos secundarios, así como un número elevado de riachuelos y quebradas menores. Geomorfológicamente corresponde a una cuenca joven con ríos de fuerte pendiente, secciones transversales en forma de "V" y profundas zanjas de erosión en sus laderas con pendientes hasta de 20%*." (A.N.A. 2015: 16).

El cuerpo de Ingenieros de Minas de Perú determinó que el río descarga anualmente entre 700 y 1000 millones de m^3 de agua. De acuerdo a la clasificación de ríos peruanos elaborada por Jorge Adams(1913), el río Jequetepeque corresponde a la categoría 1° ya que nace en la divisoria continental y se encuentra en la zona de lluvias estacionales de alta regularidad; siendo un río de largo recorrido y gran caudal.

El área hidrológica del valle de Jequetepeque tiene una extensión de 4130 km^2 desde sus orígenes hasta su desembocadura en el mar. Este río es de régimen irregular

teniendo una descarga anual del 80% en 100 días de crecida y 20% restante en los 265 días del año. Los meses de máxima descarga son entre enero a abril (Ravines y Alva Velásquez, 1983: 11).

El clima de la cuenca del río Jequetepeque y del río Chaman[22] se ve influenciado por la corriente de Humboldt y eventualmente por las corriente marinas del Fenómeno del Niño. La temperatura promedio es de 26°C en los meses de febrero y marzo, y 18°C en los meses de julio, agosto y septiembre. En cuanto mayor sea la altura al ingresar en el valle, menos será la temperatura hasta llegar a los 10°C al alcanzar los 4000 m s.n.m. La cuenca posee 4 tipos de clima según la clasificación de Koppen: a) Clima de desierto (BW), b) Clima de estepa (BSw), c) Clima húmedo (Cw), y d) Clima frío o boreal (Dwb) (A.N.A. 2015: 19).

Debido a sus características geomorfológicas[23], ya antes señaladas, el clima de la sección baja del valle de Jequetepeque es predominantemente semicálido, con temperaturas anuales de 18–19 °C, situación que es reforzada debido a las escasas precipitaciones y la esporádica vegetación de tipo gramal[24] y tillandsial[25] (Brack y Mediola, 2000: 148).

La sección media del valle forma parte del bosque seco ecuatorial y presenta un clima tropical, cálido y seco con una temperatura media anual entre 23 y 24 °C. Las precipitaciones se dan en los meses de verano (de diciembre a marzo) y son excepcionalmente altas cuando se produce el Fenómeno de El Niño. El relieve es llano,

[22] La cuenca del río Seco o Chamán, Río Loco o San Gerónimo es paralela a la del río Jequetepeque, se encuentra ubicado a 20 km al norte del mismo, y recorre 30 km desde su origen hasta tu desembocadura (Deza Rivasplata 1996).
[23] Los suelos predominantes son desérticos arenosos (yermosoles) con pedregosos (litosoles) y salobres (Brack y Mendiola 2000: 148).
[24] Comunidad vegetal compuesta por la grama salada (*Distichlis spicata*) que cubre extensas áreas cercanas a la orilla del mar.
[25] Comunidad vegetal conformada por varios tipos de bromelias o asupallas (*Tillandsia spp.*) que se nutre de la humedad ambiental, siendo epifitas del suelo.

con ondulaciones montañosas. Los suelos son de los tipos arenosos, salinos y arcillosos; mientras que en el valle son aluviales y en las vertientes y cadenas de cerros los suelos son pedregosos. Las formaciones vegetales más importantes son los arboles caducifolios, el sapote, el faique y el algarrobo. Es importante tomar conciencia que el bosque seco ecuatorial es un bioma único en el mundo (Brack y Mediola, 2000: 128). La fauna de esta ecorregión es de origen amazónico[26], pero con muchos elementos propios, debido a aislamiento prolongado. Entre las principales especies destaca el zorro de Sechura (*Pseudalupex sechurae*), el venado de cola gris (*Odoloileus virginianus*), el venado colorado (*Mazama americana*), la pava de ala blanca (*Penelope albipennis*), la iguana (*Iguana iguana*) y el pacaso (*Callopistes flavipunctetus*).

A partir de los estudios ecológicos planteados por la Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (O.N.E.R.N.) se identificaron tres zonas de vida en el valle de Jequetepeque:

a) El Desierto desecado Premontano Tropical (dd-PT): abarca el área cultivada del valle, extendiéndose desde la línea costera hasta los 100 m s.n.m., comprendiendo una extensión de 637 km^2 del área del valle (59,3% de su área total). Su vegetación se caracteriza por ser dispersa, resalta la presencia de vegetación halófita a lo largo de las pampas desérticas, así como arbustos de zapote (*Capparis angulata*) y árboles de algarrobo (*Prosopis pallida*).

b) Desierto superárido Premontano Tropical (ds-PT): se localiza en las áreas altitudinales comprendidas entre los 100 y 200 m s.n.m. bordeando las estribaciones, abarca una extensión de 428 km^2 (39,9% del área del valle). Los algarrobos, molles (*Schinis molle*), el espino (*Acacia sp.*) así como el zapote son especies recurrentes en la

[26] Hace millones de años existía una comunicación entre la Amazonía y la costa norte, a través de la depresión andina de Porculla, que permitió la migración de muchas especies hacia la costa norte (Brack y Mendiola 2000: 136).

margen izquierda del valle de Jequetepeque y en la quebrada del río Chamán. Las áreas de humedales guarecen especies como el carrizo (*Phragmites communis*), la totora (*Schoenoplectus californicus*) y el junco (*Schoenoplectus californicus*), usadas ancestralmente por la población como fibra vegetal para la elaboración de petates, cestería, cielo rasos, coberturas, etc.

c) Desierto perárido Premontano Tropical (dp-PT): comprendido entre los 200 a 500 m s.n.m. área donde se emplazan las áreas de producción agrícola. Dentro de las especies vegetales previamente mencionadas se suman una variedad de especies cactáceas propias de esta zona de vida.

Una de las pocas concentraciones de vegetación arbórea que persiste en la actualidad en el valle de Jequetepeque es el bosque de Cañoncillo. Este se encuentra ubicado en el sector noroeste del distrito de San José, provincia de Pacasmayo, departamento de La Libertad. Este bosque natural alberga gran parte de la flora mencionada previamente, destacando la presencia del algarrobo. El bosque tiene una extensión de 800 hectáreas e incluye dos lagunas: a) la laguna Gallinazo, y b) la laguna Larga – Cañoncillo. Ambas lagunas constituyen nichos ecológicos de carácter excepcional debido a su diversidad en flora y fauna (Castillo, 2011:16).

Como hemos podido observar en las líneas previas, el valle de Jequetepeque no es uniforme, por el contrario su morfología difiere a medida que vamos ingresando al valle en dirección oeste–este. Naturalmente, estas variaciones condicionan el desarrollo de la cobertura o vegetación, la cual supedita a la fauna.

La ecorregión directamente relacionada con nuestra área de investigación es el bosque seco ecuatorial, el cual se prolonga por la franja costera desde Tumbes, Piura, Lambayeque y La Libertad (Ministerio del Ambiente del Perú *et al*., 2010: 15). De acuerdo a estos estudios, la fauna mamífera propia de la zona es el oso de anteojos, el

venado de cola blanca, el oso hormiguero, el ocelote, el sajino, el zorro, la ardilla de nuca blanca, entre otros. Entre las aves destacan la pava aliblanca, los loros de frente roja, patos silvestres, gallaretas, lechuzas, halcones, águilas, etc. Además de una amplia variedad de reptiles como las iguanas, pacos, lagartijas, saurios e insectos (Brack, 1986).

Estos datos de carácter faunísticos pueden ser enriquecidos por medio de los estudios iconográficos de la sociedad Mochica, la cual resalta por sus representaciones de la fauna y flora. Como refiere Anne Marie Hocquenghem(1983) las estructuras de la iconografía mochica, "*pueden desarrollarse indiferentemente en un mundo "fabuloso", poblado de seres antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos, de objetos animas o un mundo "real poblado de hombres, animales, plantas y objetos"* (Hocquenghem , 1983: 3). Estas representaciones son halladas tanto en elementos moldeados o pintados a lo largo de las distintas tradiciones estilísticas mochica.

Para el caso específico de las representaciones hechas en vasijas halladas en el sitio arqueológico de San José de Moro contamos con un detallado registro realizado por Donna McCleland, Donald McCleland y Chritopher Donnan (2007). Los autores señalan que el subestilo de línea fina presenta una variedad de representaciones sobre animales, plantas y símbolos abstractos. De esta forma se sabe que "*la mayor parte de las imágenes de animales de Moro son antropomorfos o zoomorfos, pero también hay algunas representaciones naturales de animales*" (McCleland *et al.,* 2007: 125 [traducción de la autora]). Entre las representaciones de animales antropomorfos se registran aves, iguanas, monos, cangrejos, langostas, peces (el Pez Demonio), lobos de mar y anémonas de mar; entre los animales zoomorfos destacan el Monstruo Estrombus, El Guerrero Langosta, El Monstruo Spondilus.



Figura 6: Detalle de una vasija estilo línea fina proveniente de la tumba MU 2212 de San José de Moro, donde se puede destacar un ser antropomorfo con rasgos de iguana halando de una soga atada al cuello de un venado. En la parte inferior de la representación se observan monos antropomorfizados.

Finalmente, entre las representaciones de animales naturales están las aves (Figura 6), pescados, pulpos, rayas, garzas, anémonas de mar, lobos marinos, monos, felinos y arañas (McCleland *et al*, 2007: 125-145). *"La mayoría de los animales son habitantes del océano o aparecen en confrontaciones supernaturales, y asociados a actividades marinas"* (McCleland *et al,*. 2007: 125 [traducción de la autora]).

Adicionalmente, las investigaciones llevadas a cabo por George Gumerman (1991) en el sitio arqueológico de Pacatnamu revelan la composición de la dieta de la población del valle, salvando las distancias temporales[27]. Estos datos nos permiten aproximarnos al aprovechamiento y abastecimiento de recursos alimenticios que

[27] La investigación desarrollada por George Gumerman en 1991 abarcó el estudio del componente Chimu al interior del sitio de Pacatnamu. Si bien, las estrategias de aprovisionamiento y producción agrícola pudieron haber diferido entre las sociedades Mochica y Chimú, consideramos que ambos grupos sociales se enclavaron en la misma ecorregión.

permitían la subsistencia de la gente que habitó el valle de Jequetepeque durante tiempos prehispánicos. Gumerman reporta el consumo de frutas como la guanábana (*Anona sp.*), la lúcuma (*Pouteria lúcuma*) y la guaba (*Psidium guajava*). Entre los productos cultivados destacan el maíz (*Zea mays*) y el frejol (*Phaseolus sp.*) y el maní (*Arachis hypogaea*) en menor cantidad. Entre las plantas silvestres consumidas está el *Vebena sp*. (arveja), *Physalis peruviana* (aguaymanto) y una variedad de plantas provenientes de la familia Fabaceae.

4.1.2. El Sitio arqueológico de San José de Moro

4.1.2.3. Ubicación geográfica y política del sitio arqueológico de San José de Moro

La presente investigación se desarrolló en el sitio en el sitio arqueológico de San José de Moro, ubicado en 7°10’ latitud sur y 79°30’ longitud oeste. En la margen derecha de río



Figura7: Aves volando con peces voladores(¿?) en sus picos. Tomado de McCleland et al(2007:135)

Seco, Chamán, Río Loco o también conocido como el río San Gerónimo. El sitio arqueológico de San José de Moro corresponde a la jurisdicción del municipio del centro poblado de San José de Moro, adscrito a la provincia de Chepén, en el departamento de La Libertad.

La vía de acceso al complejo arqueológico es por medio de la carretera Panamericana en dirección norte en relación a la ciudad de Chepén (km 702-703), aproximadamente a 4 kilómetros de distancia de dicha ciudad. La carretera dividió artificialmente el asentamiento arqueológico en dos sectores: a) El Algarrobal de Moro, ubicado al este de la vía y b) Centro ceremonial de San José de Moro, al oeste de la autopista.

4.1.2.2.Descripción del sitio arqueológico de San José de Moro

Como ya se señaló previamente, el sitio arqueológico de San José de Moro se encuentra dividido en dos sectores, debido a la trayectoria de la Panamericana Norte. Al Este se ubica el algarrobal de Moro, *"[...] dentro del cual se observan conjuntos de montículos que pertenecen casi exclusivamente a ocupación de la cultura Chimú y Chimú – Inca [...]"* (Castillo, 2011: 15). "*Al oeste de la carretera Panamericana se encuentra el sitio de San José de Moro*" (Castillo y Donnan, 1994: 96).

El centro de acción de esta investigación se desarrolló en el sector oeste emplazado en una llanura arenosa de 10 hectáreas:

> *"[...] que concentra alrededor de 14 montículos artificiales hacia la zona sur. Muchos de estos montículos son los restos de edificios prehispánicos, cuya forma original es imposible de definir con exactitud a causa de la erosión y el huaqueo. Entre los montículos de mayor importancia tenemos las Huacas Cuadrángulo, Huaca Suroeste, Huaca La Capilla, Huaca Alta y Chodoff.*" (Castillo, 2011: 15).

4.2. Diseño de la investigación

El diseño de la investigación es no experimental, esto por la naturaleza del material con el cual se está trabajando. Es de carácter transeccional, ya que la disciplina arqueológica no observa la evolución de un proceso en curso, sino la

evidencia material que dicho proceso ha generado en el momento en el que el investigador se aproxima a esta

La presente investigación es de carácter correlacional, pues busca caracterizar las estructuras y ajuares funerarios encontrados entre la Capa 14 y 17 en el Área 47 del sitio arqueológico San José de Moro

4.3. Población y muestra

4.3.2. Población

La población consiste en el total de los contextos funerarios del sitio arqueológico San José de Moro correspondientes a la fase final del Intermedio Temprano y a la fase inicial del Horizonte Medio

4.3.2. Muestra

La muestra son los contextos funerarios encontrados en la temporada de excavación 2014 del PASJM en el área 47, entre las capas 14 a 17.

4.3.3. Diseño Muestral

El diseño muestral es de carácter no probabilístico, y aplicado según el área excavada por el Programa Arqueológico San José de Moro en el 2014, la misma que ha sido seleccionada según los objetivos generales de dicho proyecto. Los mismos, que en el año 2014 buscaban comprende a mayor detalle los eventos sucintados en el sector Noreste del cementerio, cabe mencionar que dicho interés se articulaba a los hallazgos de tumbas de cámara del periodo Mochica Tardío sucedidos en las áreas de excavación 42, 44, 45 y 46; las mismas que se establecieron al Este del área 47 en años previos.

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información

4.4.2. Trabajo de campo

De acuerdo con lo desarrollado en el capítulo 2, en la temporada 2011 se delimita y se inicia la intervención arqueológica en el Área de excavación 47 en el sector norte de la planicie denomina "Cancha de Fútbol", al sur de la Huaca Chodoff. Esta área de excavación se ubicó al este contiguo del Área integrada 44 – 46, adosándose a la esquina sureste de la misma, orientada al norte magnético y contó con una extensión de 15 metros de largo y ancho (Sánchez, 2011). y teniendo como punto UTM las siguientes coordenadas :672574E 9205901S; 672574E 9205891S; 672564E 9205901S; 672564E 9205891S (Saldaña et al., 2012).

La metodología de excavación, registro, recojo de material y codificación fue realizada respetando los lineamientos del Programa Arqueológico San José de Moro (PASJM). Debido a las características estratigráficas y de ocupación del asentamiento "Las capas arqueológicas fueron definidas de manera arbitraria, pero teniendo en consideración la aparición de pisos arquitectónicos en determinadas zonas." (Zevallos, 2012: 84), o como también define Muro (2009: 58) dichas capas estratigráficas son establecidas en base pisos de ocupación. Así mismo, una capa puede presentar niveles, de carácter arbitrario, "[…] los cuales sirven para diferenciar distintos procesos de menor intensidad al interior de una capa" (op cit. p. 59). A esto se suma que al interior de cada capa se estableció el registro de rasgos, estos "[…] sirven para denominar cualquier tipo de alteración en las capas, sea hoyos de poste, manchas de tierra, fogones, lentes de ceniza, rellenos, etc." (idem) La numeración de los rasgos es asignada en forma correlativa e independiente en cada área de excavación del sitio arqueológico, iniciándose la numeración desde la capa 1 hasta llegar al estéril del área intervenida. Finalmente, el registro de materiales y posibles elementos

arquitectónicos son referenciados en sectores, los cuales son establecidos al interior de cada área de excavación a partir del norte magnético, contándose así con cuatro sectores al interior de toda área de excavación.

A modo de síntesis podemos resumir que el registro de excavación tiene tres categorías: las capas, los niveles internos de las capas y los rasgos al interior de las capas y/o niveles. Los materiales, así como elementos arquitectónicos registrados en alguna de estas categorías, son referenciadas espacialmente a partir de los sectores que existen al interior de cada área de excavación, los cuales responden a los puntos cardinales.

En lo que respecta a la metodología empleada para la excavación de los contextos funerarios, ésta se encontró condicionada al tipo de estructura funeraria hallada. Como hemos podido apreciar en el capítulo de Antecedentes, durante la ocupación mochica en San José de Moro se han registrado tres tipos de estructuras funerarias: tumba de foso, tumba de bota y tumba de cámara. Cada una de ellas posee una particular composición espacial, sin embargo, durante el proceso de excavación primó el reconocimiento de la matriz de la tumba en correlación estratigráfica con el momento de intrusión en la capa de ocupación. Ello con el objetivo de definir el momento en el cual se procedió a inhumar del cadáver y asociarlo a otras potenciales actividades entorno a la sepultura. En el caso particular de las tumbas de bota, el primer elemento que delata su presencia son las “bocas de tumba”.

Tras la definición de la matriz de entierro se delimitó las dimensiones y componentes de la estructura funeraria, si fuera el caso, como por ejemplo sellos de adobes de las tumbas de bota o delimitación de las dimensiones de las cámaras funerarias a partir de las coberturas de troncos de algarrobo. Posteriormente se

pasó a intervenir, a partir de niveles arbitrarios de carácter estratigráfico, el contenido de las tumbas. El contexto fue registrado tanto gráfica como fotográficamente durante los distintos procesos de excavación y el material hallado fue etiquetado de acuerdo con las nomenclaturas propuestas por el PASJM (Anexo 3). Tras el proceso de excavación y registro del material asociado a las personas inhumadas, los materiales fueron retirados para dar paso a la identificación bioarqueológica in situ. Este último análisis fue realizado por profesionales especializados en antropología física: la Mg. Elsa Tomasto y el Dr. Richard Sutter, quienes obtuvieron resultados según las siguientes pautas: sexo (Buikstra y Ubelaker, 1994) y edad (Iscan y Loth, 1986; Iscan et al. 1984; Ubelaker, 1989; Brooks y Suchey, 1990; Buckberry y Chamberlain, 2002).

De esta forma podemos señalar que las excavaciones de los contextos funerarios poseen tres categorías de análisis: la identificación estratigráfica de las matrices de las tumbas en correlación a las capas de ocupación; el contenido del ajuar funerario a partir de niveles arbitrarios; la identificación biarqueológica del sexo y edad de la persona inhumada.

En lo que respecta al registro llevado a cabo en campo, este se apegó al planteado por el PASJM, el cual se puede dividir en cuatro categorías:

- Registro altimétrico: Este registro busca determinar la profundidad de hallazgo de cada elemento al interior tanto de las capas de ocupación como de los contextos funerarios. En el caso del Área 47, nos valimos del Punto Datum del PASJM que responde a 122 m s.n.m.. desde donde, con ayuda de una mira y una regla topográfica, pudimos llevar a cabo el registro.
- Registro gráfico: Es la representación en vistas horizontales de las capas de ocupación y los contextos funerarios, así como los dibujos de perfil del área

de excavación. Para poder llevar a cabo los dibujos de vista horizontal se cuadriculó toda el área en cuadrantes de 2 x 2 metros debidamente orientados al norte magnético. A modo de detalle con respecto a lo señalado anteriormente: "El registro planimétrico de cada capa fue realizado en papel milimetrado en escala 1:20 mientras que el registro de los contextos funerarios en escala 1:5" (Zevallos, 2012: 84).

- Registro fotográfico: Se realizó un registro fotográfico digital diario de excavación. De manera sistemática se tomaron fotografías de las capas de ocupación con los rasgos delimitados y una segunda con los rasgos excavados. Para ello se contó con el apoyo de una torre metálica de diez metros de alto y de un drone. Así mismo, se registraron en detalle los contextos funerarios con el fin de poder generar ortofotos por medio de la modelización de imágenes 3D con uso del sofware PhotoScan.
- Registro escrito: Este estuvo compuesto por distintas fichas planteadas en años previos por el PASJM (Anexo 1 y 2), como la ficha de registro de contexto funerario, la ficha de artefactos de tumba y la ficha de artefactos de capa. A ello se sumó el registro realizado en el cuaderno de campo de la autora, el cual era actualizado cada día de acuerdo con el avance de las excavaciones.

4.4.2. Análisis en laboratorio

El trabajo de laboratorio fue realizado en dos instancias, una primera etapa se desarrolló en el laboratorio del PASJM localizado en la ciudad de Chepén, donde se realizó la catalogación del material excavado para su posterior embalado y envío a la ciudad de Lima. Los análisis, registro fotográfico e interpretación de

los datos, se realizaron en el laboratorio del PASJM ubicado en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Departamento de Arqueología.

En el laboratorio de la PUCP se llevaron a cabo los siguientes estudios: análisis estratigráfico de las capas de ocupación y su correlación con los contextos funerarios, análisis de presencia y ausencia de artefactos al interior de las tumbas, análisis espacial de los artefactos hallados en los contextos funerarios, caracterización y análisis morfodecorativo de las vasijas halladas en las tumbas, análisis de huellas de uso de las vasijas colocadas en las tumbas, análisis de materias primas empleadas en los artefactos de las tumbas, registro y análisis zooarqueológico del material faunístico hallado en las tumbas.

Para realizar el análisis estratigráfico se procedió a digitalizar y reelaborar los dibujos de planta de cada capa ocupacional por medio del programa CorelDRAW 14, para posteriormente elaborar un diagrama de la secuencia estratigráfica.

En cuanto al análisis de presencia y ausencia de artefactos al interior de las tumbas se realizó tras la caracterización e identificación de las materias primas empleadas en los artefactos en los contextos funerarios, y por medio de tablas Excel que ayudaron a sintetizar dicha información.

El total de análisis relacionados al estudio del material cerámico hallado en las tumbas se dio a través del uso de una ficha de análisis (anexo 2) planteado por la autora. Los análisis tenían como principales objetivos definir la morfología, decoración y huellas de uso de las vasijas empleadas para el momento de la inhumación. Así mismo, la autora vio metodológicamente adecuado trabajar con las tipologías preexistentes planteadas por integrantes previos del PASJM, que son el caso de Cecilia Mauricio (2006).

Finalmente, el análisis zooarqueológico del material faunístico se produjo gracias a la colaboración del Mg. Phool Rojas y la Bach. María Avila Peltroche, donde se consideraron la identificación taxonómica, las partes anatómicas empleadas y la edad del animal. Además, para el material malacológico se consideró el nicho ecológico o biotopo de procedencia de las especies identificadas.

4.4.3. Análisis e interpretación de la data

La última etapa de esta investigación correspondió al análisis e interpretación de la data obtenida tras los trabajos de gabinete, la cual hemos podido dividir en tres niveles de análisis: 1) El relacionado a la dimensión espacial del área 47 como espacio funerario, 2) el estudio e interpretación de los cambios y/o continuidades de las tumbas y 3) las recurrencias de características de los artefactos empleados al interior de los contextos funerarios. Estos tres niveles fueron intersectados por las variables de sexo y edad de cada una de las personas inhumadas en este sector del asentamiento.

De forma detallada el punto 1 de nuestro análisis se basó en las correlaciones estratigráficas entre las capas de ocupación y las tumbas en base a un diagrama simplificado sustentado en los lineamientos de correlación de Harris. El cual nos permitió la localización espacial de las tumbas en relación con potenciales áreas de actividad, así como identificar la recurrencia de eventos mortuorios de acuerdo con cada capa de ocupación de forma diacrónica y sincrónica.

El estudio e interpretación de los cambios y/o continuidades de las tumbas, el segundo aspecto de nuestro análisis e interpretación de la data, se basó en la identificación y caracterización de los tipos de estructuras funerarias de forma sincrónica como diacrónica considerando sus formas y dimensiones, así como la orientación dada a las tumbas y a los inhumados.

En cuanto al tercer aspecto abordado en nuestro análisis, este se enfocó en los artefactos hallados en las tumbas. Para ello se consideró la presencia y ausencia de artefactos en las tumbas de acuerdo a la materia prima empleada para su elaboración, identificación estilística de las vasijas empleadas en las inhumaciones a partir del análisis morfodecorativo, recurrencia de la localización y orientación de artefactos al interior de las tumbas en relación a la persona inhumada, cantidad y variedad de artefactos usados en la inhumación, producción de artefactos exclusivos para la inhumación o reutilización de vasijas para las prácticas funerarias.

De esta forma el estudio buscó no solo caracterizar las prácticas funerarias halladas en el Área 47 de San José de Moro, sino también relatar la experiencia y expresión mortuoria de las personas que fueron enterradas en este sector del asentamiento durante tiempos mochicas.

Hemos de considerar que las prácticas funerarias, tanto del pasado como del presente, se rigen por ritos, los cuales contienen una parte material y otra inmaterial. Las prácticas inmateriales de las exequias pueden verse reflejadas en danzas, relatos, conmoraciones verbales sobre el fallecido o creencias entorno a la muerte misma, rezos, etc. Estos eventos no permiten ser identificados o conocidos por medio del registro arqueológico con excepción de que sean

descritos en algún soporte escrito o gráfico, situación que se da con el icónico caso del libro de Los Muertos del Antiguo Egipto.

Para nosotras las arqueólogas y los arqueólogos del Mundo Andino y enfocados en periodos tempranos, los pocos soportes de información relacionados a los rituales funerarios con los que contamos son las representaciones iconográficas y el registro arqueológico per se.

La forma de reconstruir el registro arqueológico en el caso de las prácticas funerarias puede tener dos niveles: el macroscópico y el microscópico. Este registro "combinado" nos permite reconstruir los pequeños procesos suscitados durante la composición de las pompas fúnebres.

Al referirme a un registro y estudio de carácter microscópico se hace ingreso al espacio teórico – metodológico proveniente de la arqueometría y sus distintas subdisciplinas como la arqueobotánica, la geoarqueología, la arqueometalurgia, entre muchas otras. Estas perspectivas de análisis nos permiten no solo conocer los componentes de los entierros sino la tecnología y conocimiento que yacían en las manos de las y los especialistas o artesanas, el uso social al que eran expuestos los elementos hallados en las tumbas, así como comprender procesos de degradación de las evidencias o procesos de constitutivos de este depósito funerario. Por lo tanto, nos permite el desarrollo de preguntas de carácter antropológico, que van más allá de la mera caracterización y descripción físico, química o biológica de las materialidades.

Si bien, como hemos señalados en las líneas previas, un registro y análisis combinado nos abre a discusiones sociales exquisitas, en el caso de esta investigación y por motivos metodológicos nos hemos restringido a un registro y análisis de carácter macroscópico.

Desde una mirada antropológica de la muerte, como suceso social y su construcción por parte de los deudos, se ha establecido una metodología arqueológica correlacional que busco poder generar un adecuado registro estratigráfico e inter espacial de los componentes que conformaron las tumbas, así como la correlación espacial entre las tumbas halladas. Asimismo, el tipo y cantidad de elementos (artefacto o ecofactos) empleados en cada una de las exequias.

El énfasis prestado al registro arqueológico responde a la necesidad de caracterizar los elementos empleados durante las prácticas funerarias, así también determinar la existencia de un cambio o continuidad en el comportamiento funerario.

Debido a que esta investigación se dio en el marco del Programa Arqueológico San José de Moro – Temporada 2014, la metodología empleada para la obtención de la muestra fue la empleada por el mismo proyecto. En el siguiente capítulo pasamos a detallar el proceso de obtención, identificación y registro de las evidencias arqueológicas.

CAPÍTULO V: RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

En este capítulo nos detenemos a describir las capas de ocupación con el objetivo de determinar los eventos sucedidos al interior del Área 47 del sitio arqueológico de San José de Moro. Estas excavaciones fueron realizadas por la autora durante la temporada del año 2014, gracias al apoyo del Dr. Luis Jaime Castillo, director del Programa Arqueológico San José de Moro.

La información vertida en este capítulo se basa en las anotaciones del cuaderno de campo de la autora y de las dos asistentes de campo, las entonces estudiantes de arqueología, Fabiola Montoya (PUCP) y Tatiana Vlemincq (Universidad Libre de Bruselas). Esta información fue complementada con las fichas de registro de excavación, el registro gráfico, fotográfico y el informe técnico (Tavera, 2015) entregado al Ministerio de Cultura tras la culminación de la temporada de investigación.

Las excavaciones realizadas en el Área 47 durante la temporada 2014 del PASJM contemplaron el registro de las capas de ocupación 14, 15, 16 y 17; teniendo en consideración la altura inicial y final de cada capa, el color del estrato, la granulometría de cada estrato y los rasgos de cada capa ocupacional. En cuanto a este último punto, la descripción de rasgos (elementos arquitectónicos, artefactos, residuos de actividad antrópica, matrices de tumbas, etc.) se desarrolló y describió de acuerdo con los sectores internos del área de excavación (Figura 7) y respetando la nomenclatura planteada por el PASJM (Anexo 3).

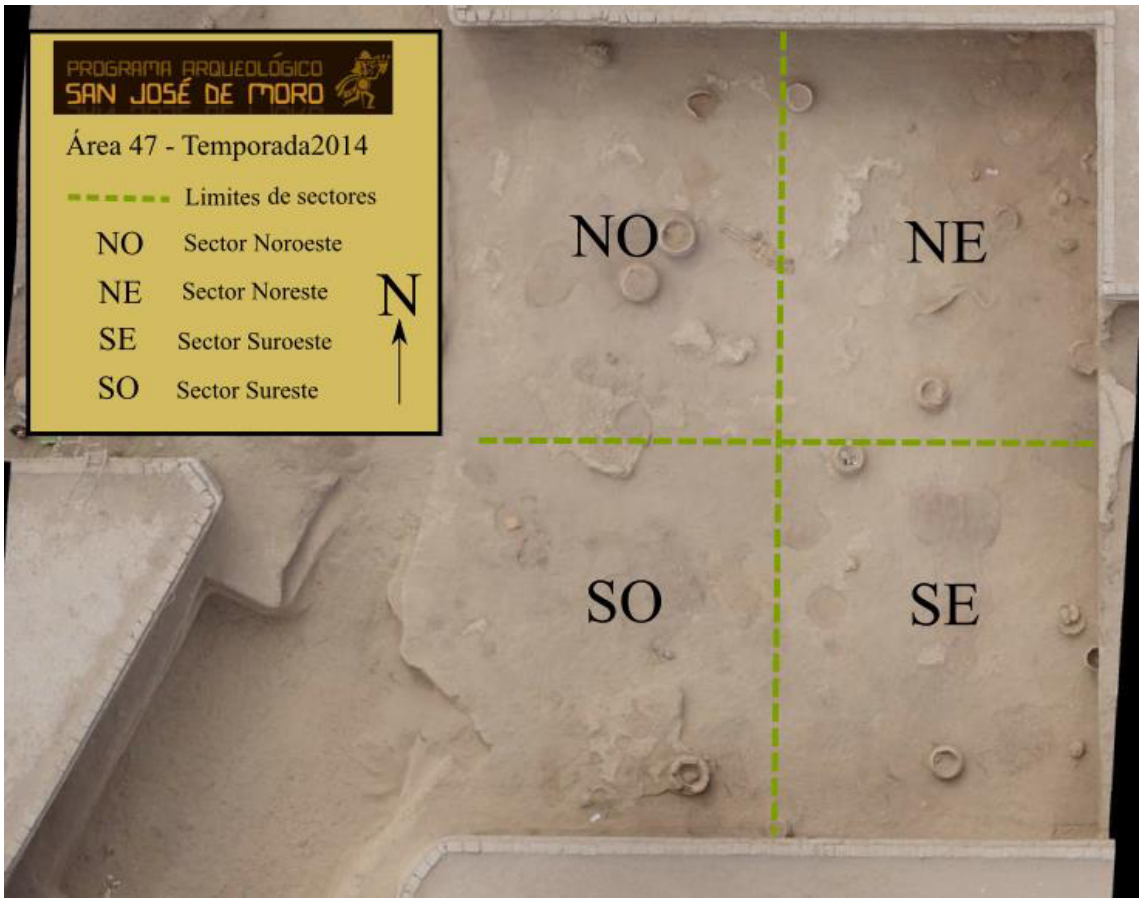


Figura 8: Gráfico que esquematiza los cuatro subsectores del Área de excavación 47 durante la temporada 2014.

5.1. Generalidades

El Área de excavación 47 se ubica en el sector oeste de la planicie denominada "Cancha de Fútbol" al interior del, ahora, distrito de San José de Moro. Se localiza al sur de la Huaca Chodoff, (figura 8). Debido a su disposición espacial se le acopló al este de las áreas de excavación 44 y 45. El área de excavación mide 15 metros de largo por 15 de ancho cubriendo una superficie de 225 metros cuadrados. Fue orientada de acuerdo con el norte magnético y las coordenadas en su esquina norte es 672574 e x 9205901 s

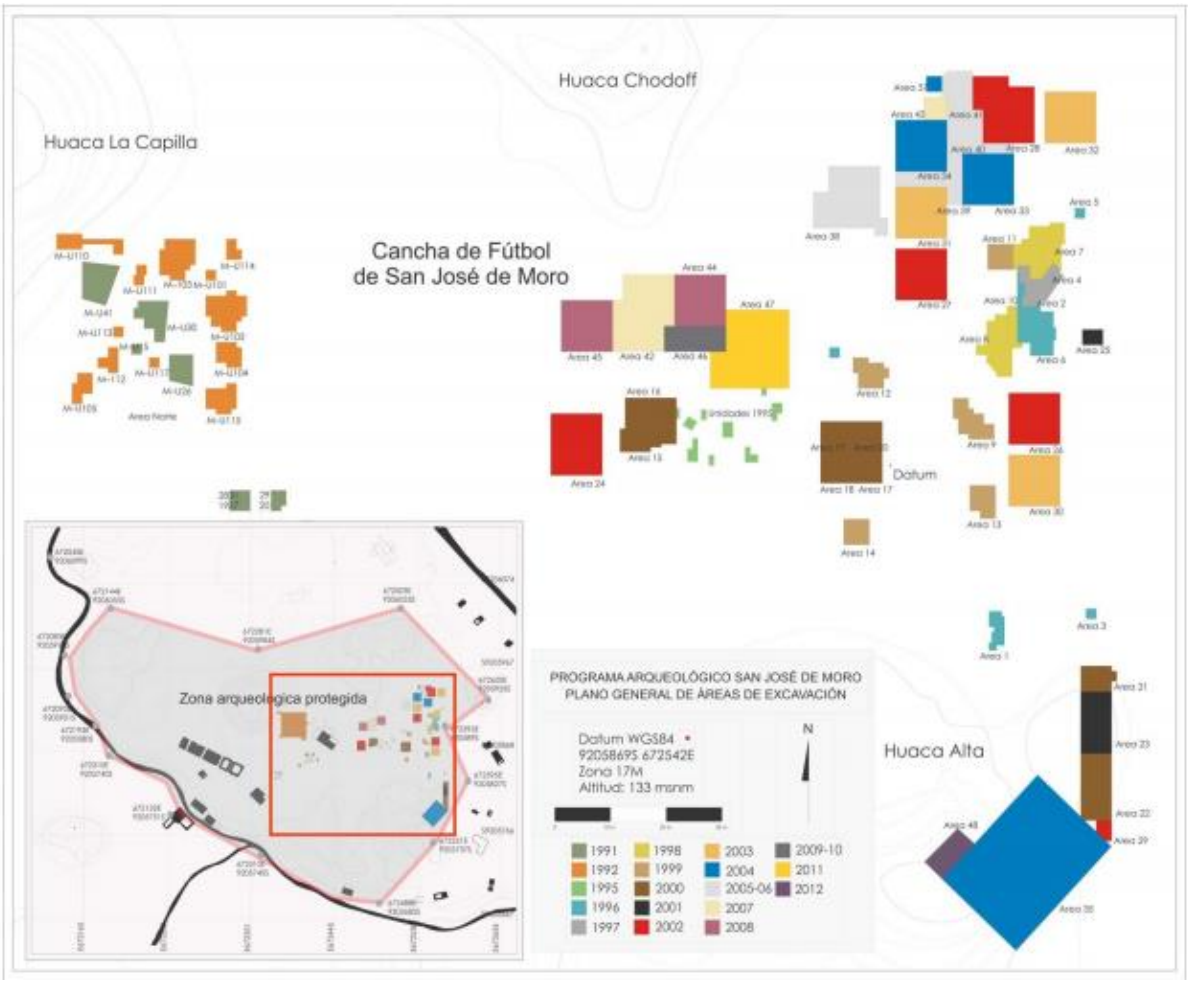


Figura 9: Plano general del sitio arqueológico

5.2. Descripción de las capas de ocupación del Área 47 anteriores a la temporada 2014

5.2.1. Capa 1.

Filiación cultural: Moderno – Lambayeque.

Altura superior: 0.39 m.

Altura Inferior: 0.68 m.

Se registró en el lado sur un lente de ceniza irregular, y tres lentes de tierra color marrón claro.

En cuanto a la materialidad, se encontraron fragmentos de platos Cajamarca, fragmentos de botellas y ollas transicionales, fragmentos de "escoria" de metal y una pequeña lámina de cobre.

5.2.2. Capa 2

Filiación cultural: Lambayeque.

Altura superior: 0.69 m.

Altura Inferior: 0.90 m

La capa de ocupación dos está compuesta por tierra granulada de color marrón claro, distribuida en la parte norte de la unidad.

En la esquina noroeste de la unidad se registraron dos hileras de adobes, posiblemente parte de muros, los cuales se juntaban formando una esquina.

Al sur de los muros se puede evidenciar un rasgo de ceniza, así como otros rasgos de tierra suelta marrón oscuro

El material recuperado se compuso de fragmentos de cerámica Lambayeque, fragmentos de estilo transicional, y fragmentos de platos Cajamarca

5.2.3. Capa 3

Filiación cultural: Lambayeque.

Altura superior: 0.90 m.

Altura Inferior: 1.10 m

Esta capa es una superficie cultural. En la esquina noroeste se halló parte del muro mencionado en la capa 2. Dicho muro presentó un largo de 3.36 m y un ancho de 0.71 m.

Hacia el sur de los muros fue registrado restos de un apisonado muy deteriorado, en el cual se registraron seis hoyos de postres. Hacia el sur del mismo se encontró un rasgo de tierra marrón oscuro, en el cual se registraron fragmentos de cerámica y de óseo

Materialmente, se ha encontrado fragmentos diagnósticos de estilo Transicional, Cajamarca Costeño, y algunos fragmentos moche Línea-fina

5.2.4. Capa 4

Filiación cultural: Transicional.

Altura superior: 1.10 m.

Altura Inferior: 1.29 m.

En la esquina noroeste se observa la base del muro encontrado en la capa 3, y el piso asociado al miso

En la esquina suroeste se registraron trazas de un muro de adobe, muy deteriorado, con una orientación noroeste a sureste, y con medidas de 5.30 m de largo

Asociado se encontró cerámica de filiación Transicional, así como fragmentos de cobre

5.2.5. Capa 5

Filiación cultural: Transicional.

Altura superior: 0.90 m.

Altura Inferior: 1.78 m.

Se evidencian adobes sueltos, asociados a material cultural compuesto de forma predominante por fragmentos cerámicos de estilo Transicional, Cajamarca, Cajamarca Costeño y Mochica

5.2.6. Capa 6

Filiación cultural: Transicional

Altura Superior: 0.94 m

Altura Inferior: 1.25 m

Altura Promedio: 1.14 m

Esta capa constituye una superficie con evidencia de actividad culturar. En la esquina Noreste presenta tierra compacta, asociada a una moderada acumulación de adobes.

El material excavado en esta capa incluye abundante fragmentería diagnostica, entre los que aparece predominantemente cerámica de estilo Cajamarca Costeño Satelital.

5.2.7. Capa 7

Filiación cultural: Transicional

Altura Superior: 0.95 m

Altura inferior.1.41 m

Promedio:1.26 m

Esta capa también presenta abundantemente tierra compacta de color marrón claro. También aparecen rasgos de ceniza negra y blanca, un hoyo de poste y restos de una canaleta..

Hacia el sureste del área se retiró un gran muro de adobe, el cual aparece por primera vez en la Capa 4. Debajo de dicho muro se halló un gran rasgo de ceniza que ocupa casi todo el sector de la unidad

En cuanto a la evidencia material, destaca la presencia de fragmentería diagnóstica Cajamarca Costeño Satelital, así como cerámica con decoración "piel de ganso". Se halló también un vaso tipo kero, sin decoración, y un plato.

5.2.8. Capa 8

Filiación cultural: Transicional

Area Superior: 1.09 m

Área Inferior: 1.60 m

Promedio: 1.52 m

En la esquina suroeste se pudo encontrar un gran rasgo de tierra suelta, además de ceniza de coloración negra, blanca y rojiza rodeando una paica. Dentro de ella, se encontraron fragmentos de cerámica diagnóstica y restos malacológicos.

El material cultural presenta alta densidad de estilo Cajamarca Costeño Satelital, y de cerámica con decoración "piel de ganso"

5.2.9. Capa 9

Filiación cultural: Transicional.

Altura Superior: 1.57 m

Altura Inferior: 1.84 m

Promedio: 1.77 m

Presenta un relleno de tierra granulada de color gris y de consisitencia compacta. Se identificó en la parte superior un conjunto de adobes alineados, los mismos que podrían corresponder a un muro.

La mitad sur de la unidad presenta mayor evidencia de actividad humana. Se encontraron pisos con alta densidad de hoyos de poste repartidas alrededor de canaletas. También fue expuesto una gran concentración de ceniza distribuida en todo el sector

En cuanto a la materialidad, se puede señalar la presencia de abundante fragmentería de los estilos Cajamarca Costeño Satelital y con decoración "piel de ganso", También se encontraron fragmentos correspondientes a ollas asociadas al período Mochica Tardío

5.2.10. Capa 10

Filiación Cultural: Mochica tardío

Altura Superior: 1.61 m

Altura Inferior: 2.07 m

Promedio: 2.00 m

La capa 10 presenta una superficie similar a la capa anterior, con una marcada diferencia: la aparición de un relleno de tierra granulada color gris y de consistencia compacta presentan menores dimensiones, aun ocupando gran parte del centro de la unidad

En la esquina noroeste se expuso un piso, en el cual se presenta una depresión descendente hacia el este. Este perfil se halla franqueado por un par de muros de adobes de corta longitud, y presenta una canaleta en T.

La materialidad cultural procedente de esta capa constra con ollas de cuello plataforma, con vasijas de estilo línea fina, lo cual las caracteriza para el período Mochica Tardío

5.2.11. Capa 11

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Altura Superior: 1.97 m

Altura Inferior: 2.36 m

Promedio: 2.22 m

La capa 11 presenta capas varios lineamientos de adobe, los cuales podrían haber dado forma a recintos. Se encontró una larga línea de abobes en dirección noroeste-sureste que se proyecta hacia el perfil.

5.2.12. Capa 12

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Altura Superior: 1.98 m

Altura Inferior: 2.59 m

Promedio: 2.42 m

Se reconoce un muro de adobe de una sola fila, la cual se va en sentido noroeste-sureste, la cual se limita con un gran rasgo de ceniza hacia el sur. Al norte del mismo se encontró tierra granulada, con presencia de algunos adobes sueltos que limitan con un apisonado.

Al centro de la unidad se reconoción un gran rasgo de tierra semicompacta, asociado a escorrerías. En la esquina Suroeste se encontró tierra suave

En esta capa se halló fragmentería de ollas y paicas, con filiación Mochica tardío

5.2.13. Capa 13

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Altura Superior: 2.28 m

Altura Inferior: 2.94 m

Promedio: 2.65 m

En la esquina Noroeste de la unidad se encontró un apisonado, rodeado de adobes sueltos en su extremo sureste. Además se registró una paica y una olla con evidencia de quema cerca al perfil norte

Hacia el centro de la unidad se halló un primer contexto funerario, el M-U 2101. Este consiste en el entierro de un individuo de sexo masculino y un infante.

5.3. Descripción de las capas de ocupación del Área 47, Temporada 2014

La excavación del Área 47 tuvo inicio durante la Temporada 2011, que estuvo a cargo del Lic. Julio Sánchez quien intervino las primeras cinco capas de ocupación asociadas a ocupación moderna, seguidas por evidencias del periodo Intermedio Tardío, identificado a partir de material de filiación Lambayeque y de finales del Horizonte Medio debido a la presencia de material del periodo Transicional (Sánchez, 2011). Durante la Temporada 2012 se excavaron las capas 6, 7, 8 y 9 las cuales fueron asociadas al periodo Transicional, mientras que las capas 10 y 11 correspondieron a ocupaciones del periodo Mochica Tardío (Saldaña, Palomino y Miller, 2012). En lo que respecta a la Temporada

2013, se excavaron las capas 12 y 13 que fueron asociadas al periodo Mochica Tardío (Saldaña, Tavera y Patroni 2014) (Figura 9).

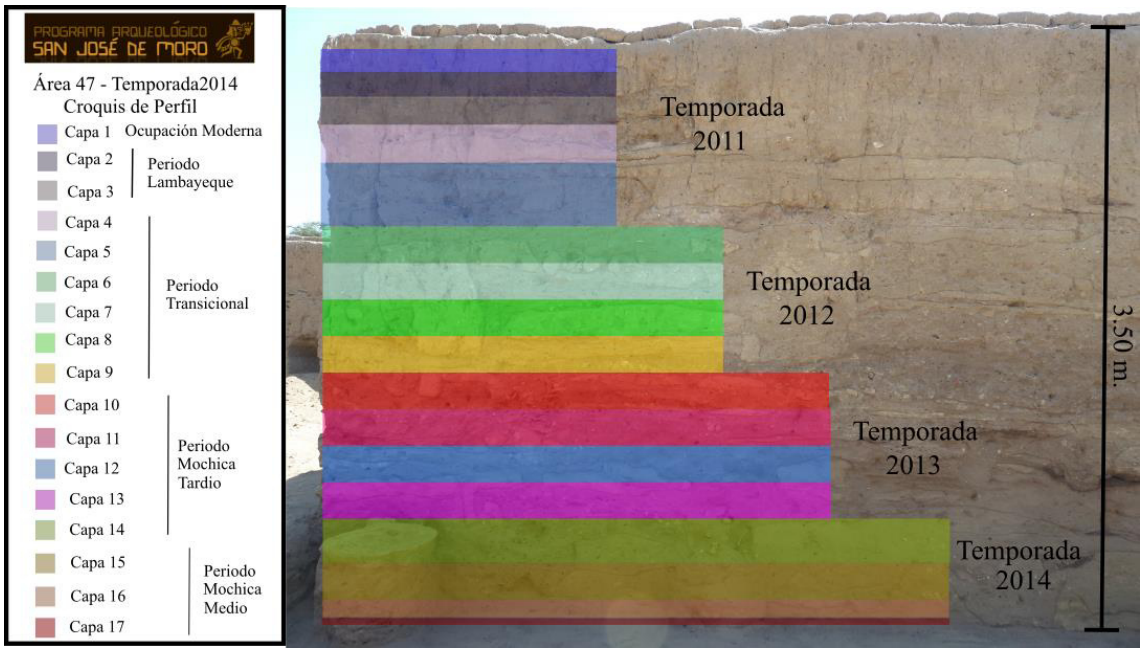


Figura 10: Croquis del perfil norte del Área 47. Se muestra la secuencia de ocupación, filiación cultural de las mismas y las temporadas de excavación en las que se dieron las intervenciones arqueológicas.

A continuación, se presenta una descripción detallada de cada una de las capas de ocupación excavada durante la Temporada 2014, año en que la autora de la presente tesis fue responsable de la intervención. Durante aquella temporada fue posible identificar cuatro capas de ocupación asociadas a los periodos Mochica Tardío y Mochica Medio. Las descripciones de las capas 1 a la 13 no son abordadas en esta tesis debido a que no son material de discusión en esta investigación. Para una descripción se puede consultar los informes técnicos del PASJM desde la Temporada 2011 a la Temporada 2017.

5.3.1. Capa 14

Se inició el registro de la capa de ocupación 14 a una profundidad de 2,50 m por debajo de nuestro punto datum. La coloración de esta capa respondió al color *light*

yellowish brown (7.5Y 6/4) de acuerdo con lo establecido por la tabla Munsell. Cabe señalar que la granulometría del estrato correspondía a una tierra suelta bastante fina.

En el sector noroeste del área se registraron dos estructuras identificadas con la siguiente nomenclatura: Rasgo 292 y Rasgo 296. Ambas se hallaron orientadas en el eje suroeste-noroeste y en correlación estratigráfica con fragmentos de pisos donde resaltaban hoyos de postes. El Rasgo 292 (Figura 10) correspondió a un espacio de planta rectangular delimitado por dos niveles de adobes poliédricos, el espacio fue clausurado con el vertido de barro líquido. El Rasgo 296 (Figura 11) responde a un espacio poligonal fragmentado constituido por tres filas de adobes poliédricos superpuestos que delimitan la estructura, así mismo al interior del espacio se puede observar un elaborado piso de barro batido que fue hallado en muy buen estado de conservación. Al sureste del mismo rasgo se observó una agrupación de cinco vasijas, de las cuales tres de ellas descansan sobre los fragmentos de piso de la Capa 14.

El sector suroeste destaca por la presencia de áreas de quema asociadas a vasijas de formas variadas entre las que se registraron: paicas, cántaros y ollas. Muy cerca al perfil sur de este sector se excavó un alineamiento de adobes poliédricos que se halló parcialmente desmontado y pudo corresponder a un espacio de planta rectangular. Destacó la presencia de hoyos en los adobes que pudieron servir para insertar postes, la posible estructura estaba orientada al noreste. Al interior de este sector también se registraron fragmentos de pisos formales.



Figura 11: Foto del Rasgo 292 tomada de norte a sur, tras la excavación de este.



Figura 12: Ortofoto del Rasgo 296.

En lo que respecta al sector noreste se registraron una serie de alineamientos de adobes asociados a áreas de quema, así como de fragmentos de piso y apisonados. Adicionalmente, se hallaron un total de catorce vasijas cerradas de gran volumen, nueve paicas y cinco ollas registradas *in situ* durante la elaboración del dibujo horizontal; a ello se sumaron acumulaciones de fragmentaría en el perfil norte de este sector. En el relleno de la Capa 14, en la intersección sur del sector noreste y noroeste se registró la matriz de la tumba MU-2202, al oeste del donde se halló uno de los apisonados.

En contraparte a los sectores previamente descritos, el sector sureste presentó un número menor de vasijas, una olla, un cántaro y cinco paicas de diversos volúmenes. Estas vasijas también estaban asociadas a estructuras provisionales (apisonados); este se dio en menor número en comparación con el descrito en líneas previas. Cabe resaltar el registro de una estructura de planta ortogonal desmontada delimitada por una hilera de adobes poligonales en el perfil este del sector descrito.

Entre los hallazgos de esta capa resaltó la presencia de una copa de metal registrada en el perfil norte del sector noroeste. Se trataría de una copa similar a las excavadas en los distintos contextos funerarios asociados al personaje de la Sacerdotisa (Castillo, 1996, 1997; Castillo y Holmquist, 2000). El artefacto presentó evidencias de haber estado cubierto por un textil de tramado simple. La copa se halló fragmentada, estando separado el cuenco del pedestal posiblemente por efectos tafonómicos. No se registró algún otro elemento asociado a la copa (Figura 12 y Anexo 4).



Figura 13: Foto de detalle de la copa de metal hallada en la Capa 14. Al interior del pedestal se hallaron tres volutas que permitían que la base funcionara como sonajero.



Figura 14: Vista de sur a norte del Área 47. Se puede observar con claridad la asociación de pisos, vasijas y estructuras desmontadas a lo largo de la Capa 14.

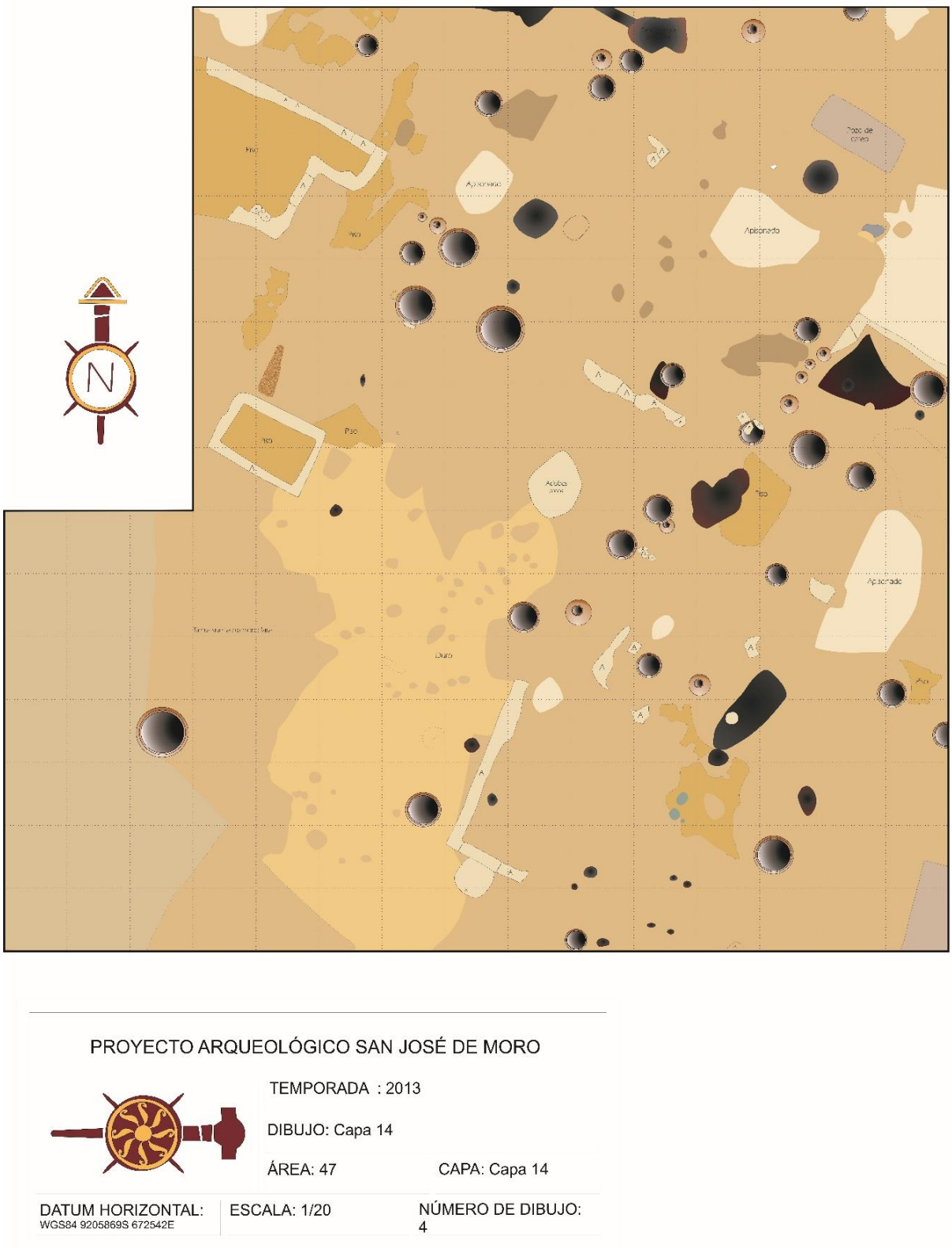


Figura 15: Dibujo en planta de la superficie de la capa 14. En crema y mostaza, resaltan los pisos formales, apisonados y adobes que delinean los elementos arquitectónicos.

5.3.2. Capa 15

El registro de la capa de ocupación 15 se inició a la profundidad de 2,92 m por debajo de nuestro punto datum y tuvo como profundidad inferior 3,30 m, su coloración respondió al color *light yellowish brown* (7.5Y 6/4) de acuerdo con lo establecido por la tabla Munsell Soil y la textura del estrato fue de granulometría fina semejante a la Capa 14.

Para la exposición de la Capa 15 fue necesario desmontar las estructuras provisionales de los distintos sectores del área. Del sector noroeste se retiró el Rasgo 296 y los pisos asociados. En el caso del sector noreste se desmontaron los pisos, alineamientos de adobes y la estructura provisional de planta ortogonal hallada en el perfil este de dicho sector. Tanto del sector sureste como suroeste se retiraron el total de apisonados, pisos y estructuras provisionales.

Las evidencias de estructuras provisionales se redujeron exponencialmente en comparación a lo registrado en la Capa 14. En la Capa 15 resaltó la gran cantidad de rasgos asociados a actividades de combustión.

Al interior del sector noroeste en la proximidad del perfil norte se pudieron registrar los Rasgo 342 y Rasgo 341. El primero se trató de una extensión de tierra suelta de coloración marrón donde se identificó una paica. El estrato del segundo rasgo se caracterizó por presentar tierra suelta de color marrón grisácea con aparentes residuos de ceniza. Cabe señalar que alrededor de ambos rasgos se detectaron cuatro fragmentos de pisos que presentaban hoyos de postes. A cinco metros del perfil oeste y a medio metro del perfil norte se registró la tumba MU-2208, en posible asociación con una paica. Inmediatamente al sur del MU-2208, a tres metros del perfil oeste y dos metros y medio del perfil norte de este sector se registró la matriz de la tumba MU-2203 localizada entre dos fragmentos de piso previamente descrito y al suroeste del Rasgo 314.

En el extremo sur del sector noroeste se hallaron fragmentos de piso (entre todos cubrían una superficie aproximada de 6 metros cuadrados) asociados a fragmentería de cerámica. La presencia intrusiva de los Rasgos 336 y 337 en los pisos respondería a actividades de combustión, ya que la coloración de dichos estratos reportó evidencias de termo alteración y ceniza. Así mismo, en asociación con los fragmentos de piso y los rasgos previamente mencionados se registró la boca de una paica rodeada de adobes al nivel de su boca, el cuerpo se encontraba encapsulado en las capas inferiores.

Con relación al sector noreste se detectaron los Rasgos 347 y 346 cerca al perfil norte. Al interior de estos rasgos se registró ceniza con trazas rojizas y carbón, mientras que en el segundo rasgo se observó ceniza gris en abundancia. Desde el perfil este se proyecta en dirección oeste el Rasgo 340, con una extensión aproximada de cinco metros cuadrados. El estrato de este rasgo estuvo compuesto por ceniza gris, tierra suelta termo alterada, acumulaciones de fragmentos de cerámica y un pequeño apisonado sobre el que descansaba una paica. Así mismo, al interior de este rasgo se identificó parcialmente el esqueleto de un perro, el cual fue colocado sobre unos fragmentos de cerámica no diagnósticos y en asociación con una olla. En este sector durante la excavación de la capa de relleno se detectó la matriz de la tumba MU-2209.

Al oeste del Rasgo 340 se halló un fragmento de piso que cubría aproximadamente tres metros cuadrados. En la superficie de este piso se detectaron cuatro hoyos de poste. Adicionalmente, se reportaron otros dos pequeños fragmentos de piso y dos apisonados, entre el Rasgo 340 y el piso previamente descrito en dirección sur. Cabe señalar que en este sector se pudo registrar *in situ*, durante el desarrollo del dibujo de campo, un total de siete paicas de distintos volúmenes y dos ollas.

Con respecto al sector suroeste resalta la reducida presencia de vasijas, ya que se registró tan solo una paica *in situ.* La mismas que fueron registradas en las cercanías del

perfil sur de este sector, donde se identificó una serie de pisos y apisonados conectados entre sí (compartieron una altura relativa semejante), los cuales se proyectan en dirección norte y cubrían una superficie de aproximadamente cinco metros cuadrados. En asociación a este piso provisional es que se encontraba una paica con la boca rodeada por adobes y el cuerpo encapsulado en las capas más profundas.

Al norte de lo descrito, al interior del mismo sector, se ubicaron los Rasgos 332, 331, 328, 329 y 330. En el extremo norte del sector los Rasgo 332 y 331 respondieron a estratos de tierra suelta de color marrón y cenizas. Ambos rasgos cubrieron un área de cinco metros cuadrados aproximadamente. Al sur de estos dos rasgos a un metro y medio de distancia se encontraban los Rasgos 328 y 329. El primer rasgo correspondía a un estrato de tierra suelta de coloración marrón, con trazas rojizas y negras, esto último producto de quemas. En cuanto al segundo rasgo, presentó tierra de coloración marrón oscuro, muy fina y suelta. Entre las agrupaciones descritas previamente se detectó el Rasgo 330 que correspondió a una acumulación de ceniza.

A diferencia de los sectores descritos previamente, el sector sureste presentó una reducida variedad de evidencias, teniendo como elementos preponderantes una serie de rasgo relacionados a desecho o actividades de combustión *in situ.* Por ejemplo, sólo se registró un fragmento de piso en la zona central de sector y cubría una superficie de un metro cuadrado. Al sur de este, en el relleno de la capa 15 se identificó el MU-2207, a menos de medio metro del perfil sur y a dos metros del perfil este. Adicionalmente se registraron *in situ* durante el desarrollo del dibujo horizontal, un total de tres paicas, una de ellas localizada al pie del perfil sur del área de excavación y al extremo oeste de este sector; ello en asociación al Rasgo 316 el cual correspondió a una acumulación de ceniza de coloración negra. La segunda paica estuvo a un metro del perfil sur y a tres metros del perfil oeste del sector, entre los Rasgos 317 y 318. Ambos rasgos fueron descritos como

estratos de tierra suelta fina y de coloración marrón mezclada con ceniza. La última paica se hallaba a tres metros del perfil sur y parte de su cuerpo se encontraba intruido en el perfil este del área de excavación.



Figura 16: Ortofoto de la capa 15, se evidencia la repentina reducción de elementos arquitectónicos formales, sin embargo, se mantiene la presencia de vasija de gran capacidad de almacenamiento.



Figura 17: En crema y mostaza, resaltando del fondo amarillo (sedimento suelto), se evidencias los fragmentos de pisos formales y apisonados. Resalta la presencia de vasijas tipo paica y cátaros.

5.3.3. Capa 16

Por lo que refiere a la capa de ocupación 16 se inició a la profundidad de 3,30 m por debajo de nuestro punto datum y tuvo como profundidad inferior 3,50 m, su coloración respondió al color *light yellowish brown* (7.5Y 6/4) de acuerdo con lo establecido por la tabla Munsell Soil y la textura del estrato fue de granulometría fina semejante a las dos capas previamente descritas.

La presencia de arquitectura provisional o temporal en esta capa se redujo a la mínima expresión. Debido a ello, en la descripción de esta capa hemos decidido detallar en la profundidad de los pisos o apisonados, que son pocos y muy aislados, para así poder ilustrar por qué se definió esta como una capa ocupacional.

En lo que respecta al sector noroeste se pudo registrar tan solo dos fragmentos de piso que sumados cubrían menos de dos metros cuadrados de superficie. Ambos fragmentos de pisos se hallaron a 3,30 m de profundidad en relación con punto datum, mientras que en el extremo sur del sector y a un metro del extremo este se delimitó un piso de aproximadamente tres metros cuadrados a una profundidad de 3,34 m. A las evidencias previas se sumó la preponderancia de rasgos que poseyeron estratos de tierra suelta marrón, gris o negra, todos mezclados con ceniza y trazas anaranjadas o rojizas. Muchos de estos rasgos estuvieron asociados a las tres paicas registradas *in situ* durante la elaboración del dibujo horizontal en este sector. Así mismo, se detectó la boca de la tumba MU-2213 a medio metro del perfil norte y a cuatro metros y medio del perfil oeste.

Con respecto al sector noreste al pie del perfil norte se detectaron dos fragmentos de pisos que cubrían una superficie no mayor a un metro cuadrado, este se proyectaba desde el perfil norte en dirección sur y se halló a una profundidad de 3,35 m. Así mismo, se registraron *in situ* durante la elaboración del dibujo horizontal un total de tres paicas, la primera de ellas se localizó a un metro del perfil este del sector y estaba parcialmente

intruida en el perfil norte, en asociación a la paica estuvo el Rasgo 390, el cual estaba compuesto por un estrato de tierra marrón, suelta y muy fina, mezclada con cenizas y fragmentos de cerámica; la segunda paica se halló en un metro del perfil norte y a unos veinte centímetros del extremo oeste de este sector, en la zona se pudo detectar una serie de rasgos vinculados a residuos de combustión o quemas; la tercera paica estaba ubicada en un metro y medio del perfil este y a tres metros del perfil norte, asociada al Rasgo 408 que presenta tierra marrón oscura mezclada con ceniza. Durante la Temporada 2017 (Patroni *et al.* 2018) se detectó que el Rasgo 408 se profundizó en la Capa 17 y dio por resultado el hallazgo de la tumba codificada como MU-2503. Esta tumba fue asociada al periodo Mochica Tardío (Patroni *et al.* 2018).

En cuanto al sector suroeste se detectaron dos apisonados en la cercanía del perfil sur, el Rasgo 406 y el Rasgo 407, el primero se encontró a una profundidad de 3,30 m y el segundo a 3,33 m. De forma correlativa cada uno cubría una superficie de un metro y medio y dos metros cuadrados. En el extremo norte del sector a tres metros de perfil este se halló la única paica registrada *in situ* en este sector. Se pudo delimitar una amplia variedad de rasgos que evidencias rastros de quemas como actividad preponderante.

El sector sureste presentó un fragmento de piso a 3,20 m de profundidad el cual cubría aproximadamente dos metros cuadrados de superficie, se ubicó a tres metros del perfil sur y a dos metros del extremo oeste del sector. Así mismo, durante el registro *in situ* del dibujo horizontal se detectó una paica intruida parcialmente en el perfil este y a tres metros del perfil sur. Al igual que en los sectores previamente descritos resalta una gran concentración de rasgos con evidencias de actividades relacionadas a la combustión. Fue en este sector que se registró de forma fehaciente la boca de la tumba MU-2212, la cual ya había sido detectada desde la capa 13, durante la Temporada 2013 (Saldaña *et al.*

2014). Finalmente, en la intersección sur del sector sureste y suroeste al pie del perfil sur en la superficie de la Capa 16 se registró la matriz de tumba MU-2214.



Figura 18: Superficie de la capa 16 con los rasgos excavados. Se puede apreciar las bocas de las tumbas de bota MU2213 y MU2212. En el extremo suroeste se observa la tumba de cámara MU2211, del periodo Moche Tardío. Foto tomada de norte a sur.

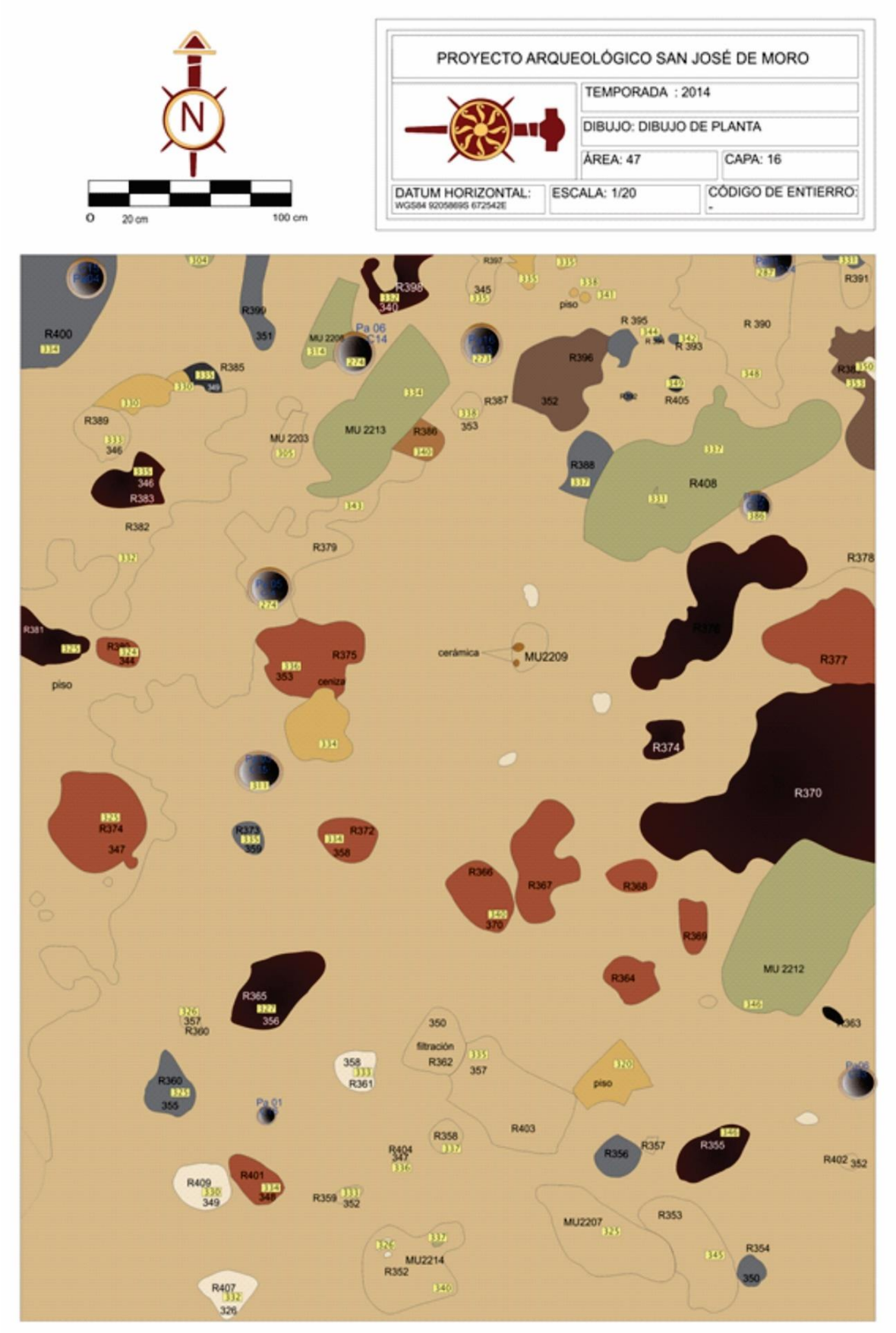


Figura 19: Dibujo de la superficie de la capa 16. Escala 1:20.

5.3.4. Capa 17

Finalmente, la capa de ocupación 17 se inició a la profundidad de 3,50 m por debajo de nuestro Punto Datum, su coloración responde al color *light yellowish brown* (7.5Y 6/4) de acuerdo a la tabla Munsell Soil, la textura del estrato fue de granulometría fina. Durante esta temporada nos limitamos a exponer la superficie de la capa 17, la excavación de esta última ocupación fue reanudada en la Temporada 2017 (Patroni, Herrrera y Servan 2018) donde se llegó al nivel estéril.

Esta capa presentó una ocupación muy reducida, tanto en el sector sureste como suroeste se pudo registrar el nivel estéril. En el centro del perfil sur al pie de este se detectó una acumulación de adobes, la cual pudo tener la función de marcador de una tumba tipo bota. Ello fue confirmado por las excavaciones de la Temporada 2017, cuando hallaron la MU-2514, definido como un entierro del periodo Mochica Medio (Patroni *et al.* 2018). Al centro de la unidad de excavación se detectó la boca de lo que sería una tumba de bota Mochica Medio que estaba orientada en dirección noreste-suroeste, finalmente el sector noreste se registró la tercera boca de tumba de bota de esta capa. En este último caso el 50 % de la boca de la tumba se encuentra en el Área 50, orientada en dirección este-oeste.

En asociación con la capa se registraron dos pequeñas ofrendas. En el sector noroeste se encontró un conjunto de seis crisoles asociados a huesos animales. Mientras que en el centro de la unidad se identificó el cuello de un cántaro cara gollete con el símbolo del búho en asociación a dos caracoles de loma, el borde de una olla y un adobe.



Figura 20: Superficie de la capa 17. Foto tomada de sur a norte. Se evidencia sectores del área donde se identificó el "esteril".

5.3. Síntesis de la secuencia ocupacional del Área 47 del PASJM

A partir de lo descrito en los acápites previos nos disponemos a realizar una síntesis sobre los posibles eventos sucedidos en el Área 47, los cuales dejaron huellas de las posibles actividades desarrolladas en este espacio del asentamiento.

De acuerdo con lo descrito en los subacápites previos, ha sido posible evidenciar que de las cuatro capas de ocupación, es sin duda, la Capa 14 la que presentó el mayor número de evidencias. En efecto, gracias a la presencia de los Rasgos 296, 292, las estructuras de planta ortogonal presente en los sectores noreste y suroeste, los distintos fragmentos de piso identificados a la profundidad promedio de 2,80 m y el hallazgo *in situ* de diversas vasijas, hicieron posible delimitar cuatro sectores vinculados al procesamiento y consumo de alimentos. Ello reforzado con las múltiples evidencias de

termo alteración de los estratos, así como la presencia de utensilios empleados para el desarrollo de este tipo de actividades, como lo son las ollas y paicas.

Otro aspecto importante es el hallazgo de la tumba MU-2202 en el sector noreste que inicia el vínculo de este espacio con la realización de rituales mortuorios y que, en las sucesivas capas, registramos de manera más frecuente.

De acuerdo con las evidencias presentadas, en asociación con la capa de ocupación número catorce, éstas responderían a un espacio utilizado con frecuencia al consumo y producción de bebidas y alimentos (Tavera, 2015). Así pues, esta capa de ocupación estaría vinculada a la denominada "Capa de Fiesta" del periodo Mochica Tardío. Esta capa se caracterizó por tener un alto contenido de material orgánico y desechos de madera carbonizada, situación que se refleja en su descripción y registro.

En la Capa 15 las evidencias de estructuras temporales o provisionales se redujeron exponencialmente registrándose tan solo fragmentos de éstas. Ello debido a la gran cantidad de rasgos de quema y la reutilización de este espacio para la inhumación y culto a los muertos. Sin embargo, si se observa el conjunto de fragmentos es posible deducir la presencia de dos espacios al interior del área. Uno ubicado entre el sector noreste y noroeste, compuesto por los fragmentos de pisos y apisonados con presencia de hoyos. Este primer espacio habría estado orientado en dirección noreste-suroeste. De igual forma, el segundo espacio compartió la misma orientación que el primero y se encontraría en el sector suroeste. Su identificación se hizo posible gracias a la presencia de un piso formal asociado a una paica rodeada por adobes (Figura 13).

Otro aspecto por considerar en esta misma ocupación es que se pudo apreciar con mayor detalle la existencia de improntas de hoyos de poste en los distintos fragmentos de piso, lo cual nos lleva a interpretar su dispersión como elementos que sostenían coberturas perecibles, posiblemente usadas durante el tiempo en el cual se efectuaban las exequias.

De acuerdo con la secuencia ocupacional del sitio (Castillo y Donnan 1994) y, a partir de la forma y decoración de las paicas y ollas asociadas a la superficie de esta capa de ocupación, podemos apreciar un claro cambio temporal, por lo cual esta serie de eventos corresponderían al periodo Mochica Medio.

Las excavaciones de los distintos rasgos de quema (tierra marrón oscura suelta mezclada con ceniza) evidenciaron su asociación con desechos faunísticos. Entre ellos destaca cinco rasgos de quema correspondientes a los sectores suroeste y sureste (Rasgos 317, 318, 320, 327 y 333), los cuales contenían conchas de caracoles de loma en asociación con fragmentería cerámica y que nos daría luces sobre el uso del área como un espacio de consumo de alimentos. Sin embargo, este tipo de actividades se concentró en mayor medida en la zona norte del área.

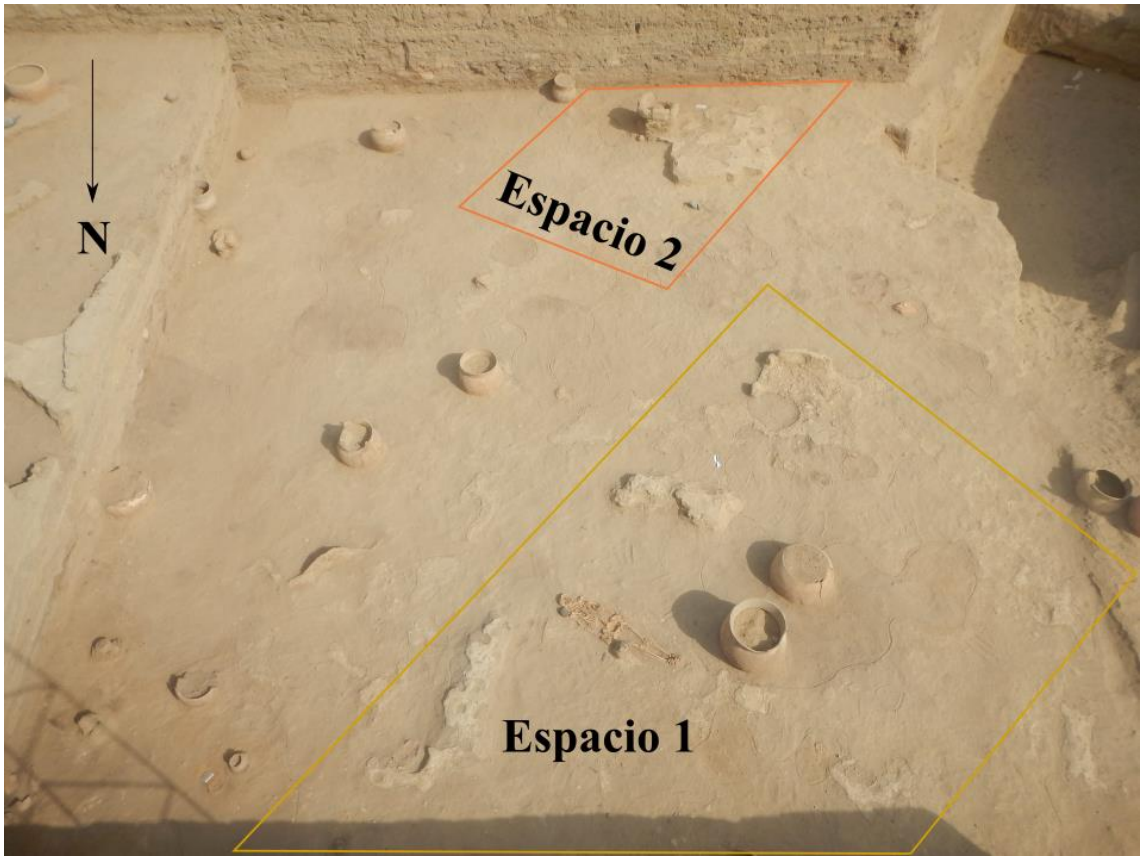


Figura 21: Vista de norte a sur del Área 47. Se resaltan los dos posibles espacios al interior de la capa 15.

En lo que respecta al uso fúnebre del área, es en esta capa donde se aprecia una mayor incidencia de inhumaciones, registrándose la matriz de la tumba MU-2203 en correlación a la superficie de la Capa 15. Mientras que las matrices de las tumbas MU-2208, MU-2209 y MU-2207 fueron identificadas en el relleno de la Capa 15.

Tanto la Capa 16 como la 17 evidenciaron las primeras actividades desarrolladas en este sector del asentamiento. A razón de las evidencias halladas, es claro que durante el periodo Mochica Medio el área intervenida tenía una baja densidad de actividades. Por lo cual podemos interpretar que la Capa 16 representa las primeras evidencias de ceremonias vinculadas a las memorias de los muertos y, que durante este tiempo, fueron menos suntuosas o duraderas que en el periodo posterior. Lo anterior se infiere por la baja densidad de evidencias materiales y el exiguo uso de estructuras temporales, como si se dio en las Capas 14 y 15.

A la propuesto se suma la presencia de las tumbas MU-2213 y MU-2214 (Tavera 2015), cuyas bocas de tumba se encontraron en asociación con la Capa 16 y la tumbas MU-2514 (Patroni *et al.* 2018).

Finalmente, no hemos incluido en la descripción de la Capa 16 a la tumba MU-2212, debido a que, si bien la identificación de la boca de la tumba se dio en esta capa, teníamos indicios de un rasgo intrusivo vinculado a la estructura de la tumba desde la Capa 13.

Así, el objetivo de este capítulo ha sido brindar una imagen global y contextual del origen de los contextos funerarios que son objeto de análisis de esta tesis. En el siguiente capítulo pasaremos a detallar los análisis realizados a los contextos funerarios

CAPÍTULO VI: LOS CONTEXTOS FUNERARIOS DEL ÁREA 47 DEL PASJM

El presente capítulo tiene como objetivo presentar de forma abreviada la distribución de las tumbas halladas al interior del área de excavación 47 del Programa Arqueológico San José de Moro, así como la composición y características de los distintos ajuar funerario. Las excavaciones de la temporada 2014 dieron como resultado ocho tumbas. Este capítulo busca acercar de forma contextual y gráfica las evidencias halladas, y así permitir la familiarización con los contextos funerarios que se analizaron a detalle en el siguiente capítulo, debido a su compleja naturaleza. Es así, que este capítulo tiene como objetivo acercarnos a la naturaleza y composición de los contextos arqueológicos correspondientes a esta investigación. Los mismos que serán presentados de forma correlativa de acuerdo a la capa estratigráfica donde fueron registradas las bocas o matrices de tumba. Las presentes descripciones se basan en el Informe de Excavación del Área 47 realizado por la investigadora (Tavera,2015).

6.1. Capa 13

MU 2212

Filiación de la tumba: Mochica Tardío

Tipo de estructura funeraria: Tumba tipo bota

Número de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 30 +/- 5 años

Posición del cuerpo: Extendido dorsal

El registro de la boca de la tumba de bota MU 2212 se dio durante la temporada de excavación 2013 al excavar la Capa 13. Durante la excavación de la Capa 16 se identificó de forma más clara la sección del ducto vertical de la tumba. Como es característico de este tipo de estructuras funerarias se buscó hallar el sello de

adobes que marca la orientación de la cámara funeraria, sin embargo, durante la excavación se expusieron dos sellos. El primer sello o agrupación de adobes se halló a unos 4.30 cm de profundidad, a mitad del ducto vertical de la tumba, y estuvo compuesto por cuatro adobes. Una segunda agrupación de adobes se halló a una profundidad máxima de 5.22 cm. en asociación directa con la cámara de la bota, formando una "pared". Debido a las disposición y cantidad de adobes es posible que este sello estuviera conformado por 3 niveles de adobes, los mismos que colapsaron, hallándose algunos de ellos sobre las extremidades inferiores del individuo. Cabe señalar, que se hallaron algunos otros adobes dispersos a lo largo del conducto vertical de la tumba de bota. En el espacio intermedio entre las agrupaciones de abobes previamente mencionadas, fue posible identificar un vaso escultórico colocado de forma invertida, que descansaba sobre un adobe.

Por motivo de metodología de excavación las asociaciones u ofrendas fueron registradas en dos niveles debido a su localización espacial dentro de la tumba. El primer nivel estuvo compuesto por vasijas de menor acabado, las cuales en su mayoría debido a sus características debieron cumplir un uso doméstico antes de ser colocadas en el contexto funerario. En el segundo nivel de ofrendas resalta la presencia de un alto número de vasijas escultóricas, con la representación antropomorfa de iguanas y murciélagos. Finalmente, esta tumba es de especial importancia ya que se trata del primer contexto donde se registra un total de siete ceramios de estilo Línea Fina, incluyendo una botella asa estribo con la representación iconográfica del *Tema del Entierro*[28] de y una segunda botella

[28] El Tema del Entierro o *The Burial Theme* como lo definen Donnan y McClelland (1999:182) fue el mayor tema narrativo desarrollado desde la técnica de pintura línea fina durante la fase V. Los autores pudieron identificar que este tema iconográfico está compuesto por cuatro acciones: El Entierro, La Asamblea, El Intercambio de la Concha, y el Sacrificio. De esta sub escenas existen dos personajes que son representados de forma reiterativa, la iguana y el personaje de rostro arrugado. Dichas características son

relacionada con la iconografía característica al valle de Chicama para la fase Mochica 5.



Figura 22: Toma en planta del sello de la tumba previa excavación.



Figura 23: Detalle de la cámara de la tumba de bota MU 2212 sin excavar.

importantes de tener en cuenta debido a la composición iconográfica que se halló al interior de la MU2212, y se discutirá más adelante.



Figura 24: Foto en planta donde se expone de manera parcial los niveles 1 y 2 de ofrendas de MU 2212.



Figura 25: Detalle del contexto funerario completamente excavado.



Figura 26: Ortofoto del MU-2212

6.2. Capa 14

MU2202

Filiación de la tumba: Mochica Tardío
Tipo de estructura funeraria: Tumba tipo fosa
Número de individuos: 1
Sexo: Femenino
Edad: Sin definir
Posición del cuerpo: Extendido dorsal

Contexto funerario de foso simple ubicado en el relleno de Capa 14 en el sector Noreste del área de excavación. De filiación Mochica Tardío debido a la capa ocupacional en la que se halló, a lo que se suma la presencia de fragmentaría del estilo Línea Final característico del periodo en mención. Cabe mencionar que los ceramios en asociación aun evidenciaban remanentes estilísticos del periodo Mochica Medio de manera muy escueta. El individuo se encontró en posición cubito dorsal con el cuerpo orientado al Sureste con la mirada direccionada al Sur. Se determinó que se trataría de una mujer de edad no definida, el cuerpo no presenta ningún tratamiento especial. No se pudo definir claramente la matriz del entierro y tanto el esqueleto como las asociaciones se encontraron en un bajo estado de conservación.



Figura 27: Ortofoto del MU-2202



Figura 28: Vista en planta del MU-2202

6.3. Capa 15

MU2203

Filiación de la tumba: Mochica Medio
Tipo de estructura funeraria: Tumba tipo fosa
Número de individuos: 1
Sexo: Femenino
Edad: Sin definir
Posición del cuerpo: Extendido dorsal

Contexto funerario de tipo fosa correspondiente a un sub adulto, fue hallado en el relleno de Capa 15 en el sector Noroeste del área. La orientación del cuerpo fue Suroeste – Noreste. La matriz de esta tumba estuvo asociada a una la posible estructura temporal compuesta por los cuatro elementos arquitectónicos correspondientes a la Capa 15, los mismo que se tratarían de fragmentos de un

piso, el cual poseyó un techo provisional, debido a la evidencia de hoyos de poste en relación a este espacio.

El estado de conservación en el que se hallaron los restos óseos fue bastante pobre, por lo cual el cráneo se encontró parcialmente completo al igual que las extremidades inferiores. En asociación al cuerpo se hallaron un juegos de cuentas ubicado en el tórax y un segundo juego grupo en la parte posterior del cráneo.



Figura 29: Vista en planta del MU-2203

MU 2207

Filiación Cultural: Mochica Medio
Tipo de tumba: Tumba de tipo fosa
Número de individuos: 1
Sexo: Masculino
Edad: Sin determinar

Posición: Cubito dorsal

Contexto funerario de foso simple ubicado en el relleno de Capa 15, en el sector Sudeste del área de excavación. El cuerpo se encuentra en posición Cubito-dorsal, orientado en sentido Noroeste-Sureste

En asociación con la paica 05 registrada en la Capa 13, debido a que la evidencia de uso de la misma se registra desde el relleno de la Capa 15



Figura 30: Vista en planta del MU-2207

6.4. Capa 16

MU2208

Filiación Cultural: Moche Medio
Tipo de Tumba: Tumba tipo fosa
Número de individuos: 1
Sexo: Sin determinar
Edad 12 años aprox.
Posición: Cubito dorsal

Contexto funerario tipo fosa hallado en la Capa 16 en el sector Noroeste del área de excavación. Entierro correspondiente a un sub adulto de aproximadamente 12 años. El cuerpo se encontró en posición anatómica, cubito dorsal y orientado en el eje Suroeste – Noreste con la vista al Oeste.

La única asociación registrada para este individuo es una semilla hallada junto a la tibia izquierda. El estado de conservación fue bastante bajo presentando ambos fémures fragmentados al igual que los huesos del cráneo.



Figura 31:Foto del cráneo del individuo encontrado en MU2208



Figura 32: Vista en planta del MU-2208



Figura 33: Ortofoto del MU-2208

MU2209

Filiación cultural: Mochica Medio
Tipo de Tumba: Tumba de tipo fosa
Número de Individuos: 1
Sexo: Sin determinar
Edad: Sub adulto
Posición: Cubito dorsal

Este contexto funerario tipo fosa fue hallado en la Capa 16 en el sector Noreste del área de excavación, correspondió al entierro de un sub adulto al cual no fue posible determinar el sexo. El cuerpo se encontró en posición cubito dorsal, orientado en eje Suroeste–Noreste. En asociación se registró una botella fragmentada de base plataforma, cuerpo lenticular y de color crema ubicada al lado izquierdo sobre la pelvis y la mano. Así mismo, se registró un vaso de base convexa de cocción oxidante al lado derecho del cráneo. Se evidenció fragmentos, material óseo animal variado y una pieza de cuarzo



Figura 34: Vista en planta del MU-2209



Figura 35: Vaso hallado en el contexto de MU-2209



Figura 36: Vaso encontrado y extraído del contexto

MU 2213

Filiación Cultural: Mochica Medio

Tipo de Tumba: Tumba de Bota

Número de Individuos: 1

Sexo: Sin determinar

Edad: Sin determinar

Posición: Cubito dorsal

Contexto funerario de tipo bota correspondiente a un individuo de filiación Mochica Medio, debido a los elementos asociados y la correlación estratigráfica. El cuerpo se encontró orientado en eje Suroeste – Noreste, en posición cubito dorsal y con la mirada en dirección Oeste. La boca de la tumba se registró y excavo en conjunto con la Capa 16. El sello de la cámara de la tumba estuvo compuesto por tres niveles de adobes en doble columna.

Al interior de la cámara funeraria se hallaron una figurina de representación humana, un cántaro de base convexa y cuerpo globular con decoración de líneas que se cruzan a forma de maya de color blanco y un segundo cántaro de base convexa, cuerpo globular y gollete evertido, ambos cantaron al lado derecho de las extremidades inferiores, muy cercanos al sello de la tumba. Así mismo se evidencio material óseo animal y fragmetería variada del relleno de la tumba. Resaltó la presencia de una valva de molusco ubicada a nivel de las vértebras lumbares y/o área pélvica.



Figura 37: Ortofoto del contexto MU 2213 excavado.



Figura 38: Vista en planta del contexto MU 2213 excavado.



Figura 39: Contexto MU 2213 siendo excavado



Figura 40: Cantaros encontradas en el contexto MU 2213

MU 2214

Filiación Cultural: Mochica Medio
Tipo de Tumba: Tumba tipo fosa
Número de individuos: 1
Sexo: Sin determinar
Edad: Sub adulto
Posición: Cúbito dorsal

Contexto funerario tipo fosa hallado en la Capa 16 en el sector Noreste del área de excavación. El entierro correspondió a un sub adulto de filiación de sexo indeterminado. El cuerpo se encontró en posición cubito dorsal, orientado en eje Suroeste –Noreste. En asociación se registró una botella de base plataforma, cuerpo lenticular y de color crema, se encontró fragmentada, ubicada al lado izquierdo sobre la pelvis y la mano. Así mismo se registró un vaso de base convexa de cocción oxidante al lado derecho del cráneo. Se evidenció fragmentos, material óseo animal variado y una pieza de cuarzo

En asociación presentó al lado izquierdo del cráneo una vasija muy pequeña de base convexa, cuerpo globular y borde evertido con dos asas falsas. Así mismo se registró in situ una pulsera en la muñeca derecha.

El estado de conservación es malo, pues gran porcentaje de los huesos evidencian deterioro producido por la humedad. Esto dificultó el retiro de los elementos óseos de la tumba



Figura 41: Vista en planta del MU-2214



Figura 42: Ortofoto del MU-2214

CAPÍTULO VII: ANÁLISIS Y RESULTADOS

Este capítulo tiene como finalidad presentar los análisis y resultados obtenidos tras el estudio de los ocho contextos funerarios hallados durante la Temporada 2014 en el Área 47 del PASJM.

A partir de este objetivo se procedió a dividir el análisis en tres partes. La primera parte referente a la localización y orientación de las tumbas al interior de cada capa ocupacional en donde fue hallada. Seguida de una descripción y análisis de los contenedores funerarios, entendidos estos como las estructuras que contienen los cuerpos inhumados. Por último, se realizó el análisis del contenido de los contextos funerarios. Este análisis contempló tanto a las personas inhumadas como los artefactos con los cuales se les ofrendó.

Cabe señalar que dentro de los indicadores contemplados en cada uno de los niveles de análisis se consideró: 1) La localización, 2) orientación, y 3) el tipo de materia prima empleado.

Las prácticas funerarias, al igual que otros rituales están necesariamente envueltos de ideología y prácticas elementales, las cuales dejan detrás de sí un abundante y variado registro arqueológico (Hollenback, 2010: 156) el cual por medio de los siguientes análisis hemos buscado estudiar.

7.1. Localización y orientación de los contextos funerarios

Para este análisis se consideró la ubicación estratigráfica, que fue definida a partir de la identificación de la matriz del contexto funerario, la cual pudo estar asociada a la superficie de la capa ocupacional o al relleno, a ello se suma la localización horizontal del contexto funerario al interior del área de excavación, es decir, si fue hallado en el

sector noreste, noroeste, suroeste o sureste. Por último, se determinó en qué dirección estaban orientadas las tumbas.

Como podemos apreciar en la Figura 42, la matriz intrusiva del primer contexto funerario del Área 47 corresponde a la tumba MU-2212 que fue identificada por primera vez en la Capa 13 y posteriormente reconfirmada en la Capa 16. Este hallazgo fue seguido por el registro de la matriz de la tumba MU-2202 en el relleno de la Capa 14. Con referencia a la tumba MU-2203, su matriz fue identificada en la superficie de la Capa 15, mientras que las matrices de las tumbas MU-2207, MU-2208 y MU-2209 fueron registradas en el relleno de la Capa 15. Finalmente, en asociación directa con la superficie de la Capa 16 fueron identificadas las bocas de las tumbas MU-2213 y MU-2214.

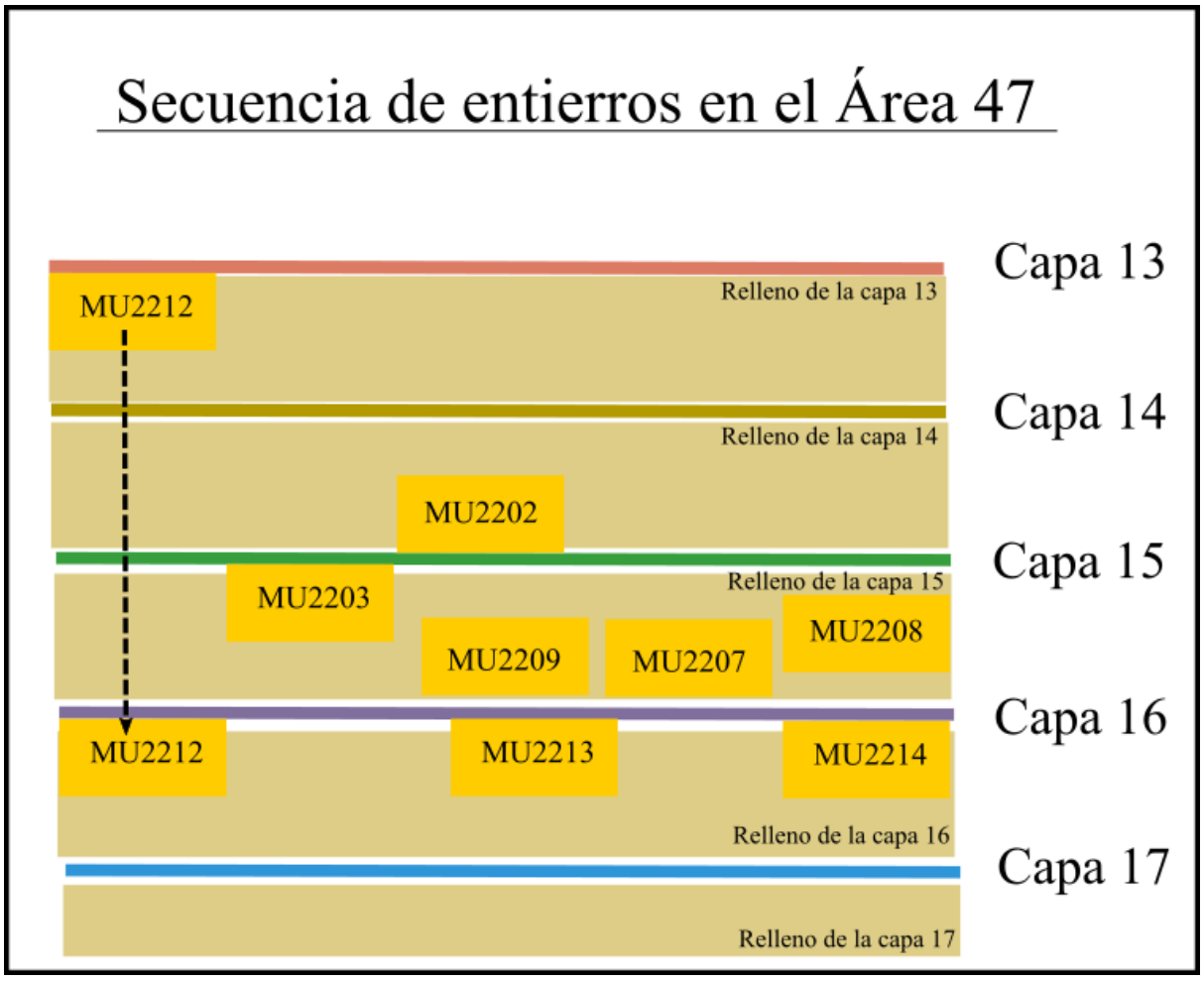


Figura 43: Diagrama de la secuencia estratigráfica del Área 47 y la ubicación de los contextos funerarios en su interior.

En cuanto a la distribución horizontal de las tumbas al interior del Área 47 (Tabla 7) se pudo identificar que la tumba MU-2212 se localizaba en el sector sureste de la Capa 13. La tumba MU-2202 se encontraba en el sector noroeste del relleno de la Capa 14. Mientras que la tumba MU-2203 fue hallada en el sector noroeste de la superficie de la Capa 15. A ello se suma las tres tumbas localizadas en el relleno de la Capa 15, las tumbas MU-2208, MU-2207 y MU-2209, cada una de ellas distribuidas de forma correlativa en los sectores noroeste, sureste y noreste. A lo que se suma la presencia de las bocas de las tumbas MU-2213 y MU-2214 en asociación con la superficie de la Capa 16, una fue hallada en el sector noroeste y una segunda hacia el suroeste.

Tabla 8: Localización de las tumbas al interior del Área 47.

Código de tumba	Ubicación	Capa de ocupación
MU2202	Noroeste	Relleno C14
MU2203	Noroeste	C15
MU2208	Noroeste	Relleno C15
MU2207	Sureste	Relleno C15
MU2209	Noroeste	Relleno C15
MU2212	Sureste	C13
MU2213	Noroeste	C16
MU2214	Sureste	C16

Al hacer una observación en relación al uso diacrónica del área como espacio para rendir culto a los muertos podemos observar, a través de la Figura 45, que existió una preponderancia por emplear el sector noroeste para la inhumación de los fallecidos.

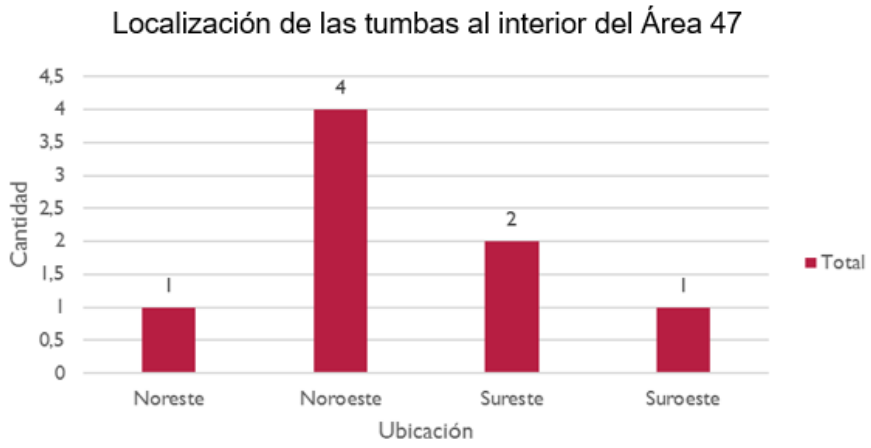


Figura 44: Frecuencia diacrónica de la localización de las tumbas al interior del Área 47.

Finalmente, la Tabla 8, nos muestra la orientación de cada una de las tumbas registradas en el Área 47, durante la Temporada 2014, que pasamos a señalar a continuación. La boca de la tumba y estructura de la MU-2212 se orientó en dirección suroeste-noreste. La tumba MU-2202 estaba orientada en dirección sureste-noroeste, en cuanto a la MU-2203 estaba en dirección suroeste-noreste. Mientras que las tumbas del relleno de la Capa 15, MU-2207, MU-2208 y MU-2209, fueron colocadas en dirección sureste-noroeste, suroeste-noreste y sur-norte, respectivamente. Por último, la tumba MU-2213 se halló en dirección sur-norte y la MU-2214 orientada en dirección suroeste-noreste.

Tabla 9: Orientación de las tumbas.

Código de Tumba	Orientación	Capa de Ocupación
MU2202	Sureste-Noroeste	Relleno C14
MU2203	Suroeste-Noreste	C15
MU2207	Sureste-Noroeste	Relleno C15
MU2208	Suroeste-Noreste	Relleno C15
MU2209	Sur-Norte	Relleno C15
MU2212	Suroeste-Noreste	C13
MU2213	Sur-Norte	C16
MU2214	Suroeste-Noreste	C16

Desde una perspectiva diacrónica de los hechos funerarios, resalta que la orientación de las tumbas más recurrente y constante en el tiempo es en dirección suroeste-noreste. Dicha orientación se registra desde el primer evento fúnebre de esta área del sitio hasta la última ocupación.

7.2. Descripción y análisis de los contenedores funerarios

El estudio correspondiente a la descripción y análisis de los contenedores funerarios tenía como objetivo caracterizar las estructuras funerarias. Para lo cual se consideró calcular la cantidad de metros cúbicos removidos en la construcción de cada una de ellas, así como la variedad de formas funerarias existentes y los materiales empleados en su construcción.

Para poder de determinar la cantidad de metros cúbicos removidos en la construcción de las sepulturas fue necesario correlacionar los datos arqueológicos de longitud, ancho y altura obtenidos durante el proceso de excavación de cada estructura funeraria, y se aplicó la fórmula matemática correspondiente (Figura 44).

$$\frac{\text{longitud (cm) x ancho(cm) x altura(cm)}}{1000000} = \text{x}(\text{m}^3)$$

Figura 45: Formula aplicada para obtener el volumen en metros cúbicos.

En cuanto a la caracterización de las formas de las tumbas, se consideró la existencia o identificación de las matrices de tumbas, los materiales empleados en su construcción y las variedades de estructuras funerarias. Se han registrado tres tipos de estructuras empleadas durante la ocupación Mochica en el sitio arqueológico de San José de Moro: las tumbas de pozo o fosa, las tumbas de bota y las tumbas de cámara (Castillo

y Donnan 1994; Donnan 1992) (Tabla 9). Las tumbas de tipo fosa y bota fueron empleadas a lo largo de la ocupación Mochica en SJM, mientras que las de tipo cámara se comenzaron a registrar durante el periodo Mochica Tardío y su uso continuó hasta el periodo Transicional.

Tabla 10: Características generales de los tres tipos de tumbas halladas en San José de Moro (adaptado de Castillo et al. 2008)

Tipo de tumbas	Componentes	Orientación/Ubicación	Características
Tumbas de fosa	Oquedad alargada de contorno irregular y poca profundidad	Variable	Estratos sociales bajos
Tumbas de bota	Pozo vertical de entrada	Suroeste en mayoría	Estratos sociales medios
	Sello de adobes	Al Este en menor cantidad	
	Cámara lateral		
Tumbas de cámara	Foso rectangular a más de 3 m de profundidad	Suroeste en mayoría	Estratos sociales altos
	Construcción de una cámara rectangular de adobe con nichos		
	Horcones y vigetas de algarrobo para la techumbre		
	Foso de acceso	Extremo norte de la tumba	
	Antecámara	Anexa al foso de acceso	
	Cámara		Ataúd del inhumado y ofrendas

Tumba MU-2212

La matriz de esta tumba tuvo su primer registro en la superficie de la capa 13 y fue identificado inicialmente como un rasgo intrusivo. No fue hasta la delimitación de la superficie de la Capa 16 que se pudo identificar de forma fehaciente la forma y dimensiones de la boca de la tumba. Debido a sus componentes estructurales se pudo determinar que se trató de una tumba tipo bota.

La boca de la tumba fue hallada a una profundidad de 3,46 m orientada en eje suroeste-noreste. El pozo vertical de la boca presentó en la parte final una pendiente a modo de escalones rudimentarios acompañados por una aglomeración de cuatro adobes, a modo de marcador, a una profundidad promedio de 4,47 m. Los “escalones” estuvieron a las siguientes profundidades: 4,71 m, 5,15 m y 5,35 m. La boca de la tumba tuvo un

aproximado de 1,25 m de ancho y 2,25 m de largo. Para la construcción del pozo vertical fue necesario remover 5,31 m^3.

La cámara lateral estuvo orientada en eje suroeste-noreste y presentó una pared de adobes a modo de sello, se registraron alrededor de once de ellos. Cabe señalar que estos habían sido afectados por la humedad y no todos mantuvieron su forma inicial. Así mismo, parte del sello de adobes había colapsado, intruyendo en la cámara lateral y por lo cual cubrieron parcialmente las extremidades inferiores del inhumado. Los adobes tuvieron una dimensión promedio (Tabla 10) de 22,2 cm de largo, 16,31 cm de ancho, 12,18 cm alto y fueron halladas a un promedio de 5,26 m de profundidad.

Tabla 11: Medidas de los adobes que conformaron el sello del pozo vertical de la tumba MU2212.

Adobe	Largo(cm)	Alto(cm)	Ancho(cm)	Profundidad(cm)
1	17,5	10	10	507
2	17,5	13	15	509
3	20	12	15	522
4	20	10	7,5	520
5	20	10	12	527
6	20	13	17,5	526
7	20	12	15	525
8	20	10	15	522
9	27,5	15	25	548
10	30	15	22,5	543
11	32,5	14	25	547

La matriz de la cámara lateral tuvo una longitud máxima de 1,80 m en el eje norte-sur y 1,18 m en el eje este-oeste. Su forma fue de cuadrangular con los extremos curvos, la base es ligeramente cóncava y se halló a una profundidad de 5,58 m de profundad en relación con el punto datum. Cabe señalar que para realizar la excavación de la cámara lateral fue necesario realizar una extensión al suroeste de la boca de la tumba, lo cual permitió identificar con claridad la altura inicial de la bóveda de la cámara lateral, que tenía 4,78 m de profundidad, para ello fue necesario remover 1,69 m^3; por lo cual

podemos deducir que para la construcción de la tumba MU-2212 fue necesario remover aproximadamente 7 m^3 de sedimento.

Tumba MU-2202

La matriz de la tumba MU-2202 fue registrada en el relleno de la Capa 14 a la profundidad de 2,80 m en relación con el punto datum. Se trató de una tumba de fosa de forma ovalada irregular que tuvo una dimensión máxima de 0,75 m en el eje sur-norte y 1,60 m en el eje este-oeste. La base de la tumba fue aplanada y estaba a una profundidad máxima de 3,20 m. Estos datos nos permitieron determinar que para la elaboración de la tumba fue necesario remover 0,48 m^3. Cabe acotar que no se identificó el uso de algún material particular para el aislamiento de la matriz de la tumba con el resto del estrato en el cual se inhumó al individuo.

Tumba MU-2203

En lo que respecta a la matriz de la tumba MU-2203 esta fue hallada en correlación a la superficie de la Capa 15 a 3,08 m de profundidad con relación al punto datum. Debido a la profundidad y forma de la estructura funeraria, la tumba MU-2203 fue identificada como una tumba de fosa. La forma de la matriz se asemejaba a un rectángulo con esquinas redondeadas en el área noroeste, mientras que al sureste fue mucho más ovalada. Las dimensiones máximas de la estructura fueron de 0,42 m en el eje oeste-este y 0,70 m en el eje norte-sur. En la base se identificó fragmentos de un posible apisonado y la superficie fue plana teniendo una profundidad de 3,16 m con relación al punto datum. A partir de estas dimensiones fue posible determinar que para la delimitación de esta estructura funeraria se removió un aproximado de 0,023 m^3.

Tumba MU-2208

La matriz de esta tumba se localizó en el relleno de la Capa 15 y su planta fue de forma rectangular con las esquinas ovaladas. Gracias al proceso de excavación se pudo detectar la asociación estratigráfica del entierro con una paica, posiblemente vinculada a la libación con el muerto. La matriz se registró a 3 m de profundidad en relación al punto datum. Sobre la superficie plana de la base de la tumba se apreció un ligero apisonado sobre el que descansaba el cuerpo, esta se encontró a 3,25 m de profundidad. La estructura funeraria respondía a una tumba del tipo fosa y tuvo como dimensión máxima de 1,50 m en el eje norte-sur y 0.50 m en el eje este-oeste. A partir de estas dimensiones fue posible determinar que para la delimitación de esta estructura funeraria se removió un aproximado de 0,18 m^3.

Tumba MU-2207

La matriz de la tumba MU-2207 fue registrada en el relleno de la Capa 15 a una profundidad de 2,95 m. De acuerdo con su estructura se trató de una tumba del tipo fosa de panta rectangular irregular cuyas dimensiones máximas en el eje norte-sur fueron 1,50 m, mientras que en el eje este-oeste fue 1 m. De forma semejante a la tumba previamente descrita se pudo observar que la superficie plana sobre la que reposaba el cuerpo era un apisonado burdo que se registró a 3,30 m de profundidad. Estas dimensiones nos permitieron definir que para construir esta fosa funeraria fue necesario remover un aproximado de 0,52 m^3.

Tumba MU-2209

En cuanto a la matriz de la tumba MU-2209 esta fue hallada en el relleno de la Capa 15 a una profundidad de 3,08 m Su estructura respondió a una tumba del tipo fosa

de forma ovalada alarga. Sus dimensiones máximas fueron de 0,65 m en el eje norte-sur y 0,45 m en el eje este-oeste. La base fue plana y el cuerpo reposó sobre un apisona localizado a una profundidad de 3,36 m. Estas medidas nos permitieron aproximar que para la construcción de la fosa se removió 0,081 m^3.

Tumba MU-2213

En lo que respecta al registro de esta estructura funeraria, la boca de la tumba fue asociada a la capa superficial 16. Esta fue una tumba del tipo bota, detectándose está a una profundidad de 3,34 m. Las dimensiones del pozo vertical fueron de 1,40 m de ancho y 2 m de largo. En este se pudo detectar, en dirección suroeste, la presencia de un sello de adobes previo a la cámara lateral. Este sello estuvo compuesto por tres hileras de adobes poliédricos superpuestos hallados a una profundidad de 4,54 m al nivel de la base, mientras que la primera hilera estaba a 4,06 m de profundidad. Los adobes empleados en el sello de la tumba tuvieron una medida promedio de 20 cm de ancho por 30 cm de largo y 15 cm de alto. Considerando las medidas del pozo vertical pudimos determinar que para su construcción se removió un aproximado de 3,36 m^3.



Figura 461: Detalle de la estructura de la tumba MU-2213. En la imagen (1) se puede apreciar en conjunto la bóveda lateral, el pozo vertical y el sello de adobes. En la imagen (2) se tiene una vista de norte-sur desde la parte interna del pozo vertical y en la imagen (3) se tiene una vista de planta de la cámara lateral.

La cámara lateral de la tumba se orientó en dirección suroeste-noreste, la matriz tuvo una forma abovedada (Figura 46) y se le identificó a unos 4 m de profundidad. Su forma fue rectangular ovalada en el extremo sur. Sus dimensiones máximas fueron de

1,50 m en el eje norte-sur y 1,20 m en el eje este-oeste. La base de la cámara funeraria fue cóncava, se identificó una suerte de apisonado sobre el que se colocó el cuerpo del individuo, este se halló a una profundidad de 4,75 m. A partir de estas medidas se puede estimar que para generar el espacio de la cámara lateral fue necesario remover un promedio de 1,35 m^3. En suma, la construcción de la tumba de bota MU-2213 requirió de la remoción de 4,71 m^3.

Tumba MU-2214

Finalmente, la estructura de esta tumba fue del tipo fosa y su matriz fue registrada en asociación la capa superficial 16 a una profundidad de 3,24 m, de base cóncava y con planta de forma rectangular ovalada, ésta se registró a 3,42 m de profundidad. Sus dimensiones máximas en el eje norte-sur fueron de 0,50m y en el eje este-oeste fue de 0,85 m. Debido a ello calculamos que la remoción de estrato necesario para depositar el cuerpo en esta tumba fue de 0,076 m^3.

7.3. Análisis del contenido funerario

Para el desarrollo de esta investigación hemos dividido los distintos componentes de las tumbas en dos grandes grupos: *los contenedores* y *los contenidos*. En el acápite anterior ya hemos descrito el primero de estos grupos, es decir, las estructuras funerarias. En el presente subcapítulo pasaremos a detallar los artefactos empleados para el desarrollo de los rituales funerarios efectuados al interior del Área 47, así como las características bioarqueológicas de las personas que fueron la razón de ser de estos rituales y los posibles tratamientos corpóreos que recibieron al ser colocados en su última morada.

De esta forma, el análisis de los contenidos de los contextos funerarios fue dividido en tres subpuntos o bloques de data. El primer (1) punto ha buscado determinar el número de personas que formaron parte de cada uno de estos eventos rituales,

contemplando la información en torno a su sexo, edad y la posición en la que fueron colocados. A lo que hemos sumado los posibles tratamientos corpóreos que recibieron al momento de su inhumación. El segundo (2) punto a considerar fue la descripción y análisis de los artefactos cerámicos empleados durante el ritual funerario. En cuanto al tercer punto (3), abordamos la descripción y análisis de las evidencias faunísticas y otras materialidades empleadas durante el proceso de inhumación.

7.3.1. Los cuerpos de los inhumados

En este acápite nos hemos detenido para describir los datos obtenidos de los cuerpos de las personas halladas al interior de las estructuras funerarias del Área 47, y que fueron descritas previamente a detalle. Para ello nos hemos basado en los datos obtenidos en campo por parte del equipo bioarqueológico del PASJM, quienes buscaron determinar el sexo y edad de los individuos identificados. A esta información sumamos los datos correspondientes a la posición y composición del cuerpo hallado (si el esqueleto estuvo completo o incompleto), datos que fueron obtenidos durante las excavaciones. Cabe resaltar que esta última información, sumada a la observación en gabinete en torno al desplazamiento de los huesos y/o de no hallarse en su ubicación anatómica nos ha permitido poder diferenciar entre entierros primarios y secundarios.

La edad de fallecimiento de las personas objeto de estudio fue estimada en base a los métodos presentados por Buikstra y Ubelaker (1994), sumados a las categorías propuestas en "Standards" (Buikstra y Ubelaker, 1994). Como explica Tiffiny Tung (2012: 60): "Los perfiles de la edad de fallecimiento se basa en esquemas generales, no en designaciones específicas […]" (traducción de la autora). Teniendo en consideración lo aclarado previamente y contemplando los resultados brindados por el equipo de bioarqueología del PASJM, se pasó a agrupar los resultados de edad en las siguientes categorías: feto (en el útero), párvulos (recién nacido – 3 años), infante (4 a 14 años),

adolescente (15 a 19 años), adulto joven (20 a 34 años), adulto medio (35 a 49 años), adulto mayor (50 años a más), considerando de forma englobante la categoría adulto que contempló a las personas de 20 años a más (Tung, 2012: 61).

La identificación del sexo de los individuos se ha basado en los datos osteológicos recogidos *in situ* y condicionado al nivel de conservación de los cuerpos. Cabe remarcar que la diferenciación entre sexo y género. Como bien señala Tung, "En contraste [a la categoría sexo], una mejor manera de identificar el género [de los individuos] es por medio del tratamiento funerario y los bienes asociados al entierro, al menos en los contextos arqueológicos de los Andes" (Tung, 2012: 61). Es así que el sexo responderá a características biológicas, en nuestro caso osteológicas ya que no se conservó ningún tipo de tejido muscular que permitiera realizar una diferenciación a nivel de genitales. Mientras que, el género responderá a las construcciones que cada sociedad genera sobre los individuos, pudiendo ser esta no binarias.

Así mismo, hemos considerado la posición en la cual se han colocado los cuerpos, ya que estos pasaron a ser objetos sociales. Los mismos que estuvieron sujetos a directrices pautadas en los rituales y, por ende, agentes materiales de sus deudos y de sus grupos sociales.

Tabla 12: Sexo, edad y posición de los individuos en las tumbas

Código de tumba	Sexo	Edad	Posición del cuerpo
MU2202	Femenino	Sin determinar	Decúbito dorsal
MU2203	Sin determinar	Subadulto	Decúbito dorsal
MU2207	Masculino	Sin determinar	Decúbito dorsal
MU2208	Masculino	12 años	Decúbito dorsal
MU2209	Sin determinar	Subadulto	Decúbito dorsal
MU2212	Femenino	30 años ± 5	Decúbito dorsal
MU2213	Sin determinar	Sin determinar	Decúbito dorsal
MU2214	Sin determinar	Subadulto	Decúbito dorsal

De esta forma, se pudo identificar que el personaje hallado en la tumba MU2202 fue colocado en posición decúbito dorsal. Las extremidades inferiores fueron dispuestas de forma paralelas y los pies tocándose uno con otro, mientras que las manos fueron posicionadas por debajo del área pélvica. El cuerpo se encontró completo, los huesos de las manos, pies y rótulas se encontraron en sus áreas anatómicas. Sin embargo, más del 25% de los huesos del cráneo estaban en muy mal estado de conservación, ello incluía la mandíbula superior y el hueso parietal. No se pudo determinar su edad, sin embargo, por las características del esqueleto poscraneal la hemos colocado dentro de la categoría adulto, de 20 años a más. Así mismo, se le identificó como un individuo de sexo femenino.

Debido al desplazamiento detectado a nivel de la columna y a que no se hallaba en posición anatómica, a lo que se suma el desplazamiento del esternón es posible que se tratara de un cuerpo que presentó cierto nivel de descomposición antes de llegar a su morada final (Figura 47). Esto último abre la puerta a que nos encontremos ante un entierro secundario, dichas evidencias ponen en evidencia lo prolongado que pudo ser el ritual de conmemoración, lo cual permitió que el proceso de descomposición iniciara antes de que el cuerpo sea colocado al interior de la estructura funeraria.



Figura 47: Foto en detalle que evidencia el desplazamiento del esternón (al interior del circulo puntuado) y la columna.

En lo que respecta a la tumba MU2203, el cuerpo del inhumado fue colocado en posición decúbito dorsal. Las extremidades inferiores no se hallaron completas, registrándose parcialmente ambos fémures en su posición anatómica. Sin embargo, el radio y el cubito izquierdos se hallaron disturbados, posiblemente producto de proceso de excavación, ya que los huesos de la mano estuvieron completos. Las manos fueron colocadas paralelas al cuerpo y por debajo del área pélvica. En cuanto a los huesos craneales correspondientes al rostro se hallaron en muy mal estado de conservación. A

partir del análisis bioarqueológico *in situ* fue definido como un subadulto, entrando en la categoría de infante, no fue posible determinar el sexo. Si bien durante la excavación se detectó la ausencia de partes de los huesos de las extremidades inferiores, consideramos que se trataría de un entierro primario.

En lo que respecta a la tumba MU2207, saltó a primera vista la disposición de algunos huesos (área pélvica y vértebras lumbares) y la ausencia del total de los pies, lo cual hablaría de un entierro de carácter secundario y diferido, es decir el tiempo transcurrido entre el fallecimiento y la colocación del cuerpo en la tumba fue lo suficientemente prolongado como para que iniciara el proceso de descomposición de ciertas zonas del cuerpo. Cabe mencionar que el cuerpo fue colocado en posición decúbito dorsal, la mano izquierda y parcialmente el radio y cúbito izquierdo se encontraban bajo la pelvis, mientras que la mano derecha se encontraba en paralelo a la pelvis. Fue posible determinar que el sexo del individuo fue masculino. Sin embargo, el estado de conservación de los huesos limitó la posibilidad de determinar un rango de edad en campo. Tras la observación de determinadas características poscraneales como: 1) El grado de fusión de la cresta iliaca (que se da entre los 18-22 años), 2) la fusión de los metacarpos (que se inicia a los 14 años y finaliza a los 17 años), así como la 3) fusión de la radio y ulna distal (entre los 18 y 21 años), 4) la fusión concluida de la tibia distal (que inicia a los 16 y termina a los 19 en promedio). Estas cuatro observaciones nos llevan a indicar que no se trataría de un infante, sino del cuerpo de un adolescente o un adulto joven. Finalmente, el grado de osificación registrados en las costillas se asocia a un individuo de aproximadamente 20 años de edad (Adserias-Garriga y Wilson-Taylor, 2019: 61). Estos indicadores nos permiten determinar que demográficamente se trataría de un adulto joven.

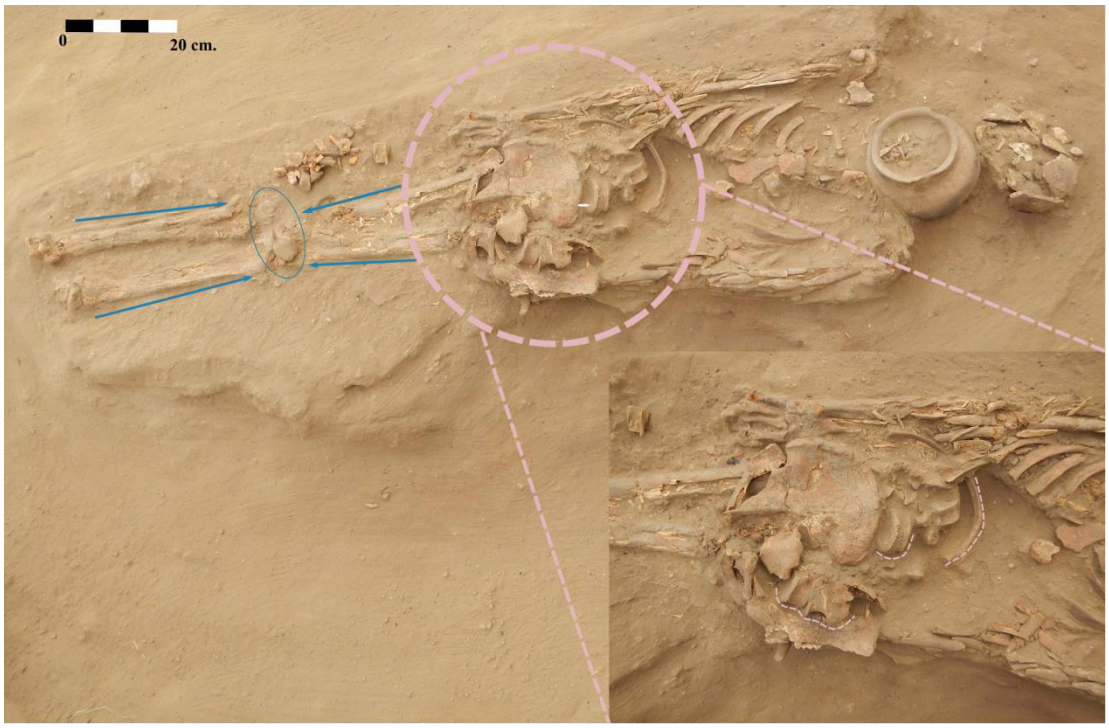


Figura 48: Imagen del MU2207 que muestra a detalle el desplazamiento de vertebras y costillas (al interior del circulo). Así mismo, las fechas y circulo azul resaltan la compresión ejercida al momento de realizar el enfardelamiento del cuerpo.

El individuo de la tumba MU2208 fue colocado en posición decúbito dorsal con las manos a los costados del área pélvica. El estado de conservación del esqueleto fue medio, se encontraron alteraciones en el fémur derecho y en los huesos del cráneo. A pesar de ello, era posible observar a detalle la erupción de los caninos inferiores permanentes del individuo. Fue identificado como un individuo de sexo masculino, de aproximadamente 12 años, sumado a las características poscraneales y dentadura podemos señalar que se trataría de un infante. Cabe resaltar que el cuerpo se halló completo y se trataría de un entierro primario.

La tumba MU2209 correspondió a un subadulto de sexo no determinado que se halló en posición decúbito dorsal con las manos colocadas de forma paralela al área pélvica. El nivel de conservación de la osamenta no fue la mejor, razón por la cual recuperar huesos relacionados al cráneo fue casi imposible. De acuerdo con sus

características poscraneales es posible ubicarlo dentro de la población demográfica de los infantes. El cuerpo fue hallado completo y se trataría de un entierro primario.

En lo que respecta a la tumba MU2212 se identificó a una persona de sexo femenino de 30 +/- 5 años, por lo cual se la designó como parte del grupo demográfico de los adultos jóvenes. Su cuerpo fue colocado decúbito dorsal, las manos estaban paralelas al área pélvica. La tibia y el peroné izquierdo se hallaron disturbados debido al derrumbe parcial del sello de la cámara lateral. Los huesos del esqueleto estuvieron completos, por lo que proponemos, considerando la disposición del cuerpo, que se trató de un entierro primario. Cabe señalar que la disposición de la mandíbula podría estar asociado a un proceso de descomposición al vacío, lo cual nos indicaría un posible proceso de enfardelamiento.

La conservación de los huesos correspondientes a la tumba MU2213 fue muy baja lo cual limitó la capacidad de determinar con exactitud la edad y sexo del individuo. El cuerpo fue colocado en posición decúbito dorsal y las manos estuvieron descansando paralelas a los fémures. Se puede señalar que de acuerdo a las características de esqueleto poscraneal, como por ejemplo el estado intermedio de fusión de la cabeza y trocánter menor-mayor del fémur indicaría que el individuo no es mayor a 19 años, ya que el proceso de fusión se inicia a los 16 y culmina a los 19 años. Así mismo el proceso de fusión de la cresta iliaca nos ayudaría a proponer que el grupo demográfico correspondiente a este individuo es el de los adolescentes. El esqueleto no se halló completo, se detectó la ausencia del hueso torácico. Adicionalmente, destaca la desarticulación de manos y costillas (Figura 49). Consideramos que este entierro sería secundario debido a la disposición de algunos de los huesos, previamente señalados. Para el momento en que el cuerpo fue colocado en su última morada el proceso de

descomposición ya había iniciado. Lo cual indica un ritual mortuorio prolongado y diferenciado en tiempos.

Por último, en la tumba MU2214 fue colocado el cuerpo de un subadulto de sexo no determinado. El esqueleto se halló completo y los huesos en posición anatómica, aunque los huesos del rostro y parietal estuvieron alterados. Debido a sus características osteológicas poscraneales el personaje fue designado dentro del grupo demográfico infantil. El cuerpo fue hallado en posición decúbito dorsal, descansando sobre un apisonado y las manos fueron colocadas sobre los huesos coxales. Se trataría de un entierro principal.

Finalmente, por medio de la observación en campo y en gabinete hemos buscado determinar si los cuerpos inhumados fueron parte de un tratamiento corpóreo particular, considerando aquello descritos por Donnan (1992) a lo largo del territorio moche. Las evidencias macroscópicas que nos han permitido determinar las formas de enfardelamiento o uso de ataúd de caña/madera fue la disposición final del cuerpo, ya que evidencias como la caña o textiles lastimosamente al momento de la excavación ya se habían degradado. Teniendo en consideración ello, hemos buscado aproximarnos a los posibles tratamientos corpóreos a través de la observación y disposición de algunos huesos del cuerpo como son las clavículas, tórax y vertebras, como principales indicadores.

En ese sentido, podemos indicar que en el caso del contexto funerario MU2202 debido a la disposición de las clavículas (Figura 49), la columna vertebral y la localización de las extremidades superiores (manos por debajo del cuerpo), así como el entrecruce de las extremidades inferiores al nivel de los pies; el cuerpo habría pasado por un proceso de enfardelamiento. Todos los puntos previamente señalados evidencian la compresión ejercida al momento de tratar el cuerpo.



Figura 49: Foto de detalle donde se puede observar la compresión ejercida en las clavículas, producto del tratamiento corpóreo.

Para el caso de la tumba MU2203, no se contó con las evidencias necesarias para poder asignar un tratamiento corpóreo específico. Sin embargo, en el caso de la tumba MU2207 se pudo detectar como el cuerpo fue comprimido de forma lateral, lo cual llevó a que huesos como el coxal derecho se desplazara. Así mismo, resalta al nivel de las extremidades inferiores como a la altura de la articulación de las rodillas el cuerpo fue forzado y comprimido. Todo ello indicaría que este cuerpo pasó por un tratamiento de enfardelamiento (Figura 50).

En cuanto al tratamiento corpóreo realizado en el infante de la tumba MU2208, destaca que este no aparenta haber sido enfardelado de forma tal que no se pueda evidenciar una compresión lateral en los huesos y la ubicación anatómica de las clavículas

confirma dicha hipótesis (Figura 50). Sin embargo, es necesario considerar que posiblemente en este caso el cuerpo fuera colocado en un ataúd de caña.

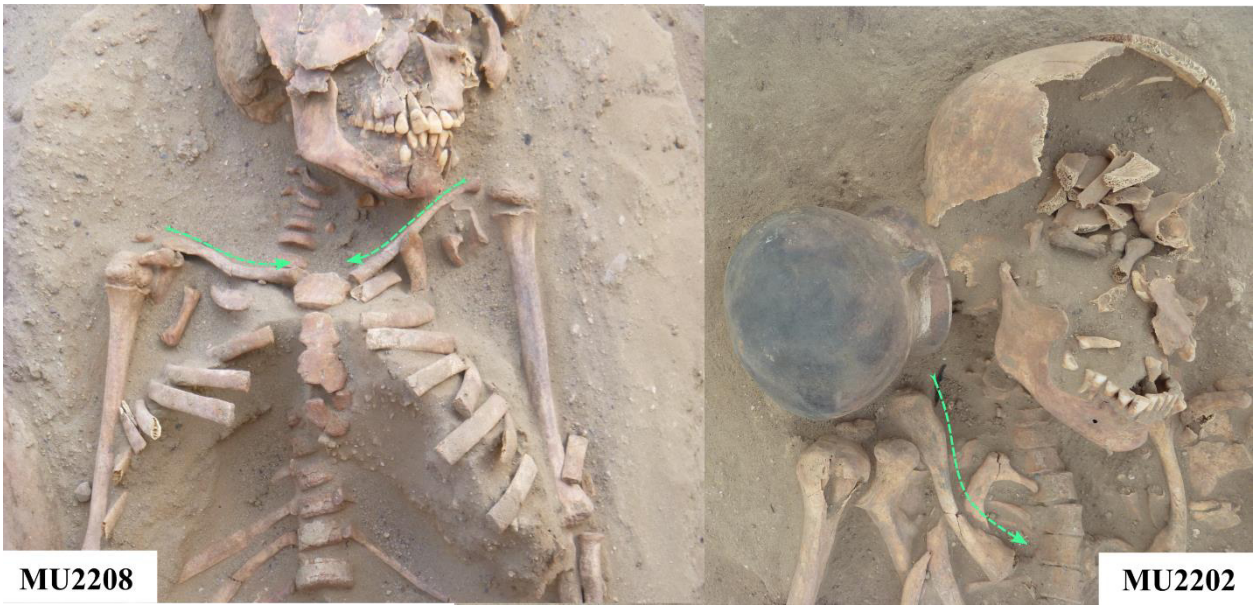


Figura 50: A la izquierda podemos observar las clavículas en posición anatómica resaltadas por las flechas verdes (MU2208), mientras que el individuo del extremo derecho difiere completamente el ángulo de ubicación las clavículas. Esta posición sería resultante de la compresión ejercida contra el cuerpo durante el enfardelado.

Con relación al infante de la tumba MU2209, no se hallaron indicadores contundentes para poder señalar un proceso previo de enfardelamiento. Las clavículas del individuo se ubican de forma anatómica, así como las extremidades superiores se encuentran paralelas al cuerpo y contrariamente a otros casos de enfardelamiento, donde las manos se hallan por debajo del área pélvica; en el caso del MU2209 estas están de forma parale al cuerpo (Figura 51).



Figura 51: Imagen a detalle de la tumba MU2209 que muestra la disposición de las extremidades superiores en relación al área pélvica.

La tumba MU2213, nos presentó un caso de entierro en tiempo diferenciado, derivando en un entierro secundario, lo cual fue posible de identificar por el desplazamiento de alguno de los huesos. En cuanto al tratamiento corpóreo proponemos que se trataría de un enfadamiento debido a la posición adaptada por las clavículas y la evidencia de compresión horizontal realizada en el área torácica.



Figura 52:Imagen de detalles observados durante la excavación del MU2213. Delineado en líneas punteadas purpuras se puede observar *la desarticulación de los huesos de la extremidad superior izquierda. Mientras que con una línea discontinua rosa se señala la disposición no anatómica de la clavícula.*

Por último, el entierro del infante MU2214, no hallamos indicadores suficientes que nos permitiera determinarle un tratamiento corpóreo específico, lo cual no implica o descarta que el individuo pudiera haber contado con alguno.

7.3.2. Descripción y análisis de los artefactos cerámicos

La muestra de material cerámico de los contextos funerarios del Área 47 asciende a cuarenta y siete especímenes completos, los cuales correspondieron a una variedad de formas y decoraciones. Este análisis buscó aportar a la caracterización de los contextos funerarios objeto de estudio de esta tesis.

Con ello en mente nuestro estudio abarcó: 1) El análisis morfo-decorativo, 2) estudiar la espacialidad de los objetos al interior de la tumba y 3) la historia de los objetos colocados en las tumbas. Para ello hemos considerado dentro de nuestra muestra de análisis elementos completos así como fragmentos de cerámica diagnóstica (partes que designen forma y elementos decorados) y no diagnóstica hallados al interior de las tumbas.

De esta forma el primer nivel de análisis, el morfo-decorativo, nos permitió determinar la variedad de las formas de los artefactos cerámicos empleados en los rituales funerarios. Así mismo, la distinción de forma hizo posible inferir la función de los objetos. Para ello se consideraron las medidas, formas de las distintas partes de la vasija (borde, cuerpo, gollete) y características de manufactura (Anexo 6). Recopilada aquella información se procedió a asignar una forma a la vasija analizada, considerando las propuestas tipológicas de Cecilia Mauricio (2006).

En cuanto al análisis decorativo, se tomó en consideración el tratamiento de la superficie, el color de la misma, las áreas de la vasija que presentaron decoración, la técnica de elaboración de la decoración, los colores empleados y los motivos plasmados. Estos datos no permitieron asociar las vasijas a los estilos preexistentes[29] y por ende a designarles a las tumbas una cronología relativa. Al mismo tiempo fue posible correlacionar la selección premeditada de motivos decorativos empleados como parte de la construcción del ritual funerario de cada uno de los inhumados.

[29] Las distintas investigaciones realizadas en el marco del PASJM han permitido determinar la existencia de estilos como el "estilo línea fina" (Donnan y McClelland 1993), el estilo Moche Polícromo (Castillo 2000), el estilo Cajamarca Costeño (Bernuy y Bernal 2008) y el estilo Mochica Medio (Del Carpio 2008).

El segundo punto de nuestro análisis atendió la espacialidad de los objetos al interior de las estructuras funerarias, así como la orientación en la cual fueron colocados. Todo ello con el propósito de buscar reconstruir parte del accionar de los deudos durante el desarrollo del ritual funerario.

Finalmente, en la ficha de análisis se consideró el registro macroscópico de huellas de uso en las vasijas colocadas al interior de las tumbas. Contemplamos como indicios de huellas de uso las manchas dejadas por el hollín, las termo alteraciones, rajaduras y ausencia parcial de algún porcentaje de la vasija. La razón por la cual se hizo hincapié en registrar este tipo de evidencias, yace en la idea de que todo objeto tiene una *historia*, comprendiendo ella como la acumulación de huellas dejadas por el uso de un artefacto en determinadas actividades, como por ejemplo: la preparación de alimentos. Ello nos permitió rastrear si los objetos empleados en los rituales funerarios fueron fabricados únicamente para rendir culto a los muertos o si los artefactos colocados fueron resignificados adquiriendo una función ritual vinculada a la muerte.

A continuación, se presenta la descripción de los artefactos cerámicos hallados en cada una de las tumbas:

Tumba MU2202

En esta tumba se hallaron dos vasijas y siete fragmentos diagnósticos (A47-MU2202-Fc01), que a continuación pasamos a describir de forma detallada:

- A47-MU2202-Ce01:

Se registró en asociación directa con el cuerpo del individuo, fue colocada encima del hombro derecho al lado del cráneo. La boca de la vasija fue orientada al suroeste, la vasija se encontró volcada sobre una de sus asas. El diámetro interno del borde de la vasija fue de 8 cm, mientras que el diámetro externo fue de 9 cm. El diámetro máximo del gollete fue de 7,1 cm, el cuerpo tuvo un diámetro máximo de 10,3 cm. La altura máxima de la

vasija fue de 10 cm y su peso de 270 gr. Debido a sus proporciones se le clasificó como una vasija cerrada de base cóncava, cuerpo globular, con presencia de asas falsas en la parte superior del cuerpo, el gollete fue divergente, el borde saliente y el labio redondeado. Si bien en la tipología de Mauricio (2006) no se registra alguna forma similar de acuerdo con las características que ella otorga a las ollas, esta vasija correspondería a este grupo, siendo una olla miniatura de asas falsas. El análisis de manufactura nos permitió saber que la cocción de la vasija fue de carácter oxidante, el color de la pasta respondió al código 2,5YR 6/4 de la tabla Munsell. La superficie de olla fue alisada, presentó motivos geométricos y franjas irregulares en el labio, gollete y asas con pintura de color 7,5 YR 8/1 aplicada a partir de la técnica del chorreado. Resaltó el registro de huellas térmicas en la base y asas.



Figura 53: Olla miniatura de asas falsas

- A47-MU2202-Ce02:

Fue hallada a la altura del área pélvica del individuo, específicamente al lado derecho de este, pero sin tocar el cuerpo. La vasija (Figura 54) se encontraba volcada de costado y con la boca apuntando al noroeste. El diámetro del máximo del borde fue de 10 cm, en cuanto al gollete se le tomó tres medidas relacionadas con los dos puntos de inflexión registrados y un último que respondió a la unión entre el gollete y el cuerpo, las medidas fueron las siguientes: 8,9 cm, 9,3 cm, y 9,6 cm. El cuerpo tuvo una medida máxima de 15 cm y una altura máxima correlacional. La base fue de forma convexa, el cuerpo globular, el gollete fue compuesto y rematado por el borde evertido y los labios biselados redondeados. De acuerdo con estas características esta vasija fue una olla de gollete compuesto (Mauricio, 2006: 171). De acuerdo con la coloración de la pasta (2,5 YR 6/4) esta vasija tuvo una cocción oxidante y fue producida por medio del modelado y modelado. Así mismo, la superficie fue alisada, en el gollete y la parte superior del cuerpo se registró la aplicación de pintura con motivos geométricos-franja irregular de color 7,5 YR 8/1. A eso se sumó el registro de huellas de hollín en la base y parte media del cuerpo.



Figura 54: Olla de gollete compuesto.

A estas evidencias se sumó el registro de siete fragmentos hallados en el relleno de la estructura funeraria. Un borde de paica, tres fragmentos respondieron a tres bordes

de ollas, dos bordes de cántaros y un cuerpo con decoración estilo “línea fina” (fragmento G). El fragmento A, correspondiente a una paica, tenía 6,4 cm de ancho y 5,6 cm de alto, se estima que la vasija tuvo 28 cm de diámetro. La pasta fue de cocida bajo una atmosfera oxidante, el color de fue anaranjada y la superficie alisada. En cuanto al fragmento B, este se identificó como una olla de gollete corto (Mauricio, 2006: 170) que de acuerdo con la cronología relativa corresponde al periodo Mochica Medio. Este fragmento tuvo 3,8 cm de ancho, 2,2 cm de alto y 20 cm de diámetro. La pasta era oxidante, la superficie alisada y se usó el “brochado” de color crema como técnica decorativa. A partir de la tipología planteada por Mauricio (2006: 170) el fragmento C fue identificado como una olla de gollete plataforma, forma típica de la fase Mochica Tardío B. Sus dimensiones fueron: 4 cm de alto y 5,7 cm de ancho; lo cual permitió deducir que la vasija tenía un diámetro de 9 cm. La vasija fue cocida en atmosfera oxidante, la superficie anaranjada, alisada y decorada con una franja de pintura blanca. Con respecto al fragmento D se le identificó como una olla de gollete corto (Mauricio, 2006: 170) del Mochica Medio, semejante al fragmento B. Sus dimensiones fueron las siguientes: 3.3 cm de ancho y 1,7 cm de alto. Esta información nos permitió aproximar que la olla tuvo un diámetro de 13 cm. La vasija fue cocida en una atmosfera oxidante, se registró engobe color marrón oscuro pulido. Finalmente, los fragmentos E y F fueron cántaros de 9 cm y 14 cm de diámetro respectivamente. No se les pudo asignar una forma dentro de la tipología preexistente debido a la ausencia de atributos como la decoración. El tiesto E tenía 4,5 cm de alto y 2,5 cm de ancho. La vasija fue cocida en una atmosfera oxidante y la superficie anaranjada fue alisada. En cuanto al fragmento F, sus dimensiones fueron 4,3 cm de alto y 2,5 cm de ancho. La vasija fue cocida en atmosfera reductora, la superficie tenía un engobe gris y fue pulida.

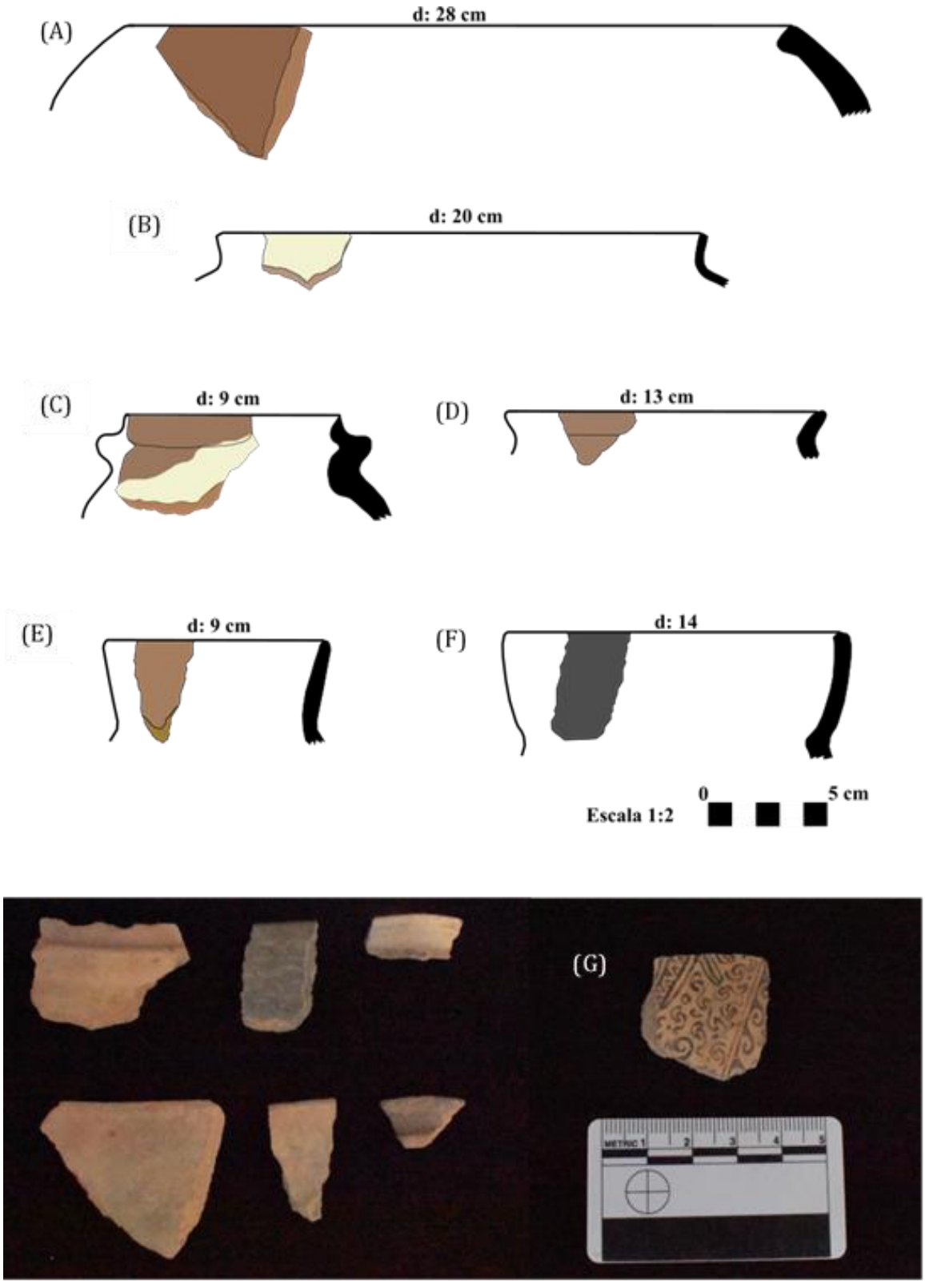


Figura 55: Fragmentos de cerámica hallados al interior de la tumba MU2202.

Tumba MU2207

En este contexto funerario se registró una sola vasija con el código A47-MU2207-Ce01 la cual fue encontrada en asociación directa con el cuerpo, sobre las últimas cuatro vértebras cervicales y la clavícula izquierda. En relación con la estructura funeraria esta vasija fue colocada al sureste de la tumba, sobre el cuerpo. El diámetro máximo del borde y cuerpo fueron 9 cm y 15,5 cm, respectivamente. El gollete (Figura 56) al ser compuesto presentó dos puntos de inflexión y se midió la unión entre este y el cuerpo de la vasija, las medidas fueron las siguientes: 9,9 cm primera inflexión y 10,5 cm para la segunda inflexión y la unión del gollete con el cuerpo. La altura máxima de la olla fue de 15,8 cm. Teniendo en consideración estas proporciones se le asignó el tipo olla de gollete compuesto en el subgrupo de las ollas de gollete globular y labio evertido y redondeado (Mauricio, 2006: 170-171). El color de la pasta correspondió al código 2,5YR 7/4 por lo que se trató de una vasija cocida en atmosfera oxidante. Fue manufacturada por medio del modelado, la superficie alisada, en la boca, labio, gollete y parcialmente el cuerpo (parte superior) se registraron motivos geométricos, franjas irregulares de color 7,5 YR 8/1, conocido como decorado por chorreado. Cabe señalar que se detectaron huellas de hollín en la parte inferior de cuerpo y hombro de la vasija, a eso se suman el despostillado parcial de los labios de la olla (Figura 57).



Figura 56: Detalle del labio, borde y cuello de la olla de gollete compuesto.



Figura 57: Vista general *de la olla de gollete compuesto, resalta el grado de desgaste en el labio y la presencia de hollín en la base.*

Tumba MU-2209

Esta tumba presentó dos vasijas y nueve fragmentos de vasijas (A47-MU2209-Fc01 y A47-MU2209-Fc02), que describiremos a continuación:

- A47-MU2209-Ce01:

La vasija fue hallada en el sector sureste de la tumba, no se encontró asociada directamente al cuerpo del individuo. Se le colocó a la altura del cráneo al lado derecho del mismo. No tuvo una orientación particular. El diámetro interno y externo del borde de la vasija fue de 8 y 9 cm, respectivamente. El diámetro del cuerpo fue 8,5 cm y la altura máxima de la vasija fue de 8,4 cm. Debido a sus proporciones se trató de una vasija abierta de base convexa, cuerpo tubular, sin asas y gollete, borde evertido y labio engrosado. La cocción se realizó en una atmosfera oxidante, el color de la pasta y de la superficie es 2,5 YR 6/4 (light reddish brown), la manufactura fue por modelado y se alisó la superficie. Se registró motivos geométricos a modo de una franja irregular de color 7,5 YR 8/1 (white) en la parte media del cuerpo. Dentro de la tipología de Mauricio (2006) esta vasija responde a la forma de vaso, sin embargo, no se encontró un subtipo específico o semejante a este espécimen (Figura 58).



Figura 58: Vaso hallado en la tumba MU2209.

- A47-MU2209-Ce02:

La vasija fue registrada en el sector noroeste de la tumba y se encontró asociada directamente al cuerpo de individuo. Se le colocó al lado izquierdo de la zona pélvica y sobre el brazo izquierdo. Esta pieza fue hallada sin gollete, por lo que hemos podido acceder a las medidas del diámetro del cuerpo y altura máxima de la pieza, que son 14,5 cm.y 11 cm, respectivamente. Se trata de una vasija cerrada con base pedestal, cuerpo lenticular o carenado, debido a las fracturas de la pieza se pudo evidenciar que tuvo un asa lateral. El color de la pasta es 2.5 YR 6/6 (light red), o que corresponde a una cocción de carácter oxidante, fue hecha por medio de modelado y moldeado. La superficie de la vasija presentó un engobe color 2.5Y 8/2 (pale brown), el cual fue pulido. En la zona de inserción del gollete con el cuerpo y en el pedestal de la vasija se registró elementos decorativos realizados con pintura positiva precocción de color 2.5 Y 4/3 (olive brown). En el primero de los casos se trató de un elemento figurativo a modo de soga, mientras que en el segundo fue una franja geométrica regular alrededor del pedestal. Como huellas de uso se pueden señalar la ausencia del asa y el gollete. A partir de las características descritas previamente se pudo identificar a esta vasija como una botella de asa posterior del subgrupo botella de asa estribo posterior con decoración pictórica (Figuras 25 y 26) (Mauricio, 2006: 174).

En lo que respecta a los fragmentos, estos fueron hallados en el relleno de la tumba sin estar directamente asociados a alguna parte del cuerpo del individuo. En la bolsa A47-MU2209-Fc01 (Figura 59) se registraron dos tiestos de fragmentos no diagnósticos, mientras que la bolsa A47-MU2209-Fc02 (Figura 60) se halló cinco tiestos de cuerpos no diagnósticos, un fragmento de base tipo pedestal y un fragmento de asa estribo.



Figura 59: Detalles de la decoración pictórica de la botella Ce02 de la tumba MU2209.



Figura 60: Botella de asa posterior con decoración pictórica.



Figura 61: Fragmentos de la bolsa A47-MU2209-Fc01.



Figura 62: Fragmentos de la bolsa A47-MU2209-Fc02.

Tumba MU2213

El contexto funerario MU2213 contuvo dos vasijas, una figurina y once fragmentos que pasamos a describir de forma detallada:

- A47-MU2213-Ce01:

Esta pieza fue localizada en el relleno de la cámara funeraria, sobre la zona torácica del individuo. Se le encontró orientada en eje norte-sur y de forma paralela al cuerpo. La altura y diámetro máximo de la pieza fueron 4,5 cm y 3,5 cm, respectivamente. A partir de su forma, se trata de una vasija cerrada, de base plana y cuerpo escultórico. Su forma es asimétrica, fue cocida en una atmosfera oxidante, ya que su pasta posee la siguiente coloración: 2.5 YR 6/6 (light red). La fabricación de la misma se dio por molde, su superficie fue alisada y posee el mismo color que la pasta. La pieza identificada es una figurina antropomorfa (Figura 63) que representa a un individuo que viste una toga llana hasta los tobillos, adornado de un pectoral que va del cuello hasta los hombros, dos brazaletes y un tocado con líneas diagonales. Se ha empleado el color 7.5 YR 8/1 (white) en las siguientes partes del cuerpo: los globos oculares, a modo de pintura facial en la zona del bozo y en las uñas. Adicionalmente, se ha empleado esta misma pintura para dar realce al pectoral, los brazaletes y el tocado, imprimiendo sobre él líneas diagonales paralelas. Se identificó como huella de uso la ausencia de una parte de la base, lo cual también permitió saber que se trata de una figurina maciza.



Figura 63: Figurina de la tumba MU2213. (A) Muestra la cara frontal. (B) Muestra la cara posterior.

- A47-MU2213-Ce02:

El recipiente fue localizado en el sector noroeste de la tumba sin estar asociado directamente al cuerpo del individuo. El Ce02 fue colocado en conjunto con el Ce03, estando el primero al noroeste del segundo. En relación con el cuerpo el Ce02 fue colocado a la altura de las extremidades inferiores del individuo, específicamente a su lado izquierdo. El gollete de la vasija apuntaba al sureste, estando ligeramente inclinada y descansando en el cuerpo del Ce03. El diámetro del cuerpo y altura máxima fueron 18 cm y 20 cm, respectivamente. Se trató de una vasija cerrada de base convexa y cuerpo globular aplanado. El color de la pasta corresponde al código 2.5 YR 6/6 (light red) lo que nos indicó que la cocción fue en una atmosfera oxidante. La manufactura se dio por modelado, la superficie fue alisada, manteniendo el mismo color de pasta. Se registraron elementos decorativos en la parte superior del cuerpo hecho con pintura positiva color 7.5 YR 8/1 (white). Los motivos empleados fueron líneas diagonales entrecruzadas que esquematizaban lo que se puede interpretar como un elemento de vestimenta, véase la Figura 64. A partir de las características previas se puedo definir que se trataría de un

"cántaro cara gollete" (Mauricio, 2006: 164) del periodo Mochica Medio. Como huellas de uso se nota la ausencia de gollete, lo cual nos indicaría que la vasija tuvo usos previos antes de ser colocada al interior de la tumba.

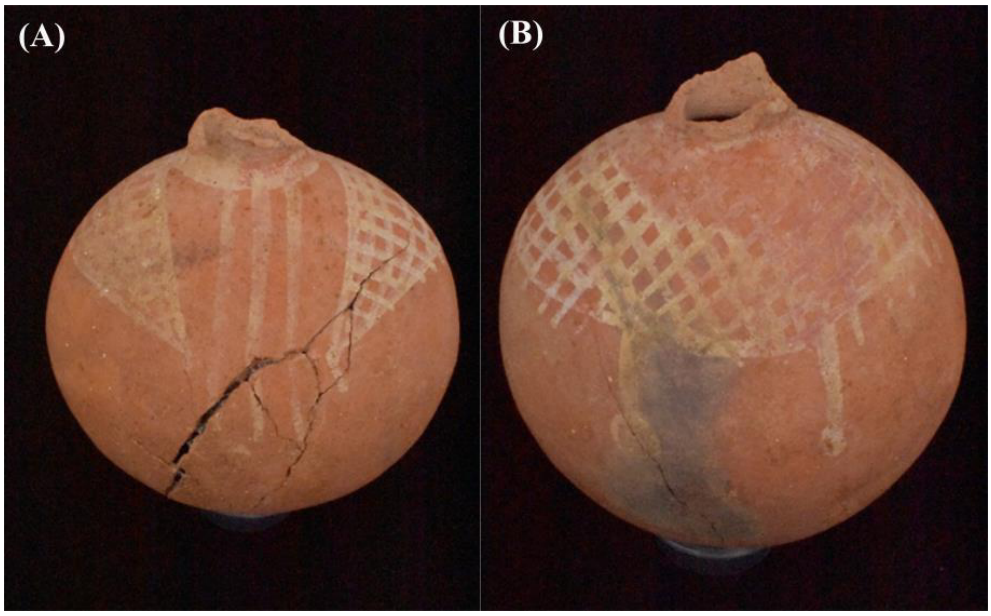


Figura 64: Detalles de la Ce02 de la Tumba MU2213. (A) Parte frontal del cántaro. (B) Parte posterior, se pueden observar los detalles de la trama de un posible elemento de vestimenta.

- A47-MU2213-Ce03:

El recipiente fue localizado en el sector noroeste de la tumba sin estar asociado directamente al cuerpo del individuo. El Ce03, Figura 65, fue colocado en conjunto con el Ce02, estando el primero al suroeste del segundo. Con relación al cuerpo el Ce03 fue colocado a la altura de las extremidades inferiores del individuo, específicamente a su lado izquierdo. El gollete de la vasija apuntaba al sureste, estando ligeramente inclinada. El diámetro interno y externo del borde del recipiente fue de 5,3 cm y 6 cm, respectivamente. Mientras que el diámetro del cuerpo y la altura máxima fueron de 10,1 cm y 11,7 cm en cada uno de los casos. Se trató de una vasija cerrada de base convexa, cuerpo globular aplanado y sin asas. El gollete tenía forma tubular ligeramente evertido, el borde también evertido y el labio redondeado. La pasta era de color *light red* (2.5 YR 8/3) por lo que se dedujo que la vasija fue cocida en una atmosfera oxidante. La manufactura se dio por modelado, alisándose la superficie la cual compartió el mismo

color que el de la pasta. A la altura del gollete se detectó el uso de pintura color 2.5 Y 7/1 (light gray), formando una franja irregular. Durante la excavación se detectaron manchas de hollín en la base de la vasija.

Considerando las características previamente descritas esta vasija correspondería a un "cántaro de gollete evertido ligeramente convexo" (Mauricio, 2006: 162) del periodo Mochica Medio, con la clásica pintura crema alrededor del cuello, a manera de franja o como "chorreado".

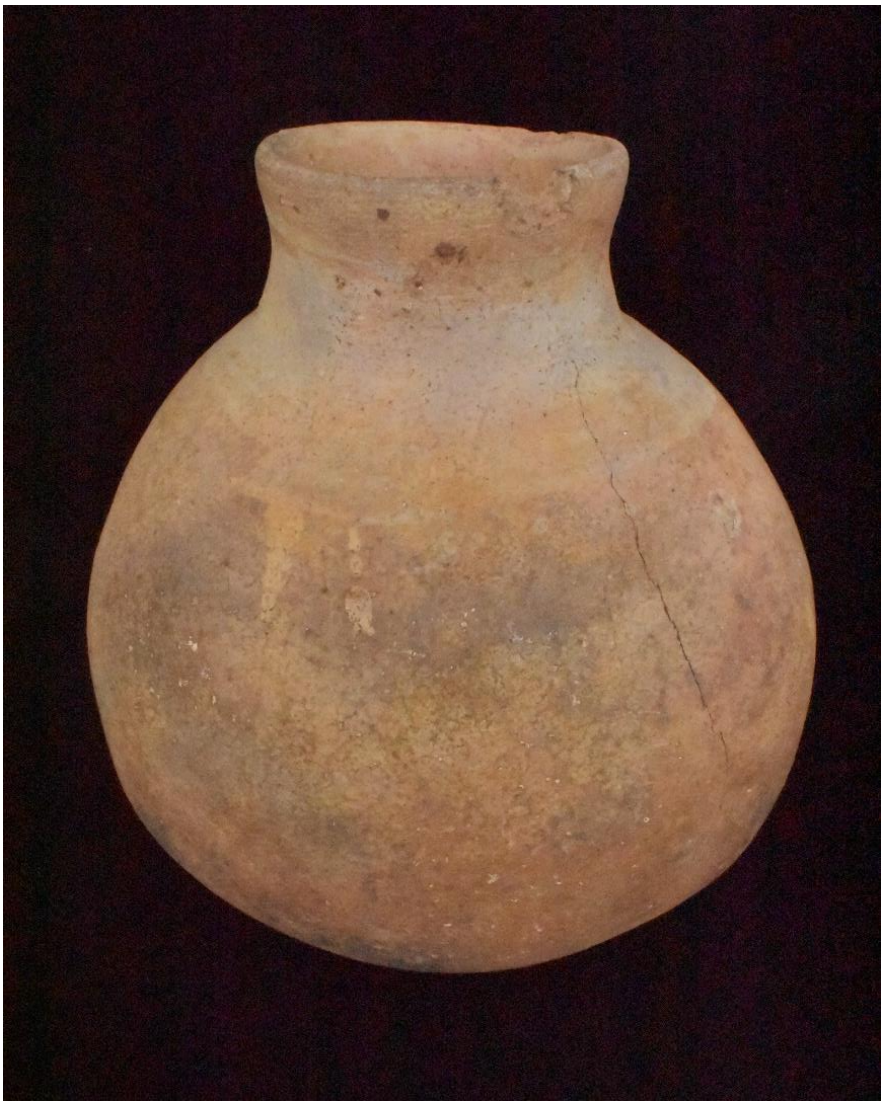


Figura 65 Cántaro con decoración poscocción hallado en la tumba MU2213

Con respecto a los fragmentos hallados durante el registro del entierro, estos se vieron registrados en las siguientes zonas; en el relleno de la boca de la tumba se registraron los fragmentos con el código A47-MU2213-Fc01, mientras que al oeste de las vasijas asociadas al entierro se hallaron los fragmentos con código A47-MU2213-Fc02. Es decir, se ubicaron cerca al sello de la cámara funeraria y en el relleno de dicha cámara.

El primer tiesto representado en la Figura 66, correspondiente al código A47-MU2213-Fc01 tuvo una 10,1 cm de alto, 8 cm de ancho y lo que nos permitió deducir que correspondía a una vasija de 17 cm de diámetro a nivel del borde. La pasta era anaranjada, por lo cual la cocción fue del tipo oxidante, la superficie alisada y se le aplicó pintura blanca alrededor del cuello (Figura 66A). Dentro de la tipología de Mauricio (2006: 169) se trataría de una olla de gollete compuesto del periodo Mochica Medio.

Con el código A47-MU2213-Fc02, ver el segundo tiesto representado en la Figura 66, se registró un fragmento de 12 cm de alto y 7,3 cm de ancho, lo que nos permite aproximar que la vasija completa tuvo 19 cm de diámetro a nivel del borde. La pasta era anaranjada, por lo cual la cocción fue del tipo oxidante, la superficie alisada y a la altura del gollete y el cuerpo se registró una banda de pintura blanca aplicada por “chorreo”. Dentro de la tipología de Mauricio (2006: 169) se trataría de una olla de gollete compuesto del periodo Mochica Medio.

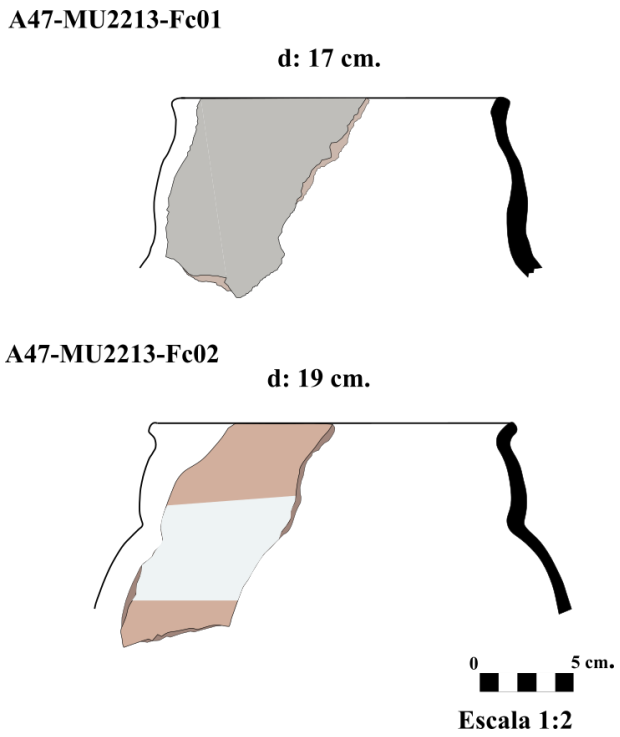


Figura 66: Dibujo de los fragmentos hallados en el conducto vertical y el sello de la tumba MU2213, respectivamente. De arriba hacia abajo se encuentran los tiestos registrado como el código A47-MU2213- Fc01 y A47-MU2213-Fc02, ambos correspondientes a ollas de gollete compuesto del periodo Mochica Medio.

Así mismo, en la bolsa de recolección A47-MU2213-Fc01, correspondiente al ducto vertical de la tumba MU2213 se hallaron cuatro fragmentos. Dos de ellos no fueron diagnósticos (Figura 67C y 67D) ya que se trataron de tiestos de cuerpos llenos, sin decoración. Entre los elementos diagnósticos se registró el fragmento de un cuerpo de vasija de pasta reductora y superficie pulida, decorado con un motivo zoomorfo en alto relieve (Figura 67B). A ello se sumó la mitad de un tortero (Figura 67A) de aproximadamente 4 cm de diámetro y 0,6 cm de espesor.

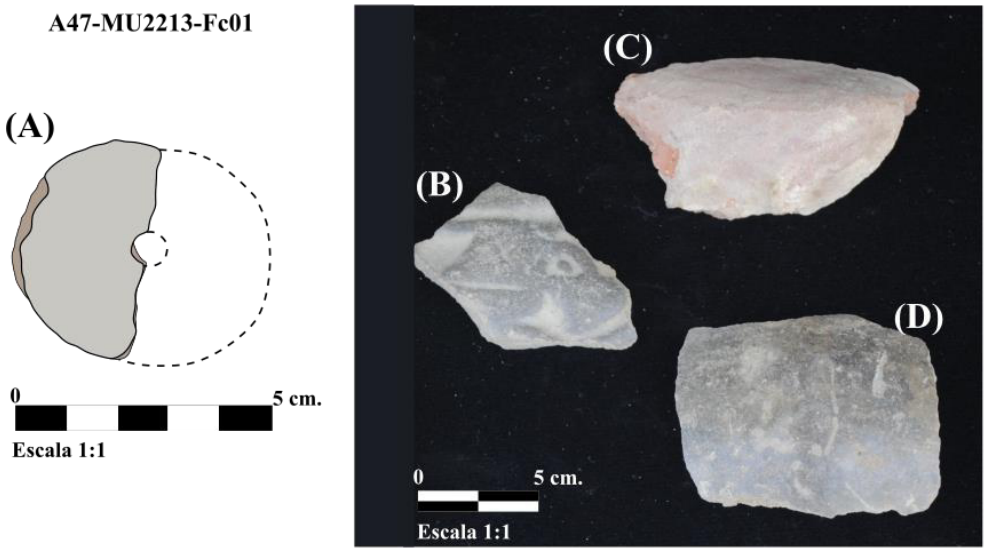


Figura 67: Tiestos hallados en el ducto vertical de la tumba MU2213. De izquierda a derecha, (A) fragmento de un tortero, (B) cuerpo de vasija con decoración zoomorfa en alto relieve, (C) y (D) tiestos de cuerpos sin decoración.

Al interior de la cámara funeraria, en el relleno de la misma, se registraron cinco tiestos de vasijas. Estos fueron divididos en los códigos de registro A47-MU2213-Fc03 y A47-MU2213-Fc04. En el caso de la primera bolsa de recolección se identificaron cuatro tiestos (Figura 68), tres correspondieron a bordes y un al cuerpo de un vasija (Figura 68D). Las dimensiones del fragmento de la Figura 68A fueron 6 cm de alto y 5,1 cm de ancho y podemos deducir que tuvo 11 cm de diámetro a nivel del borde. La pasta era de color marrón anaranjada, por lo cual la cocción fue del tipo oxidante, la superficie fue alisada y a nivel del gollete fue pintada de color blanco. Dentro de la tipología de Mauricio (2006: 162), esta vasija corresponde al subtipo "cántaro de gollete evertido ligeramente convexo" y a la forma que la autora describe como "cántaro de gollete ancho y elevado" del periodo Mochica Medio.

Si bien el tamaño de los fragmentos correspondientes a las Figuras 68B y 68C nos han permitido reconstruir las posibles formas y el diámetro que tuvieron, la ausencia de elementos decorativos y de forma, han limitado la posibilidad de asignarles una forma al interior de la tipología del PASJM. Por ello podemos señalar que el fragmento

representado en la Figura 68B correspondió a una vasija cerrada con forma de olla, cuyas dimensiones fueron 3,2 cm de ancho, 2,8 cm de alto y la vasija tuvo aproximadamente 12 cm de diámetro. El color de la pasta fue de marrón oscuro, lo que indica que la cocción fue en atmosfera oxidante. La superficie fue alisada y no presentó decoraciones. En lo que respecta al fragmento de la Figura 68C, es posible que correspondiera a una olla. El fragmento tuvo 3,5 cm de ancho, 4,5 cm de alto y se calcula que la vasija completa tuvo un diámetro de 18 cm. La pasta fue de color anaranjada, por lo que la cocción de la vasija fue en una atmosfera oxidante. La superficie de la misma presentó un engobe de color marrón oscuro que fue pulido, no se identificó otro elemento decorativo. Cabe señalar que la gama de colores empleados en las ollas descritas previamente es mucho más recurrente durante el periodo Mochica Medio.

Finalmente el tiesto registrado bajo el código A47-MU2213-Fc04 (Figura 68) tenía 5,2 cm de alto, 3,3 cm de ancho y la pieza completa debió tener un diámetro aproximado de 47 cm. La pasta fue de color anaranjada por lo que la pieza se elaboró en una atmosfera oxidante. La superficie fue alisada y no presentó ningún otro detalle de decoración. Correspondiendo al borde de una paica.

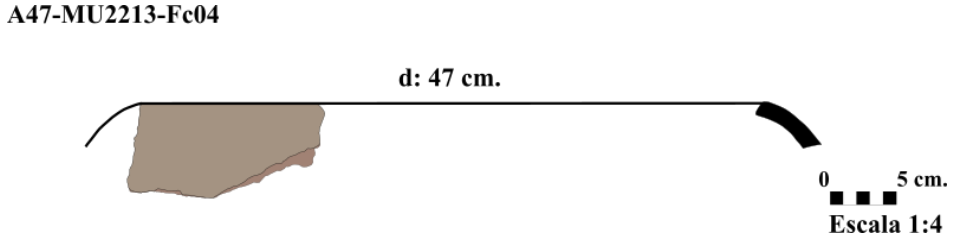


Figura 68: Fragmento de paica hallado en el relleno de la cámara funeraria de la tumba MU2213.

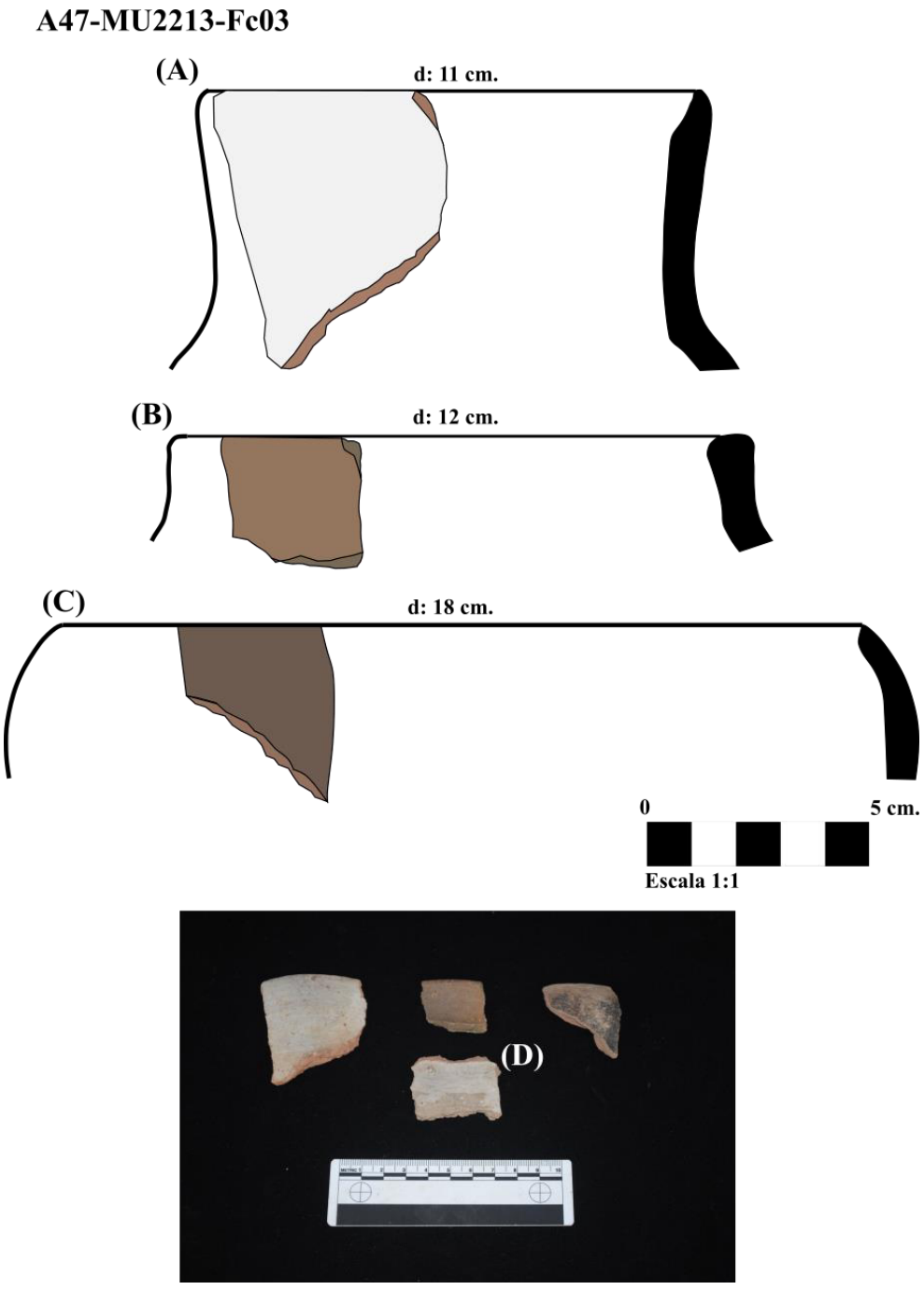


Figura 69: Tiestos hallados en el relleno de la cámara funeraria de la tumba MU2213.

Tumba MU2214

En este contexto funerario se registró solo una vasija bajo el código A47-MU2214-Ce01, que se halló en el sector noroeste de la tumba. El recipiente no se encontró en asociación directa al cuerpo, fue colocado en el lado izquierdo del cuerpo a la altura del cráneo. La vasija estaba inclinada unos 45° aproximadamente y la boca de la vasija

estaba orientada al suroeste. El diámetro interior y exterior del borde de la vasija fue de 7 cm. y 8 cm. respectivamente. El diámetro del cuerpo y altura máxima fue de 11 cm y 17, 5 cm en cada uno de los casos. Se trató de una vasija cerrada de base convexa, cuerpo ovoide aplanado, "asas falsas" a la altura de los hombros de la vasija, de gollete tubular evertido, borde evertido y labio redondeado. El color de la pasta correspondió al código 2.5 YR 6/6 (light red), color que comparte con la superficie del recipiente. La manufactura fue por modelado y la cocción en atmosfera oxidante. Se registraron franjas irregulares de color 2.5 YR 8/1 (white), una en la parte ecuatorial del cuerpo y una segunda al nivel del borde. De acuerdo a las proporciones esta vasija se trataría de una olla miniatura (Figura 70), que no se encuentra registrada en la tipología propuesta por Mauricio (2006). Es importante señalar que como huellas de uso se detectó el despostillamiento del labio, rajaduras en el gollete, ruptura de un asa y marcas de termo alteración localizadas en la zona aplanada del cuerpo. Esta última observación nos hace pensar que fue esta zona aplanada la que reposó alguna vez sobre las brasas, lo cual confirmaría que la vasija sería una olla, véase Figura 71.

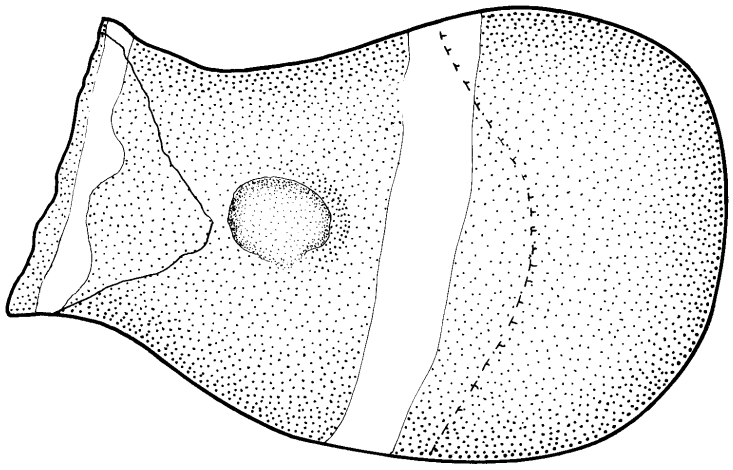


Figura 70: Posible forma de uso de la vasija. Observe como descansa la parte plana, área donde se registró el mayor impacto de la termo alteración (dibujo del PASJM).



Figura 71: Olla miniatura registrada en la tumba MU2214. Nótese la ausencia de una de las asas.

Tumba 2212

Esta tumba contó con un total de treinta y ocho vasijas, las mismas que por su disposición al interior de la cámara funeraria lateral fueron divididas en los Niveles 1 y 2 de ofrendas. Las pasamos a describir con detalle a continuación:

- A47-MU 2212-Ce01

Esta vasija se localiza en el sector noroeste de la tumbas, al sur del sello de adobe colapsado y sobre los mismos a una profundidad de 5,12 metros de profundidad en relación al punto datum, conformando el primer nivel de ofrendas. La boca de la vasija estuvo orientada al noreste. El diámetro máximo del borde es de 4 cm, el cuerpo tiene un diámetro de 13 cm y el diámetro del gollete es de 3,2 cm. La altura máxima de la vasija es de 13 cm, la altura del cuerpo es de 9,8 cm y la altura del gollete es de 2 cm. Es una vasija cerrada con una base convexa, cuerpo esférico, asas en posición lateral, gollete tubular evertido, borde saliente y labio engrosado simple. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija es un cántaro, no se le registra dentro de la tipología de Mauricio

(2006). Además, fue elaborada mediante el modelado en cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 5 YR 6/6 (reddish yellow). Respecto al tratamiento de su superficie, es alisada, el color es del código 5YR 6/6 (reddish yellow). La decoración se realizó con la técnica decorativa del brochado, el área de la vasija decorada es el gollete, labio interno y las asas, el color utilizado en la decoración es del código 10YR 8/3 (very pale brown) y los motivos decorativos son franjas irregulares. Se detectó una alteración térmica en el cuerpo, ver Figura 72 que interpretamos como una falla durante la etapa de cocción en el horno de alfarería.



Figura 72: Ce 01 fue localizada sobre los adobes colapsados del sello de la tumba a unos 5,12 metros de profundidad con relación al punto datum. Véase la alteración térmica en el cuerpo.

- A47-MU 2212-Ce02

Esta vasija fue localizada en el sector noroeste de la tumba, inmediatamente al sur del sello de adobes a una profundidad de 515 m. de profundidad y conformando el primer nivel de ofrendas. El pico de la vasija señalaba el noroeste. La medida máxima del diámetro del borde es de 2 cm, el cuerpo tiene un diámetro de 14 cm, el diámetro de la base es de 9,6 cm y el diámetro del gollete es de 2,9 cm. La altura máxima de la vasija es de 21,5 cm, la altura del cuerpo es de 11,5 cm, la altura de la base o del soporte es de 1,1

cm y la altura del gollete es de 4,1 cm. Es una vasija cerrada con una base de forma de pedestal, cuerpo elipsoide horizontal, asas en posición asa estribo, gollete cónico, borde convergente y labio apuntalado. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija es de una botella de asa estribo, de forma específica es una "botella de asa estribo de cuerpo carenado con decoración *línea fina*", ver Figura 73 (Mauricio 2006: 174). Además, fue elaborada mediante el modelado y moldeado en cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 2.5 YR 7/6 (light red). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida y presenta engobe, el color es del código 10 YR 8/1 (white). El área de la vasija decorada es el cuerpo, gollete y pedestal. Los colores utilizados en la decoración son los siguientes: para el cuerpo 2.5 YR 4/3 (reddish brown) y para el pedestal 2.5 YR 5/6 (red). Los motivos decorativos del gollete son franjas rectangulares, del cuerpo son motivos fitomorfos (21 pallares), zoomorfos geometrizados (peces lifes), olas escalonadas con espiral y en el pedestal son franjas rectangulares (listón).



Figura 73: Ce 02, detalles fitomorfos y elementos geométricos que decoran la botella asas estribo.

- A47-MU 2212-Ce03

Esta vasija fue localizada en el sector noroeste de la tumba, al oeste del último adobe que confirmaba el sello de la tumba. A una profundidad de 5,19 m con relación al punto

datum, confirmó el primer nivel de ofrendas. El contenedor estaba invertido y la boca apuntaba al noreste. La medida máxima del diámetro del borde es de 6,7 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 13 cm, el diámetro de la base es de 9,2 cm y el diámetro del gollete es de 5,6 cm. La altura máxima de la vasija es de 15,3 cm, la altura del cuerpo es de 10,3 cm y la altura del gollete es de 4,4 cm. Posee una base de forma aplanada, un cuerpo esférico carenado, gollete tubular evertido, borde saliente y labio biselado redondeado. Es una vasija que, de acuerdo a la tipología, posee una forma de "cántaro pictórico" (Mauricio 2006: 167). Además, de acuerdo a su manufactura, fue elaborada con la técnica del modelado y mediante cocción oxidante, pues el color de su pasta es del código 2.5YR 6/6 (light red). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida y presenta engobe, el color es del código 2.5YR 4/4 (reddish brown) y no presenta huellas de uso. Finalmente, el área decorada de la vasija es el cuerpo y el gollete, la decoración fue realizada con la técnica decorativa de la pintura precocción. Los colores usados en la decoración fueron dos: 2.5 YR 4/4 (reddish brown) y 10YR 8/1 (white). Los motivos decorativos en el gollete son chevrones (colores 2.5 YR 4/4 y 10YR 8/1) sobre una franja con el color 10YR 8/1 (representación de 12 chevrones). Los motivos decorativos en el cuerpo son 3 círculos con el color 10YR 8/1, con la representación de un elemento estrellado que tiene 6 apéndices circulares, entre cada uno de los apéndices se representa un triángulo. Como señala Mauricio (2006: 168) este tipo de cántaros poseen diseños de filiación Wari policromo como el denominado "rombo Chakipama" o los chevrones, véase Figura 74.



Figura 74: Ce03, "cántaro pictórico" con influencia del estilo Wari. Véase los detalles de la chevrones y la gama de colores empleados.

- A47-MU 2212-Ce04

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la tumba, en asociación con la Ce05 y la Ce19, a una profundidad de 5,24 m que corresponde al primer nivel de ofrendas. El recipiente fue hallado descansando sobre uno de los costados del cuerpo y la boca estaba orientada al noroeste. El diámetro máximo del borde es de 5,5 cm, el cuerpo tiene un diámetro de 12,7 cm, el diámetro de la base es de 6,5 cm y el del gollete es de 5,05 cm. La altura máxima de la vasija es de 15 cm, la altura del cuerpo es de 10,7 cm y la altura del gollete es de 4,3 cm. Es una vasija cerrada con una base aplanada, cuerpo carenado y elipsoide en posición horizontal, gollete tubular ligeramente evertido, borde saliente y labio apuntalado. De acuerdo a la tipología de Mauricio (2006: 168), la forma de la vasija es de un "cántaro pequeño sin decoración" del periodo Mochica Tardío, véase Figura 75. Además, fue elaborada mediante el modelado y moldeado en cocción reductora, por lo que el color de su pasta es del código 3N Dark gray. Respecto al tratamiento de la superficie, su superficie está pulida y engobada, el color de la superficie es del código

Gley 1 2.5/N (black). Presenta huellas de uso de tipo ruptura en el labio y decoloración de la superficie. No presenta decoración.



Figura 75: Ce04, cántaro pequeño sin decoración forma característica del periodo Mochica Tardío.

- A47-MU 2212-Ce05

Esta vasija se localizó en el cuadrante noroeste debajo de la Ce04 a una profundidad de 5,31 m y formó parte del primer nivel de ofrendas. El diámetro del cuerpo es de 14,2 cm, el de la base es de 10,4 cm y el del gollete es de 3,6 cm. La altura máxima de la vasija es de 17,7 cm, la altura del cuerpo es de 12 cm y la altura de la base o soporte es de 1,4 cm. La forma de la base es de pedestal, el cuerpo es esférico, tiene asas estribo y el gollete, el borde y el labio están ausentes. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija es un "botella asa estribo de "línea fina" y cuerpo globular" (Mauricio 2006: 174). Además, se trata de una vasija simétrica, elaborada mediante el modelado y moldeado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 7.5YR 5/2 (brown). Respecto al tratamiento de la superficie, su superficie es pulida y con engobe, el color de superficie es del código 10YR

8/1 (white). Según las huellas de uso, la vasija tiene una ausencia parcial del asa, ausencia del gollete y desgaste de la base. El área decorada de la vasija, véase Figura 76, es el gollete, cuerpo y pedestal, la técnica decorativa es la pintura precocción y el color usado en la decoración es del código 2.5 YR 4/3 (reddish brown). Los motivos decorativos en las asas son franjas con porras y escudos (panoplias), en el cuerpo: el tema del entierro, en el pedestal: olas y glifes esquematizados, en la base: personaje antropomorfo portando una copa rodeada por 23 porras con escudos (panoplias). Como marcas de uso hemos considerado la ausencia parcial del asa, gollete, el desgaste y despostillamiento de la base.



Figura 76: Ce05, véase los detalles de lífes en el pedestal, así como la erosión en el cuerpo de la vasija.

- A47-MU 2212-Ce06

Esta vasija se localizó en el cuadrante suroeste a una profundidad de 4,97 m con relación al punto datum y formó parte del primer nivel de ofrendas. El recipiente fue colocado de forma invertida por lo cual la boca de la vasija apuntando a la zona torácica de la mujer allí enterrada. La medida máxima del diámetro del borde es de 8,6 cm, del diámetro del cuerpo es de 20 cm, mientras que la del gollete es de 7,4 cm. La altura máxima de la vasija es de 19,5 cm, la altura del cuerpo es de 12,1 cm y la altura del gollete es de 4,2 cm. La base es convexa, el cuerpo elipsoide horizontal, el gollete tubular evertido, el borde saliente y el labio apuntalado. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija corresponde a un "cántaro de gollete evertido" (Mauricio 2006: 169) del periodo Mochica Tardío, véase Figura 77. Además, se trata de una vasija simétrica, elaborada mediante el modelado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 2.5YR 6/6 (light red). Respecto al tratamiento de la superficie, ésta es alisada, su color coincide con el código 2.5 YR 6/6 y 10YR 8/1, este segundo código responde al color empleado para el engobe. Según las huellas de uso, hay una ausencia del 30% del borde y se registraron marcas de acción del fuego en el cuerpo. El área decorada de la vasija es el borde, con la técnica decorativa del brochado y la pintura poscocción, con el color de código 10 YR 8/1 (white), siendo una franja irregular el motivo decorativo.



Figura 77: Ce06, véase la ausencia de un porcentaje del gollete.

- A47-MU 2212-Ce07

Esta vasija se ubicó en el cuadrante noroeste en el primer nivel de ofrendas, debajo de la Ce03 a unos 5,22 m de profundidad en relación al punto datum. La vasija estuvo orientada en dirección suroeste. El diámetro máximo del borde es de 1 cm, el diámetro del cuerpo es de 13,7 cm, el de la base es de 8,1 cm y el del gollete es de 2,1 cm. La altura máxima de la vasija es de 12,5 cm, la altura del cuerpo es de 9,5 cm y la altura del gollete es de 7,1 cm. Se trata de una vasija cerrada con base aplanada, cuerpo ovoide/elipsoide, asas puente, gollete cónico, borde convergente y labio apuntalado. Según la tipología, la forma de la vasija corresponde a una "botella de doble pico y asa puente con iconografía Mochica y policromía Wari" (Mauricio 2006: 174), este tipo de piezas son híbridas, pues combinan la iconografía Mochica con el tipo de soporte y decoración de estilos derivados de otros grupos asociados a la costa sur y Wari. El tipo de cocción con la cual se elaboró es oxidante, el color de la pasta es del código 2.5 YR 7/6 y la técnica fue el modelado y moldeado, véase Figura 77. De acuerdo con el tratamiento de superficie, presenta pulido y engobado con un color de superficie del código 5R 4/6. En huellas de uso se puede ver

que presenta la ruptura de uno de los golletes y del 90 % del asa puente, así como pérdida parcial de la decoración. Asimismo, el área decorada de la vasija es el cuerpo, la técnica decorativa fue la pintura precocción y los colores usados fueron dos: 5YR 2.5/1 (Black) y 7.5 YR 8/2 (Pinkish white). Los motivos decorativos en el cuerpo son: representación de cuatro glifos orientados cardinal y simétricamente. En sus manos llevan una porra con escudo, panoplias. En la parte central del cuerpo se observan diseños en forma "S" horizontales.



Figura 78: Ce07, véase el detalle del glifo y el motivo en forma de "S" localizado entre ambos golletes.

- A47-MU 2212-Ce08

Esta vasija se localiza en el cuadrante suroeste a una profundidad de 5,16 y formando parte del primer nivel de ofrendas. La boca de la vasija estaba orientada al noreste. La medida máxima del diámetro del borde es de 6,25 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 11,50 cm, de la base es de 7,3 cm y del gollete es de 5,3 cm. La altura máxima de la vasija es de 16,3 cm, la altura del cuerpo es de 11,3 cm y la altura del gollete es de 5 cm. La base es aplanada, el cuerpo es ovoide, no tiene asas, el gollete es tubular evertido,

el borde es saliente y el labio es apuntalado, véase Figura 79. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija es de un "cántaro pequeño sin decoración" del periodo Mochica Tardío (Mauricio, 2006: 168-169). Además, se trata de una vasija simétrica, elaborada mediante el modelado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 5YR 5/3 (reddish brown). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida con estrías y engobada, el color es del código 10R 4/6 (red). Según las huellas de uso, la vasija tiene desgaste en el borde. No presenta decoración.

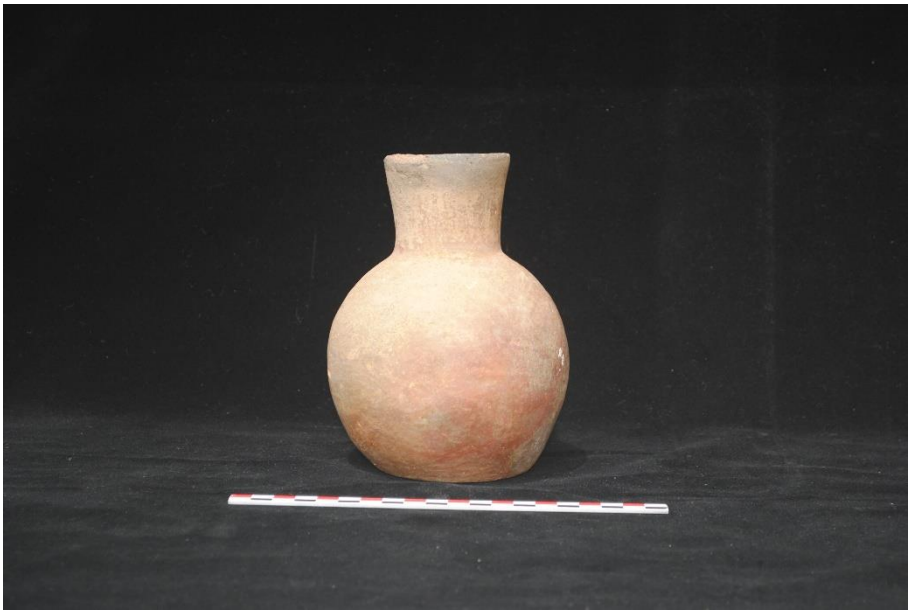


Figura 79: Ce08, cántaro pequeño de cuerpo globular del periodo Mochica Tardío.

- A47-MU 2212-Ce09

Esta vasija se encontró en el cuadrante sureste de la cámara funeraria, a unos 5,02 m de profundidad y formó parte del primer nivel de ofrendas El pico de la botella se encontró orientado al sureste. La medida máxima del diámetro del borde es de 2,6 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 11,5 cm, de la base es de 8,3 cm y del gollete es de 2,7 / 3,9 cm. La altura máxima de la vasija es de 16 cm, la altura del cuerpo es de 9,3 cm y la altura del gollete es de 6,7 cm. La base es aplanada, el cuerpo es esférico, tiene asas laterales, el gollete es tubular recto, el borde es saliente y el labio es apuntalado. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija corresponde a una "botella con asas posterior con

decoración pictórica" (Mauricio, 2006: 174) del periodo Mochica Tardío, véase Figura 80. Además, se trata de una vasija asimétrica, elaborada mediante el modelado, moldeado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 2.5YR 6/8 (light red). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada y con engobe, el color es del código 10R 4/6 (red). El área decorada de la vasija es el cuerpo, la base del gollete y las asas, la técnica decorativa es la pintura poscocción y el color usado es el 10 YR 8/3 (Very Pale Brown). En cuanto a los motivos decorativos, se observan tres franjas paralelas que formas 3 cuadrantes simétricos. En dos de estos cuadrantes se ve el motivo de una "S" colocada en posición horizontal.

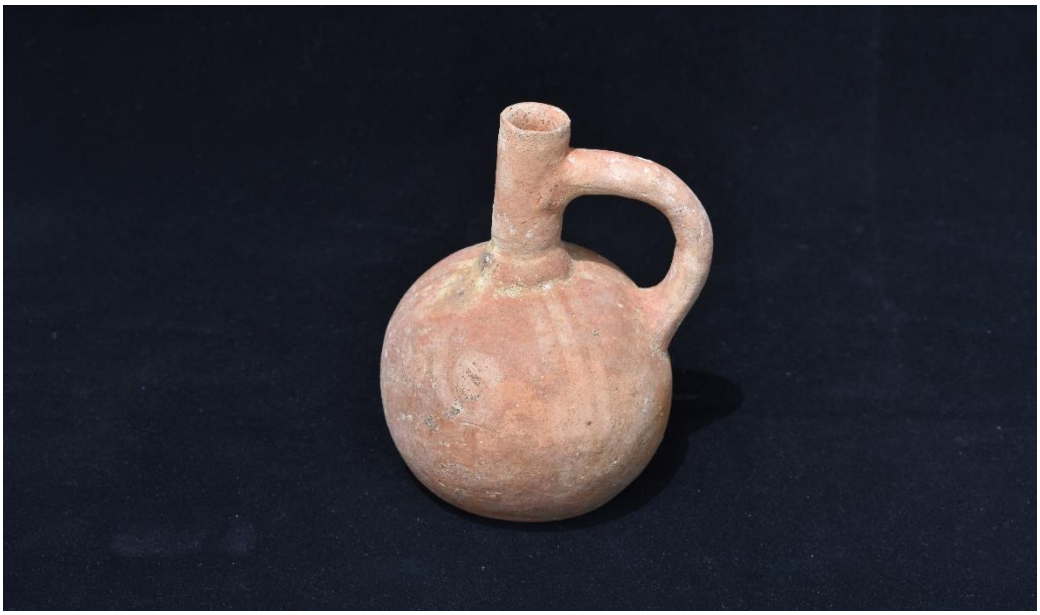


Figura 80: Ce09 decorada con elementos en forma de "S" hechos con pintura postcocción color "very pale brown".

- A47-MU 2212-Ce10

Esta vasija se localizó al finalizar el ducto vertical de la tumba y al noreste, previo, al sello de adobes de la tumba y fue colocado boca abajo. La medida máxima del diámetro del borde es de 9,9 y 9,4 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 13 cm y de la base es de 7,7 cm y la altura máxima de la vasija es de 9,5 cm. La base es ligeramente convexa/aplanada, el cuerpo es tronco cónico, no tiene asas ni gollete, el borde es saliente

y el labio es biselado redondeado. De acuerdo con la tipología, la forma de la vasija es de un vaso escultórico, véase Figura 81. Además, se trata de una vasija asimétrica, elaborada mediante el modelado, moldeado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 5YR 6/6 (reddish yellow). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada, el color es del código 5 YR 6/6 (reddish yellow). Según las huellas de uso, se observa fractura del borde. El área decorada de la vasija es el borde y el cuerpo, mediante la técnica decorativa de la pintura poscocción y moldeado, el color usado fue 2.5 Y 2/9.5 (Very Pale Yellow) y los motivos decorativos fueron: en el borde: franja irregular y en el cuerpo: Motivo zoomorfo (Rostro Felino).



Figura 81: Ce10, fotografía que muestra cómo fue hallado el vaso in situ al final del ducto vertical de la tumba de bota y en el espacio previo al sello de adobes.

- A47-MU 2212-Ce11

Esta vasija se localizó en la esquina noroeste de la cámara funeraria a una profundidad de 5,41 m con relación al punto datum y la boca del recipiente estuvo orientada al sureste. La medida máxima del diámetro del borde es de 6 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 15 / 12,9 cm, del gollete es de 6,1 cm y de la base es de 8,2 / 6,9 cm. La altura máxima de la vasija es de 18 cm, la altura del cuerpo es de 11,9 cm y del gollete es de 5

cm. La base es ligeramente aplanada, el cuerpo es elipsoide, las asas son laterales, el gollete es tubular recto, el borde es saliente y el labio es redondeado. De acuerdo con la tipología, la forma de la vasija corresponde a un "cántaro cara gollete antropomorfo" (Mauricio, 2006:164). De acuerdo con Mauricio (2006: 164) este tipo de vasijas "[…] son una mezcla entre el "reyes de Asiria" y las "caras arrugadas" […], con representaciones humanas de personajes con accesorios como orejeras o collares". Además, se trata de una vasija simétrica, elaborada mediante el modelado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 5YR 6/6 (reddish yellow). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada, el color es del código 5 YR 6/6 (reddish yellow). No presenta huellas de uso y la decoración se encuentra en el gollete y la parte lateral del cuerpo. La técnica decorativa es el estampado e inciso, el color usado es del código 10 YR 8/3 (very pale Brown) y los motivos decorativos son antropomorfos, accesorios (collar o pectoral) y peinado.



Figura 82: Detalles del cántaro cara gollete antropomorfo, obsérvese los detalles de ornamentos como el tocado, las orejeras y el pectoral.

- A47-MU 2212-Ce12

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la estructura funeraria entre la Ce14 y la Ce15 a una profundidad de 5,23 m con relación al punto datum. El recipiente descansaba sobre su base y estaba orientado en un eje noroeste – sureste. La medida máxima del diámetro del borde es de 2,7 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 22 cm, de la base es de 13 cm y del gollete es de 4 cm. La altura máxima de la vasija es de 33,5 cm, la altura del cuerpo es de 26,8 cm y la altura del gollete es de 6,7 cm. La base es aplanada, el cuerpo es escultórico, las asas son laterales, el gollete es cónico, el borde es recto y el labio es biselado redondeado. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija corresponde a una "botella escultórica" bicroma, que veremos más adelante, estaría asociada al periodo Mochica Tardío. Además, se trata de una vasija asimétrica, elaborada mediante el modelado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 5YR 6/4 (light reddish brown). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada y pulida, el color es del código 5YR 6/4 (light reddish brown). El área decorada de la vasija es el cuerpo, gollete y las asas y la técnica decorativa fue el pintado. Los colores usados en la decoración fueron A: 2.5 YR 4/3 (reddsih Brown) / B: 10YR 8/1 (White) y los motivos decorativos en el cuerpo son: Personaje antropomorfo con orejeras y pectoral (Figura 84A) cargando un venado macho (Figura 84B), y en el gollete: franjas rectangulares que intercalan el color ABA. Como huellas de uso se registró la fractura del pico de la botella, véase Figura 88.

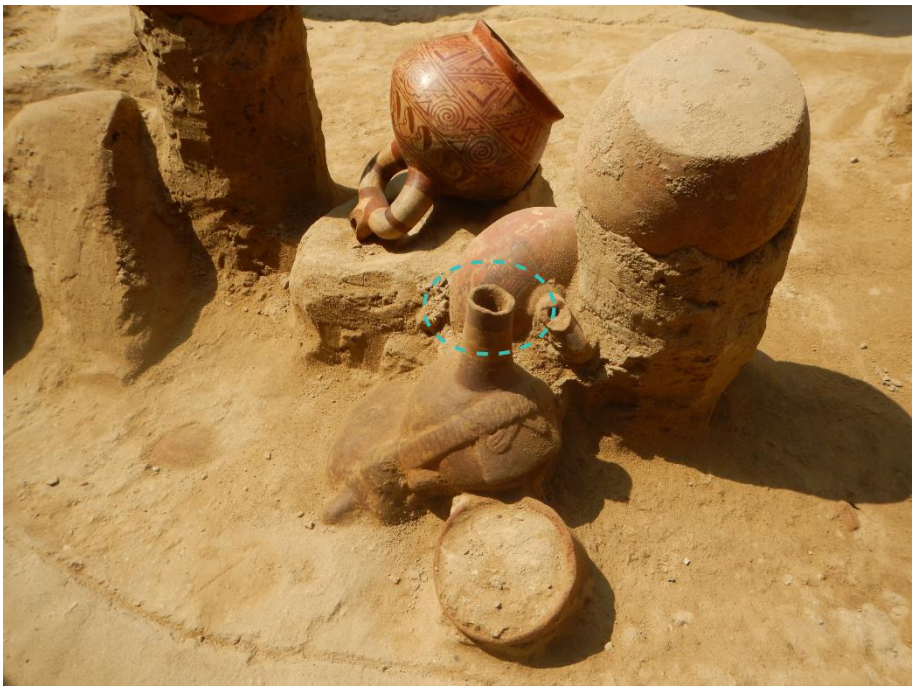


Figura 83: Foto de detalle del hallazgo de la vasija Ce12 in situ. En el círculo punteado se puede observar como el pico de la botella se hallaba fracturado.



Figura 84: Detalles de la vasija Ce12. De izquierda a derecha. (A) Imagen frontal de los ornamentos y vestimenta del personaje (orejeras y pectoral), también resalta la pintura corporal en rodillas y tobillos. (B) Detalle del ciervo macho que es cargado por el personaje, véase los cuernos, dimorfismo sexual presente solo en los machos.

- A47-MU 2212-Ce13

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria debajo de la Ce15 y la Ce02 a una profundidad de 5,40 m con relación al punto datum. La boca del recipiente estaba orientado al noreste. La medida máxima del diámetro del borde es de 9,8 cm, posee 17,5 cm de diámetro en el cuerpo, el gollete presenta 9,3 cm de diámetro. La altura máxima de la vasija es de 20 cm, la altura máxima del cuerpo es de 15,4 cm y la altura del gollete es de 4,6 cm. Posee una base de forma convexa, un cuerpo globular, sin asas, un gollete de forma tubular, con borde saliente y labio redondeado. Es una vasija simétrica, con una forma, de acuerdo con la tipología, de Mauricio (2006: 165) se trataría de un "cántaro con reminiscencias Gallinazo". De acuerdo con su manufactura, fue elaborada mediante cocción oxidante, con un color de pasta de código 2.5 YR 6/6 y con la técnica de modelado. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada, el color es del código 2.5 YR 6/6. Presenta huellas de tero alteración en la base de la vasija, pero solo en la parte exterior. Finalmente, la decoración de la vasija se ubica en el gollete, realizado con la técnica decorativa del digitado (Figura 85) y con motivos decorativos

figurativos a modo de “carita”, se trataría de una vasija correspondiente al periodo Mochica Tardío.



Figura 85: Detalle de las impresiones dactilares en el gollete del cántaro a modo de "carita".

- A47-MU 2212-Ce14

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria en el extremo oeste de la matrix, a una profundidad de 5,33 m en relación del punto datum. La boca del recipiente estaba orientada al noroeste. La medida máxima del diámetro del borde es de 9 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 15 cm y del gollete es de 9,4 cm. La altura máxima de la vasija es de 16,5 cm, la altura del cuerpo es de 7,1 cm y la altura del gollete es de 6,1 cm. La base es convexa, el cuerpo es globular achatado/elipsoide, no tiene asas, el gollete es tubular recto, el borde es saliente y el labio es redondeado. Al comparar esta

pieza con las descritas en la tipología de Mauricio (2006), no hubo una forma exacta pero la más cercana es la de "cántaro de gollete recto" (Mauricio, 2006: 169), forma relacionada al periodo Mochica Tardío, véase Figura 86. Además, se trata de una vasija simétrica, elaborada mediante el modelado, moldeado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 10R 6/6. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada, pulida con estrías, con engobe y el color es del código 10R 5/6. No presenta huellas de uso ni decoración.



Figura 86: Cántaro de gollete recto hallado en el sector noroeste de la cámara funeraria y en el borde oeste de la matriz del entierro (foto del PASJM).

- A47-MU 2212-Ce15

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria. En relación al cuerpo de la mujer estuvo a su lado izquierdo a la altura de su pelvis. La vasija fue colocada a una profundidad de 5,34 m en relación al punto datum. La medida máxima del diámetro del borde es de 6,5 cm, el diámetro del cuerpo de la vasija es de 12,5 cm, tienen un gollete de 5,9 cm de diámetro. La altura máxima de la vasija es de 20 cm, la altura máxima del cuerpo es de 5,9 cm y la altura del gollete es de 5,9 cm. Posee una base de forma aplanada, un cuerpo escultórico, sin asas, un gollete de forma tubular, con borde

saliente y labio biselado redondeado. La forma de la vasija, de acuerdo a la tipología planteada por Mauricio (2006: 165) se trataría de un "cántaro escultórico". La autora registra al interior de este tipo los siguientes subtipos: *1) Personaje con mate y botella, 2) personaje sentado y 3) perro remediero*, sin embargo, la representación hallada en la tumba MU2212 no responde a ninguno de ellos, razón por la cual podemos añadir esta representación como un nuevo subtipo de los cántaros escultórico de San José de Moro. De acuerdo a su manufactura, fue elaborada mediante cocción oxidante, con un color de pasta de código 10R 6/6 y con la técnica de modelado y moldeado. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada, presenta engobe y el color es del código 7.5 R 4/4. Se registró como huella de uso el despostillado del ojo izquierdo del personaje. El área de la vasija decorada es el cuerpo, el cual es escultórico y representa a una iguana antropomorfa, como técnica decorativa se usó la pintura posccoción, los motivos decorativos que presenta son zoomorfos (Figura 87A y 87B) (iguana antropomorfa y un tocado de tortuga marina).



Figura 87: De izquierda a derecha: (A) Foto lateral de la Ce15 donde se aprecia la representación de la botella asa estribo que carga y toma lateral del tocado conformado por una tortuga marina. (B) Foto frontal de la Ce15, se nota la ausencia del ojo izquierdo del personaje antropomorfizado de una iguana, así como los objetos que carga en su regazo: en la mano derecha sostiene unos objetos que parecen ser estólicas y debajo del hombro un objeto circular que por sus dimensiones podría ser un posible tambor. Bajo el antebrazo izquierdo se observa un mate y sobre este un tocado, no se puso distinguir que sostiene en esa mano. (C)Toma lateral de la Ce16 lade cual presenta las mismas características que la Ce15.

- A47-MU 2212-Ce16

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria. En relación al cuerpo de la mujer estuvo a su lado izquierdo a la altura de su pelvis. La vasija fue colocada a una profundidad de 5,38 m en relación al punto datum. La medida máxima del diámetro del borde es de 6,5 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 12,5 cm, su base presenta 11 cm de diámetro y el diámetro del gollete es de 5,9 cm. La altura máxima de la vasija es de 20 cm, la altura máxima del cuerpo es de 5,9 cm y la altura del gollete es de 5,9 cm. Posee una base de forma aplanada, un cuerpo escultórico, un gollete de forma tubular, con borde saliente y labio biselado redondeado. La forma de la vasija al igual que la Ce15, de acuerdo a la tipología planteada por Mauricio (2006: 165) se trataría de un "cántaro escultórico". De acuerdo a su manufactura, fue elaborada mediante cocción oxidante, por moldeado y modelado. Respecto al tratamiento de la superficie, su superficie es alisada y con engobe. Finalmente, el área decorada de la vasija es el gollete y el cuerpo, realizado con la técnica decorativa del pintado y el modelado escultórico, el color usado en la decoración es del código 7.5YR 1/9 y los motivos decorativos que presenta son zoomorfos (Ver Figura 88C) (iguana antropomorfa).



Figura 88: Detalle del tocado de la Ce16 conformado por una tortuga marina, véase también la presencia de orejeras. Estos mismos elementos se encuentran en la Ce15 (Foto del PASJM).

- A47-MU 2212-Ce17

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria a la altura de la pelvis del individuo, a la izquierda del mismo. El recipiente fue colocado a una profundidad de 5,41 m en relación al punto datum. La boca de la vasija estuvo orientada en dirección sur. La medida máxima del diámetro del borde es de 4,7 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 15,5 cm y el diámetro del gollete es de 8,5 cm. La altura máxima de la vasija es de 19 cm, la altura máxima del cuerpo es de 14,5 cm y la altura del gollete es de 4,5 cm. Posee una base de forma convexa, un cuerpo ovoide, asas falsas en la unión gollete-cuerpo, el gollete es de forma tubular recto, tiene un borde recto y un labio redondeado. Es una vasija que de acuerdo a la tipología, posee una forma de "cántaro cara gollete antropomorfo" (Mauricio 2006: 164) del periodo Mochica Tardío, véase Figura 89. Además, de acuerdo con su manufactura, fue elaborada con la técnica del modelado, moldeado y mediante cocción oxidante, pues el color de su pasta es del código 2.5YR 6/6. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada con engobe y el color es del código 2.5YR 6/ y no presenta huellas de uso. Finalmente, el área decorada de la vasija es el cuerpo y el gollete, la decoración fue realizada con la técnica decorativa del brochado

y molde tipo aplicación en alto relieve. El color usado en la decoración es del código 2.5Y 1/9 y los motivos decorativos presentes son geométricos (espiral) y antropomorfos.



Figura 89: Detalle del gollete de la Ce17 con representación del rostro de un personaje con tocado y orejeras.

- A47-MU 2212-Ce18

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria, a la izquierda de la pelvis del individuo a una profundidad de 5,38 m en relación al punto datum. La boca de la olla estuvo orientada al este. La medida máxima del diámetro del borde es de 10 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 16 cm y el diámetro del gollete es de 10,5 cm. La altura máxima de la vasija es de 15,5 cm, la altura máxima del cuerpo es de 12,3 cm y la altura del gollete es de 3,2 cm. Posee una base convexa, cuerpo globular, gollete de forma de plataforma, borde carenado y labio con reborde interno. Es una vasija que, de acuerdo con la tipología propuesta por Mauricio (2006: 170) es una "olla de gollete plataforma", estando en el subgrupo de "olla de gollete plataforma con labio recto convergente" del periodo Mochica Tardío, véase Figura 90. Esta vasija fue elaborada mediante el modelado

y cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 5YR 6/6. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada y el color utilizado pertenece al código 5.YR 6/6. Presenta huellas de uso de marcas de hollín en la base y el cuerpo, además, se evidencia la acción del fuego en los bordes de la vasija. Finalmente, el área decorada de la vasija es la parte superior del cuerpo y los labios, realizado con la técnica decorativa del brochado, el color usado en la decoración es del código 2.5Y 1/9, trazándose franjas irregulares.



Figura 90: Vista frontal de la Ce18, véase las franjas irregulares a la altura del labio y la parte superior del cuerpo.

- A47-MU 2212-Ce19

Esta vasija se localizó en el sector suroeste de la cámara funeraria a 5,43 m de profundidad con relación al unto datum y la boca del cántaro estaba orientada al oeste. La medida máxima del diámetro del borde es de 5,7 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 12,5 cm, de la base es de 7,4 cm y del gollete es de 4,8 cm. La altura máxima de la vasija es de 15,5 cm, la altura del cuerpo es de 10,7 cm y la altura del gollete es de 4,9 cm. La vasija es cerrada, la base aplanada, el cuerpo carenado, no tiene asas, el gollete

tubular evertido, el borde saliente y el labio apuntalado. De acuerdo con la tipología propuesta por Mauricio (2006: 168) se trataría de un "cántaro pequeño sin decoración" del periodo Mochica Tardío. Además, se trata de

una vasija asimétrica, elaborada mediante el moldeado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 2,5YR 5/6 (red). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida con engobe y el color es del código 5R 4/6 (Moderate Red). Según las huellas de uso, presenta rajaduras. No presenta decoración.



Figura 91: Rajaduras registradas en la Ce19 (Foto del PASJM).

- A47-MU 2212-Ce20

Esta vasija se localizó en el sector suroeste de la cámara de la cámara funeraria a una profundidad de 5,46 m con relación al punto datum y la boca del cántaro estaba orientada al noreste. La medida máxima del diámetro del borde es de 5,6 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 12,2 cm, la base tiene un diámetro de 6 cm y el diámetro del gollete es de 4,9 cm. La altura máxima de la vasija es de 14 cm, la altura máxima del cuerpo es de 9,9 cm y la altura del gollete es de 4,1 cm. Posee una base de forma de pie macizo, cuerpo elipsoide en posición horizontal, gollete de forma tubular ligeramente divergente, tiene

un borde saliente y un labio redondeado. La vasija, según la tipología, posee una forma de “cántaro con aves guerreras” (Mauricio 2006:167), forma correspondiente al periodo Mochica Tardío, véase Figura 92. Además, de acuerdo con su manufactura, fue elaborada con la técnica del modelado y mediante cocción oxidante, pues el color de su pasta es del código 2.5YR 6/6. Respecto al tratamiento su superficie, ésta es alisada y con engobe. El color de la superficie de la vasija es tricolor y presenta huellas de uso de tipo desgaste en el labio y posible quema en la base. Finalmente, el área decorada de la vasija es el labio, cuerpo y gollete, la decoración fue realizada con la técnica decorativa del pintado y plano relieve. Los colores usados en la decoración son: labio 10R 2.5/1, franja en alto relieve 2.5Y 2/8 y gollete y cuerpo 10R 4/3. Los motivos decorativos presentes son zoomorfos, específicamente aves portando porra y escudo (panoplias).



Figura 92: Detalle de aves guerreras representadas en el cuerpo de la Ce20.

- A47-MU 2212-Ce21

Esta vasija se localizó en el sector suroeste de la cámara funeraria, a una profundidad de 5,43 m con relación al punto datum, siendo este el segundo nivel de ofrendas. El pico de la botella estuvo orientada al norte. La medida máxima del diámetro del borde es de 2 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 12,8 cm, de la base es de 9,3 cm y del gollete es de 3,6 cm. La altura máxima de la vasija es de 21,5 cm, la altura del cuerpo es de 10 cm, la altura de la base o soporte es de 1,2 cm y la altura del gollete es de 4,8 cm. La base es de pedestal, el cuerpo esférico, las asas son estribo, el gollete cónico, el borde saliente y el labio biselado redondeado. De acuerdo con la tipología, la forma de la vasija corresponde a una botella asa estribo de "línea fina" y cuerpo globular (Mauricio 2006: 174), véase 92. Además, se trata de una vasija simétrica, elaborada mediante el modelado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 7.5YR 6/2. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida, con engobe y el color es del código. 10YR 8/1 (white). El área decorada de la vasija abarca el cuerpo, base, gollete y las asas y la técnica decorativa empleada fue la pintura precocción. El color usado en la decoración fue 2.5YR 4/3 (Reddsih Brown) y los motivos decorativos en el gollete son: dos porras contrapuestas alrededor del gollete de forma simétrica, sobre ellas una franja rectangular y sobre ésta siete triángulos escalonados; en el asa estribo: seis franjas que segmentan el asa, intercaladas por cinco porras con escudos; en el cuerpo: dos personajes zoomorfos (peces) con características antropomorfas (brazos y piernas) sosteniendo cada uno un tumi o cuchillo en forma de media luna; y en el pedestal: una franja regular rectangular de color Reddish Brown.



Figura 93: Detalles de decoración presentes en la botella asa estribo.

- A47-MU 2212-Ce22

Esta vasija se localizó en el sector suroeste a la izquierda de la pelvis del individuo a una profundidad de5,38 m con relación al punto datum. La medida máxima del diámetro del borde es de 6,5 cm, el cuerpo tiene un diámetro máximo de 12 cm, la base tiene un diámetro máximo de 11,1 cm y el diámetro del gollete es de 5,5 cm. La altura máxima de la vasija es de 20 cm, la altura máxima del cuerpo es de 14,4 cm y la altura del gollete es de 5,6 cm. Posee una base de forma de pie macizo, cuerpo escultórico, gollete de forma de tubular ligeramente divergente, borde saliente y labio biselado redondeado. Es una vasija que, de acuerdo con la tipología, posee una forma de "cántaro escultórico" (Mauricio 2006: 165), véase Figura 94. Esta vasija fue elaborada mediante el modelado y cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 10R 5/6. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada con engobe y el color es del código 7.5R 4/4.

Finalmente, el área decorada de la vasija es la parte superior del cuerpo y el gollete, realizado con la técnica decorativa del pintado y escultórico por molde, los colores usados en la decoración son de códigos 7.5YR 1/9 y GREY 1 3/N, los motivos decorativos son zoomorfos (iguana antropomorfa).



Figura 94: Detalles de la Ce22. (A) Iguana antropomorfizada con tocado de tortuga marina. (B) Elementos que sostiene en el regazos idénticos a los portados por las Ce15 y Ce16. C) Detalle de botella asa estribo que lleva consigo el personaje.

- A47-MU 2212-Ce23

Esta vasija se localizó en el sector suroeste de la cámara funeraria a una profundidad de 5,45 m en relación al punto datum. La medida máxima del diámetro del borde es de 5,3 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 11,6 cm, su base es de 7 cm de diámetro y el diámetro del gollete es de 4,0 cm. La altura máxima de la vasija es de 12,2 cm, la altura máxima del cuerpo es de 7,8 cm y la altura del gollete es de 4,0 cm. Posee una base de forma de aplanada, cuerpo elipsoide en posición horizontal, gollete tubular ligeramente divergente, borde saliente y labio redondeado. Según la tipología, la forma de la vasija es un "cántaro pictórico" (Mauricio 2006:167) del periodo Mochica Tardío, a ello se suman la gama de colores empleados producto de la influencia del desarrollo Wari. Es una vasija simétrica, elaborada mediante la técnica del modelado con cocción oxidante y un color de pasta de código 7.5 YR 6/4. De acuerdo al tratamiento de la superficie presenta pulido y la superficie es tricolor. Presenta huellas de uso de tipo desgaste en el labio, abrasión en los elementos decorativos y rajaduras en el cuerpo. El área decorada de la vasija es el

cuerpo, gollete y la parte interna del gollete. La técnica decorativa fue el pintado y los colores utilizados en la decoración son los siguientes: gollete y cuerpo inferior 10R 4/4, franjas 5YR 4/1 y cuerpo e interior del gollete 2.5 Y 8/3. Los motivos decorativos son figurativos y representan el símbolo conocido como “panoplia” (Figura 95) que es la unión de un escudo con porras y estólicas, elemento representativo mochica.



Figura 95: Detalle de los elementos que componen una "panoplia", representado en la Ce23.

- A47-MU 2212-Ce24

Esta vasija se localizó en el sector sureste de la cámara funeraria a unos 5,41 m de profundidad en relación al punto, en el segundo nivel de ofrendas, estuvo orientada al noroeste. La medida del diámetro del cuerpo es de 6,6 cm, de la base es de 4,6 cm y del gollete es de 2,7 cm. La altura máxima de la vasija es de 10,1 cm y la altura del cuerpo es de 8,2 cm. La base es aplanada, de doble cuerpo y asas estribo. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija corresponde a una botella de doble cuerpo (Mauricio 2006: 174), véase Figura 96. Además, se trata de una vasija asimétrica, elaborada mediante el modelado, moldeado y en cocción oxidante, con color de pasta del código 5YR 6/4 (light

reddish brown). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida, con engobe y el color es del código 10YR 8/1 (White). Según las huellas de uso, existe una ausencia del 90% del asa estribo y ausencia total del gollete. El área decorada es el cuerpo y el asa con la técnica decorativa de la pintura precocción. El color usado en la decoración es del código 2.5 YR 3/1 (Dark Reddish Gray) y los motivos decorativos en el cuerpo son motivos fitomorfos y armas (pallares y panoplias).



Figura 96: De izquierda a derecha, vista general de la Ce24 donde se puede ver la ausencia de gollete. A la derecha vemos los detalles de los elementos decorativos plasmados.

- A47-MU 2212-Ce25

Esta vasija se localizó en el sector sureste de la cámara funeraria a la derecha de la pelvis del individuo, a una profundidad de 5,48 m del punto datum, la boca del vaso estaba orientada al suroeste. La medida máxima del diámetro del borde es de 7,2 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 11,2 cm y el diámetro del gollete es de 9,2 cm. La altura máxima de la vasija es de 13 cm, la altura máxima del cuerpo es de 10,4 cm y la altura del gollete es de 2,6 cm. Posee una base convexa, cuerpo globular, gollete tubular recto, borde recto y labio apuntalado. Es una vasija simétrica que, de acuerdo a la tipología de Mauricio

(2006:177) se trata de un “vaso escultórico” del periodo Mochica Tardío, véase Figura 97. Esta vasija fue elaborada mediante el modelado y cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 2.5YR 6/8. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada y el color es del código 2.5YR 6/8. Presenta huellas de uso de tipo desgaste en el labio y falla de cocción en el momento de fabricación. Finalmente, el área decorada de la vasija es la parte del gollete y cuerpo, realizado con la técnica decorativa del pintado y molde, el color usado en la decoración es del código 7.5YR 1/9 y los motivos decorativos son antropomorfos - rostro humano en el gollete y uso de la pintura en el cuerpo de la vasija para representación de brazos y soporte para el cargado de la vasija en la parte posterior.



Figura 97: Detalles de las fallas en la cocción del Ce25.

- A47-MU 2212-Ce26

Esta vasija se localizó en el sector sureste de la cámara funeraria a una profundidad de 5,48 m y orientada al noreste. La medida máxima del diámetro del borde es de 3,5 cm, su cuerpo tiene un diámetro de 9,1 cm y el diámetro del gollete es de 4,1 cm. La altura máxima de la vasija es de 12,5 cm, la altura del cuerpo es de 8,9 cm y la altura del gollete

es de 3,6 cm. Posee una base convexa, cuerpo globular, asas destruidas en posición lateral, gollete tubular recto, borde saliente y labio engrosado simple. Es una vasija asimétrica que no ha sido registrada dentro de la

tipología de Mauricio (2006), pero siguiendo sus lineamientos se le puede denominar como un cántaro con asa lateral, véase Figura 98. Esta vasija fue elaborada mediante el modelado y cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 2.5YR 6/6. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada y el color es del código 2.5YR 6/6. Presenta huellas de uso de tipo fractura del asa lateral. Finalmente, el área decorada de la vasija es la parte de la unión del gollete con el cuerpo, realizado con la técnica decorativa de la aplicación y los motivos decorativos son zoomorfos.



Figura 98: Vista diagonal de la Ce26, se puede apreciar la asa lateral fragmentada y la aplicación con motivo zoomorfa en el otro extremo.

- A47-MU 2212-Ce27

Esta vasija se localizó en el sector sureste de la cámara funeraria a 5,44 m de profundidad y orientada al noreste. La medida máxima del diámetro del borde es de 5,3

cm, su cuerpo tiene un diámetro de 11,7 cm, la base tiene un diámetro de 6,3 cm y el diámetro del gollete es de 4,3 cm. La altura máxima de la vasija es de 14 cm, la altura del cuerpo es de 10 cm y la altura del gollete es de 4 cm. Posee una base de aplanada, cuerpo elipsoide en posición horizontal, gollete tubular ligeramente divergente, borde saliente y labio redondeado. Es un vasija simétrica que, de acuerdo a la tipología es un "cántaro pequeño sin decoración" (Mauricio 2006: 168). Esta vasija fue elaborada mediante el modelado y cocción reductora, por lo que el color de su pasta es del código 2.5Y 5/2. Respecto al tratamiento de la superficie presenta engobe y pulido y el color de su superficie corresponde al código Gley 1 2.5N. Presenta huellas de desgaste en los labios, perforación circular en la parte media del cuerpo (Figura 99).



Figura 99: Vista que muestra las marcas de uso en el labio y una perforación circular en el cuerpo, posiblemente intencional. Foto del PASJM.

- A47-MU 2212-Ce28

Esta vasija se localizó en el sector sureste a la derecha de la pelvis del individuo, a una profundidad de 5,43 m en relación al punto datum. La boca del cátarocántaro estuvo

orientado al noroeste. La medida máxima del diámetro del borde es de 7,1 cm. La medida del diámetro del cuerpo es de 15,7 cm, del gollete es de 7,3 cm y de la base es de 8,8 cm. La altura máxima de la vasija es de 15,8 cm, la altura del cuerpo es de 9,8 cm y del gollete es de 6 cm. La base es aplanada, el cuerpo es escultórico, el gollete es tubular recto, el borde es saliente y el labio es biselado redondeado. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija corresponde a un "cántaro escultórico" que representa al "personaje con mate y botella" (Mauricio 2006: 165), véase Figura 100. Además, se trata de una vasija asimétrica, elaborada en cocción oxidante y por la técnica del moldeado, con color de pasta del código Respecto al tratamiento de la superficie, presenta engobe y el color de la superficie es del código 2.5 YR 6/6. No presenta huellas de uso y la decoración se encuentra en el gollete y el cuerpo. La técnica decorativa es la pintura poscocción, los colores usados en la decoración son de los códigos 10R 4/6 (Reddish Brown) y 2.5Y 8/2 (Pale Brown) y los motivos decorativos representan a murciélagos antropomorfos con tocado que carga una botella asa estribo, un mate y un posible tambor.



Figura 100: Detalles del "personaje con mate y botella" (Mauricio 2006:165) que carga adicionalmente un elemento circular bajo el hombro derecho, un posible tambor. Foto del PASJM.

- A47-MU2212-Ce29

Esta vasija se localizó en el sector sureste de la cámara funeraria a 5,45 m de profundidad y orientada al suroeste. El cuerpo tiene un diámetro de 12,5 cm, el diámetro de la base es de 8,6 cm. La altura máxima de la vasija es de 10,7 cm, similar a la del cuerpo. Es una vasija cerrada con una base de forma de pedestal, cuerpo esférico, si bien el gollete y asas están ausente debió ser del tipo asa estribo. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija es una "botella asa estribo de "línea fina y cuerpo globular" (Mauricio 2006: 174). Además, fue elaborada mediante el moldeado y modelado, y en cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 5YR 5/2 (reddish gray). Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida, con engobe y el color es del código 10YR 8/1 (White). Se consideraron como huellas de uso la ausencia del gollete y el asa. Finalmente, el área decorada de la vasija cuerpo y la base, realizado con la técnica decorativa del pintado precocción. Los colores usados en la decoración son de códigos 2.5 YR 4/4 (Reddish Brown), los motivos decorativos son dos personajes con rasgos zoomorfos sobre balsas. El personaje A (Figura 101A), posee rasgos zoomorfos semejantes a los de una iguana, está ataviado con orejeras y un tocado de apéndices en forma de olas. Se registra pintura corporal en su rostro y extremidades inferiores. Porta en su mano un bastón o vara. Alrededor de este personaje extienden una serie de panoplias. El personaje B (Figura 101B) está sentado con las piernas entrecruzadas. Su vestimenta es una toga que cubre todo el cuerpo. Está ataviado con orejeras y un tocado con apéndices radiales. Por su espalda se extiende una serie de encajes que nacen de la parte trasera del tocado. Posee pintura corporal en el rostro y extremidades inferiores. Cabe señala de desde su cuerpo "emanan" elementos radiales que lo rodean. Ambos personajes se encuentran montados en balsas de totora con cabezas de felinos a modo de elementos decorativos, así mismo estas balsas están unidas por una boya. Las balsas sobre

las que navegan los personajes poseen dos niveles y en nivel inferior transportan elementos circulares suspendidos por cuerdas al techo de la nave. Finalmente, el pedestal está pintado a modo de listón.



Figura 101: De izquierda a derecha detalles de las representaciones de los personajes A y B (Fotos de Lourdes Tamayo, 2014).

- A47-MU 2212-Ce30

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria a 5,45 m de profundidad formando parte del segundo nivel de ofrendas y estuvo orientada al suroeste. La medida máxima del diámetro del borde es de 7,5 cm, el cuerpo tiene un diámetro de 10,3 cm, el diámetro de la base es de 5 cm y el diámetro del gollete es de 5,4 cm. La altura máxima de la vasija es de 14,3 cm, la altura del cuerpo es de 8,5 cm y la altura del gollete es de 6,1 cm. Es una vasija cerrada con una base aplanada, cuerpo elipsoide en posición horizontal, gollete de forma tubular ligeramente divergente, borde saliente y labio apuntalado. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija es de une "cántaro escultórico" (Mauricio 2006: 165), véase 102. Además, fue elaborada mediante el modelado y en cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 2.5YR 6/6. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es alisada y el color es del código 2.5YR 6/6. Presenta huellas de uso de desgaste en los labios y en la pintura de la vasija. Finalmente, el área decorada abarca el borde, gollete y cuerpo, utilizando como técnica decorativa el pintado

y el alto relieve. Los colores usados en la decoración son de códigos 10R 4/3 y 2.5Y 8/2, los motivos decorativos son zoomorfos y geométricos, en el borde se observa una sucesión de chevrones. El gollete presenta el rostro de un felino en alto relieve, en la unión del gollete con el cuerpo se aprecia un pectoral/collar de triángulos pintados. Mientras que el cuerpo presenta dos grupos de felinos entrelazados.



Figura 102: Foto lateral de Ce 30, cántaro escultórico con representación felínica.

- A47-MU 2212-Ce31

Esta vasija se localizó en el sector noroeste de la cámara funeraria, en el segundo nivel de ofrendas a 5,40 m de profundidad y orientada al noreste. El cuerpo tiene un diámetro de 13,9 cm y el diámetro de la base es de 8,4 cm. La altura máxima de la vasija es de 13 cm, la altura del cuerpo es de 9 cm y la altura del gollete es de xx cm. Es una vasija cerrada con una base aplanada, cuerpo elipsoide horizontal, asas puente en la unión de ambos picos y dos golletes cónicos. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija es una "botella de doble pico y asa puente", de acuerdo a Mauricio (2006: 174) podría tratarse de una pieza importada, véase Figura 103. Además, fue elaborada mediante el moldeado y en cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 2.5YR 5/6Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida, con engobe y el color es del código 10R 5/6. No presenta huellas de uso y el área decorada de la vasija es la parte superior del cuerpo, realizado con la técnica decorativa del pintado. El color utilizado en la decoración

es del código 2.5Y 8/3, los motivos decorativos son figurativos, hay cuatro motivos con forma de “s” en posición horizontal, colocados a lo largo de la parte superior del cuerpo.



Figura 103: botella de doble pico y asa puente con motivos en "S".

- A47-MU 2212-Ce32:

La vasija se localizó en el cuadrante noreste de la cámara funeraria a 5,4 m de profundidad en relación al punto datum. La boca de la vasija estuvo orientada al noroeste. El diámetro interno del borde de la vasija fue de 5,8 cm, mientras que el diámetro externo fue de 7,2 cm. El diámetro máximo del gollete fue de 7,4 cm y una altura de 1,7 cm. El cuerpo tuvo un diámetro máximo de 10,4 cm y una altura de 11,4 cm. La altura máxima de la vasija fue de 13,1 cm. Debido a sus proporciones se le clasificó como vasija cerrada de base convexa, cuerpo escultórico, gollete fue tubular, borde saliente y labio redondeado. De acuerdo a la tipología de Mauricio (2006: 177) se trataría de un “vaso escultórico” del periodo Mochica Tardío, véase Figura 104. El análisis de manufactura nos permitió saber que la cocción de la vasija fue oxidante, el color de la pasta respondió al código 2,5YR 5/6 de la tabla Munsell. Se evidenciaron posibles marcas de hollín

producto de la exposición al fuego en la base. Se observó decoración en el cuerpo y el gollete mediante la técnica del estampado. El color de la superficie respondió al código 5Y 5/1. Resaltó el registro de huellas térmicas en la base y asas. Los motivos decorativos se dieron en el gollete: Tocado; en el cuerpo: rostros y cuerpo de un personaje antropomorfo con ojos almendrados. Tanto ojos como extremidades superiores fueron pintados de color 10YR 8/3.



Figura 104: Detalles de la falla de cocción de la Ce 32.

- A47-MU 2212-Ce33:

La vasija se encontraba localizada al noreste de la cámara funeraria a 5,36 m de profundidad. La vasija no presentó ninguna orientación particular ya que descansaba sobre su base. El diámetro interno del borde de la vasija fue de 1,3 cm, mientras que el diámetro externo fue de 2,1 cm. El diámetro máximo del gollete fue de 3,4 cm y una altura de 2,3 cm. El cuerpo tuvo un diámetro máximo de 11,11 cm y una altura de 9,3 cm. La altura máxima de la vasija fue de 18 cm. Debido a sus proporciones se le clasificó como vasija cerrada con base tipo pedestal, cuerpo elipsoidal horizontal, gollete de forma cónica, borde convergente y labio aplanado. Según la tipología de Mauricio (2006:174)

esta vasija correspondería a al tipo “botella asa estribo sin decoración y cuerpo globular”, véase Figura 105. El análisis de manufactura nos permitió saber que la cocción de la vasija fue de carácter oxidante, el color de la pasta respondió al código 7.5YR 6/3 (Light Brown) de la tabla Munsell. La superficie de olla fue pulida mostrando estrías y tuvo tratamiento de engobado de color 10R 4/6 (Red).



Figura 105: Botella asa estribo sin decoración y cuerpo globular, de color ocre.

- A47-MU 2212-Ce34:

La vasija se localizó debajo de la tibia izquierda del individuo. La boca de la vasija fue orientada al sur y a 5,45 m de profundidad. El diámetro interno del borde de la vasija fue de 4,7 cm, mientras que el diámetro externo fue de 5,4 cm. El diámetro máximo del gollete fue de 4,8 cm y su altura de 4,7 cm. El cuerpo tuvo un diámetro máximo de 13 cm. La altura máxima de la vasija fue de 15,5 cm. Debido a sus proporciones se le clasificó como una vasija cerrada de base aplanada, cuerpo cilíndrico carenado, con ausencia de asas, el gollete fue tubular ligeramente evertido, el borde saliente y el labio apuntalado. De

acuerdo a la tipología de Mauricio (2006:168) esta vasija correspondería con el tipo "cántaro pequeño sin decoración", véase Figura 106. El análisis de manufactura nos permitió saber que la cocción de la vasija fue de carácter oxidante, el color de la pasta respondió al código 7.5YR 6/4 (Light Brown) de la tabla Munsell. La superficie tuvo un engobe de color rojo con el código 10R 4/6 de la Tabla Munsell. Se registró la pérdida parcial del engobe, despostillado y fracturas.



Figura 106: Detalles de fracturas presentes en la Ce34.

- A47-MU 2212-Ce35:

La vasija se localizó en el cuadrante noroeste de la cámara funeraria a 5,35 m de profundidad. La boca de la vasija estaba orientada al noreste. El diámetro interno del borde de la vasija fue de 1,6 cm, mientras que el diámetro externo fue de 1,9 cm. El diámetro máximo del gollete fue de 2,8 cm. y su altura máxima de 4,2 cm. El cuerpo tuvo un diámetro máximo de 11 cm. y una altura 10 cm. La altura de la base fue de 1,3 cm y un diámetro de 8,6 cm. La altura máxima de la vasija fue de 19,2 cm. Debido a sus

proporciones se le clasificó como una vasija cerrada con base de pedestal, cuerpo esférico, gollete cónico, borde recto y labio biselado redondeado. De acuerdo a la tipología de Mauricio (2006: 174) esta vasija correspondería al tipo "botella asa estribo de "línea fina" de cuerpo globular", véase Figura 107. El análisis de manufactura nos permitió saber que la cocción de la vasija fue de carácter oxidante, el color de la pasta respondió al código 2,5YR 5/6 de la tabla Munsell. La superficie de botella fue pulida y tiene un engobe de color 10 YR 8/1 (White). La vasija está decorada en el gollete, asa, cuerpo y pedestal mediante la técnica de pintura precocción. Los colores utilizados fueron A: Gley 1 2.5/N (Black) / B: 10R 3/4 (Dusky Red). Los motivos decorativos fueron en el gollete: 1 franja rectangular de color A; en el asa: seis franjas intercaladas entre el color de la superficie de la botella y el color A. La mayor concentración de elementos decorativos estuvo en el cuerpo de la vasija, donde se registraron dos personajes contrapuestos alrededor de la vasija y sentados sobre lunas menguantes. El personaje A de características antropomorfas de ojos almendrados y pintura facial ostenta un tocado con penachos radiales rematados por triángulos. Por su espalda se extiende una serie de encajes que nacen de la parte trasera del tocado. Adicionalmente, posee una orejera de centro circular y rodeado de seis semicírculos a modo de pétalos. Su vestimenta tiene retículas a modo de red con una franja llana a la altura de la cintura. Asimismo, uno de sus brazos está flexionado y elevado a la altura de su rostro. En cuanto al personaje B de características antropomorfas, ojos almendrados y pintura facial ostenta un tocado con penachos radiales rematados por triángulos. Por su espalda se extiende una serie de encajes que nacen de la parte trasera del tocado. Cuenta con una orejara en forma de medio círculo, con un centro circular y elementos trapezoidales que lo rodean y completan la forma de semicírculo. Su vestimenta semejante al personaje A, se diferencia por la presencia de una faja con elementos circulares. A la altura del rostro se eleva uno de sus brazos flexionado, entre

ellos de observa un tupu circular con dos apéndices en la parte superior. El pedestal fue pintado de color Dusky Red. Haciendo una proyección de las dos asas estribo en dirección del pedestal se observan dos cabezas de lifes geometrizados contrapuestos con los ojos color White.

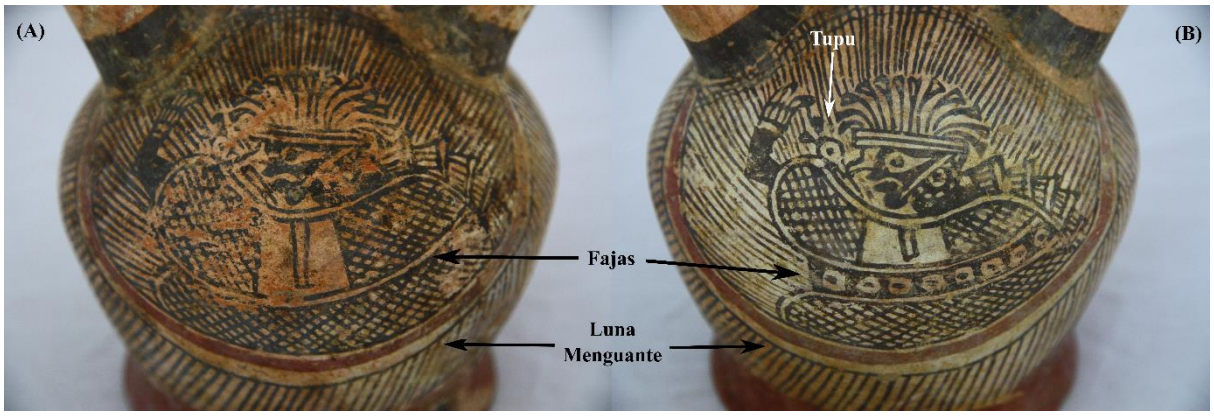


Figura 107: Detalles de las vestimentas de los personajes A y B, representados en la Ce35.

- A47-MU 2212-Ce36:

Esta vasija se localizó a la altura del fémur izquierdo de la mujer en el sector noroeste a una profundidad de 5,45 m. La boca de la vasija fue orientada al sureste. El diámetro interno del borde de la vasija fue de 5.4 cm, mientras que el diámetro externo fue de 6,1 cm. El diámetro del cuerpo fue de 11,5 cm. El diámetro de la base fue de 7,8 cm. La altura del gollete fue de 5 cm y su diámetro de 5,2 cm. La altura máxima de la vasija fue de 16 cm. Debido a sus proporciones se le clasificó como una vasija cerrada de base aplanada, cuerpo ovoide, el gollete fue tubular ligeramente evertido, el borde saliente y el labio redondeado. De acuerdo a la tipología de Mauricio (2006: 168) esta vasija correspondería a un "cántaro pequeño sin decoración", véase Figura 108. El análisis de manufactura nos permitió saber que la cocción de la vasija fue de carácter oxidante, el color de la pasta respondió al código 2.5YR 6/6 (Light Red) de la tabla Munsell. La superficie de la vasija

fue engobada con la superficie de color 10R 4/6 (Red). La vasija tiene pérdida parcial del engobe y está despostillado. También se observa la fractura parcial del cuerpo.

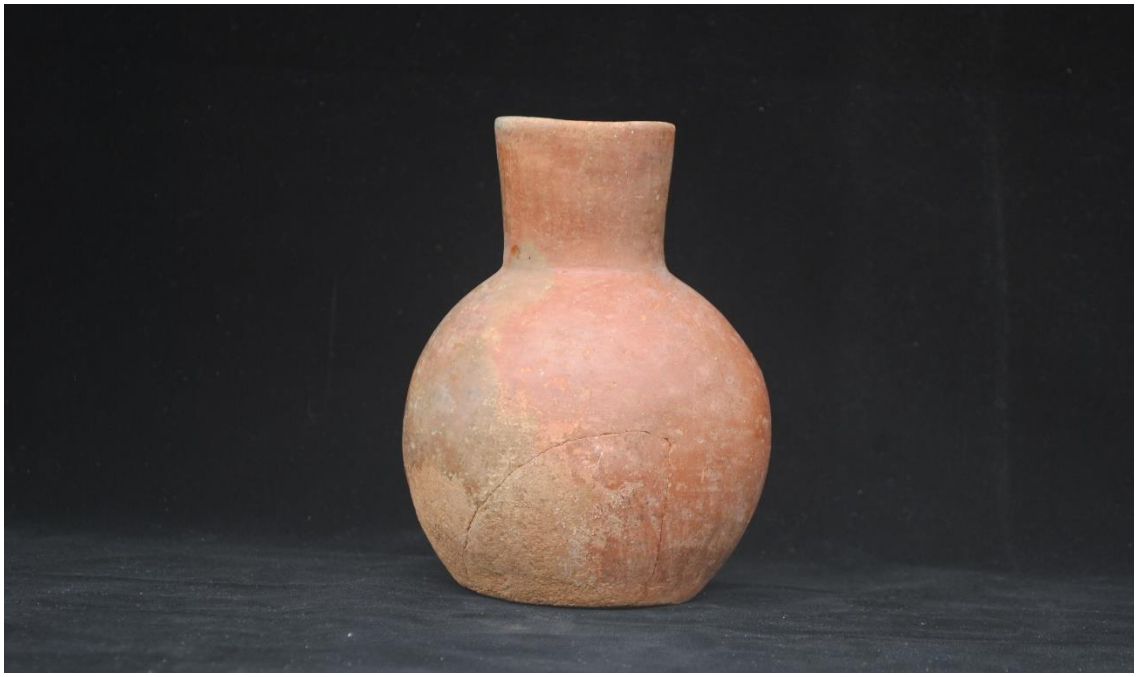


Figura 108: Detalles de las fracturas presentes en la Ce 36.

- A47-MU 2212-Ce37

Esta vasija se localiza a la altura de la pelvis izquierda del individuo en el sector noroeste de la estructura funeraria a 5,44 m de profundidad y orientada al suroeste. La medida máxima del diámetro del borde es de 5 cm, el cuerpo tiene un diámetro de 11,3 cm, el diámetro de la base es de 7 cm y el diámetro del gollete es de 4 cm. La altura máxima de la vasija es de 12 cm, la altura del cuerpo es de 8,4 cm y la altura del gollete es de 3,6 cm. Es una vasija cerrada con una base de forma aplanada, cuerpo elipsoide horizontal, gollete de forma tubular ligeramente evertido, borde saliente y labio redondeado. De acuerdo a la tipología, la forma de la vasija corresponden a un "cántaro pequeño sin decoración" del periodo Mochica Tardío (Mauricio 2006: 168), véase Figura 109. Además, fue elaborada mediante el modelado y en cocción oxidante, por lo que el color de su pasta es del código 2.5YR 6/3. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta

es pulida, con engobe y el color es del código 10R 4/3. No presenta huellas de uso ni de decoración.



Figura 109: Cántaro pequeño sin decoración, Ce 37.

- A47-MU 2212-Ce38

Esta vasija se localiza al suroeste de la cámara en el segundo nivel de ofrendas a una profundidad de 5,45 m, no tuvo ninguna orientación particular ya que descansada sobre su base. La medida máxima del diámetro del borde es de 7 cm, el cuerpo tiene un diámetro máximo de 11,6 cm y el diámetro de la base es de 8,2 cm. La altura máxima de la vasija es de 14 cm y la altura del cuerpo es de 14 cm. La forma de la base de la vasija es de tipo pie macizo, el cuerpo está compuesto por un elipsoide, y el gollete, el borde y el labio están ausentes. Al registrar la tipología propuesta por Mauricio (2006) no se halló este tipo de forma, pero en el registro de vasijas del PASJM se observó una botella semejante forma y en mejor estado de conservación por lo cual se le ha denominado como botella de doble cuerpo con pico recto. Además, se trata de una vasija simétrica, elaborada mediante el modelado y moldeado y en cocción oxidante, con color de pasta del código

5YR 6/4. Respecto al tratamiento de su superficie, ésta es pulida, con engobe y el color es del código 10R 5/6. Finalmente, no presenta decoración y, según las huellas de uso, carece de gollete y pico y presenta desgaste de la superficie y huellas de hollín.



Figura 110: Botella de doble cuerpo con pico recto, Ce38.

Tras la descripción de la ubicación de cada una de las vasijas halladas y sus respectivas caracterizaciones fue posible determinar: 1) La cronología relativa de cada una de las tumbas, 2) tipos de vasijas (Mauricio 2006) empleadas en cada periodo para el desarrollo de los rituales funerarios, 3) la ubicación de las vasijas al interior de los contextos funerarios en cada uno de los periodos y 4) definir la historia de vida de las vasijas empleadas en los entierros.

De esta forma, a partir de los contextos funerarios que presentaron vasijas a modo de ofrendas, se ha podido determinar que los contextos funerarios MU2203, MU2207,

MU2209, MU2213 y MU2214 corresponden al periodo Mochica Medio. Mientras que los contextos MU2202 y MU2212 responden al periodo Mochica Tardío.

En cuanto a las formas de las vasijas empleadas durante cada periodo al interior de los contextos funerarios, estos fueron agrupadas a partir de los tipos propuestos por Mauricio (2006): ollas, cántaros, botellas, vasos, platos, cuencos y otras formas. En lo que respecta al periodo Mochica Medio se emplearon ollas, cántaros, vasos y otras formas (figurina). Mientras que para el periodo Mochica Tardío se emplearon las mismas formas sumándose a ellas las botellas y desapareciendo las figurinas. No se ha considerado buscar una recurrencia numérica de tipos de vasijas empleadas debido a lo reducido de nuestra muestra.

La localización de las vasijas al interior de los contextos funerarios es variable, lo cual fue influenciado por el tamaño de nuestra muestra. Sin embargo, podemos señalar que los individuos enterrados en este sector del cementerio no guardan un patrón de comportamiento específico al momento de depositar las vasijas con el individuo, ello es visible en ambos periodos de estudio.

Así mismo, es importante considerar la diferencia entre qué objetos colocados se encontrarán directamente asociados a alguna parte del cuerpo, es decir tocándolos alrededor del mismo. Es posible que esta diferencia se deba al uso de elementos como textiles, tapices de caña brava usados para contener el cuerpo y/o ataúdes. Este tipo de tratamientos corpóreos han sido reportados en Pacatnamú y al interior de San José de Moro (Donnan, 1992). Dichos tratamientos generarían espacios de separación entre el inhumado y el ajuar funerario, por lo cual los objetos no serían registrados directamente en asociación con el cuerpo. Durante nuestro proceso de excavación y registro no pudimos salvar ninguna evidencia macroscópica que nos permita plantear la existencia de proceso corpóreos específicos para cada uno de los inhumados, sin embargo, es posible

que en el futuro por medio del uso de técnicas arqueométricas y/o arqueobotánicas se pueda reconstruir aquel dato de forma precisa.

Es así como durante el periodo Mochica Medio en la tumba MU2207 la única vasija colocada en el entierro se encontró en contacto directo con el cuerpo del inhumado, descansando sobre el hombro izquierdo y localizado en el sector sureste de la tumba. La MU2209 presentó dos vasijas ambas, asociadas a partes del cuerpo del individuo. Una de ellas en asociación al cráneo y la segunda sobre la zona pélvica al lado izquierdo. Sus distribuciones al interior de las tumbas fueron el sector noroeste y sureste respectivamente. En el contexto funerario MU2213 ninguno de los artefactos cerámicos estuvo en asociación directa con el cuerpo, encontrándose un en el relleno de la cámara funeraria y las otras dos en el sector noreste.

Con relación al periodo Mochica Tardío, nuestra muestra estuvo compuesta por solo dos tumbas, en la primera de ellas la MU2202 ambas vasijas fueron localizadas en el sector noroeste de la estructura funeraria, estando solo una de ellas asociada directamente al cuerpo del individuo, descansando sobre el hombro izquierdo de este. En lo que respecta a la MU2212 es necesario detenerse a describir con detalle la relación de espacialidad de los elementos colocados debido a su gran cantidad y variedad. Resalta a la vista que ninguna de las vasijas fue colocada directamente asociada a alguna parte del cuerpo, éstas estuvieron tanto al este como oeste del cuerpo, en distintas alturas y agrupaciones. Cabe señalar que ninguna de las vasijas fue colocada por encima de la altura de los hombros del individuo.

La localización de las vasijas al interior de la tumba MU2212 pone en evidencia el proceso de construcción que tuvo el ritual funerario, saltando a primera vista la diversidad de alturas en las que fueron colocadas las piezas y la localización de las mismas (Tabla 11). A partir de la dispersión de las piezas se ha podido agrupar en cuatro bloques

ofrendatorios: “bloque noroeste”, “bloque suroeste”, “bloque este” y “bloque sureste”. El primero de estos bloques consta de trece vasijas al igual que el bloque “suroeste”. En cuanto al “bloque este” está compuesto por cinco vasijas, mientras el “bloque sureste” tuvo seis contenedores.

Tabla 13: De izquierda a derecha tablas de cada uno de los bloques registrados al interior de la tumba MU2212, las vasijas que los componen y sus respectivas alturas.

Bloque noroeste	
Vasijas	Profundidad (metros)
Ce 01	5,12
Ce 02	5,15
Ce 03	5,19
Ce 07	5,22
Ce 12	5,23
Ce 14	5,33
Ce 15	5,34
Ce 16	5,38
Ce 13	5,40
Ce 11	5,41
Ce 36	5,45
Ce 35	5,45
Ce 34	5,45

Bloque suroeste	
Vasijas	Profundidad (metros)
Ce 06	4,97
Ce 08	5,16
Ce 04	5,24
Ce 05	5,31
Ce 22	5,38
Ce 18	5,38
Ce 17	5,41
Ce 19	5,43
Ce 21	5,43
Ce 37	5,44
Ce 23	5,45
Ce 38	5,45
Ce 20	5,46

Bloque sureste	
Vasijas	Profundidad (metros)
Ce 09	5,02
Ce 24	5,41
Ce 28	5,43
Ce 27	5,44
Ce 25	5,48
Ce 26	5,48

Bloque este	
Vasijas	Profundidad (metros)
Ce 33	5,36
Ce 31	5,40
Ce 32	5,40
Ce 29	5,45
Ce 30	5,45

Al detenernos a observar el registro altimétrico de cada una de las vasijas se pudo apreciar que éstas fueron colocadas en distintos momentos y pueden ser subagrupadas. A partir de la Figura 111 se puede apreciar que la última vasija en ser colocada fue la Ce06 que se halló a 4,97 m de profundidad, mientras que las primeras vasijas en colocarse fueron las Ce25 y Ce26 a 5,48 m de profundidad. Estas medidas nos permiten definir que en un rango de 58 cm se colocaron de forma ordenada un total de 37 vasijas al interior de la cámara funeraria. Esta gráfica nos ha permitido reconocer que hubo dos tipos de procesos para la colocación de las vasijas: uno hace referencia a una colocación horizontal y compartida por un grupo de vasijas como es el caso de las agrupaciones de la gráfica, y un segundo proceso responde a una acumulación vertical de las mismas. Así mismo, resalta a la vista la existencia de dos hiatos en la distribución altimétrica de las vasijas, lo

cual indicaría que se acumuló sedimento para ir cerrando la cámara funeraria, pero sin colocar algún objeto. El primero de ellos es de 10 cm y se registra entre la Ce09 y la Ce01, el segundo se da entre Ce04 y la Ce05 habiendo 7 cm de separación.

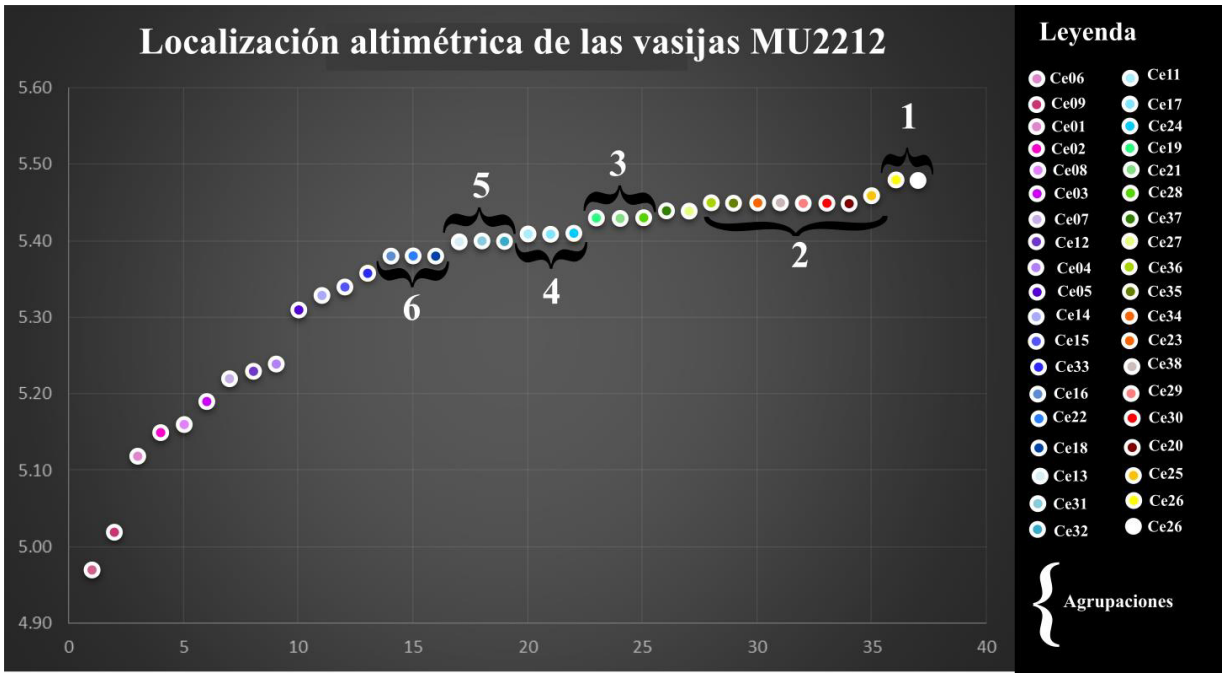


Figura 111: Localización altimétrica de las vasijas de las tumbas MU2212.

En cuanto a cómo se dispuso la distribución de las vasijas al interior de los bloques ofrendatorios, el registro de las alturas evidencia que la colocación de las vasijas no fue a un mismo nivel, sino por el contrario, estas fueron acumuladas unas sobre otras en algunos casos de manera continua, como es el caso de las vasijas del "bloque suroeste" (Figura 112). Mientras que para otras vasijas se acumuló sedimento de forma premeditada

para generar diferencia de alturas como se evidencia en los otros tres bloques ofrendatorios (Figuras 112, 113 y 114).

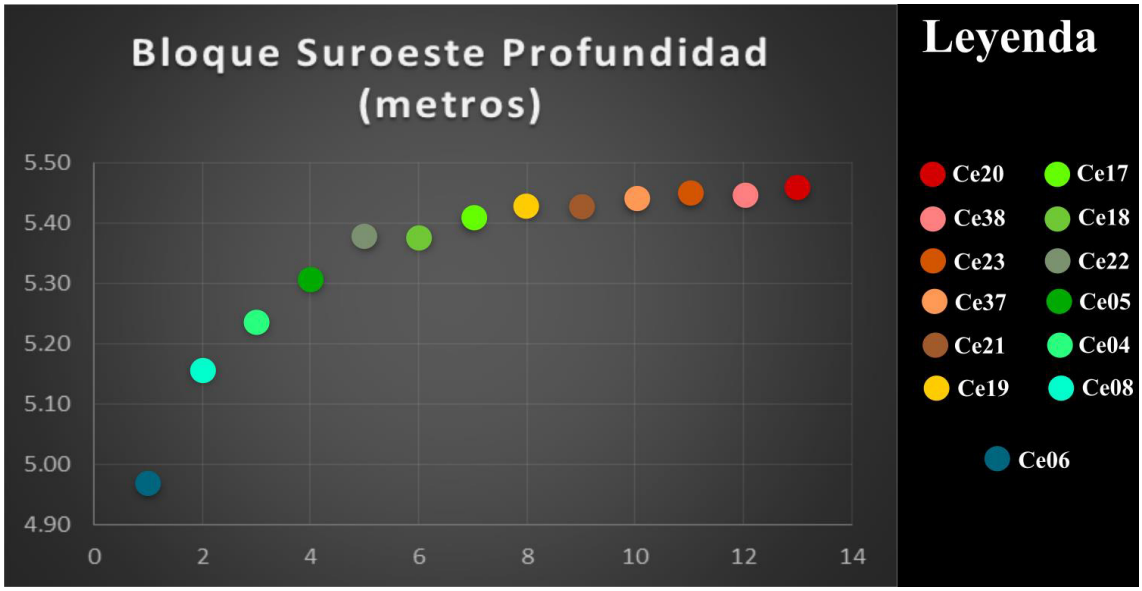


Figura 112: Detalle de las alturas de las vasijas halladas en el sector suroeste de la tumba MU2212.

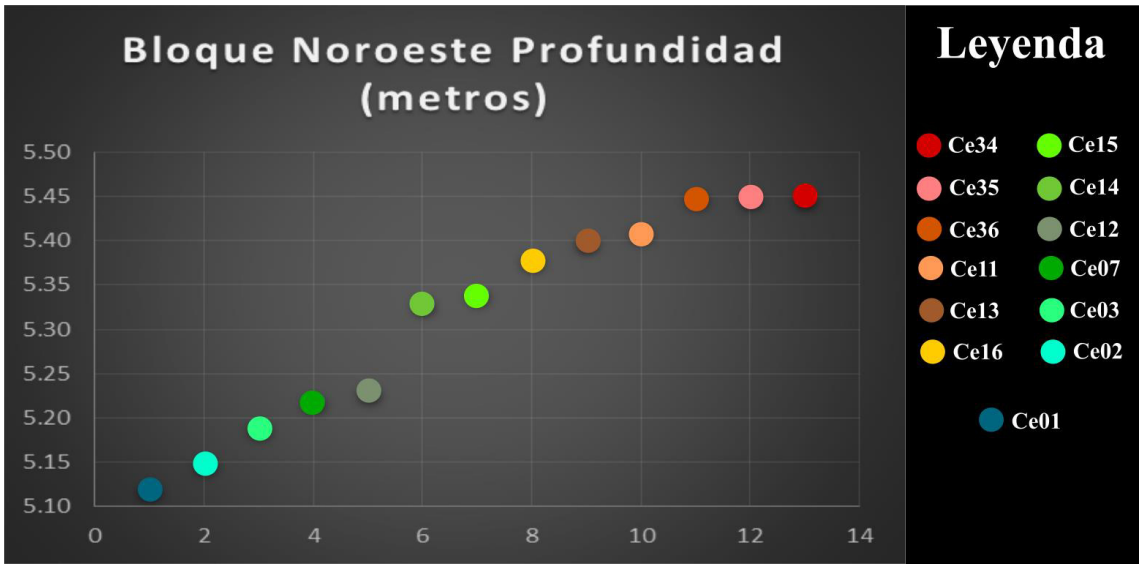


Figura 113: Registro altimétrico de las vasijas colocadas en el sector noroeste de la tumba MU2212.

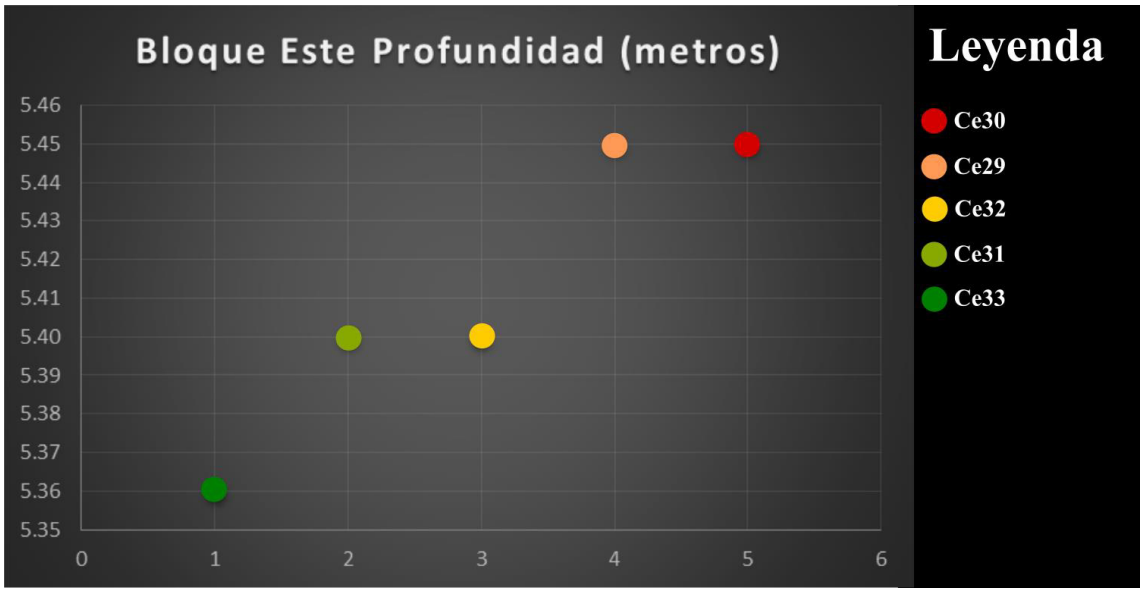


Figura 114: Registro altimétrico de las vasijas colocadas en el sector este de la tumba MU2212.

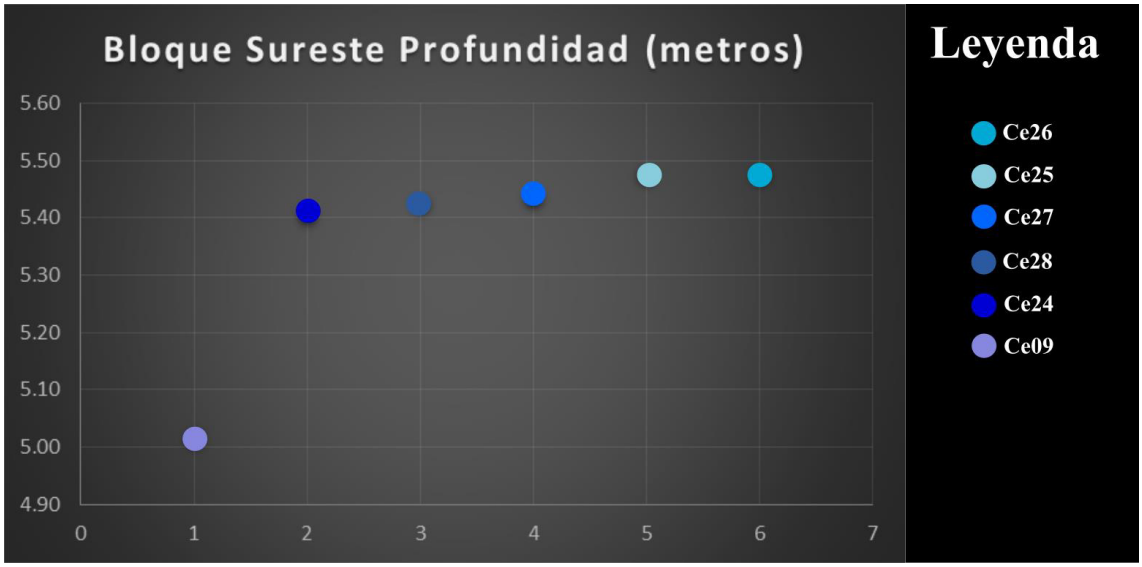


Figura 115: Registro altimétrico de las vasijas colocadas en el sector sureste de la tumba MU2212.

A partir del análisis de las huellas de uso registradas en las vasijas presentes en los contextos funerarios hallados en el Área 47 del cementerio de San José de Moro hemos podido determinar que el 86% de los contenedores empleados en los entierros del periodo Mochica Medio presentan evidencias de uso previos a la colocación de éstos como parte del ajuar funerario (Figura115). Mientras que sólo el 14% de las vasijas fueron producidas con la única intención de ser parte de los rituales funerarios de los individuos

pertenecientes al periodo en mención, ello tomando en consideración las macro evidencias.

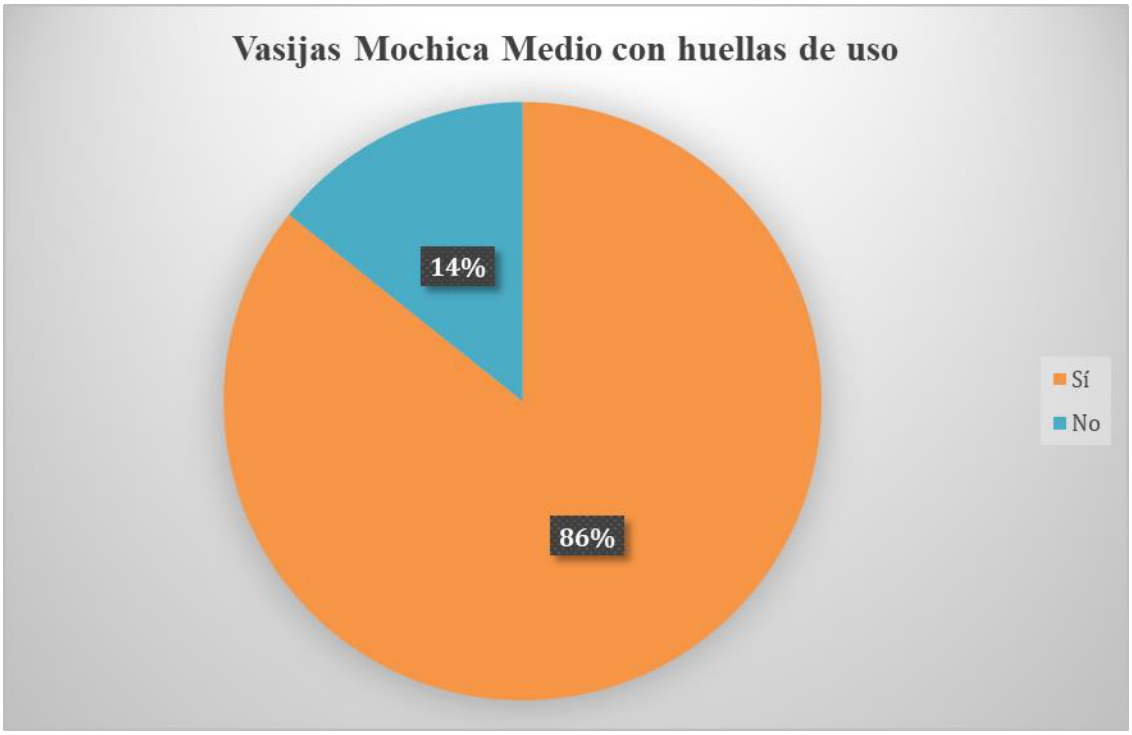


Figura 116: Porcentaje de vasijas del periodo Mochica Medio que presentaron huellas de uso.

En lo que respecta al periodo Mochica Tardío, si bien nuestra muestra en cuanto a número total de entierros es reducida, se ha considerado el número de vasijas registradas para este periodo para poder tener un porcentaje comparativo. De esa forma, se detectó que el 65% de las vasijas tuvieron un uso previo en contraste a un 35% de contenedores fabricados para realización de los rituales funerarios (Figura 117).

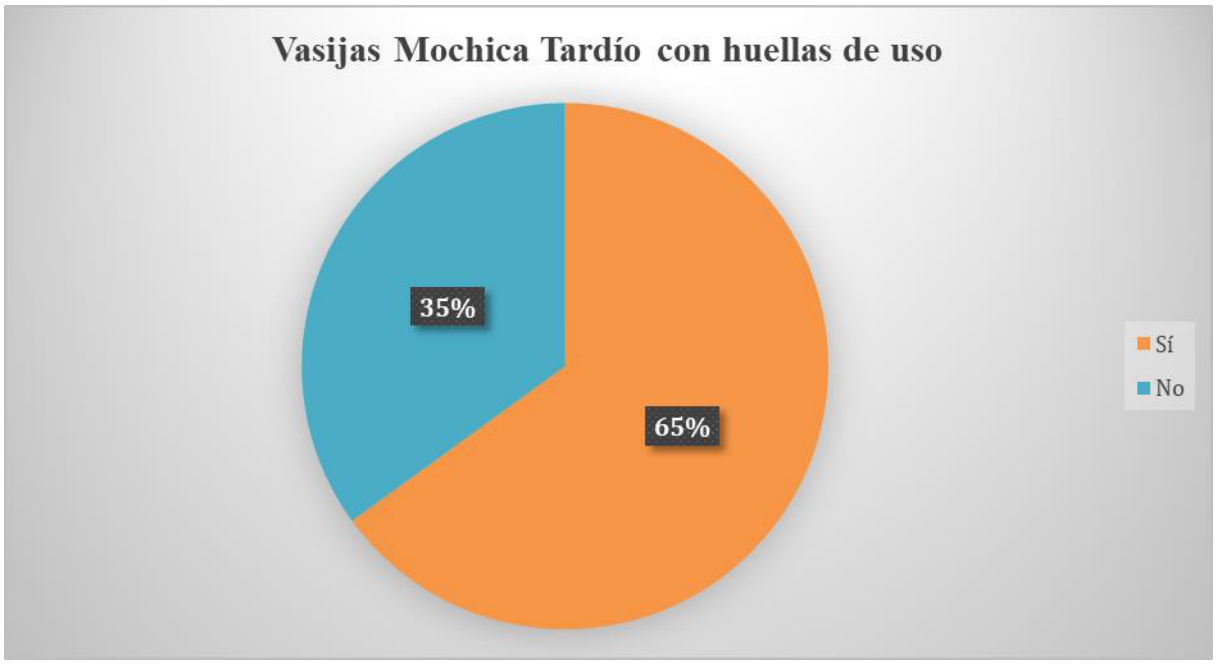


Figura 117: Porcentaje de vasijas del periodo Mochica Tardío que presentan huellas de uso.

A manera de detalle, dentro de los contextos funerarios correspondientes al periodo Mochica Tardío se determinó que, por la singularidad de ajuar de la tumba MU2212, se hizo necesario que nos detuviéramos a analizar las características de uso de las vasijas empleadas en su manufactura. De esta forma se detectó que de las 37 vasijas que compusieron los elementos hallados en la cámara funeraria, el 63% registran huellas de uso, mientras que el 37% de ellas fueron fabricadas con el objetivo único y exclusivo de formar parte de este entierro (Figura 118).

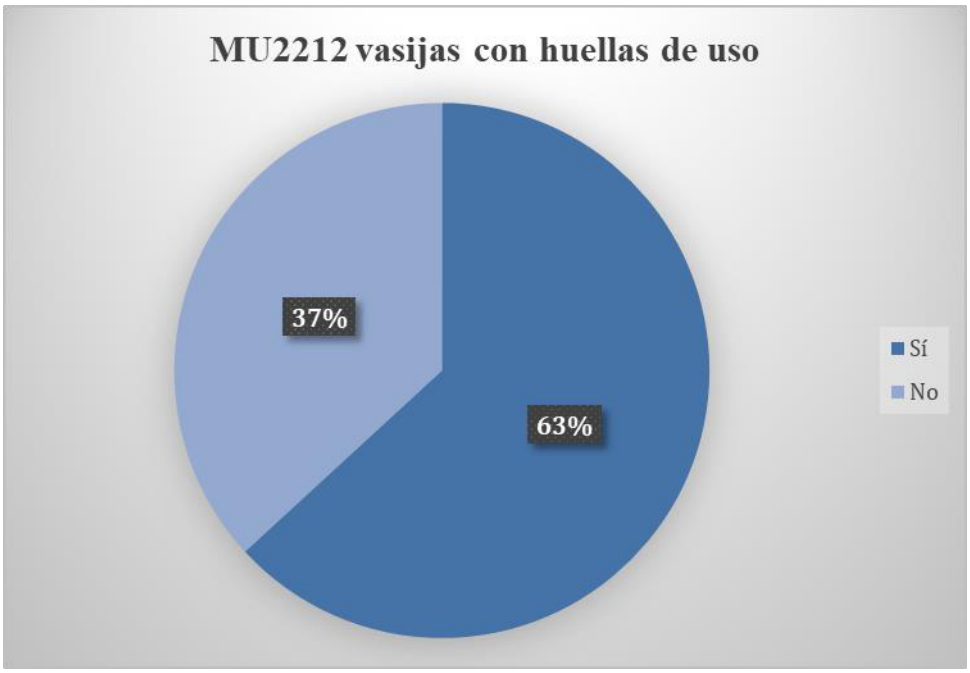


Figura 118: Porcentaje de vasijas de la tumba MU2212 que presentaron huellas de uso.

Del total de vasijas Mochica Medio que la registraron huellas de uso de carácter macroscópico, se determinaron cinco tipos de afectaciones: termoalteraciones, despostillados, rajaduras, huellas de hollín y ausencia total de elemento que componen las vasijas, como asas y/o golletes. Se contabilizó como una afectación la ausencia de cada elemento en una misma vasija, por ejemplo, a una vasija podía carecer de gollete y asa, así que se contó como dos afectaciones. Como podemos observar en el gráfico (Figura 119), la afectación que más se registró fue la ausencia total de asas y/o golletes con un 37%, seguido por las termoalteraciones, las huellas de hollín y el despotillado con un 18%, respectivamente.

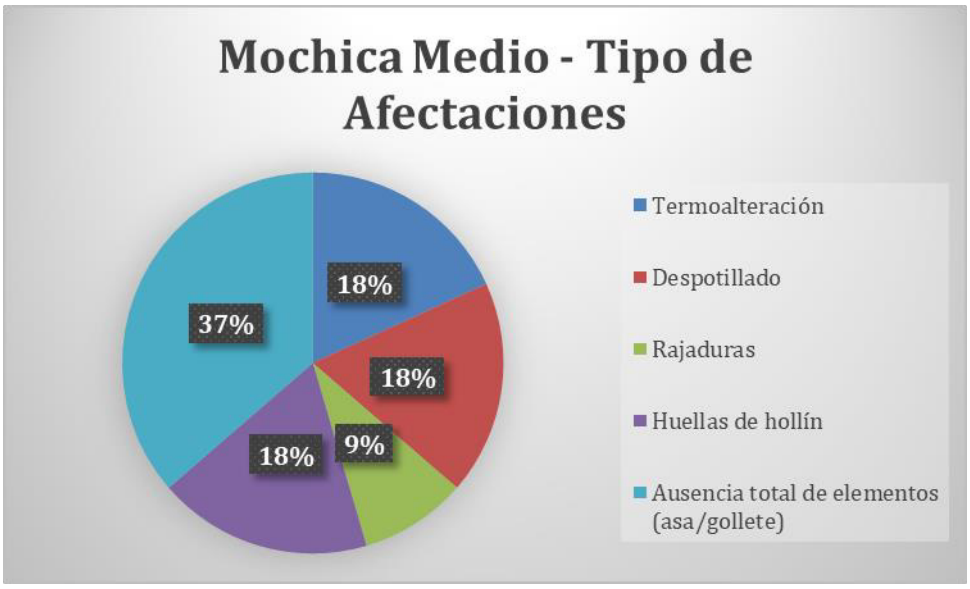


Figura 119: Porcentaje de afectaciones que presentaron las vasijas del periodo Mochica Medio.

En lo que se refiere a las tumbas del periodo Mochica Tardío ambas, la MU2212 y la MU2202, registraron vasijas con huellas de uso macroscópicas. Las dos vasijas halladas en la tumba MU2202 presentaron huellas de uso. La vasija Ce01 registró termoalteraciones en la base y asa, mientras que la Ce02 tenía huellas de hollín en la base. Debido a la magnitud del ajuar funerario de la MU2212 nos hemos detenido a dar a detalle de las huelas de uso registradas entre las vasijas que la compusieron.

Como podemos apreciar en el grafico (Figura 120) la afectación más recurrente en las vasijas de esta tumba es la ausencia parcial de elementos como golletes, asas, labios y bordes (23%) en contrates de un 10% de vasijas que fueron colocadas sin golletes, pico y/o asa. A este registro le sigue el desgaste de la superficie de las mismas que se reporta en un 21% de los casos. Resalta la presencia de recipientes con despotillados, la mayoría localizados en los labios de las vasijas con un 16%. A esto se suma el registro de contenedores con huellas de hollín (10%) y termoalteraciones (6%). Y en menor medida esta las vasijas con rajaduras (8%), fallas de cocción (4%) y perforaciones (2%).

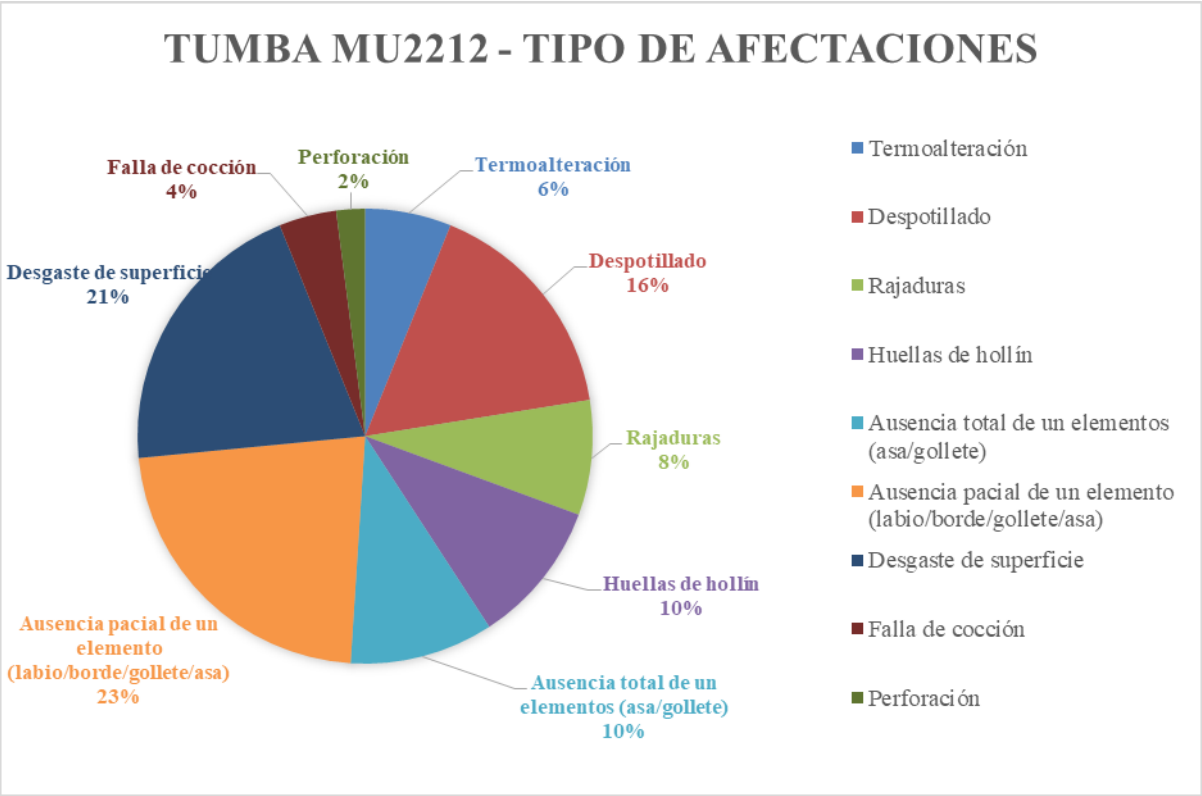


Figura 120: Porcentaje de afectaciones registradas en las vasijas de la tumba MU2212.

En el siguiente acápite detallaremos los ecofactos y artefactos que fueron registrados como parte del ajuar funerario de las tumbas correspondientes a esta investigación.

7.3.3. Descripción y análisis de otros ecofactos y artefactos asociados a los contextos funerarios

En el presente capítulo se ha buscado analizar todos los ecofactos y artefactos empleados para el desarrollo de las pompas fúnebres de los inhumados en el Área 47, exceptuando el material cerámico, tratado en el capítulo previó. Dentro de los elementos analizados tenemos ecofactos de origen vegetal y animal; mientras que entre los artefactos se registraron cuentas, piruros y objetos de metal. De las ocho tumbas excavadas durante la temporada 2014 en el Área 47 de San José de Moro el total de ellas contuvo un elemento no cerámico a modo de ajuar.

Para el desarrollo de esta etapa de la investigación se han considerado una serie de variables internas, teniendo en común la localización y número de elementos registrados. En el caso de los ecofactos se buscó determinar su origen (animal/vegetal), especie, la parte anatómica, número de especímenes identificados (NISP), el número mínimo de elementos (MNE), el número mínimo de individuos (MNI), rango de edad y biotopo de origen de la especie. En cuanto a los artefactos, como cuentas, metales y piruros, se tomó en consideración las características métricas, se realizó descripciones de su decoración y se determinó la materia prima empleada para su fabricación.

Ecofactos

Dentro de esta categoría se han considerado todas las evidencias de origen animal y vegetal que carecen de alguna modificación o tratamiento particular, pero que fueron halladas al interior de los encierros. En lo que respecta a la muestra faunística, se evidencia una sobrerepresentación de material óseo de mamíferos correspondientes a la familia *Camelia* y *Caviidae*; en menor cantidad se encuentra el filo *Mollusca*.

Tumbas MU2202

Al interior de relleno de esta tumba de fosa se pudieron registrar tres elementos (MNE) óseos de origen animal, todos ellos de la familia *Camelida.* Las partes anatómicas corresponden a la cabeza de un fémur (Figura 121) y falanges. El número de especímenes identificados fue de tres y se propone un MNI de uno. No se pudo determinar la edad de animal.



Figura 121: Cabeza de fémur hallado en el relleno de la tumba MU2202.

Tumba MU2207

La tumba MU2207 fue del tipo fosa, pudiéndose identificar su matriz. En el sector sureste de la matriz, sin estar en contacto directo con el cuerpo del inhumado, se registró más del 50% de cuerpo de un camélido, véase Figura 122. En laboratorio de pudo determinar la presencia de 49 huesos (MNE), correspondientes a las siguientes partes anatómicas de los camélidos: metapodios, tibia, radio, ulna, calcáreo, vértebras cervicales, escápula, carpianos, costillas, molares, premolares y un arco orbital. Lo que nos dio un NISP de 16. A partir del rango de fusión de las epífisis de los huesos húmero, tibia, fémur y metacarpo se obtuvieron rangos variados de no mayor de 12 meses hasta no mayor a 48 (nivel de fusión de la epífisis del húmero distal), mientras que los molares arrojaron un rango de 6–9 meses, véase Figura 123, y los premolares de 3–6 meses. Ello nos lleva a plantear que el MNI es de 3, habiendo partes seccionadas de distintos individuos.



Figura 122: Registro en campo del esqueleto incompleto del camélido hallado en asociación a la matriz de la tumba MU2207.



Figura 123: Molares y premolar hallados en la tumba MU2207.

Tumba MU2208

Este contexto funerario fue del tipo fosa y contuvo el cuerpo de un infante de aproximadamente 12 años. Al interior de la estructura funeraria no se halló ningún artefacto en asociación con excepción de un ecofacto ubicado bajo la tibia izquierda del individuo. Este elemento se trataría de una semilla la cual no hemos podido determinar la especie, véase Figura 124.



Figura 124: Foto a detalle de la semilla hallada en la tumba MU2208.

Tumba MU2209

Esta tumba de tipo fosa presentó en el relleno superficial una acumulación de óseo animal correspondientes a la familia de los camélidos. Se determinó la presencia de 5 MNE, con un NISP de 4, los cuales correspondieron a partes del fémur, tibia distal, un cuerpo vertebral de la cervical de un camélido y huesos largos posteriores. Tomando en consideración el nivel de fusión de la epífisis del fémur distal se pudo aproximar que el camélido no era mayor a 36 meses, véase Figura 125. Se plantea que el número mínimo de individuos es de 1 (MNI).



Figura 125: Fémur hallado en el relleno de la tumba MU2209. El grado de fusión de la epífisis distal nos indica que se trataba de un camélido no mayor de 36 meses.

Tumba MU2212

Al interior del relleno de esta tumba de bota se registró un metatarso próximas de camélido, que debido a su rango de fusión correspondería a un individuo no mayor a 30 meses, véase Figura 126. Adicionalmente, en el sector sureste del mismo relleno de identificaron dos valvas de un *Scutalus sp.* y una *Fisurella sp.*, véase Figura 127.



Figura 126: Metatarso de camélido hallado en el extremo noroeste de la cámara funeraria de la tumba de bota MU2212.



Figura 127: Especímenes de Scutalus sp. y Fisurella sp. hallados en la tumba MU2212.

Tumba MU2213

En el relleno de la cámara funeraria lateral de la tumba de bota se registraron un total de treinta y seis huesos (NISP) de origen animal correspondientes a la familia *Camelia* (Figura 128). Se pudo determinar la presencia de carpianos, tarsianos y metapodios, todos ellos miembros distales. Ello nos dio un MNE de veintiocho elementos. Así mismo, a partir del análisis de fusión de las epífisis del metacarpo y metapodio se determinó la presencia de huesos provenientes de dos (MNI) camelidos distintos, uno menor de treinta meses y un segundo mayor a treinta meses. Adicionalmente, en el relleno de este entierro, se identificó un incisivo de *Lama sp.* (Figura 130) Mientras que en el sello de la tumba de pudo identificar la mandíbula de un roedor correspondiente a la familia *Cavidae* (Figura 129) y dos conchas de *Scutalus sp.* Dentro del ajuar resalta la presencia de una valva inferior de Spondylus, altamente erosionada, que fue colocada en el área pélvica del individuo (Figura 131).

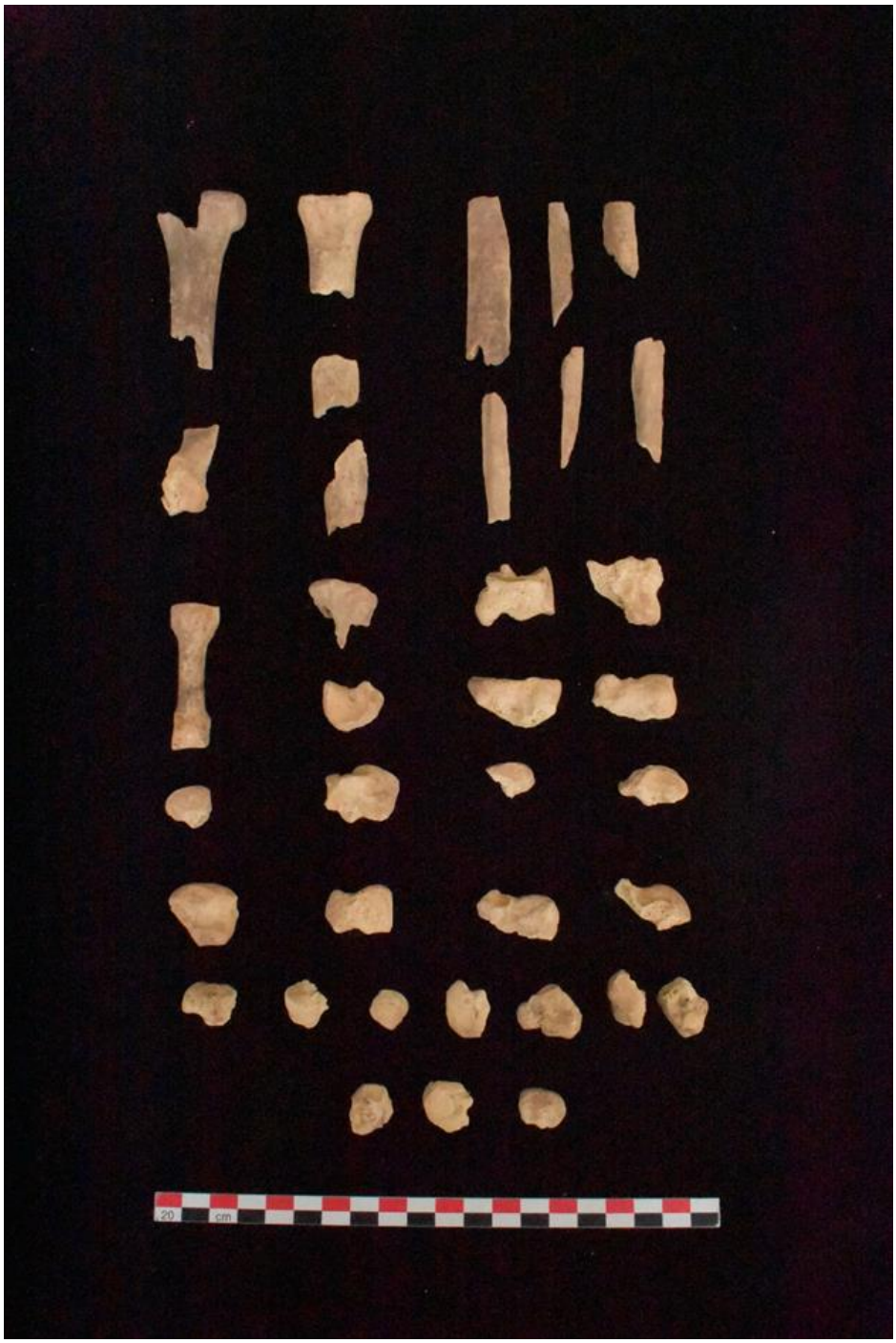


Figura 128: Huesos de camélidos hallados en el relleno de la tumba MU2213.

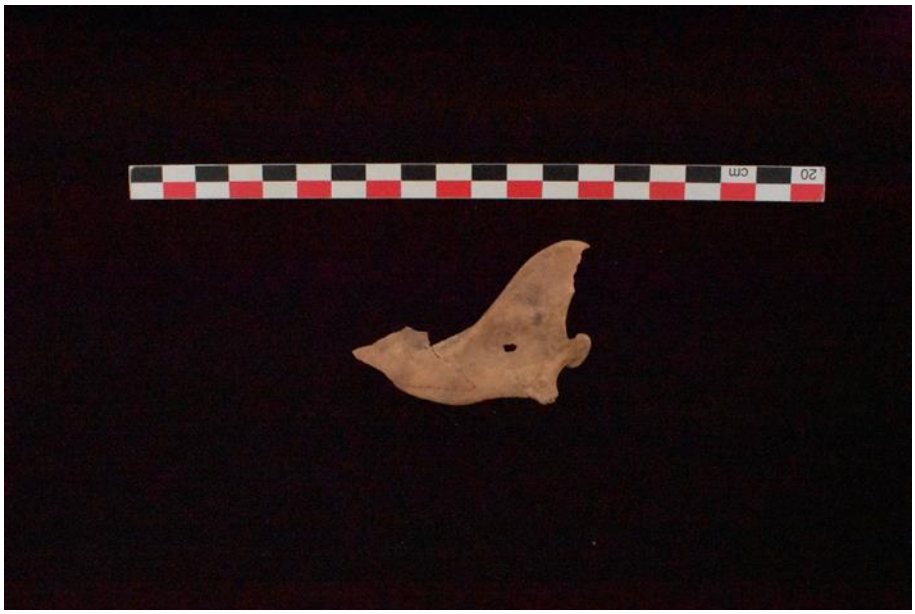


Figura 129: Mandíbula de Cavidae sp. hallado en el relleno de la tumba MU2213.



Figura 130: Incisivo de Lama sp. hallado en la tumba MU2213.



Figura 131: Detalles del Spondylus sp. hallado sobre el área pélvica del individuo de la MU2213.

Artefactos

Dentro de esta categoría se han considerado todos los elementos que presentaron evidencias de haber sido modificados por acción del ser humano y que fueron colocados al interior de los entierros con el objetivo de tener fines específicos. Cabe recalcar que dentro de este grupo no se ha considerado a las vasijas previamente analizadas.

Entre los artefactos identificados al interior de los contextos funerarios se encuentran cuentas, piruros y objetos de metal, todos ellos asociados directamente con los cuerpos inhumados. De las ocho tumbas registradas en el Área 47, la mitad de ellas presentó uno o más de estos elementos, estas fueron las tumbas: MU2202, MU2203, MU2212 y MU2214.

Cuentas

Si bien las cuentas son artefactos recurrentes al interior de los rituales funerarios registrados en el área andina son reducidas las investigaciones que las han considerado como el objeto principal de su estudio (Feinzig, 2017; Rodriguez ,2018), a pesar de que, "[…] la presencia de cuentas hechas a base de conchas es uno de los primeros símbolos culturales que data de unos 75 000 años de antigüedad" (traducción de la autora) como

bien señala Benjamin Carter (2008: 235). Ello nos debe llevar a la reflexión, ya que como tal este artefacto posee múltiples implicancias sociales, tecnológicas y económicas.

Esta investigación ha tomado la definición propuesta por Kristi Feinzig (2017: 11) para lo que es una cuenta; considerándola 'un objeto [que posee] una perforación, adecuada para ensartar o tejer' (Geary, 2008), [el] orificio que atraviesa el medio de la cuenta que se denomina perforación. El diámetro de esta perforación se llama apertura (Beck, 1928). La perforación puede ser cuadrada, redonda o de cualquier otra forma. El diámetro se mide desde un lado de la cuenta al otro, a través del centro. La longitud de la cuenta se llama eje o perfil".

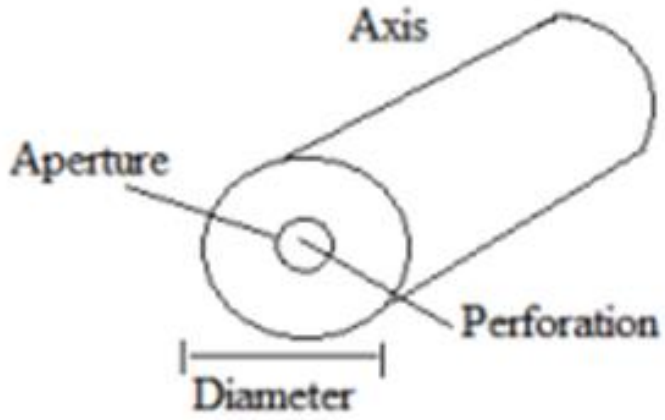


Figura 132: Estructura de una cuenta y sus componentes. Tomado de Feinzig, Figura 2 (2017:11).

Para Feinzig algunos de los atributos físicos más importantes de las cuentas es el color, la forma y el brillo, los cuales poseían de un reconocimiento diferencial de acuerdo con cada región o grupo social del área andina, "[…] encontrándose entrelazados con la propia visión cultural de lo que es importante" (traducción de la autora) (Feinzig, 2017: 22). De esta forma, la autora nos propone que las cuentas jugaban un rol en la identidad de quien las poseía, "[…] pudiendo ser usadas para identificar estatus social, afiliación grupal, y filiación regional" (traducción de la autora) (Feinzig, 2017: 23). Finalmente señala que las evidencias dejadas en el marco de las prácticas funerarias son uno de los contextos arqueológicos más importantes para el estudio de las cuentas, ya que nos

permitiría aproximarnos a la importancia que las cuentas pudieron tener al interior de aquella sociedad.

A nivel metodológico este estudio conjuga la propuesta de Carter (2008) y Spector (1976). Se comparte la propuesta de Carter de dividir de los caracteres a estudiar en cualitativos y cuantitativos. En el caso de las variantes cuantitativa se consideró diámetro máximo de la cuenta, el grosor o longitud que Spector (1976: 24) define como la distancia máxima entre extremos de la cuenta o "[…] la distancia entre las dos caras de la cuenta" (Carter, 2008: 296), y el diámetro de perforación. Para cada una de esta medida se recomienda el uso de un calibrador o de un micrómetro microscópico; en nuestro caso se hizo por medio de un calibrador y del programa de calibración del microscopio Dino-Lite.

En cuanto a las variables cualitativas se emplearon: color, material y forma de la cuenta. Los colores se determinaron haciendo uso de la Tabla de Colores Munsell. Como bien señala Spector "[…] describir la forma de las cuentas es una de las tareas más difíciles del análisis. Parte del problema se encuentra en la descripción e ilustración tridimensional de las formas" (Spector, 1976: 24) Para atender esta tarea nos hemos valido de fotografías realizadas con un microscopio Dino-Lite que nos permitió recoger detalles no perceptibles a la vista humana. Las formas propuestas por la autora son: tubular, oval, barril, redonda, dona o toroide, y circular (Spector, 1976: 25). A estas características se suman los detalles de la superficie, como "la presencia o ausencia de rasgos como estrías longitudinales, estrías circulares […] todas estas características son resultados accidentales del proceso de fabricación o los resultados de la exposición a las condiciones del suelo, fuego, etc. [donde fueron halladas las cuentas]" (Spector, 1976: 26).

A partir del registro en campo y el análisis desarrollado en gabinete se puede señalar que entre el total de tumbas que presentan cuentas como artefactos existe una recurrencia o preferencia de colocar las mismas tanto en la muñeca izquierda de los inhumados, así como, en el área del cuello (Figura 132).

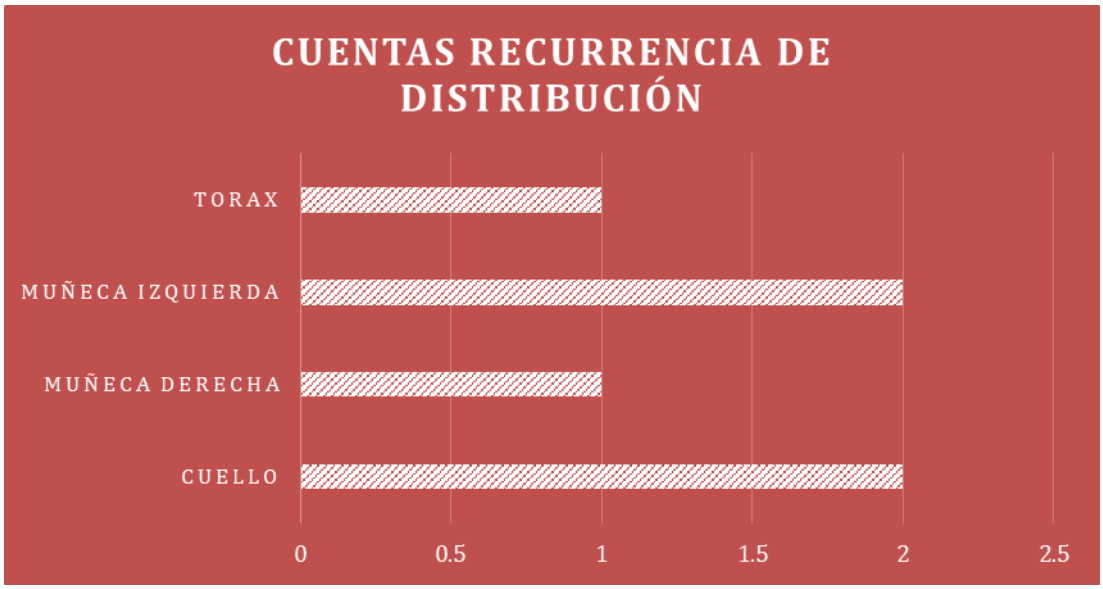


Figura 133: Representación de la recurrencia en la ubicación de las cuentas al interior de las tumbas.

De forma detallada podemos señalar que del total de tumbas excavadas en el Área 47 en cuatro de ellas se pudieron hallar cuentas asociadas a los cuerpos de los inhumados. Es así como, en la MU2202 se halló una cuenta ubicada en la muñeca izquierda del cuerpo. Mientras que en la tumba MU2203 se detectaron cuentas en dos áreas del cuerpo, en el tórax y alrededor del cuello, cinco cuentas en el área torácica y nueve en el contorno del cuello, habiendo podido tratarse de un collar. En lo que respecta a la tumba MU2212 se registraron doce cuentas en la muñeca izquierda y diez cuentas alrededor del cuello. Finalmente, el infante de la tumba MU2214 fue ataviado con una pulsera de seis cuentas colocada en la muñeca derecha (Figura 134).

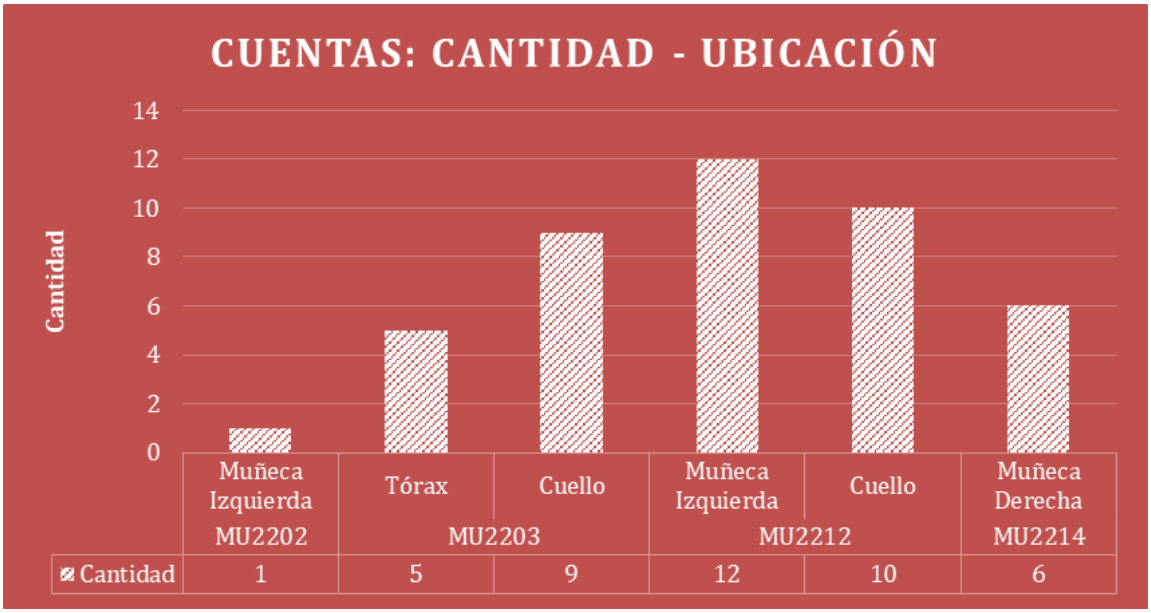


Figura 134: Cantidad y ubicación de cuentas en las tumbas del Área de excavación 47.

Así mismo, se pudo determinar que, de las cuarenta y tres cuentas registradas, veintinueve de ellas eran tubulares, trece circulares y una en forma de dona (Figura 135), respectando la clasificación de Spector (1976). Cabe especificar que entre las cuentas tubulares, el promedio del diámetro máximo es de 0,5 cm, la longitud de las cuentas es de 0,97 cm y diámetro máximo promedio de la perforación de dichas cuentas es de 0,23 cm. En cuanto a las cuentas circulares, se pudo determinar que el promedio del diámetro máximo es de 0,34 cm, la longitud promedio es de 0,8 cm y el diámetro máximo promedio de la perforación es de 0,26 cm. En cuanto a las medidas de la cuenta en forma de dona esta es de 0,35 cm de diámetro, 0,45 cm de longitud y 0,13 cm de diámetro de la perforación.

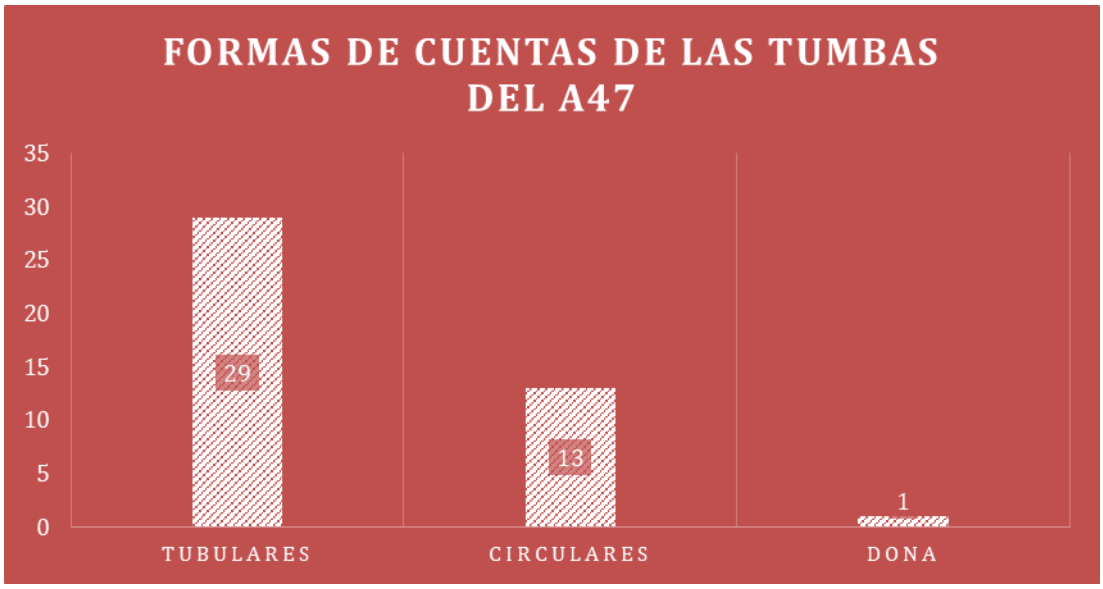


Figura 135: Recurrencia de formas de cuentas registradas al interior de las tumbas del Área de excavación 47.

En lo que respecta al tipo de materia prima empleada para la fabricación de las cuentas se pudo determinar que a partir de las características macroscópicas de las mismas, en la tumba MU2202 se empleó material lítico sedimentario. Mientras que las cuentas halladas en la tumba MU2203 en asociación al área torácica respondían a dos tipos de materiales, malacológico y óseo animal. En cuanto a las cuentas que rodeaban el cuello del individuo también fueron hechas a base de óseo animal. En lo que respecta a la tumba MU2212, el total de cuenta registradas tanto en la muñeca derecha y el cuello fueron fabricada a base de material malacológico. Finalmente, la tumbas MU2214 presentó una mayor diversidad de materias primas empleadas para la producción de las cuentas que componían la pulsera hallada en la muñeca derecha del infante. Esa así, que se pudo identificar el uso de óseo animal, malacológico y lítico. De esta forma, podemos señalar que la materia prima más recurrente para la fabricación de cuentas fue la malacológica, secundada por el uso de óseo animal (Figura 136).

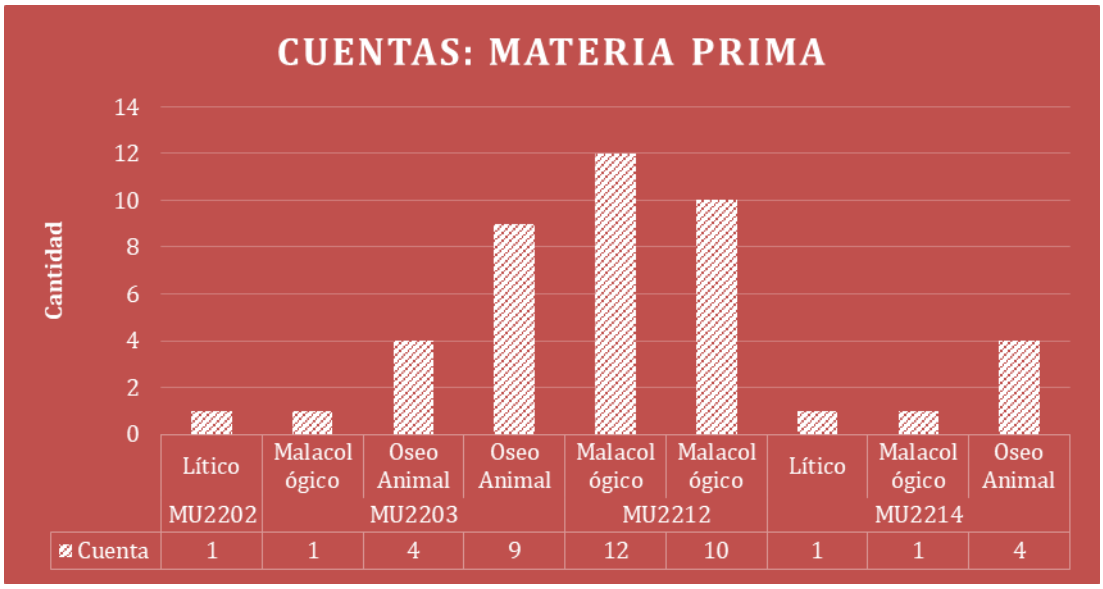


Figura 136: Registro del tipo de materias primas usadas para la fabricación de las cuentas halladas en las tumbas del Área de excavación 47.

Finalmente, para completar los indicadores de carácter cualitativo, cabe señalar que se detectaron siete colores diferentes de cuentas (Tabla 14), siendo el más recurrente el *Very Pale Yellow* correspondiente a las cuentas hechas a base de material malacológico.

Tabla 14: Colores de cuentas asociados a cada tipo de materia prima empleada para la fabricación de las cuentas.

Materia	Color
Óseo Animal	Marrón Oliva Claro (“Light Olive Brown”)
Lítico	Negro plomizo (“Grayish Black”)
	Negro verdoso (“Greenish Black”)
Malacológico	Plomo Oliva Claro (“Light Olive Gray”)
	Amarillo muy Pálido (“Very Pale Yellow”)
	Blanco (“White”)
	Amarillo Pálido (“Pale Yellow”)

Piruros

Los piruros, artefactos asociados al proceso productivo de textiles, fueron registrados en dos tumbas del Área de excavación 47. Se pudo observar que la recurrencia fue la presencia de los mismos en el área asociada al cuello de los inhumados. En el caso de la tumba MU2202 se registraron en asociación al cuello del fallecido dos piruros,

mientras que en el caso de la tumba MU2212 se detectó uno en la misma ubicación (Figura 137).

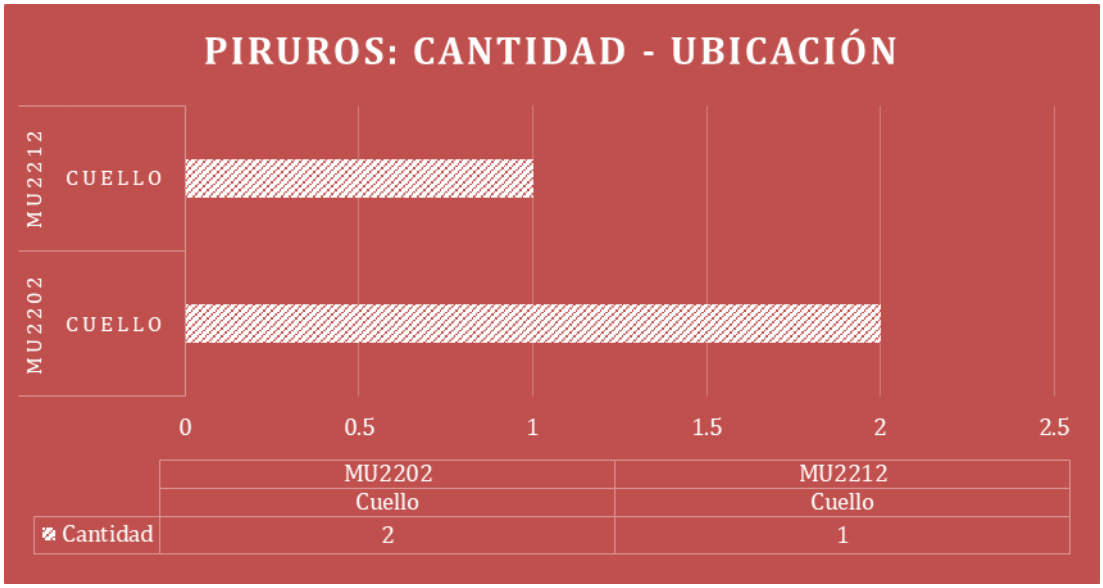


Figura 137: Cantidad y ubicación de piruros registrados al interior de las tumbas del Área de excavación 47.

En lo que respecta a la forma de los piruros registrados en las tumbas MU2202 y MU2212, el total de ellos era de forma bitroncónica. Solo uno de ellos poseía decoración en su superficie. El piruro codificado como A47-MU2202-Pi01 en la parte distal se encuentra decorado por elementos en bajo relieve, hecho por incisión. Así, destacan dos círculos concéntricos paralelos ubicados en los extremos y cuatro triángulos paralelos que en su interior fueron decorados con seis líneas incisas paralelas entre sí. De esta forma, al observar el piruro desde una vista cenital, se observa un círculo conteniendo un cuadrado que a la vez posee un círculo interior (Figuras 136 y 137). Los otros dos piruros tuvieron una superficie llana, aunque cabe destacar un patrón particular en el A47-MU2202-Pi02 (Figura 139). En la superficie tanto distal como proximal de este artefacto se observan líneas de desgaste en dirección diagonal, estas podrían ser producto del proceso de producción. Finalmente, la materia prima más empleada fue la roca sedimentaria, secundada por el material malacológico (Figura 138).

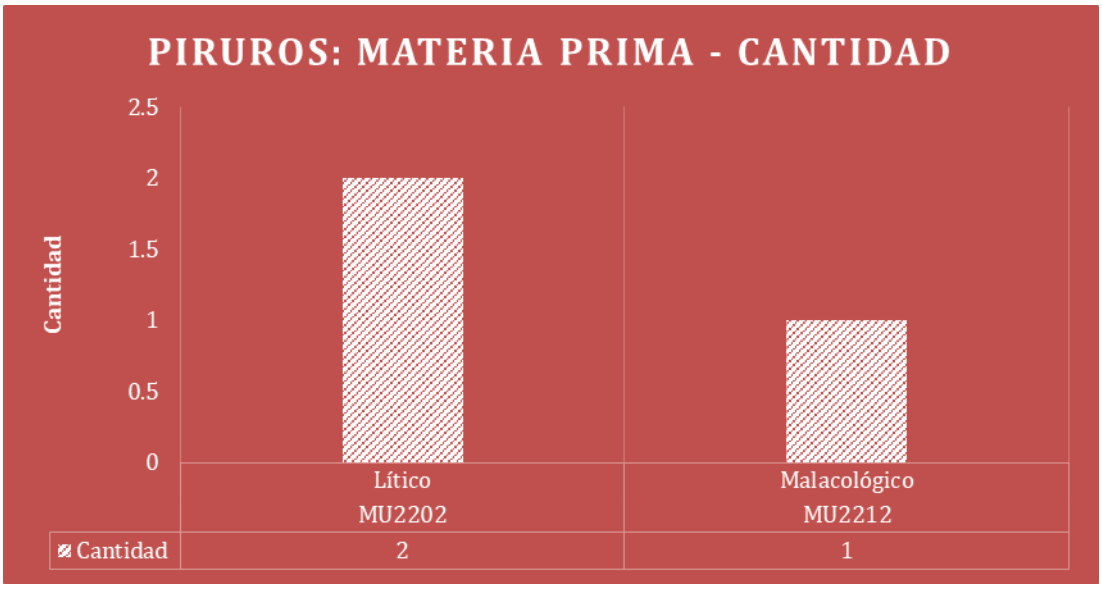


Figura 138: Recurrencia de materias primas empleadas en la fabricación de los piruros hallados en las tumbas del Área de excavación 47.



Figura 139: Vista cenital del piruro 01 de la Tumba MU2202.



Figura 140: Detalles de decoración del piruro 01 de la tumba MU2202.



Figura 141: Detalle de la superficie del piruro 02 de la tumba MU2202.

Artefactos de Metal

Con referencia a la presencia de artefactos de metal, se pudieron registrar en dos tumbas: en la MU2202 y MU2212 (Tabla 15). En la primera de las tumbas se halló fragmentos de eslabones de lo que fue una cadena, que fue colocada en el área del cuello y en asociación de los dos piruros previamente descritos para esta tumba. En cuanto a la tumba MU2212 se registró un fragmento de aguja de metal en el relleno de la cámara funeraria.

Tabla 15: Ubicación, cantidad y tipo de artefactos de metal hallados en las tumbas del Área de excavación 47.

Tumba	Ubicación	Cantidad	Detalle
MU2202	Cuello	1	Cadena
MU2212	Relleno de tumba	1	Aguja

En el siguiente capítulo pasaremos a discutir los resultados a la luz de los antecedentes, el marco teórico y metodológico lo propuesto para esta investigación.

CAPITULO VIII: DISCUSIÓN

El presente capítulo tiene como finalidad confrontar los resultados obtenidos con lo planteado ense los antecedentes, marco teórico y metodológico propuesto para esta investigación. Con tal propósito, y teniendo en consideración las preguntas y objetivos de investigación planteados, se ha establecido iniciar las discusiones desde una perspectiva particular a una general. Es decir, comparar las características particulares de cada tumba frente al gran proceso social establecido para tiempos Mochicas en el valle de Jequetepeque. Debido a ello se ha procedido a dividir este capítulo en cinco sub-acápites: 1) Los cuerpos de los inhumados; 2) Los contenedores funerarios; 3) Los contenidos funerarios; 4) Construcción de la muerte en el Área 47 del sitio arqueológico San José de Moro; 5) Del Área 47 del sitio de San José de Moro a las dinámicas Mochicas del valle de Jequetepeque.

8.1. Los cuerpos de los inhumados

A partir de las excavaciones realizadas en el Área 47 del Programa Arqueológico de San José de Moro (PASJM) se ha podido hallar un total de ocho tumbas. El análisis bioarqueológico realizado en campo por el equipo del PASJM, sumado al registro de excavación; así como las observaciones realizadas en gabinete bajo los parámetros propuestos por Tung (2012), Buikstra y Ubelaker (1994) y Adserias-Garriga y Wilson-Taylor (2019) nos han permitido tener una aproximación detallada sobre el número de individuos inhumados, los tipos de entierros realizados, el grupo demográfico, el sexo asignado a cada una de las personas, la posición y orientación de los cuerpos.

Del total de tumbas halladas se pudo identificar ocho cuerpos, los mismos que nos han permitido señalar que, a la luz de las investigaciones preexistentes las prácticas

funerarias realizadas en este sector del cementerio no habrían incluido las prácticas de entierros múltiples, situación que sí se ha reportado en tumbas del periodo Mochica Tardío al interior del sitio arqueológico de San José de Moro (Castillo 2012), evidencia a la que se suma la hallada en el sitio arqueológico de Pacatnamú (Donnan y McClelland, 1997).

Así mismo, la ausencia, desarticulación y disposición no anatómica de partes del cuerpo de la tumba MU 2203, MU2207 y MU2213 nos remiten a la existencia de entierro secundario, los mismo que contaron con tiempos diferenciados y prolongados en el marco de los rituales funerarios. Dicha práctica funeraria ha sido previamente registrada en este cementerio por Nelson y Castillo (1997). Como señalan los autores mencionados: "*La disposición de los huesos dentro de las tumbas es consistente con el modelo sugerido, es decir los individuos estuvieron en un avanzado estado de descomposición cuando fueron enterrados. El movimiento del cuerpo durante el curso de la preparación y colocación del envoltorio condujo al desplazamiento de los huesos de sus posiciones anatómicas originales*" (Nelson y Castillo, 1997: 147). De acuerdo con los autores estas disturbaciones serían reflejo de actividades culturales previas a la ubicación de los cuerpos en las tumbas, exponiendo la existencia de rituales funerarios prolongados para determinados individuos. Estas mismas prácticas han sido reportadas al interior del valle de Jequetepeque en asentamiento como Huaca Colorada (Alaica *et al.* 2020) y Pacatnamú (Donnan y McCleland, 1997). No hay que alejar de este cuadro otra práctica funeraria comúnmente registrada para la sociedad moche como es la remoción parcial o total de una parte del cuerpo, así como la adición de las mismas (Weismantel 2015).

Con relación a la posibilidad de establecer el sexo de los individuos, en este sector del cementerio se ha podido determinar que las tumbas MU2212 y MU2202 correspondían a cuerpos femeninos, mientras que las tumbas MU2207 y MU2208

contuvieron cuerpos de individuos de sexo masculino. Con relación a las cuatro tumbas restantes no fue posible determinar el sexo de las personas inhumadas. Solo fue posible identificar el sexo del 50% de la muestra, es así, que puede señalar que no existió preponderancia de un sexo en particular al interior de este sector del cementerio.

Asimismo, es necesario considerar que la limitación para la identificación del sexo de los inhumados yace en los distintos procesos tafonómicos a los que se han visto expuestos los contextos, como son: (1) la percolación de agua, (2) las actividades animales post-deposicionales (Nelson y Castillo, 1997: 143-144) y (3) la cristalización de sales en los huesos (Verano 1997: 190),

El análisis demográfico de los cuerpos puso en evidencia la ausencia de entierros de fetos y párvulos. Sin embargo, la población infantil representó el 50% de la muestra (MU2203, MU2208, MU2009 y MU2214). Los adolescentes representaron el 12.5% de la población total (MU2213) en contraste al 37,5% de entierros correspondientes a adultos jóvenes (MU2202, MU2207 y MU2212). Los resultados obtenidos señalan la ausencia de tumbas de adulto de mediana edad y adultos mayores.

Los resultados previamente expuestos comparados a la luz de las evidencias halladas en el sitio de Pacatnamu son disonantes. Ya que, a partir del análisis de los veinticinco cementerios identificados al interior de este asentamiento, Verano (1997: 191) pudo definir que la población demográfica era diversa a nivel etario. Situación que no se da en nuestro caso, ya que en nuestra limitada muestra resalta con preponderancia la población infantes y adultos jóvenes. Esta diferencia se puede evidenciar al seguir contrastando estos datos con otros con otros obtenidos al interior del valle de Jequetepeque, como es el caso de los estudios realizados por Aleksa Alaica y su equipo (2020), quienes registraron 28 individuos al interior de la arquitectura de Huaca Colorada (Sector A, B y C) reportando una población demográfica intergeneracional.

A nivel interpretativo, los autores proponen que esta seriación y selección común de inhumación de determinados individuos de la comunidad son una forma de promover la memoria colectiva con el objetivo de crear una identidad comunitaria *"[…] que legitima la autoridad y permite la negociación entre poblaciones y grupos*" (Alaica *et al.* 2020: 11).

En lo que respecta a la orientación de los cuerpos al interior de las tumbas, se han hecho visibles tres tipos: (a) Suroeste a Noreste, (b) Sur a Norte, y (c) Sureste-Noroeste. Siendo la primera orientación la más representativa para nuestra muestra de estudio, pues corresponde al 62.5% de la muestra; manteniéndose como una práctica diacrónica entre el periodo Moche Medio y Moche Tardío, en lo que respecta a nuestra área de excavación.

Una de las prácticas funerarias más difíciles de rastrear dentro de nuestra muestra ha sido la concerniente al tratamiento corpóreo.

Finalmente, la posición de los cuerpos es homogénea en la totalidad de la muestra, lo cual confirma uno de los patrones de enterramiento practicado por la población mochica tanto en lo que respecta al Estado Sureño como a las poblaciones del área mochica del Norte (Donnan 1992).

8.2. Los contenedores funerarios

El proceso de excavación sistemático nos permitió recabar información sobre la correlación estratigráfica de cada uno de los contextos funerarios, así como la distribución horizontal de los mismos al interior de este sector del cementerio. Estos datos nos han permitido brindar una correlación contextual cronológica relativa a las tumbas, así como aproximarnos a la densidad de uso de determinadas áreas de este sector del cementerio para la ejecución de prácticas funerarias.

De esta forma se ha determinado que las tumbas MU2213 y MU2214, cuyas matrices fueron registradas en asociación con la superficie de la capa de excavación 16, corresponderían al primer evento funerarios en este sector del cementerio. Un segundo momento de conmemoración estaría relacionado a las tumbas MU2207, MU2209 y MU2208, cuyas matrices de tumba se registraron en asociación al relleno de la capa de excavación 15. Asimismo, se podría sumar a este evento la tumba MU2203 hallada en correlación con la superficie de la capa de excavación 15. En lo que respecta al contexto funerario MU2202, este fue identificado en el relleno de la capa de excavación 14, correspondiendo a lo que llamaremos un tercer acto funerario. Finalmente, la tumba MU2212 marca el fin del uso fúnebre, siendo el cuarto y último evento funerario de este sector del cementerio y fue registrada en la superficie de la capa de excavación 13.

En lo que respecta a la distribución horizontal de los contextos funerarios las evidencias recopiladas indican que la mayor concentración de eventos funerarios se dio en el sector noroeste del Área de excavación 47 durante el periodo Mochica Medio, comprendiendo el 50% de la población de muestra de ese periodo: MU2203, MU2208 y MU2213.

Por lo que respecta a las formas de los contenedores funerarios de la ocupación Mochica en el valle de Jequetepeque se han reportado estructuras desde la más simple, como las tumbas de fosa (Donnan 1992), hasta las más complejas, como la cámara funeraria con pintura mural. Tal es el caso de la cámara funeraria de La Mina, ubicada en la margen izquierda del mismo valle (Narváez, 1994). A esta tipología se suman las tumbas de bota descritas por primera vez por Ubbelohde–Doering (1983) en Pacatnamú.

Teniendo en consideración esta información, se ha podido determinar que el 75% de las tumbas halladas en este sector del cementerio respondieron a tumbas en forma de fosa (MU2202, MU2203, MU2207, MU2208, MU2209 y MU2214), mientras que el 25%

estuvo conformada por tumbas de bota, estando ausente las tumbas del tipo cámara (MU2212 y MU2209).

Si bien la propuesta (Castillo et al. 2008, Castillo y Donnan 1994) del PASJM señala que las tumbas del periodo Mochica Medio son *"[…] casi exclusivamente del tipo "bota" […]*" (Castillo 2012:378), en el caso de las tumbas Mochica Medio halladas en el área 47 muestran una preponderancia de estructuras funerarias del tipo fosa para este periodo. Es así que, de las 6 tumbas asociadas para este periodo, 5 inhumaciones fueron realizadas en estructuras del tipo fosa. Podríamos señalar que esto respondería o estaría relacionado a la capacidad de inversión de recursos y trabajo en las exequias por parte de los deudos. Lo cual encontraría correlación con los objetos amortizados en dichas tumbas.

Así mismo, si comparamos las tumbas Mochica Medio halladas por Del Carpio (2008) y Ruiz (2008) podremos ver que los objetos cerámicos se encuentran diametralmente opuestos en cantidad, calidad y detalle a los hallados en las tumbas del área 47, situación que también podemos comprobar al compararlos las tumbas múltiples del tipo bota del periodo Mochica Medio halladas por Ubbelohde-Doering (1983) en el sitio de Pacatnamú.

8.3. Los contenidos funerarios

El análisis de los elementos amortizados al interior de los contextos funerarios excavados en el Área 47 del cementerio de San José de Moro durante la temporada 2014 nos ha permitido aproximarnos a detalle al conocimiento de las prácticas funerarias realizadas en este sector del asentamiento. Si bien las experiencias y expresiones mortuorias de la sociedad Moche son ampliamente conocidas en sus distintas gamas y formas, la muestra de esta investigación se ha presentado como un ejercicio y reto

metodológico en torno a las aproximaciones teórico-metodológicas establecidas para el estudio de la muerte desde la arqueología.

Desde esta perspectiva, en el presente estudio se ha buscado analizar en primera instancia el tipo de materias primas empleadas en los artefactos y ecofactos identificados al interior de las tumbas, un estudio morfo-decorativo de las vasijas ofrendadas y la historia de uso de estos. Todo ello bajo dos grandes directrices: (i) la continuidad y/o cambio de los artefactos y ecofactos empleados en las prácticas funerarias entre el transito del periodo Moche Medio al Moche Tardío y (ii) la distribución espacial de ecofactos y artefactos en las tumbas de cada periodo.

Con el análisis ya realizado y desarrollado en el capítulo anterior pasamos a contrastar nuestros resultados a la luz de los aportes preexistentes relacionados a los estudios de las prácticas funerarias Mochica Medio y Tardío del llamado territorio Mochica Norteño.

Con el objetivo de brindarle una perspectiva temporal a este bloque de las discusiones, iniciaremos con la contrastación de los resultados asociados al análisis morfo decorativo de las vasijas halladas en los contextos funerarios analizados.

El análisis morfo-decorativo ha tenido como fin poder establecer una cronología relativa sobre la temporalidad de las tumbas, la misma que tiene como referente principal la propuesta de estudio de Castillo (2012), Donnan y Castillo (1994), Del Carpio (2008) y Mauricio (2006). Dichas investigaciones han establecido los parámetros metodológicos para el estudio y correlación temporal de las vasijas empleadas a lo largo del Intermedio Temprano e Inicios de Horizonte Medio en el cementerio Moche de San José de Moro.

Si bien en el marco teórico desarrollado para esta investigación se ha expuesto que los contextos funerarios no son contextos cerrados, es decir de un solo uso y carente

de interacción con los vivos, el presente análisis morfo-decorativo posee como fuente de contrastación la correlación estratigráfica de las tumbas. Es así, que ambos proxys permitirán reconfirmar la correlación temporal del evento funerario.

Para Castillo y Donnan (1994) durante el periodo Mochica Medio la cerámica puede ser divida en tres categorías de acuerdo con su calidad de producción: (i) cerámica fina, (ii) cerámica de calidad media y (iii) cerámica simple o doméstica. "*Los ejemplos más finos de cerámica Mochica Medio son botellas de asa estribo con un característico pico de labio sobresaliente, cuerpos generalmente achatados y lenticulares, bases anulares y decoración en relieve o pintada en ocre, crema y un distintivo color morado o purpura. [Mientras que] las piezas de calidad media durante este periodo son jaras simples, jarras de cuello efigie y figurinas. Las jarras simples usualmente están compuestas por cuerpos globulares u ovales y cuellos rectos o ligeramente curvos. [En el caso de las jarras efigie] sus cuellos están decorados en relieve con caras de seres humanos o sobrenaturales y animales que miran de frente. Algunas veces el cuerpo del ser humano o del animal está indicado con líneas gruesas de pintura en el cuerpo de la jarra*" (idem: 169-170).

El análisis de morfo-decorativo desarrollado nos ha permitido determinar que los contextos funerarios MU2207, MU2209, MU2213 y MU2214 corresponden al periodo Mochica Medio. Por otro lado, los contextos MU2202 y MU2212 responden al periodo Mochica Tardío.

Teniendo en consideración lo expuesto por Castillo y Donnan (1994), debemos señalar que al interior de nuestra muestra no se pudo registrar ninguna cerámica fina del tipo botella asa estribo con decoraciones en alto relieve con seres antropomorfos o zoomorfos. Sin embargo, considerando el análisis tipológico realizado por Mauricio (2006) para el periodo Moche Medio, se ha podido evidenciar la presencia de una botella

de asa posterior con decoración pictórica correspondiente a la tumba MU2209; siendo este el único espécimen relacionado a la forma botella del periodo en mención.

En lo que concierne a lo que los autores denominan cerámica de calidad media, ha sido posible identificar dos especímenes, ambos hallados al interior de la tumba MU2213. Una de las formas reconocidas fue un cántaro cara gollete con decoración del tipo pintura positiva localizada en el cuerpo, la misma que buscó representar la vestimenta de un personaje, empleando líneas gruesas de pintura en el cuerpo del cántaro. A ella se suma una figurina, que como señalan Castillo y Donnan (1994:170) son "*[…] raras en los conjuntos de cerámica de entierros Mochica Medio combinan elementos en relieve y diseños en trazo grueso de pintura blanca."* Dichas características son las mismas que hemos podido identificar en la figurina Ce 01 de la tumba MU2213, en este caso de los elementos de la figurina que fueron hechos en relieve fueron una pechera y el tocado del personaje. Así mismo, de forma localizada en la pechera, rostro y tocado se realizaron trazos gruesos de pintura código 7.5 YR 8/1, tal como se han caracterizado otros contextos funerarios Moche Medio de San José de Moro.

Resaltó que fueron las vasijas simples o de uso doméstico las que han estado presentes de forma más extensa dentro de las tumbas identificadas para el Moche Medio. Las formas identificadas han sido ollas de gollete compuesto en la tumba MU2207, un vaso en la tumba MU2209 y un cántaro cara gollete evertido de labios convexos en la tumba MU2213. Todas ellas formas previamente registradas en el trabajo de Mauricio (2006).

Sin embargo, esta investigación ha permitido reconocer un nuevo subtipo dentro de la forma olla. Se trata de mini ollas de boca lateral, correspondiente al contexto

funerario MU2214, consideramos que este subtipo es una forma que pueden ser añadidas a la categoría de vasijas simples o domésticas.

De forma englobante, ha sido posible determinar que los motivos decorativos empleados para las tumbas del Área 47 de San José de Moro han sido en su 100% de carácter geométrico (franjas irregulares y/o líneas gruesas). Y se han podido registrar solo dos técnicas decorativas: (i) el chorreado; y (ii) pintura positiva, las cuales condicen como técnica predominante para este periodo.

Si bien De Carpio (2008) nos indica la existencia de vasijas de cocción reductora, la muestra que nos ha tocado analizar ha sido en su totalidad del tipo oxidante, por lo cual las pasta de los cerámicos oscila entre los colores 2.5 YR 6/6 y 2.5 YR 6/4 del Munsell. En relación con la pintura empleada para la realización de los elementos decorativos ha sido posible identificar dos posibles tonos de pinta "blanca" empleada en las vasijas del Moche Medio: (i) 7.5 YR 8/1, el cual ha sido empleados en 5 vasijas, (ii) 2.5 Y 7/1 en una vasija y (iii) 2.5 Y 4/3 en una vasija.

Todas estas características previamente mencionadas muestran desde el ámbito decorativo la existencia de un alto grado de homogeneidad en la producción y selección de elementos empleados para la realización de los rituales funerarios del periodo Moche Medio al interior del Área 47 de San José de Moro. Lo cual contrasta con lo señalado por Castillo (2012:380), quien reporta, de forma global para el cementerio, que para este periodo destaca la diversidad de formas y decoraciones empleadas en las vasijas, las mismas que suelen ser de un rango bastante amplio en formas y decoraciones (Castillo,2012:380).

Las investigaciones sostenidas en los último 30 años en el cementerio de San José de Moro han permitido señalar que "*Las tumbas Mochica Medio tienen pocas ofrendas de cerámica en general, con sólo uno, dos o tres piezas en el mejor de los casos. 37*

tumbas de bota (el 51%) no tenía ninguna ofrenda, mientras que 26 tumbas de foso (el 84%) tampoco. La distribución de la cerámica por grupos sexuales es también indicativa […] la probabilidad de encontrar ofrendas de cerámica es un poco mayor en tumbas de hombres que en las de mujeres, y que los rangos superiores, es decir en las tumbas donde aparecen 3 o más piezas de cerámica, corresponden con la mayor frecuencia a tumbas de hombres" (Castillo,2012:520-521). Las evidencias de recuperadas en el Área 47 demuestran que la ausencia de vasijas en las tumbas Moche Medio de este sector del cementerio se encuentra por debajo de la media global, siendo un 28.57% del total de la muestra. En nuestro caso la recurrencia o lo establecido por mayoría entre los deudos de los inhumados es la asignación de 1 a 2 vasijas por entierro, ambas cantidades juntas representan un 50% de la muestra total de entierros. Lo cual nos lleva a proponer que este fue el comportamiento estándar practicado a nivel funerario en este sector del cementerio.

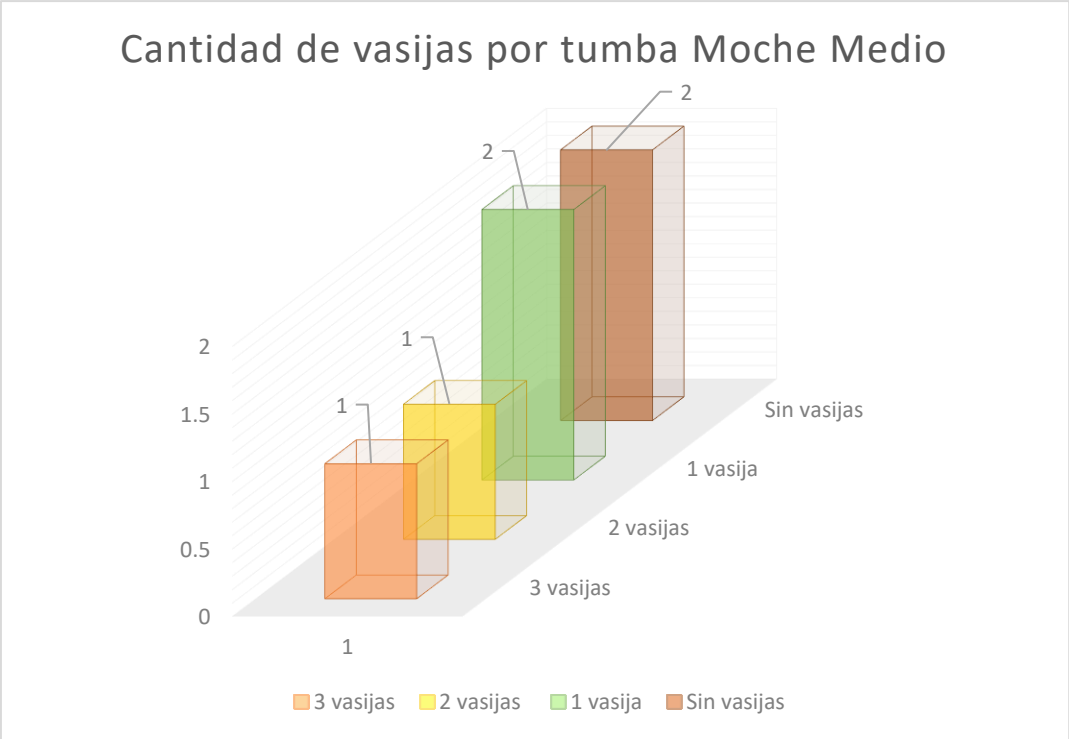


Figura 142: Gráfico de la recurrencia de vasijas en las tumbas Moche Medio halladas en el Área 47.

No es posible determinar una recurrencia o preferencia en la distribución de vasijas por asignación sexual al interior del Área 47, ya que el estado de recuperación de los cuerpos no permitió la asignación de sexo a 50% de la muestra que se pudo registrar. Sin embargo, al realizar el cruce de la asignación de vasijas por grupo etario (Figura 143), se observa que la tumba con mayor amortización de artefactos la posee a un adolescente inhumado en la tumba MU2213. Mientras que tanto los infantes como adultos jóvenes recibieron la misma asignación de vasijas durante la realización de los rituales funerarios.

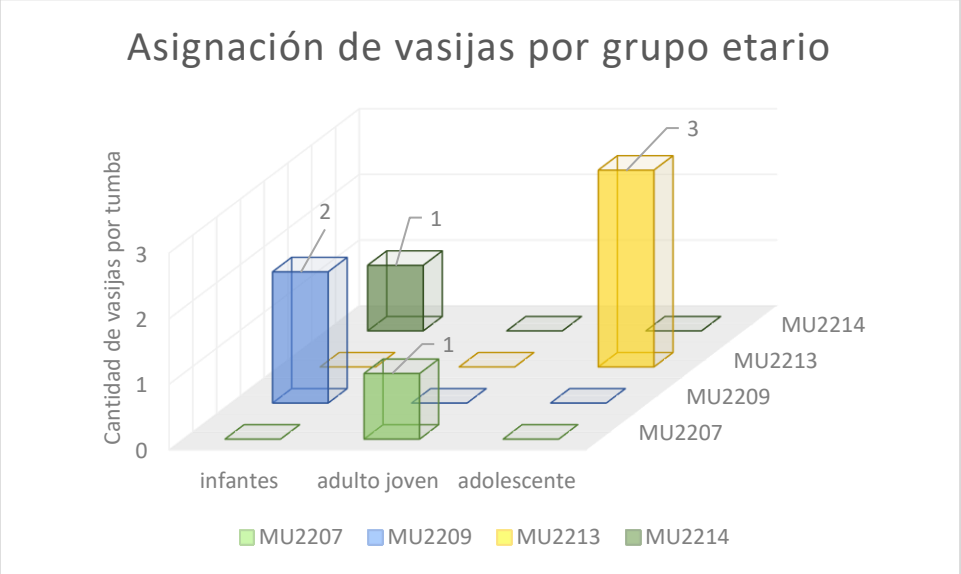


Figura 143: Distribución de cantidad de vasijas de acuerdo con el grupo etario del inhumado.

Finalmente, una característica que Del Carpio (2008:84) adiciona a su estudio es la presencia de *"[…] cántaros decorados u ollas con evidencias de hollín. Algunos de los cántaros y ollas son de estilo gallinazo. […] Las botellas asa estribo son de diseños y formas variados. Algunos sobre relieve y coloridos, otras más bien grises de atmosfera reductora.*" Desde nuestra perspectiva de estudio esta observación posee una relevancia para poder abordar la historia de los objetos ofrendados por los deudos a los inhumados. En la cual la existencia de objetos exclusivamente fabricados para el momento del ritual funerario estaría poniendo en evidencia la capacidad de "*adquisición y renovación*" de

artefactos por parte del grupo social vinculado con el inhumado. Es así, que del total de vasijas analizadas solo el 14% de ellas fueron fabricadas con el único objetivo de ser usadas en el marco de los rituales funerarios. Como se puso de manifiesto en los párrafos previos, la mayor parte de la muestra hallada en los contextos funerarios del periodo Mochica Medio responde a vasijas de uso doméstico lo cual encuentra correlación en el tipo de afectaciones que se pudieron identificar; como son la termoalteración (18%), huellas de hollín (18%) y despostillado (18%). Todas ellas producto del accionar en el marco de la preparación de alimentos.

Por lo que se refiere a la presencia de otros artefactos y ecofactos que no tuvieran como materia prima la arcilla; las investigaciones previas señalan que "*La distribución de otros tipos de artefactos parece corresponder con esta tendencia, por ejemplo, 18% de las tumbas con metales eran fosas, […], mientras que el 82% eran botas. Del total de tumbas 28% de botas contenían huesos de camélidos como ofrendas, mientras que las tumbas de foso solo el 8%*" (Castillo,2012:521). Cabe detallar que "*Las partes de camélidos representados en las tumbas son los cráneos y las extremidades articuladas, desde los metapodios hasta las falanges, es decir, las parte menos carnosas del animal*" (Del Carpio,2008:84) Adicionalmente, Del Carpio destaca como otro tipo de asociación recurrente en los entierros del periodo Mochica Medio la presencia de *"[…] lingotes pequeños que han sido fragmentados y colocados en manos y boca de los individuos como parte del ritua*l" (idem)

A partir de lo expuesto en el párrafo anterior, podemos señalar que, al interior de la muestra de contextos funerarios analizados, la presencia de ecofactos asociados a la familia de los camélidos se halla representada durante el periodo Moche Medio tanto en las tumbas de fosa como de bota. Debido al tamaño de la muestra, así como el uso generalizado de las estructuras funerarias del tipo de fosa para este periodo, se ha

identificado que un 40% de las tumbas de fosa registran la presencia restos óseos de camélidos. Lo cual condice el análisis de la muestra global de entierros para este periodo. Sin embargo, el análisis anatómico de las evidencias ha expuesto una recurrencia mayoritaria de la presencia de restos óseos asociados a las extremidades y cráneo, como expone Del Carpio (2008:84). Destaca el que la tumba de bota MU2213 fue posible identificar la presencia tanto de resto de la familia camélida, así como de *Lama* sp., así mismo, es esta tumba la que registra una mayor diversidad de ecofactos provenientes de diversos ecotopos como el marino, las lomas y el área andina.

Finalmente, si bien para este periodo es conocida y recurrente la práctica de colocar lingotes u objetos de metal en la cavidad bucal, manos y/o pies; ninguno de las tumbas excavadas muestra evidencia de esta práctica. Entre los artefactos que se pudieron registrar se encuentran: una pulsera y un collar, cada uno con cuentas de distintas materias primas. Que en el caso de la pulsera de la tumba MU2214 es aquella que registra mayor diversidad de fuentes para la fabricación de cada una de las cuentas tubulares: óseo animal, roca y malacológico. Los datos ponen a la luz que aquellos contextos funerarios que presentan evidencias de ecofactos no registran otro tipo de artefacto que no se las vasijas correspondientes.

Es importante finalizar las discusiones correspondientes a este periodo reflexionando sobre las características contextuales del hallazgo de los restos óseos relacionados a la especie Camelia, los cuales en su 66.6% fueron hallados en los rellenos de las tumbas, con excepción de la tumba MU2207. Consideramos que estas evidencias no responderían a un uso explícito de las partes anatómicas identificadas como ofrendas, sino, serían los desechos del consumo de camélidos durante el tiempo que se efectuó el ritual funerario. Siendo estas evidencias un proxy para confirmar la hipótesis de la

realización y consumo de alimentos en el marco de las prácticas funerarias mochicas en este sector del cementerio.

Como ha sido previamente expuesto en el capítulo II, el estudio detallado de las vasijas correspondientes al periodo Mochica Tardío han permito identificar la existencia de 3 fases: A, B y C, ello en base a criterios asociativos y tipológicos, más no estratigráficos (Castillo 2000). El estudio morfo decorativo de las vasijas halladas en las tumbas MU2212 y MU2202 han permitido asignarlas al periodo Moche Tardío. Sin embargo, gracias a la diversidad de formas y motivos decorativos podemos precisar que la tumba MU2212 respondería a la fase Mochica Tardío C.

Al interior del complejo arqueológico de San José de Moro se han reportado tres tipos de estructuras funerarias para el periodo Mochica Tardío: (i)fosa, (ii) bota, y (iii) cámara. En nuestro caso, al interior del área 47 solo hemos podido registrar tumbas del tipo (i) y del tipo (ii). De acuerdo con la data recopilada por Castillo (2012:522), las tumbas del tipo fosa sumaban un total de 151 y representaban el 69% de todas las tumbas identificadas para dicho periodo. El autor añade que este tipo de tumbas posee *"[…] una gran variabilidad en sus patrones de orientación y en la localización en la que ubican en las capas de ocupación Mochica Tardías*" (Castillo 2012:539) y respondían en su mayoría a infantes. En cuanto a las tumbas del tipo bota hasta el 2012 se tenía un registro de 51 tumbas excavadas. "*De estas, 19 correspondían a tumbas múltiples, 17 tumbas de hombres, 7 a tumbas de mujeres, 3 a infantes y niños y en 10 casos no se pudo determinar el sexo del ocupante*" (Castillo 2012:543). En nuestro caso ambas tumbas, la MU2202 y la MU2212, respondieron a adultas jóvenes de sexo femenino. Si bien la muestra es demasiado pequeña para poder entrar en comparaciones, es importante señalar que estas son las dos únicas tumbas halladas para este sector del cementerio, y que rompen la recurrencia de hallar individuos masculinos.

Al analizar el material alfarero hallado en la tumba MU2202 es posible asignarle una inmediata filiación relativa con el periodo Mochica Tardío debido a la presencia de una olla cuello plataforma (Ce 02). Dicha forma cerámica ha sido designada como el tipo alfarero más diagnóstico de este periodo, pudiendo haberse originado de forma aislada en el valle de Jequetepeque (Castillo 2012:390). A esta pieza se suma una olla miniatura con asas falsas (Ce 01) y decoración realizada por medio de la técnica del chorreado (banda horizontal) al nivel de gollete y de color crema, todas estas características que podemos colegir como vasijas utilitarias del pedido Mochica Tardío (Mauricio 2006:180). La aparición de una nueva forma de vasija no registradas previamente por parte del proyecto reafirma que la diversidad de formas respondería a la proliferación de nuevos grupos al interior del valle durante este periodo, pero que a la vez se vieron integrados y participaron de los rituales realizados en el cementerio y centro ceremonial de San José de Moro (Castillo 2000, 2003; Mauricio 2006).

El estudio morfo estilístico realizado a las vasijas halladas en la tumba MU2212 nos ha permitido identificar ejemplares representativos del denominado estilo Mochica Tardío Línea Fina (MTLF) el cual *"[…] estuvo muy limitado en el espacio y el tiempo, puesto que se desarrolló exclusivamente en el Valle de Jequetepeque y solo durante el periodo final de la cultura Mochica. El estilo Línea Fina se caracterizó por el uso de líneas pictóricas muy delgadas sobre engobes blancos que se usaron para ilustrar con gran detalle complejas escenas sobre botellas ceremoniales presentemente de asa de estribo.*" (Castillo 2009:209). La tumba en discusión presentó un total de cuatro vasijas del estilo Mochica Tardío Línea Fina, lo cual condice con la media de vasijas reportadas presentes por contexto (Castillo 2009:2015) pero que es excepcional debido al tipo de estructura funeraria donde se le ha hallado. Es importante recalcar que la producción de

vasijas de este estilo *"[…] producción nunca fue masiva que podría haber estado controlada por los sacerdotes y sacerdotisas que operaban en el sitio."* (idem).

Los elementos decorativos identificados en las vasijas Ce05, Ce21, Ce24 y Ce29 han respondido en su totalidad a seres míticos, con características antropomorfas y zoomorfas. A partir de la propuesta de Donnan y McClelland (1999) se puede señalar que la vasija Ce05 posee la representación de la escena "*Del Entierro*", mientras que la Ce21 posee la representación del "*Pez Gigante*" (Kutcher 1983), en cuanto a la Ce24 se encontró decorada con representaciones fitomorfas y panoplias (estas últimas son un elemento decorativo distintivo del valle de Jequetepeque para el periodo Mochica Tardío) y la Ce29 contó con la representación de la "*Mujer en la Luna Creciente*". La identificación de estas características decorativas y temas/narrativas iconográficas remarcan el limitado repertorio discursivo desarrollado por los/las artesanas y confirma una preponderancia de elementos femeninos, personajes míticos y asociación con el mar.

En coexistencia con el estilo Mochica Tardío Línea Fina se halló el estilo Mochica Polícromo (MP), el cual *"[…] fue fabricada por los ceramistas mochicas e imitaba los colores, diseños y formas de la cerámica de estilo Huari. [Es así como se puede] […] distinguir dos variedades: las piezas que son versiones polícromas de la cerámica de Línea Fina o cerámica mochica con detalles decorativos en colores, y las que son más bien copias de piezas huari hechas por artesanos de Jequetepeque, a veces con ligeras adiciones de su propio repertorio"* (Castillo 2009:212), cabe señalar que es el estilo MP más frecuente que el MTLF. En el caso de la tumba MU2212 hemos podido identificar piezas de ambas variantes. En el cao de la variante 1, versiones polícromas de la cerámica Línea Fina, se hallan las vasijas Ce35 que representa a la "*Mujer en la Luna Creciente*" pero con el uso de colores asociados de la esfera Huari. En este mismo grupo relacionado a las formas mochicas donde se realizó la decoración con colores se hallan de forma

distintiva las vasijas Ce22, Ce15 y Ce16. Estas tres, son cantaros escultóricos de un personaje antropomorfo con rasgos de iguana pero que fue decorado con colores foráneos a la clásica bicromía mochica. Este contexto funerario reflejó los cambios sociales del fin del periodo Mochica Tardío al registrar la aparición de formas foráneas y con representaciones decorativas del área huari, ejemplo de ello son las vasijas Ce31 y Ce07: botellas de doble pico y asa puente, forma que nace en el área de la costa sur; con iconografía Mochica (en el caso de la Ce07) pero con policromía Huari y la introducción de elementos decorativos como las "S" y los chebrones en el caso de la Ce03.

La tumba MU2212 presentó en su interior un total de 38 vasijas, si bien la cantidad y calidad de vasijas halladas es excepcional; consideramos que este contexto funerario se convierte en un excelente crisol de la diversidad socioeconómica, política e identitaria que se vivía para lo que muchos conocen y reconocen como el fin de la sociedad Mochica. Como indican Castillo (2003:85) para este periodo *"[…] es frecuente [que] se encuentren piezas con detalles decorativos que muestran una clara continuidad con el estilo Virú […] Esta línea estilística persiste incluso hasta el periodo [Moche] Tardío al lado de otras que pueden resultar más familiarmente Mochica*." Efectivamente, al interior de la tumba MU2212 fue posible registrar el cántaro Ce13 que presentó una clara relación morfo-decorativa del denominado estilo Virú. A esta diversidad de estilos en coexistencia se sumó la presencia de la Ce02, una posible botella asa estribo del estilo Mochica V, que se distingue de las demás por sus finos acabados decorativos geométricos realizados con trazos finos y de carácter bicromo. De esta forma, y considerando las descripciones previamente realizadas sobre las vasijas halladas en la tumba MU2212, este contexto funerario es un ejemplo claro de la coexistencia y asimilación de las tradiciones alfareras foráneas, de tradiciones alfareras de valles aledaños como es el estilo Mochica V del valle

de Chicama y de la "subsistencia" o "resistencia" de elementos autóctonamente mochicas del valle de Jequetepeque.

En relación con la distribución de las vasijas al interior de los entierros asociados al periodo Mochica Tardío nuestra muestra nos limita poder realizar un ejercicio de recurrencias en cuanto a la cantidad y localización de estas. Estudios previos han permitido realizar análisis a gran escala de cuál era la distribución de las vasijas estilo Línea Fina al interior de los entierros, siendo las más usuales alrededor de la cabeza o cerca de los bazos, registrándose no más de tres ítems por entierro. Sin embargo, no se puede afirmar que sea un patrón per se En el caso de la tumba MU2212 ninguna de las vasijas fue colocada cerca de la cabeza, todas las 4 botellas asociadas al estilo Línea Fina se registraron a la altura del área circundante al tórax, pero sin tocar el cuerpo. Así mismo, Castillo (2009) no detecta una recurrencia premeditada de vasijas de este estilo en las tumbas de cámara o de tumba de bota. Lo que lo lleva a concluir que *"[…] las botellas de Línea Fina no fueron marcadores de distinción social o que las distancias sociales entre los individuos sepultados en estos dos tipos de enterramiento no fueron muy grandes*". (Castillo 2009:216). Sin embargo, consideramos que debido a la diversidad de estilos y formas halladas en la tumba MU2212, está se presentaría como un ejemplo claro de considerar a las vasijas del estilo Línea Fina y a los contextos funerarios como un vehículo de las posibles relaciones sociales establecidas por la fallecida y su núcleo social.

Un ítem que consideramos importante analizar es la historia de vida los objetos amortizados al interior de las tumbas. En el caso de las vasijas halladas en la tumba MU2202 el 100% de las vasijas tuvieron un uso previo posiblemente vinculado a la preparación de alimentos. Esto debido al registro de huellas de termo alteración en la base y partes medias del cuerpo.

Debido a la diversidad de asociaciones registradas en la tumba MU2212, fue posible realizar un estudio más detallado destacando que si bien la presencia de vasijas empleadas en el ámbito domésticas y reutilizadas en el contexto del ritual funerario responde solo a un 6% de la muestra total, más de un 30% de las vasijas empleadas en este entierro presentan la ausencia total o parcial de una parte de la vasija. Resalta que el total de vasijas asociadas al estilo Línea Fina y Moche Polícromo carecían de asa estribo y/o picos, y que no fueron halladas dentro de la tumba. De acuerdo con Castillo (2009:215-216) esto supondría ser parte *"[…] acto ritual, antes de sepultarla, se separaba el asa del cuerpo. Esta amputación a veces era tan abrupta que se rompía incluso parte del cuerpo de la pieza, o la misma queda fragmentada. Esta rotura podría estar relacionada con la intención de liberar algún líquido contenido dentro de la vasija o ser una influencia de rituales huari en los que grandes cantidades de cerámica fina eran sacrificadas.*" Consideramos que esta tradición de "sacrificar" o mutilar las vasijas sería una forma de evitar la reutilización de estas vasijas y reingreso de estas al "*circuito de los objetos de los vivos*".

Finalmente, podemos indicar que las tumbas del periodo Mochica Tardío halladas en el área 47 registraron una similitud en la cantidad y tipo de artefactos no cerámicos asociados a sus respectivos entierros. Tanto la mujer inhumada en la MU2202 como en el MU2212 registraron como partes de ajuar piruros, un elemento de metal, así como el uso de cuentas modo de ofrendas. Podríamos destacar que en el caso de la MU2212 fue evidente el uso de un collar y una pulsera realizada con cuentas tubulares de material malacológico. Cabe señalar que en ninguno de los entierros se insertó piezas de cobre al nivel de la cavidad bucal, manos o pies. Consideramos que los ecofactos hallados en ambas tumbas responderían a desechos relacionados al consumo de alimentos durante el periodo de vigilia, ello debido a que todas las evidencias fueron halladas en el relleno de

las tumbas. Consideramos que la ausencia de una parafernalia más elaborada pone en evidencia una posible proximidad social entre las mujeres enterradas en este sector del cementerio, pero que sin embargo, habrían tenido redes de interacción social más amplias como lo refleja la amplia cantidad y diversidad de vasijas halladas en la tumba MU2212.

CAPITULO IX: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El proceso de investigación de esta tesis nos ha permitido adentrarnos a los eventos y actividades que tuvieron a lugar en la actual área de excavación 47 del Programa Arqueológico San José de Moro (PASJM). En este capítulo final pasaremos a presentar las reflexiones, conclusiones y recomendaciones que se han podido desprender de la presente investigación. Es así, que presentamos de la forma más ordenada posible las respuestas a nuestras interrogantes iniciales, respuestas que nos han permitido delinear que tan viable fue la hipótesis propuesta para esta pesquisa

Procederemos a responder las preguntas de investigación, planteadas en el Capítulo I, así como a contrastarlo con las hipótesis, planteadas en el Capítulo III:

Pregunta General: ¿Cómo se expresa materialmente las prácticas funerarias suscitadas al interior del Área 47 en el sitio de San José de Moro durante los periodos Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?

Objetivo General: Describir cómo se expresa materialmente las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los periodos Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio.

A partir del registro, identificación y análisis de las distintas evidencias materiales halladas durante las excavaciones realizadas en el área 47 – Temporada 2014 del PASJM, podemos señalar que existen dos niveles en los cuales se ven expresadas las prácticas funerarias: (1) Los espacios comunitarios de conmemoración, materializados en las capas de ocupación, y (2) la construcción de repositorios funerarios, como última morada de los inhumados, es decir las tumbas.

La ocupación relacionada al Intermedio Temprano corresponde a las capas 17, 16 y 15, la que por cronología relativa se ha visto asociada al periodo Moche Medio. Las evidencias arqueológicas halladas nos han permitido identificar que es durante este periodo que se da el inicio de uso de este sector del cementerio.

Mientras que el periodo Moche Tardío, expresado en la ocupación de la capa 14 y fechado por medio de análisis arqueomagnético entre el 600-700 d.C., se caracteriza por iniciar la consolidación de una arquitectura formal vinculada a espacios de compartir. Un dato que brinda el soporte para dicha afirmación es la concentración de 14 vasijas cerradas halladas en asociación a sedimentos termoalterados en el sector noreste de la capa 14, patrón que se repite en el sector suroeste de la unidad. A lo cual se suma la existencia de pisos formales que se asociación con áreas delimitadas por filas de adobes, y donde resalta el registro de improntas de postes. A dichas evidencias se adicionan el registro de espacios estructuras de planta rectangular formales (Rasgo 2292 y 296).

Todas las evidencias previamente mencionadas nos han llevado a la conclusión de que en el área 47 durante el periodo Moche Tardío se llevaron a cabo actividades entorno al almacenamiento, procesamiento, producción y consumo de alimentos en el marco de la realización de rituales funerarios. Consideramos que la capa 14 del área 47 se suma a las denominadas “Capas de Fiestas” (Castillo 2003), las mismas que fueron un componente esencial de los rituales funerarios moche.

Es así como, el registro arqueológico correspondiente del Intermedio Temprano al Horizonte Medio pone en evidencia un proceso de consolidación, formalización y cambios en la configuración de acceso a recursos y capacidad de inversión de trabajo por parte de los grupos que establecen lazos de memoria social a partir de la reproducción de rituales funerarios moche en el cementerio de San José de Moro.

Este cambio en ascenso inicia en el periodo Mochica Medio, con una presencia de arquitectura no formal como espacios de compartir y con tumbas mayoritariamente de fosa con 1 a 2 vasijas a modo de ofrendas. Pero que para el Mochica Tardío sufre un cambio fundamental tanto en la intensidad de uso de este sector del cementerio, así como la diversidad de actividades que se ven conjugadas en este espacio. Las tumbas asociadas a este periodo se diferencian a las del periodo Mochica Medio en la diversidad de asociaciones, las mismas que se encuentran presenten en ambas tumbas. Así mismo, para el periodo Mochica Tardío las asociaciones de la tumba de bota presentan un claro discurso ideológico plasmado en las vasijas amortizadas. Así como una diversidad de estilos que nos hablan de realidad socioeconómica, política e identitaria de la población de este periodo. Es este periodo de auge, el que también marcará el fin del uso funerario de este sector del sitio.

Del estudio de las actividades y registros materiales asociados con las capas de ocupación, así como el hallazgo y análisis contextual de los ecofactos hallados en asociación a los rellenos de las tumbas son indicadores de la ingesta y compartir de alimentos durante el ritual de enterramiento. Lo cual pone en evidencian la participación de diversas personas asociadas al inhumado. Las cuales realizaban festejos prolongados. Lo mismo, que se ve reflejado con la presencia de estructuras no formales, que constaban de techos de material perecible, levantados gracias a postees de madera, que se pudieron evidenciar gracias a las improntas dejadas en asociación a pisos no formales. Situación que se evidencia en ambos periodos.

El estudio detallado de las condiciones biarqueológicas de los cuerpos hallados en las tumbas del periodo Mochica Medio han permitido confirmar que las exequias eran un evento prolongado y que no se iniciaba necesariamente en San José de Moro, lo cual no

lleva a señalar que muchos de las personas enterradas en este sector de cementerio provendrían de otros asentamientos al interior del valle de Jequetepeque.

Podemos concluir que este cementerio recibió grupos que no gozaban de una simetría económica lo que se ha visto reflejado en el ajuar, estructuras y huesos de los inhumados para ambos periodos.

En este caso, se puede afirmar que la hipótesis planteada "**Las prácticas funerarias en el sitio de San José de Moro al interior del Área 47 durante los períodos Intermedio Temprano y Horizonte Medio se expresa tanto en las estructuras funerarias per se, en las materialidades que formaron parte de los ajuares funerarios, y en los espacios asociados a las liturgias funerarias y de conmemoración**" puede verse corroborada por el registro material

Pregunta secundaria 1: ¿Cuáles son las características formales de las estructuras correspondientes a los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro durante el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?

Objetivo específico 1: Describir cuantitativa y cualitativamente las estructuras correspondientes a los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro durante el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio

(1) El proceso de excavación y registro en campo nos permitió identificar el uso de dos tipos de estructuras funerarias al interior del área de excavación 47 del PASJM. Estas estructuras serían del tipo fosa y del tipo bota, tal como las denomina la bibliografía preexistente relacionada a las prácticas funerarias mochicas. Esta asignación fue posible debido a las características estructurales de las mismas, las cuales pasamos a detallar.

(2) En el caso de las tumbas del tipo fosa correspondientes a las tumbas MU2202, MU2203, MU2207, MU2208, MU2209 y MU2214, son aquellas estructuras de forma rectangular irregular, en algunos casos con los extremos ovalados. Resalta que el eje longitudinal es proporcionalmente dos veces mayor que el eje horizontal. Asimismo, este tipo de estructuras funerarias responden tumbas de una mínima profundidad, en los casos estudiados la profundidad máxima registrada con relación al punto datum era de 3.50 m.

(3) Con respecto a la inversión de trabajo en la "construcción" de este tipo de tumbas hemos podido concluir que es mínima, siendo estructuras de construcción fugaz, y que de acuerdo con la muestra que poseemos no requirió una remoción no mayor a 0.52 m3. Sin llegar a contar con ningún elemento formal o duradero que asegurara la no-disturbación de cuerpo inhumado.

(4) En cuanto a los contextos funerarios MU2212 y MU2213, se les pudo identificar como estructuras funerarias del tipo bota. Las mismas que presentaron los siguientes componentes: (a) una boca, la cual corresponde a una sección rectangular de aproximadamente 1.32 m. por 2.12, como promedio de ambas estructuras; (b) un ducto de descenso de medidas variables pero que en los casos identificados oscilaron entre los 4.47 y 4.54 metros de profundidad de forma correlativa; (c) un sello de adobes de tres filas de adobes en ambos casos y que se encontraron orientados al suroeste de sus respectivos ductos; (d) una cámara latera de forma rectángula abovedada con el extremo distal curvado. La profundidad de localización de ambas cámaras funerarias fue de 5.58 metros en el caso de la tumba

MU2212 y de 4.75 metros en el caso de la tumba MU2213. Las dimensiones de la cámara lateral fueron de 1.80 metros en el eje norte-sur y 1.18 metros en el eje este-oeste en el caso de la tumba MU2212, mientras que en el caso de la tumba MU2213 se registró 1.50 metros en el eje norte-sur y 1.20 en el eje este-oeste.

(5) Cabe señalar que a nivel cuantitativo se pudo identificar que los adobes empleados para el sello lateral de la tumba MU2213 fueron exprofesamente de mayor dimensión que aquellos fabricados para la tumba MU2212. Es así como, mientras los adobes de la tumba MU2212 tuvieron 22.2 cm. de largo, 16.31 cm. de ancho y 12.18 cm. de alto; los adobes de la MU2213 tuvieron una dimensión de 30 cm de largo, 20 cm. de ancho y 15 cm de alto.

(6) Sin embargo, hemos concluido que a nivel de inversión de trabajo para la construcción de las estructuras funerarias en forma de bota fue la MU2212 la que recibió, de forma diferenciada, mayor atención, al removerse aproximadamente 7m3. Pudiéndose detectar, que se realizó casi el doble de inversión en comparación con la MU2213, donde la inversión fue de 4.71 m3.

(7) A estos datos debemos sumar aquello asociados a la correlación estratigráfica de las tumbas y su distribución horizontal en las capas excavadas. Los mismos que han sido reforzados con la correlación estilística de los objetos cerámicos hallados en las capas de ocupación, y reforzados con una datación arqueomagnética.

(a) Concluimos que el entierro MU2212 correspondiente estratigráficamente a la capa 13 la misma que se encuentra estilísticamente asociado al periodo de ocupación Mochica Tardío.

(b) Mientras que, el contexto funerario MU2202 asociado al relleno de la capa 14 y vinculada estilísticamente al periodo Mochica Tardío, respondería a un periodo transición entre el fin del Moche Medio y el inicio del Mochica Tardío. Lo cual fue confirmado por medio la datación arqueomagnética que ubica temporalmente a los eventos ocurridos en asociación a la capa 14 entre el 600 – 700 d.C (Fernandez 2015:31). Esta datación arqueomagnética fue realizada en el sector suroeste del área, tomando muestras de suelo y adobe termoalterados de la capa 14.

(c) En cuanto a las capas 15 y 16, así como el relleno intermedio de la capa 15, se hallaron estilísticamente asociados al periodo Mochica Medio. A nivel estratigráfico las tumbas MU2207, MU2208 y MU2209 estuvieron asociadas al relleno de la capa 15. Mientras que en la capa 15 se localizó la tumba MU2203. Finalmente, en asociación a la capa 16 se hallan dos tumbas: MU2213 y MU2214.

(d) Concluimos que al interior del área de excavación 47 de San José de Moro es posible establecer 4 evento funerarios. El uso funerario de este sector del cementerio inicia con los contextos funerarios MU2213 y MU2214 asociados a la C16, ambos correspondientes al periodo Mochica Medio, y culmina con la tumba MU2212 asociada a la capa 13, asociada al periodo Mochica Tardío. Cabe resaltar que este esta tumba la que marca el fin del uso funerario de este sector del

cementerio. Las temporadas de excavación previas que intervinieron los periodos de ocupación más tardíos no registraron actividades funerarias posteriores.

(e) Así mismo, cabe señalar que a lo largo del periodo de ocupación Mochica Medio se da una recurrencia de distribución horizontal de las tumbas en el sector noroeste de esta área del cementerio, representando el 50% de la muestra correspondiente a este periodo. Concluimos que para el periodo Mochica Tardío no se evidencia ninguna recurrencia de localización horizontal específica de las tumbas.

(8) Respecto a la propuesta de Del Carpio (2008) y Castillo et al. (2008) las tumbas Mochica Medio halladas en este sector del cementerio no responden a ningún patrón de orientación propuesto previamente para este periodo de ocupación. Es así, que concluimos que al interior de este sector del cementerio de SJM se marca un nuevo patrón de enterramiento, Suroeste-Noreste, pudiendo corresponder a un nuevo grupo que se integró a las actividades fúnebres del naciente centro ceremonial. Por lo cual establecieron un nuevo patrón de orientación específico y diferencial a los previamente practicados, representando el 66.6% de la muestra existente para ese periodo.

(9) Podemos concluir que, durante el periodo Intermedio Temprano, el sector correspondiente al área de excavación 47 del cementerio de San José de Moro presenta una clara ocupación funeraria correspondiente al periodo Mochica Medio (500-700 d.C.) que se vio claramente expresada en las capas de ocupación 16 y 15. En lo que respecta a las características de las estructuras funerarias de este periodo se evidencia una preponderancia de

las estructuras del tipo fosa orientadas al Suroestes-Noreste. Así mismo, la inversión de trabajo y recursos para la producción de las estructuras funerarias fue limitado y bastante reducido, tal como podemos observar columna de metros cúbicos invertidos (Figura 143).

Tabla 16: Cuadro referencial de la correlación temporal, asociación de periodos y características de las tumbas analizadas del área de excavación 47.

	Periodo		Peridos Mochica	Capa (C)	Tumbas	Tipo de estructura funeraria	Orientación	m3
a.C.	Intermedio Temprano	400						
		300						
		200						
		100						
		0						
d.C.		100						
		200						
		300						
		400						
		500	Moche Medio	Capa 16	MU2214	Fosa	SO-NE	0.076
					MU2213	Bota	S-N	4.71
				Relleno C15	MU2209	Fosa	S-N	0.081
					MU2208	Fosa	SO-NE	0.18
					MU2207	Fosa	SO-NE	0.52
				Capa 15	MU2203	Fosa	SO-NE	0.023
		600		Relleno C14	MU2202	Fosa	SE-NO	0.48
	Horizonte Medio	700	Moche Tardío	Capa 13	MU2212	Bota	SO-NE	7
		750						
		800						
		850						
		900						

(10) Finalmente, en lo que respecta a los eventos funerarios realizado durante el Horizonte Medio, el área 47 presentó una sola estructura claramente asociado al periodo Mochica Tardío. Marcando el fin de la realización de conmemoraciones funerarias en este sector del cementerio. No existe una preponderancia específica del uso de tipo de estructura funerario. Pero, concluimos que es durante este periodo que se realiza la mayor inversión de recursos y tiempo asociado a la celebración de exequias, como lo evidencia la fila de remoción de metros cúbicos asociadas a la tumba MU2212.

(11) En este caso, la hipótesis específica 1: "**Los tipos de estructuras funerarias predominantes al interior del cementerio de San José de Moro durante finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio son del tipo bota y del tipo fosa, siendo las primeras predominantes en el Intermedio Temprano, y la segunda predominante en el Horizonte Medio"** es descartada, pues la evidencia material sugiere una predominancia de tumbas den forma de fosa para el Intermedio Temprano

Pregunta Específica 2: ¿Cuáles son las características formales de los componentes materiales que conforman los ajuares funerarios de los individuos sepultados en el Área 47 de San José de Moro entre el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio?

Objetivo secundario 2: Describir e identificar los componentes materiales que conformaron los ajuares funerarios de los individuos sepultados en el Área 47 de San José de Moro entre el Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio

(1) Las tumbas correspondientes al periodo Intermedio Temprano, las mismas que conforman el corpus de tumbas del periodo Moche Medio, fueron el 75% de la muestra estudiada. La asociación funeraria más recurrente fueron las ollas de carácter domestico con evidencia de termo alteración en la superficie debido a los usos previos, seguidas de cántaros y una figurina (MU2213). Se registraron un promedio de 1 a 2 vasijas por tumbas. Los únicos artefactos no cerámicos asociados a las tumbas de este periodo fueron una pulsera con cuentas de roca, óseo animal y malacológico (MU2214) y una valva de *Spondylus* a modo de ofrenda en la tumba MU2213.

(2) Las tumbas asociadas al periodo Horizonte Medio, es decir aquellas relacionadas al periodo Mochica Tardío fueron la MU2202 y la MU2212, si bien presentaron una gran diferencia a nivel cuantitativo de los objetos las materias primas empleadas fueron semejantes entre ellas. Los artefactos no cerámicos estuvieron representados por piruros, cuentas de collar y pulsera y un elemento de metal en cada tumba. Ambas tumbas presentaron vasijas como elementos componentes del ajuar funerario. Sin embargo, en el caso de la MU2202 los dos ceramios empleados evidenciaban haber sido empleados previamente en la preparación de alimentos, lo cual respondió a una reutilización de objetos en un contexto ritual. En cuanto al caso de la MU2212 la cual estuvo compuesta por 38 vasijas se pudo evidenciar una diversidad de estilos relacionados al periodo Mochica Tardío C como el estilo Línea Fina, Mochica Polícromo, Mochica V y Viru. También se hizo evidente un proceso de "sacrificio" de estas vasijas, rompiéndoseles partes del pico o la totalidad.

(3) En ese sentido, se ha podido comprobar que la hipótesis específica 2 "**Las materialidades empleadas en los contextos funerarios del Área 47 de San José de Moro correspondientes al final del Intermedio Temprano presentarán una preponderancia del uso de alfarería relacionada al estilo Mochica Medio, con un promedio de dos a tres asociaciones. Mientras que las del inicio del Horizonte Medio presentan elementos alfareros del estilo Mochica Tardío, Mochica Polícromo, así como elementos decorativos foráneos, así como elementos del estilo Línea Fina, en una cantidad no mayor de 3 elementos en el caso de este último"** puede ser soportado por la evidencia material

Finalmente, cabe dar por recomendación a los futuros investigadores que traten el tema del patrón funerario moche en el sitio de San José de Moro lo siguiente: (i) tomar en cuenta las dificultades planteadas por la pobre conservación de los cuerpos en las tumbas del Area 47 de San José de Moro, y plantear alguna propuesta que permita salvar esta dificultad; (ii) tomar en consideración los elementos foráneos, encontrados y presentados en la presente tesis, para dar un mayor entendimiento de la relación entre el valle de Jequetepeque y áreas foráneas hacia el final del Intermedio Tardio; (iii) profundizar en los aspectos referidos en esta tesis en otras áreas del valle para el mismo período, con el fin de tener un entendimiento general del patrón funerario en la sociedad moche y la del periodo transicional

Asimismo, se recomienda que se profundice en la difusión y puesta en valor de San José de Moro, con el fin de poder: (i)dar a conocer la importancia y el significado de los hallazgos en el sitio de San José de Moro; (ii)permitir que las investigaciones en el sitio puedan seguir realizándose a largo plazo, logrando asimismo un mayor conocimiento de los fenómenos expuestos en el presente texto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A

Adams, J. (1913) Caudal, procedencia y distribución de aguas de la provincia de Tumbes y los departamentos de Piura y Lambayeque. Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú

Adserias-Garriga, J. y Wilson-Taylor, R. (2019). Skeletal Age in Adults. En Adserias-Garriga, J. (Ed.). Age Estimation: an multidisciplinary approach (pp. 55-76). Academic Press

Alaica, A.K., González, L.M. y Knudson, K. (2020). Creating a body-subject in the Late Moche Period (CE 650-850). Bioarchaeological and biogeochemical analyses of human offerings from Huaca Colorada, Jequetepeque Valley, Peru. World Archaeology – Necrogeographies 52 (1), pp. 49-70.

Alva, W. y Donnan, C. (1993). Royal Tombs of Sipán. Fowler Museum of Cultural History, University of California.

A.N.A. (2015). Evaluación de los recursos hídricos de la cuenca del río Jequetepeque. Asociación Nacional del Agua

Andrés, M. T . (2003).El Concepto de la muerte y el ritual funerario en la prehistoria. Cuadernos de Arqueología 11, pp. 13-36.

B

Bawden, G. (1996). The Moche. Oxford: Blackwell Publishing.

Bawden, G. (2001). The Symbols of Late Moche Social Transformation. Studies in the History of Art, 63, 284-305.

Bawden, G. (2004). The Art of Moche Politics. En H. Silverman (Ed.), Andean Archaeology (pp. 116-129).Blackwell Publishing.

Beck, H.C. (1928) Classification and Nomenclature of Beads and Pendants. Archaeologia, 77, pp. 1-76.

Bernuy, K. y Bernal, V. (2008). La tradición Cajamarca en San José de Moro: una evidencia de interacción interregional durante el Horizonte Medio. En L.J. Castillo, H. Bernier, G. Lockard y J. Rucabado (Eds.) Arqueología Mochica, Nuevos Enfoques (pp. 67-80) Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Francés de Estudios Andinos.

Billman, B. (2010). How Moche Rulers Came To Power: Investigating the Emergence of the Moche Political Economy. En J. Quilter y L. J. Castillo Butters (eds.), New perspectives on Moche Political Organization (pp. 181-202). Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Binford, L.R. (1971). Mortuary practices: Their study and their potential. En J-A. Brown (Ed.) Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices, pp. 6–29. Society for American Archaeology, Memoir 25.

Bourget, S. (2009). Lord of the Ucupe. An elite Moche Tomb at Huaca El Pueblo. Recuperado de www.utexas.edu/courses/ahr400/lectures/390/ucupe.htm

Brack, A. (1986). Ecología de un país complejo. En: Mejia Baca (Ed.) Gran Geografía del Perú. (Vol. 2) (pp. 177-319). Edit. Manfer-Mejía Baca

Brack, A. (1986). Naturaleza y hombre. En Manfer- Mejía Baca (Eds.) Gran geografía del Perú (Vol. 2) (pp. 175-314). Barcelona: Manfer.

Brack, A., Mendiola, V. C. (2000). Ecología del Perú. Asociación Editorial Bruño : Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Brack, A., Mendiola, V. C. (2004). Ecología del Perú. Editorial Bruño.

Braun, D.P. (1977). Middle Woodland - Early Late Woodland Social Change in the Prehistoric central Midwestern [Tesis de PhD] Universidad de Michigan

Brennan, C. (1980). Cerro Arena: Early Cultural Complexity and Nucleation in north Coastal Peru. Journal of Field Archaeology 7 (1): pp. 1-22.

Brooks, S. y Suchey, J.M. (1990).Skeletal age at death determination based o the Os Pubis: a omparison of the Aesádi and Nemeskéri and Suchey-Brooks Methods. Human Evolution 5: 227-238

Buckberry, J.L. y Chamberlain, A.T. (2002). Age estimation from the auricular surface of the ilium: a revised method. Am J Physic Anthropology 119(3): pp. 231-9.

Buikstra, J.E. y Ubelaker, D. (1994). Standards for data collection from human skeletal remains. Arkansas Archeological Survey Research Serie 44.

C

Carter, B. (2008). Technology, Society and Change: Shell Artifact Production among the Manteño (A.D. 800-1532) of Coastal Ecuador. [Tesis de Doctorado]. Washington University in St. Louis

Castillo, L.J. (1996). La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro. Catálogo de la exhibición, (Lima, 1996-1997). Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Castillo, L.J. (1997). Segundo Informe Parcial y Solicitud de Permiso para Excavación Arqueológica. Proyecto Complejo de Moro (Julio-Agosto 1996). Luis Jaime Castillo, Carol Mackey y Andrew Nelson.

Castillo, L.J. (1999). Las tumbas sagradas de las sacerdotisas de San José De Moro. En. Perú: Dioses, pueblos u tradiciones. Catálogo de exposición(Córdoba.1999) Publicaciones Obra Social y Cultural CajaSur

Castillo, L.J. (2000). La presencia Wari en San José de Moro. En Boletín de Arqueología PUCP. (pp. 143 - 179). Fondo Editorial PUCP.

Castillo, L.J. (2001). The last of the Mochicas: A view from the Jequetepeque valley. En J. Pillsbury (Ed.) Moche Art and Archaeology in Ancient Peru (pp. 307-332). New Haven: Yale University Press.

Castillo, L.J. (2003). Los Últimos Mochicas en Jequetepeque . En Santiago Uceda y Elías Mujica (Eds.) Moche: Hacia el Final del Milenio, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche, editors, (Tomo 2) (pp. 65-123). Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Castillo, L.J. (2005a). Las Sacerdotisas de San José de Moro, Rituales funerarios de mujeres de élite en la costa norte del Perú. En: Divina y humana, La mujer en los antiguos Perú y México, (pp. 18-29). Ministerio de Educación del Perú.

Castillo, L.J. (2005b). Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Castillo, L.J. (2009). El Estilo Mochica Tardío de Línea Fina de San José de Moro. En Castillo et all. (Eds.) De Cupisnique a los Incas. El Arte del Valle de Jequetepeque, La Donación de Pertus Fernandini al MALI. (pp. 208 - 243). Asociación Museo de Arte de Lima.

Castillo, L.J. (2010). Moche Politics in the Jequetepeque Valley: A Case for Political Opportunism. En J. Quilter & L. J. Castillo (Eds.) New Perspectives in Moche Political Organization (pp. 83-109). Dumbarton Oaks.

Castillo, L.J. (2011). San José de Moro y la arqueología del valle de Jequetepeque. Fondo Editorial PUCP.

Castillo, L.J. (2012). San José de Moro y el Fin de los Mochicas en el Valle de Jequetepeque, Costa Norte del Perú [Tesis de PhD].Universidad de California.

Castillo, L.J. (2013). 100 años de arqueología Mochica: cambios paradigmáticos y nuevas perspectivas. En H. Tantaleán y C. Astuhuaman (Ed.) Historia de la arqueología en el Perú del siglo XX (pp. 157-206). Institut Français d'Etudes Andines. Castillo, L.J. y Donnan, C. (1992). Primer Informe Parcial y solicitud de permiso para realizar excavaciones arqueológicas. Programa Arqueológico San José de Moro, 1ra. Temporada de Excavación. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura

Castillo L.J. y Donnan, C. (1994a). La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque. En Uceda, S. y Mujica, E. (ed). Moche: Propuestas y Perspectivas: Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (pp. 93-146). Universidad de La Libertad, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Castillo, L.J. y Donnan, C. (1994b). Los mochicas del norte y los mochicas del sur, una perspectiva desde el valle de Jequetepeque. En K. Makowski (Ed.), Vicús, (pp. 143-181). Colección Arte y Tesoros del Perú, Banco de Crédito del Perú.

Castillo, L. J. y Holmquist, U. (2000). "Mujeres y poder en la sociedad mochica tardía". En, Narda Henríquez (Ed.) El hechizo de las imágenes. Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana (pp. 13-34) Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Castillo,L. y Carlos Rengifo (2008) El género y el poder: San José de Moro. En Makowski, K. (Ed.). Señores De Los Reinos De La Luna (pp. 165-181) Banco de Credito del Perù.

Castillo, L. J. y Uceda, S. (2007).Los Mochicas de la Costa Norte del Perú. En: H. Silverman y W. Isbell (eds.) Handbook of South American Archaeology, BlackwellPress.

Castillo, L. J. y Uceda, S. (2008). The Mochicas. En H. Silverman and W. Isbell (Eds.) Handbook of South American Archaeology (pp. 707-729). New York: Springer.

Castillo, L.J. y Quilter, J. (2010). Many Moche Models. An Overview of Past and Current Theories and Research on Moche Political Organization. En J.

Quilter y L. J. Castillo B. (Eds.) New Perspectives in the Political Organization of the Moche (pp. 1-16). Harvard University Press, Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Chapa, T. (2006).Arqueología de la Muerte: Aspectos Metodológicos. Anales de Arqueología Cordobesa 1(17). pp. 25-46

Chapdelaine, C. (2003). La Ciudad de Moche: Urbanismo y Estado. En S. Uceda and E. Mujica (Eds.) Moche: Hacia el final del milenio: Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Tomo II) (pp. 247–285).. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Chapdelaine, C. (2011) Recent Advances in Moche Archaeology. Journal of Archaeological Research, 19 (2): 191-231. Recuperado en: https://bit.ly/33Wn3mb (Acceso el 23 de abril de 2020).

Chapdelaine, C., V. Pimentel, y Hélène Bernier (2001) A glimpse at Moche Phase III occupation at the Huacas of Moche site, northern Peru. Antiquity 75, pp.361–72.

Chapman, R. (2003).Archaeology of Complexity. Canadian Journal of Archaeology 28(2), pp. 397-399.

Chesson, M . (2001). Social Memory, Identity, and Death: An Introduction. Archeological Papers of the American Anthropological Association, 10, pp. 1-10.

Chero, L. (2015). Nuevos Aportes en la Investigación Arqueológica de Sipán. Lambayeque: Ministerio de Cultura del Perú. Unidad Ejecutora 005 Naylamp-Lambayeque. Museo de Sitio Huaca Rajada-Sipán.

Chiou, K.L. (2017). Common Meals, Noble Feasts: An Archaeological Investigation of Moche Food and Cuisine in the Jequetepeque Valley, Peru. [Tesis de PhD inédita] Universidad de California

Collier, D. (1955). Cultural chronology and change as reflected in the ceramics of the Virú valley, Peru. Chicago Natural History Museum.

Contreras C. y Zuloaga, M. (2014). Historia Mínima del Perú. Turner Publicaciones

CVR(2003) Conclusiones finales del informe de la CVR.. Comisión de la Verdad y Reconciliación

Cordy-Collins, A. (1992). Archaism or Tradition? : The Decapitation Theme in Cupisnique and Moche Iconography. Latin American Antiquity, 3(3), pp. 206-220.

D

Del Carpio, M. (2008). La Ocupación Mochica Medio en San José de Moro. En L.J. Castillo, H. Bernier, G. Lockard y J. Rucabado (Eds.) Arqueología Mochica, Nuevos Enfoques, (pp. 81-104) Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Francés de Estudios Andinos.

DeMarrais, E., Castillo, L.J. y Earle, T. (1996). Ideology, materialization, and power strategies. Current Anthropology 37 (1): 15-31.

Deza Rivasplata, J. (1996). Xequetepeque: Historia económico social y su aporte al desarrollo Nor Andino. Universidad Nacional Agraria la Molina

Deza Rivasplata, J. (2008). Los dioses de la economía: 120 siglos de historia en el valle Jequetepeque. Universidad Alas Peruanas.

Del Carpio, M. (2008). La Ocupación Mochica Medio en San José de Moro. En L.J. Castillo, J. Rucabado, H. Bernier y G. Lockard, (Eds.). Arqueología Mochica: Nuevos Enfoques, Actas del Primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Cultura Mochica. (pp. 81-104). Fondo Editorial de la Pontifica Universidad Católica del Perú e Instituto Francés de Estudios Andinos.

Del Solar-Velarde, N. (2015). Contribution des sciences archéologiques à la connaissance des choix techniques Mochica et Cajamarca: étude des matériaux céramiques du site de San José de Moro [Tesis de doctorado], Universidad Bordeaux Montaigne, Burdeos.

Del Solar-Velarde, N., Chapoulie, R. y Castillo Butters, L. J. (2020) Análisis químico y mineralógico de pinturas en cerámicas arqueológicas del valle de Jequetepeque y sus implicancias arqueológicas, Boletín de Arqueología PUCP, (26), pp. 33-47. Recuperado en: http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/21953

Dillehay, T. (2001). Town and Country in Late Moche Times: A View from Two Northern Valleys. En J. Pillsbury, (Ed.) Moche Art and Archaeology in Ancient Peru (pp. 259-283). Yale University Press.

Donnan, C.(1968) The Moche Occupation of the Santa Valley [Tesis de Ph.D]. University of California, Berkeley.

Donnan, C. (1973) Moche Occupation of the Santa Valley, Peru. En Anthropology, 8, University of California Press.

Donnan, C. (1978). Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication. Museum of Cultural History, University of California.

Donnan, C.(1992) Ceramics of Ancient Peru. CA: Fowler Museum of Cultural History.

Donnan, C. (1995). "Moche funerary practice". En Tom D. Dillehay(Ed.) Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices, (pp. 111-159). Dumbarton Oaks Research Library and Collection

Donnan, C. (2004). Moche portraits from ancient Peru. University of Texas Press.

Donnan, C. (2007). Moche Tombs at Dos Cabezas. Cotsen Institute of Archaeology, University of California.

Donnan, C. (2011). Moche Substyles: Keys to understanding moche political organization. Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 16(1), pp. 105-118.

Donnan, C y Castillo, L,J. (1992). "Finding the tomb of a Moche priestess". Archaeology 6 (45) pp. 38-42. The Archaeological Institute of America, New York.

Donnan, C. y Castillo, L.J. (1994). Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque. En Uceda S. y Mujica E.(Eds.) Moche: Propuestas y Perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (415–424) Universidad de La Libertad, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Donnan, C. y Cock, G. (Eds.) (1986). The Pacatnamú Papers, Vol. 1. Museum of Cultural History, University of California.

Donnan, C. y Cock, G. (Eds.) (1997). The Pacatnamú Papers, Vol. 2: The Moche Occupation. Fowler Museum of Cultural History, University of California.

Donnan, C. y Cock, G. (2002). Informe: Excavaciones en Dos Cabezas, valle de Jequetepeque, Perú. 8va temporada de excavación (junio-agosto 2001)

Donnan, C. y Mackey C. (1978). Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru. University of Texas Press.

Donnan, C. y McClelland, D. (1979). “The Burial Theme in Moche Iconography”. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 21.

Donnan, C. y McClelland, D. (1997). Moche burials at Pacatnamu. En Donnan, C. y Cock, G. (Eds.) The Pacatnamú Papers, Volumen 2: The Moche Occupation (pp. 17–187) Fowler Museum of Cultural History, University of California

Eliade, M. (1959). Lo Sagrado y lo Profano, Editorial Guadarrama

F

Feinzig, K. (2017). Tracing Sixteenth Century Beads in South ADonnmerica to Understand Their Impact on Indigenous Ritual Practices and Material Culture at the Time of the Spanish Conquest. [Tesis de Maestría] Harvard Extension School.

Ferreyra, R. (1988). Flora y vegetación del Perú. En Manfer-Mejía Baca (Eds.) Gran geografía del Perú (Vol. 2) (pp. 3-174). Barcelona: Manfer.

Fogel, H. (1993). Settlements in time: a study of social and political development during the Gallinazo occupation of the north coast of Perú. [Tesis de Ph.D sin publicar]. Yale University.

Ford, J.A. (1949). Cultural dating of Prehistoric sites in Virú Valley, Peru. En J.A. Ford J. y G. Willey (Eds.), Surface survey of the Virú Valley, Peru, (pp. 30-78) Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 43, Parte 1-2.

G

Gayoso, H. y Uceda, S. (2008). Cuando los muertos hablan en moche. Los patrones funerarios en un conjunto arquitectónico del núcleo urbano[Archivo en PDF]. Recuperado de https://www.academia.edu/2268982/Gayoso_y_Uceda_Cuando_los_muertos_hablan_en_Moche_Los_patrones_funerarios_en_un_conjunto_arquitect%C3%B3nico_del_n%C3%BAcleo_urbano

Geary, T. (2008). The Illustrated Bead Bible: Terms, Tips & Techniques. Editorial Stearling

Goepfert, N. y Alva, W. (2018) ¿Festejando con los señores Mochicas? Hacia una revaluación de los festines y comidas rituales prehispánicos en los Andes Centrales. Latin American Antiquity. 29 (2), pp. 331-349.

Goepfert, N. (2008). Ofrendas y sacrificio de animales en la cultura Mochica: El ejemplo de la Plataforma Uhle, Complejo Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna. En L. J. Castillo Butters, H. Bernier, G. Lockard, y J. Rucabado (Eds.) Arqueologia Mochica. Nuevos Enfoques. Actas del Primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores de la Cultura Mochica, Lima, 4-5 de agosto de 2004. (pp. 231-244). Institut Français d'Études Andines-Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Goepfert, N. (2012). New zooarchaeological and funerary perspectives on Mochica culture (A.D. 100–800), Peru. Journal of Field Archaeology, 37 (2), pp.104-120.

Gumerman, G.J. (1991). Subsistence and complex societies: diet between diverse socio- economic groups at Pacatnamú, Peru. Recuperado en:

http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edshlc&AN=edshlc.007260095.0&site=eds-live (Acceso el 20 de abril de 2020).

Gumerman, G.J. (1997). Food and Complex Societies. Journal of Archaeological Method and Theory, 4(2), pp. 105-139.

H

Hecker, G. y Hecker, W. (1984). "Erläuterungen von Beigaben und Zeitsellung vorspanischer Gräber von Pacatnamu, Nord-perú. Auswertung der Grabungsunterlagen der von Heinrich Ubbelohde-Doering 1937-38 freigelegten Bestattungen". Baessler-Archiv n.s. 32: (pp. 159-212) Museum für Völkerkunde.

Hecker, G. y Hecker, W. (1985). Pacatnamú y sus Construcciones: Centro Religioso en la Costa Norte Peruana. Verlag Klaus Dieter Vervuert.

Hocquenghem, A.M. (1983). Iconografía moche. Lateinamerika-Institut der Freien Universität Berlin.

Hollenback, K. (2010). Ritual and Religion. Behavioral Archaeology: Principles and Practice. En Michael Schiffer(Ed.) Behavioral Archaeology: Principles and Practice. Routledge

I

Iscan, M.Y. y Loth, S.R. (1986). Determination of Age from the Sternal Rib in White Males: A Test of the Phase Method, Journal of Forensic Science, JFSCA, 31(1). pp. 122-132

Iscan, M.Y. et al. (1984). "Metamorphosis at the Sternal Rib End: A New Method to Estimate Age at Death in White Males" American Journal of Physical Anthropology 65, pp. 147-156

Isla, J. y Reindel, M. (2006). Burial Patterns and Sociopolitical Organization in Nasca 5 Society, en: W. H. Isbell y H. I. Silverman (eds.), Andean Archaeology III. North and South, 374-400, Springer, New York.

J

Jiménez, S.A. (2012). Patrones de actividad en el pasado. Comentario sobre algunos métodos de estudio y sus posibilidades, CPAG 22. pp. 91-110

Johnson, I. (2011). Portachuelo de Charcape: Life and Political Power in the hinterland during the Late Moche Period. En: Castillo L. J., Bernier H., Lockard G. y Rucabado J. (Eds) Arqueología Mochica,Nuevos Enfoques (pp. 261-274). Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Francés de Estudios Andinos.

Joyce, R. A. (2005). Archaeology of the body. Annual Review of Anthropology, 34(1), 139–158.

K

Kaulicke, P. (1994). Los orígenes de la civilizaci6n andina. Arqueología del Perú, en: J. A. del Busto (ed.), Historia General del Peru, Brasa, Lima.

Kaulicke, P. (2001). Cronología, identidad, urbanismo y estado en los Andes Centrales y surcentrales entre los siglos V a X D.C.: algunas reflexiones finales. Boletín De Arqueología PUCP 5, 481-529

Kaulicke, P. (2013). Entre el Perú antiguo y el Perú moderno: los trabajos de Uhle en el Perú y sus impactos. En H. Tantaleán y C. Astuhuaman (Ed.) Historia de la arqueología en el Perú del siglo XX (pp. 471-481). Institut Français d'Etudes Andines.

Kaulicke, P. (2014). Max Uhle. Las Ruinas de Moche. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Kaulicke, P. (2016). Memoria y muerte en el Perú antiguo. Fondo Editorial PUCP.

Koons, M. L. (2012). Moche Geopolitical Networks and the Dynamic Role of Licapa II, Chicama Valley, Peru. [Tesis de PhD], Harvard University.

Kutcher, G. V. (1983) Norperuanische Gefassmalereien des Moche-Stils. C.H.Beck.

L

Larco Hoyle, R. (1938). Los Mochicas, Vol. I. Casa Editorial La Crónica y Variedades. Lima

Larco Hoyle, R. (1939). Los Mochicas, Vol. II. Casa Editorial La Crónica y Variedades. Lima

Larco Hoyle, R. (1944). Cultura Salinar. Síntesis monográfica. Sociedad Geográfica Americana.

Larco Hoyle, R. (1945a). Los Cupisniques. Sociedad Geográfica Americana.

Larco Hoyle, R. (1945b). La cultura Virú. Sociedad Geográfica Americana.

Larco Hoyle, R. (1948). Cronología arqueológica del Norte del Perú. Sociedad Geográfica Americana.

Larco Hoyle, R. (2001). Los Mochicas. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima.

Lorentz, K.O. (2015). Funerary practices, funerary contexts and death in archaeology. En R. Scott and S. Kosslyn (eds.) Emerging Trends in the Social and Behavioral Sciences (pp. 1-12). John Wiley and Sons, Ltd.

Lull, V. (1997). El Agar. La muerte en casa. AnMurcia 13(14), pp. 65-80

Lull, V. y Picazo, M. (1989). Arqueología de la muerte y estructura social, Archivo español de arqueología 62, pp. 5-20.

Lumbreras, L.G. (1979). El arte y la vida Vicús. Banco Popular del Perú

M

Makowski, K. (1994). Las grandes culturas de la costa norte. En Historia y cultura del Perú. Marco Curátola, Fernando Silva Santiesteban(ed) Lima: Universidad de Lima, pp. 101-158

Makowski, K. et all (Ed.) (1994). Vicus. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de la Nación

Malpass, M. A. (2016). Ancient people of the Andes. Ithaca: Cornell University Press.

Mauricio, A.C. (2006). Excavaciones en Portachuelo de Charcape [Tesis de Licenciatura]. Universidad Nacional de Trujillo.

Mauricio, A.C. (2007).Tipología de las Cerámicas de las Tumbas de San José de Moro: Períodos Mochica medio y Mochica Tardío. En Castillo, L. J. (Ed) PASJM-Informe de Excavación Temporada 2006(pp. 160-184) Informe Técnico presentado al Ministerio de Cultura

Mauricio, A.C. y Castro, J. (2007). La última Sacerdotisa Mochica de San José de Moro. Excavaciones en el Área 42. En Castillo, L.J.(ed) PASJM- Informe de Excavación Temporada 2007 (pp 66-117) Informe Técnico presentado al Ministerio de Cultura

Mauricio, A.C. y Urteaga, E. (2008). Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 44 de San José de Moro-Temporada 2008 En L. J. Castillo (ed.) PASJM- Informe de Excavación Temporada 2007. (pp. 299-392). Informe Técnico presentado al Ministerio de Cultura, Lima.

McClelland, D. (1990). A maritime passage from Moche to Chimu. En M. Moseley y A.Cordy Collins (Eds.) The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor (pp. 75-106). Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

McClelland, D., McClelland, D., y Donnan, C. (2007). Moche Fineline Painting from San José de Moro. Cotsen Institute of Archaeology at UCLA.

Ministerio de Ambiente del Perú, Fondo de Promoción de las Áreas Naturales Protegidas del Perú, World Bank, & Encuentro Nacional de Gestión Participativa de Áreas Naturales Protegidas. (2010). Memoria.Encuentro Nacional de Gestión participativa de áreas naturales protegidas. Lima: PROFONANPE.

Millaire, J.F. (2009). Gallinazo and the tradición norcosteña. En: J. F. Millaire y M. Morlion(Eds.) Gallinazo: An early cultural tradition on the Peruvian North Coast (pp. 1-16). Cotsen Institute of Archaeology Press.

Millaire, J.F. (2010). Primary state formation in the Viru Valley, north coast of Peru. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America. 107 (14),pp. 618-691.

Moseley, M.E. y Richardson, J.B. III (1992). Doomed by Disaster. Archaeology, 45(6): pp.44-45.

Mujica, E. (2007). Huaca Cao: centro ceremonial Moche en el valle de Chicama. Integra AFP y Fundación Augusto N. Wiese.

Muro, L.A. (2008). Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 45 de San José de Moro-Temporada 2008. En L. J. Castillo (ed.), PASJM- Informe de Excavación Temporada 2007. (pp. 299-392). Informe Técnico presentado al Ministerio de Cultura, Lima.

Muro, L.A. (2009). Espacios públicos, encuentros sociales y rituales funerarios en San José de Moro: análisis de la ocupación Mochica Tardío en

el Área 45, Sector Oeste de San José de Moro [Tesis de Licenciatura], Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Muro, L.A. (2010). Actividades rituales y ceremoniales en el Período Mochica Tardío: Evidencias Recuperadas en las Áreas 42, 44, 45 y 46 del Sector Oeste de San José de Moro, en: L. J. Castillo (ed.), PASJM- Informe Ejecutivo de la Temporada 2009(pp. 197-279), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Muro, L.A. (2012). Excavaciones en el Sector Oeste de San José de Moro: Áreas integradas 42, 44, 45 y 46-Temporada 2011, en: L. J. Castillo (ed.), PASJM-Informe de Excavación. Temporada 2011. (pp. 299-392). Informe Técnico presentado al Ministerio de Cultura, Lima.

Muro Ynoñán, L. (2019). Ontología corpórea moche: construyendo y experimentando a los ancestros. Boletín De Arqueología PUCP, (24), 15-42

N

Narváez, A. (1994). La Mina: Una Tumba Moche I en el Valle de Jequetepeque. En S. Uceda y E. Mujica (Eds.) Moche, Propuestas y Perspectivas (pp. 59-92) Universidad de La Libertad, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Nelson, A. y Castillo, L. (1997) Huesos a la deriva. Tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica Tardío de San José de Moro, Boletín de Arqueología PUCP (1): 137-163.

O

O'Shea, J.M. (1984). Mortuary Variability: An Archaeological Investigation, Academic Press.

P

Pader, E.J. (1982). Symbolism, Social Relations and the Interpretation of Mortuary Remains, BAR International Series 130.

Patroni, K. et al. (2018).??

Patterson, T. (2013). Prólogo, En Tantalean H, y Astuhuaman, C. (Ed). Historia de la arqueología en el Perú del siglo XX. (pp. 11-16) Instituto Francés de Estudios Andinos

Pearson, M.P. (1982). Mortuary practices, society and ideology: An ethnoarchaeological study, En I. Hodder, (Ed.) Symbolic and Structural Archaeology, (pp. 99-113). Cambridge University Press.

Pozorski, T., y Pozorski, S. (2006). Discoveries of Moche ceramics in the Casma Valley, Peru. Ñawpa Pacha: Journal of Andean Archaeology, (28): 129-140. Disponible en: www.jstor.org/stable/27977830 (Acceso el 23 de abril de 2020).

Q

Quilter, J. y Castillo, L. (Eds.). (2010). New Perspectives on Moche Political Organization. Washington D C: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Quilter, J. y Koons, M. (2012). The Fall of Moche: A Critique of Claims of South America´s First State. Latin American Antiquity 23 (2): 127-143.

Quilter, J. (2014). The ancient central Andes. New York: Routledge.

R

Ravines, R., & Alva Velásquez, C. (1983). Arqueología del valle medio del Jequetepeque. Lima: Proyecto de Rescate Arqueológico Jequetepeque.

Rengifo, C. y Rojas, C. (2005). Especialistas y centros de producción en el complejo arqueológico Huacas de Moche: evidencias de un taller orfebre. En: Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna. Informe Técnico 2004 (S. Uceda & R. Morales, eds.): 377-390; Trujillo: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

Rengifo, C., Zevallos, D. y Muro, L. (2008). Excavaciones en las áreas 28, 33, 34, 40 y 43. La ocupación Mochica en el sector norte de San José de Moro. En: . Castillo, L. J. (Ed.) PASJM, Temporada 2007 (pp. 162-209). Pontificia Universidad Católica del Perú.

Rissech, C. (2008). Estimación de la edad biológica de los restos subadultos. En Gusi F. y Muriel S, Olària C (Eds). Enterramientos infantiles a lo largo de la historia. Una visión arqueológica, antropológica y simbólica (pp. 77-92).

Castelló: Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló,.

Robben, . (2004). Death and Anthropology: An Introduction. En G.M. Robben(ed) Death, Mourning and Burial: A Cross-Cultural Reader (pp. 1-16) Malden, Mass: Blackwell Publishing:

Rodríguez, . (2018).Continuidad y Cambio en el uso de Cuentas y Abalorios entre el Horizonte Tardío y Colonial Temprano en la Iglesia de Huanchaco. Tesis para oprtar por el Título profesional de Licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias sociales, Universidad Nacional de Trujillo

Rojas, C. y Mejía, J. (2013). Plataformas menores oeste del núcleo urbano Moche. En S. Uceda y R. Morales (Eds.) Informe Técnico 2012, Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna (pp 363-422). Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo

Rohfritsch, A. (2006). 6 Céramiques Mochicas de la Vallée de Jequetepeque (Pérou). Etude technique et physico-chimique d'exemplaires provenent de Dos Cabezas et San José de Moro [Tesis de Master] Archéomatériaux, Université Michel de Montaigne

Rohfritsch, A. (2010). Contribución arqueométrica al estudio de las técnicas y de la organización de la producción de cerámica ritual en la sociedad Mochica (150-850 d.C., costa norte del Perú), Bulletin de l'Institut français d'études andines

Rowe, J. H. (1960). Tiempo, estilo y proceso cultural en la arqueología Peruana. Berkeley: Institute of Andean Studies.

Rowe, J.H. (1998). Max Uhle y la idea del tiempo en la arqueología americana. INDIANA 15: 257-267.

Ruiz, K. (2008). La Tumba M-U1411: Un Entierro Mochica Medio de Elite en el Cementerio de San José de Moro. En: Castillo, L. J., Bernier H., Rucabado R. y Lockard G. (Eds) Arqueología Mochica, Nuevos Enfoques (pp. 381-396) Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Rusell, G.S. (1990). Preceramic through Moche Settlement Pattern change in the Chicama Valley, Peru. Ponencia presentada en la 55 Reunión Anual de la Society for American Archaeology, Las Vegas.

S

Salazar, L. y Burguer, R. (1982). La araña en la iconografía del Horizonte Temprano en la costa norte del Perú. Beitrage zur Allgemeinen und Verleichenden Archaologie 4: pp. 213-253.

Saldaña, J., Palomino, R. y Miller, M. (2012). Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 47 Temporada 2012. En Castillo(ed) PASJM-Informe Arqueológico Temporada 2012 (pp. 178-313) Pontificia Universidad Católica del Perú

Saldaña, J., Tavera, C. y Patroni, K. (2014). Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 47 de San José de Moro – Temporada 2013. En Castillo, L. (ed) PASJM-Informe Arqueológico Temporada 2013. Pontificia Universidad Católica del Perú

Saxe, A.A. (1970). Social Dimensions of Mortuary Practices, [Tesis de Ph.D. sin publicar] Ann Arbor: University of Michigan.

Shimada, I. (1990). Andean archaeology in the 1980's: an assessment. Journal of Field Archaeology, 17: pp. 221-229

Shimada, I. (1994). Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los andes. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

Shimada, I. (1994). Pampa Grande And The Mochica Culture. University of Texas Press.

Shimada, I. (2010). Moche Sociopolitical Organization. Rethinking the Data, Approches, and Models. En Quilter, J. y Castillo, L. (Eds.). New Perspectives on Moche Political Organization. (pp. 70-82). Dumbarton Oaks,

Shimada, I., & Maguiña, A. (1994). Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche. En S. Uceda y E. Mujica (Eds.) Moche: Propuestas Y Perspectivas. Actas Del Primer Coloquio Sobre La Cultura Moche(pp. 31-58). Universidad de La Libertad, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Spector, J. (1976). The Interpretive Potential of Glass Trade Beads in Historic Archæology. Historical Archaeology, 10, pp. 17-27.

Strong, W. y Evans, C. (1952). Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Peru, The Formative and Florescent Epochs. Columbia University Press.

Swenson, E. (2004). Ritual and Power in the Hinterland: Religious Pluralism and Political Descentralization in Late Moche Jequetepeque, Peru. [Tesis de Doctorado] Division of Social Sciences, University of Chicago.

Swenson, E. (2007). Adaptive Strategies or Ideological Innovations? Interpreting Sociopolitical Developments in the Jequetepeque Valley of Peru during the Late Moche Period, Journal of Anthropological Archaeology 26 (2), pp. 1-30.

Swenson, E. (2011). Stagecraft and the Politics of Spectacle in Ancient Peru. Cambridge Archaeological Journal. 21(2): pp. 283-313.

Swenson, E. (2014). The Materialities of Place-Making in the Ancient Andes: A Critical Appraisal of the Ontological Turn in Archaeological Interpretation. Journal of Archaeological Method and Theory 22, pp. 677–712

T

Tantaleán, H. (2016).Una historia de la arqueología peruana. Instituto de Estudios Peruanos

Tavera, C. (2015). Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 47 de San José de Moro-Temporada 2014. En Muro, L.(ed) PASJM-Informe Arqueológico: Temporada 2014(pp. 45-90). Pontificia Universidad Católica del Perú

Tinoco, I. (2010). Hacia un nuevo paradigma de Moche: interpretaciones acerca de la relación entre las tradiciones culturales Moche y Gallinazo. Anales del Museo de América 18: pp. 99-123

Tung, T. (2012tun. University Press of Florida.

U

Ubbelohde–Doering, H. (1952). The Art of Ancient Peru. Praeger Publishers

Ubbelohde–Doering, H. (1967). On the royal highways of the Inca. Thames and Hudson

Ubbelohde–Doering, H. (1983). Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu. Verlag C. H. Beck..

Ubelaker, D. (1989). Human Skeletal Remains. Excavation, analysis, interpretation. Taraxacum.

Uceda, S. (2000). Los ceremoniales en Huaca de la Luna: un análisis de los espacios arquitectónicos. En. Uceda, S.; E. Mujica y R. Morales (ed.) Investigaciones en Huaca de la Luna 1997. (pp. 205-214). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo

Uceda, S. (2001). Investigations at Huaca de la Luna, Moche Valley: An Example of Moche Religious Architecture. En: J. Pillsbury(Ed.) Moche Art and Archaeology in Ancient Peru, (pp. 47-67). Center for the Advanced Study of the Visual Arts

Uceda, S. (2008). Investigaciones en la Huaca de la Luna 2001. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo

Uceda, S. (2012). Investigaciones en la Huaca de la Luna 2003. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo

Uceda, S. (2016). Investigaciones en la Huaca de la Luna 2000. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo

Uceda, S. y Meneses, J. (2016), El urbanismo moche y el surgimiento del Estado y la ciudad en los Andes centrales. En Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología 1

Uceda, S. y Morales, R. (2010). Moche. Pasado y presente. Patronato Huacas del Valle de Moche, Fondo Contravalor Perú Francia y Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo,

Ucko, P. (1969). Ethnography and Archaeological Interpretation of Funerary Remains. World Archaeology, 1(2), pp.262-280.

Uhle, M. (1915). Las ruinas de Moche. Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima 30 (3-4): pp. 57-71.

V

Van Gennep, A. (2004).The Rites of Passage. The University of Chicago Press

Verano, J. (1997). Human Skeletal Remains from Tomb I, Sipán (Lambayeque river valley, Peru); and their Social Implications. Antiquity 71(273): pp.670-682.

W

Weismantel, Mary (2015) Many Heads are Better than one: Mortuary practice and Ceramic Art in Moche Society. En Shimada y Fitzsimmons(Eds.) Living with the Dead in the Andes (pp76-100) University of Arizona Press

Willey, G.R. (1946). The Chiclín Conference for Peruvian Archaeology. American Antiquity, 12 (2): pp. 132-134.

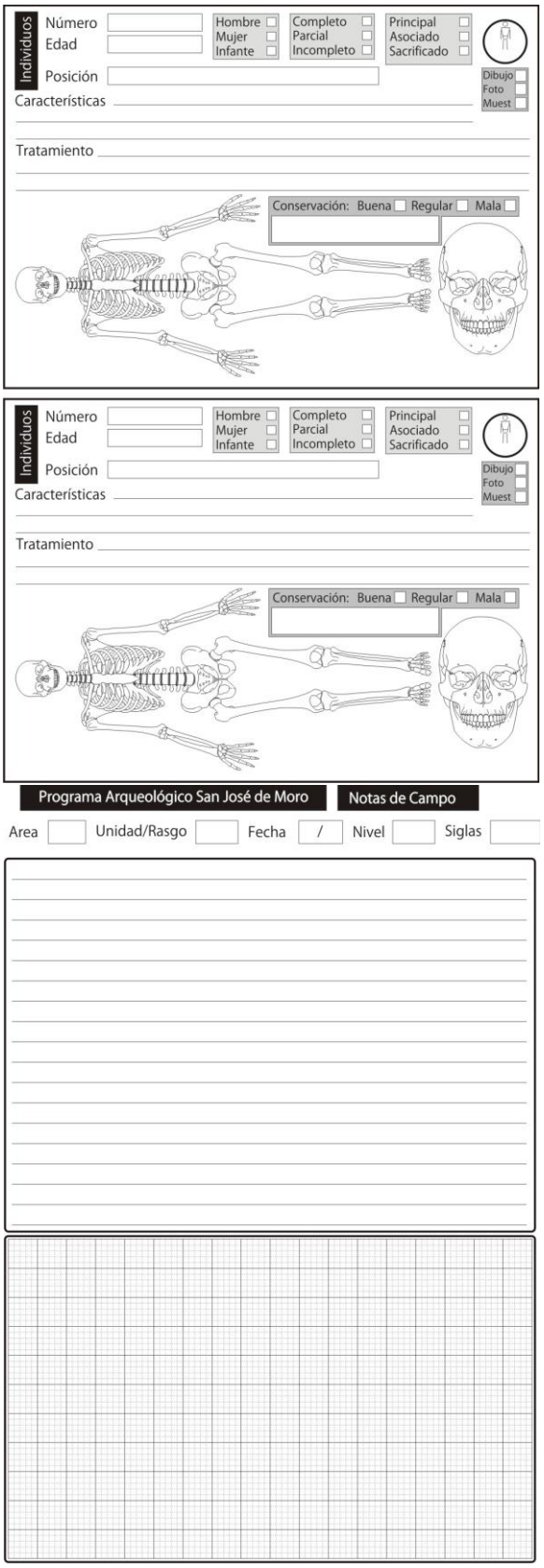
Willey, G.R. (1953). Prehistoric settlement patterns in the Virú Valley, Perú. Bureau of American Ethnology Bulletin. 155: pp. 1–453.

Z

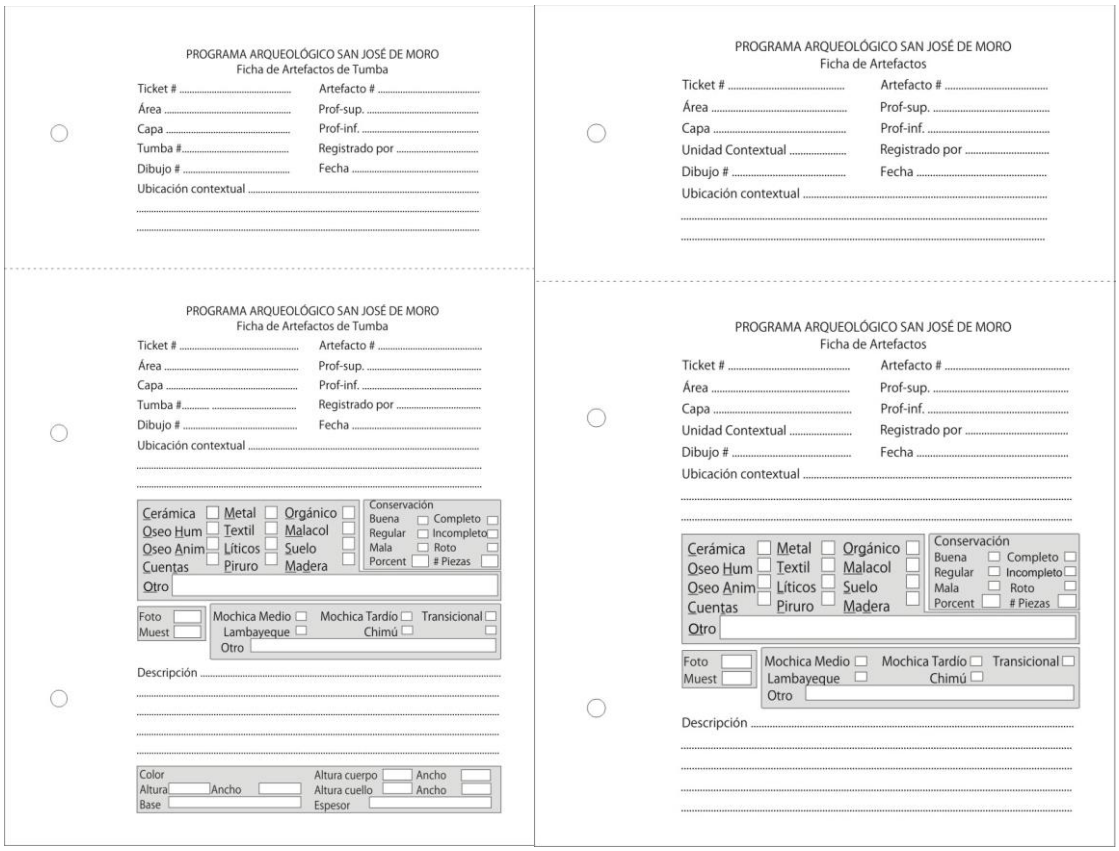
Zavaleta, E., Reategui, A. y Barboza, S. (2012). Excavaciones en el sector noroeste del Núcleo Urbano. En S. Uceda y R. Morales (Eds.) Informe Técnico 2011, Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, pp. 479- 529. Trujillo: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

Zevallos , D. (2012). Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2012. En: PASJM-Informe Arqueológico Temporada 2012 (pp. 82-144) Pontificia Universidad Católica del Perú

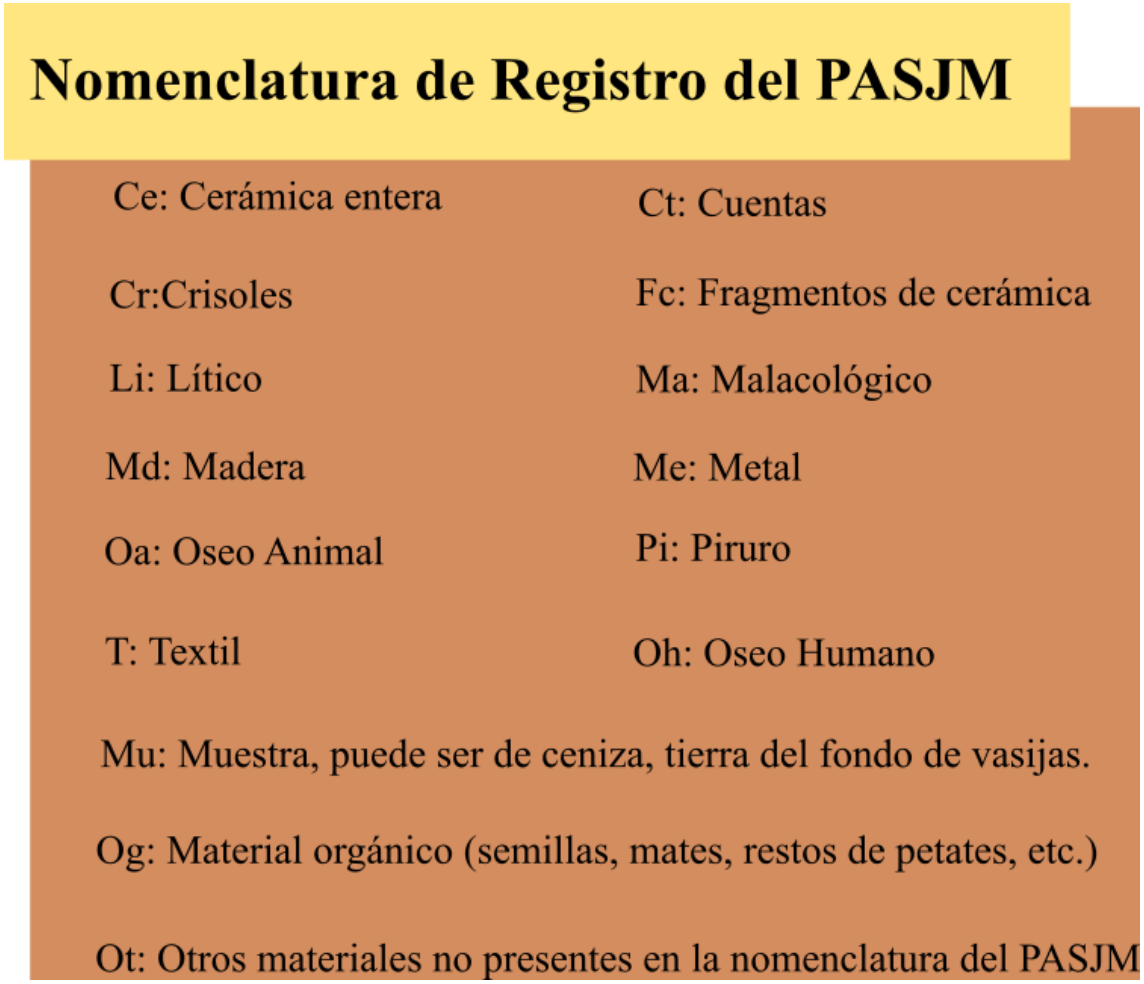
ANEXOS



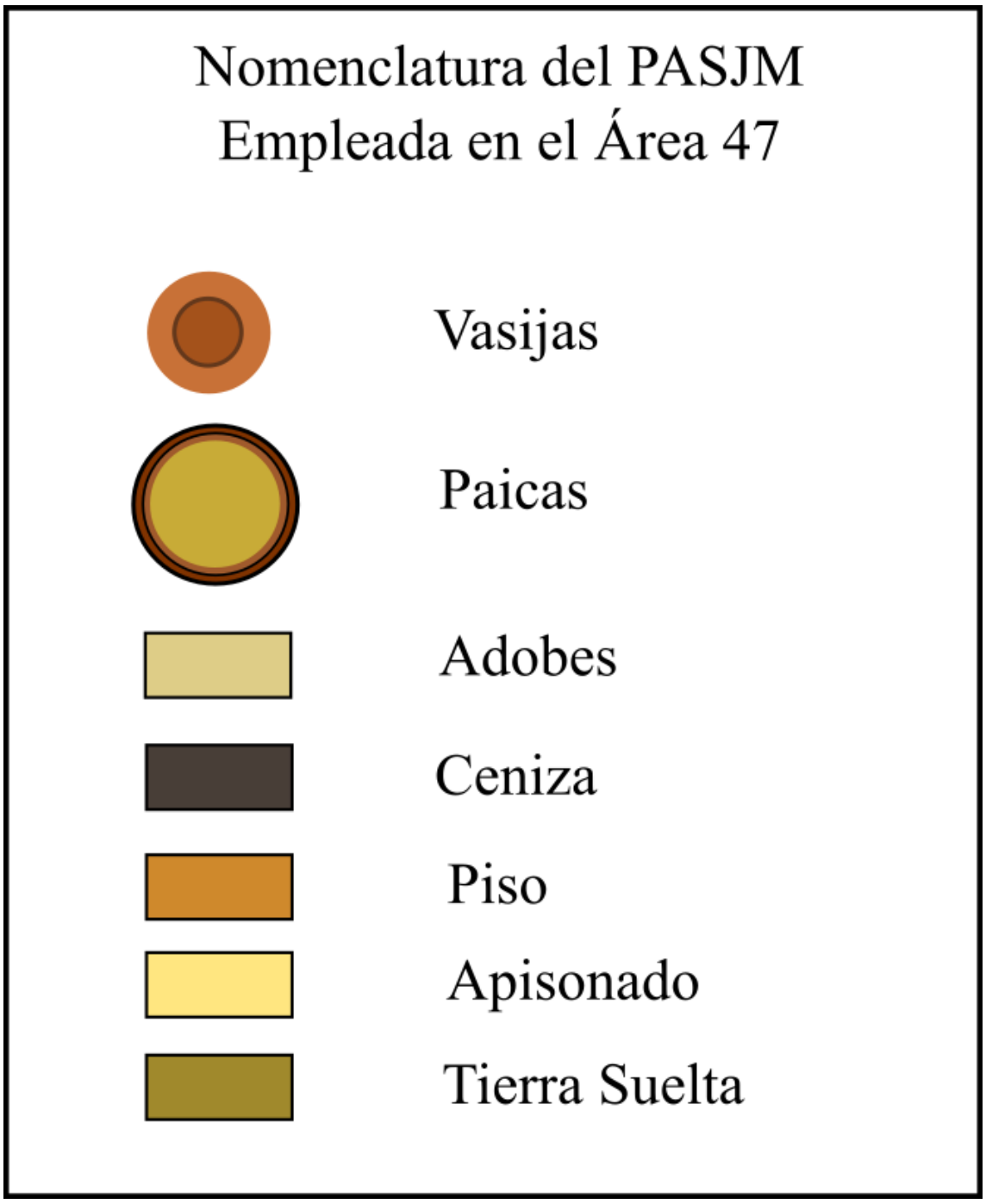
Anexo 1: Ficha de registro de contextos funerarios del PASJM.



Anexo 2: Fichas de registro de artefactos de tumbas y ficha de registro de artefactos de capa propuestos por el PASJM.



Anexo 3: Nomenclatura empleada por el PASJM para clasificar y etiquetar los materiales hallados en las excavaciones.



Anexo 4: Nomenclatura del PASJM empleada para el registro del área 47.



Anexo 5: Detalle de la excavación de la copa de metal hallado en el perfil norte del sector noroeste de la capa 14.

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha				
Área				
Capa				
Localización de la Tumba				
Número de tumba				
Localización de la cerámica al interior de la tumba				
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno		
		Externo		
	Diámetro de cuerpo			
	Diámetro de base			
	Diámetro de gollete			
	Altura máxima			
	Altura de cuerpo			
	Altura de la base o soporte			
	Altura de gollete			
Vasija	Abierta		Cerrada	
Forma de:	Base			
	Cuerpo			
	Asas		Posición	
	Gollete			
	Borde			
	Labio			
Forma de la vasija				
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante		Reductora	
Color de la pasta				
Modelado		Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrías	
	Engobado			
Color de superficie				
Huellas de Uso				
Decoración				
Área de la vasija decorada				
Técnica decorativa				
Colores usado en la decoración				
Motivos decorativos	.			

Anexo 6: Fichas de análisis del material cerámico

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU2202-Ce01			
Área	47			
Capa	Relleno de Capa 14			
Localización de la tumba				
Número de tumba	MU 2202			
Localización de la cerámica al interior de la tumba	Asociada directamente al individuo. Localizada al lado derecho del craneo del individuo. Por encima del hombro derecho.			
Orientación de la vasija	La boca de la vasija apunta al sur oeste. Está volcada sobre uno de sus asas.			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	8,0 cm	
		Exterior	9,0 cm	
	Diámetro de cuerpo	10,3 cm		
	Diámetro de gollete	7,1 cm		
	Altura máxima	10,0 cm		
	Peso	270 gr.		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Concava		
	Cuerpo	Globular		
	Asas	Falsas	Posición	Parte superior del cuerpo
	Gollete	Divergente		
	Borde	Saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma de la vasija	Olla miniatura de asas falsas			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de cerámica	2,5 YR 6/4			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2,5 YR 6/4			
Huellas de Uso	Huellas de afectación por uso en fogón en la base y asas			
Decoración				
Área de la vasija decorada	En labio, gollete y asas			
Técnica decorativa	Pintura Positiva			
Colores usado en la decoración	7,5 YR 8/1			
Motivos decorativos	Geométricos - Franja irregular			

Anexo 7:Ficha de análisis de pieza A47-mu2202-Ce01

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU2202-Ce02			
Área	47			
Capa	Relleno de Capa 14			
Localización				
Número de tumba	MU 2202			
Localización de la cerámica al interior de la	No se encontró directamente asociado al cuerpo del individuo. Colocada al lado derecho a la altura del área pelvica.			
Orientación de la vasija	La boca de la vasija apunta al nor oeste. Estaba volcada de costado.			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	9 cm	
		Exterior	10,0 cm	
	Diámetro de cuerpo	15,0 cm		
	Gollete	Punto de Inflexión 1	8,9 cm	
		Punto de Inflexión 2	9,3 cm	
		Unión con el curpo	9,6 cm	
	Altura máxima	15,0 cm		
	Peso	609 gr.		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Globular		
	Asas	No	Posición	
	Gollete	Compuesto		
	Borde	Evertido		
	Labio	Biselado redondeado		
	Forma de la vasija	Olla de gollete compuesto		
Forma de la vasija				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de cerámica	2,5 YR 6/4			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2,5 YR 6/4			
Huellas de Uso	Huellas de hollín en la base			
Decoración				
Área de la vasija decorada	En el gallete y parte superior del cuerpo			
Técnica decorativa	Pintura Positiva			
Colores usado en la decoración	7,5 YR 8/1			
Motivos decorativos	Geométrico - Franja irregular			

Anexo 7:Ficha de análisis de pieza A47-mu2202-Ce02

Ficha de Análisis Cerámico					
N° de ficha	A47-MU2207-Ce01				
Área	47				
Capa	Relleno de Capa 15				
Localización					
Número de tumba	MU 2207				
Localización de la cerámica al interior de	Directamente asociado al cuerpo del individuo. Colocada al lado derecho a la altura de las vertebras cervicales.				
Orientación de la vasija	Localizada al sur este de la tumba sobre el cuerpo del individuo				
Descripción					
Medidas	Diámetro de borde	Interior	9,0cm		
		Exterior	10,9 cm		
	Diámetro de cuerpo	15,5 cm			
	Gollete	Altura		3,8 cm	
		Punto de Inflexión 1		9,9 cm	
		Punto de Inflexión 2		10,5 cm	
		Unión con el curpo		10,5 cm	
	Altura máxima	15,8 cm			
	Peso	785 gr.			
Vasija	Abierta		Cerrada	x	
Forma de:	Base	Convexa			
	Cuerpo	Globular			
	Asas	No	Posición		
	Gollete	compuesto			
	Borde	Evertido			
	Labio	Engrosado simple			
Forma de la vasija	Olla de gollete compuesto / Gollete globular y labio evertido redondeado				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica		
Manufactura					
Cocción	Oxidante	x	Reductora		
Color de pasta	2,5 YR 7/4				
Modelado	x	Moldeado			
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada			
	Pulido		Bruñido		
			Pulido con estrias		
	Engobado				
Color de superficie	2,5 YR 7/4				
Huellas de Uso	Huellas de hollín base, parte inferior del cuerpo y hombro de la vasija				
Decoración					
Área de la vasija decorada	En la boca, labio, gollete y parcialmente parte superior del cuerpo				
Técnica decorativa	Pintura Positiva y Chorreado				
Colores usado en la decoración	7,5 YR 8/1				
Motivos decorativos	Geométrico - Franja irregular				

Anexo 8:Ficha de análisis de pieza A47-MU2207-Ce01

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU2209-Ce01			
Área	47			
Capa	Relleno de Capa 15			
Localización				
Número de tumba	MU 2209			
Localización de la cerámica al interior de	No se encontró directamente asociado al cuerpo del individuo. Colocada al lado derecho a la altura del craneo			
Orientación de la vasija	Localizada al sur este de la tumba.			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	8 cm	
		Exterior	9 cm	
	Diámetro de cuerpo	8,5 cm		
	Altura máxima	8, 4 cm		
	Peso	253 gr.		
Vasija	Abierta	x	Cerrada	
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Tubular		
	Asas	No	Posición	
	Gollete	No tiene		
	Borde	Evertido		
	Labio	Engrosado Simple		
Forma de la vasija	Vaso			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de pasta	2,5 YR 6/4			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2,5 YR 6/4			
Huellas de Uso	No presenta			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Altura media del cuerpo			
Técnica decorativa	Pintura Positiva			
Colores usado en la decoración	7,5 YR 8/1			
Motivos decorativos	Geométrico - Franja Irregular			

Anexo 9:Ficha de análisis de pieza A47-MU2209-Ce01

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU2209-Ce02			
Área	47			
Capa	Relleno de Capa 15			
Localización				
Número de tumba	MU 2209			
Localización de la cerámica al interior de	Se encontró directamente asociado al cuerpo del individuo. Colocada al lado izquierdo de la zona pelvica, área toráxica inferior y sobre el brazo izquierdo.			
Orientación de la vasija	Localizada al nor oeste de la tumba.			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	-	
		Exterior	-	
	Diámetro de cuerpo	14,5 cm.		
	Altura máxima	11 cm.		
	Peso	44,2 gr.		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	pedestal		
	Cuerpo	Lenticular/Carenado		
	Asas	Si	Posición	Lateral
	Gollete	ausente		
	Borde	ausente		
	Labio	ausente		
Forma de la vasija	Botella de asa posterior con decoración pictórica			
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de pasta	2.5 YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	Si presenta		
Color de superficie	2.5Y 8/2			
Huellas de Uso	Ausencia del asa y gollete			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo y base			
Técnica decorativa	Pintado pre concción			
Colores usado en la decoración	2.5 Y 4/3			
Motivos decorativos	Figurativo - soga a la altura del inicio del gollete. Franja geométrica en el pedestal			

Anexo 10: Ficha de análisis de pieza A47-MU2209-Ce02

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce13			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Al noroeste de la camara funeraria			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	8,5 cm	
		Externo	9,8 cm	
	Diámetro de cuerpo	17,5 cm		
	Diámetro de base	NO		
	Diámetro de gollete	9,3 cm		
	Altura máxima	20 cm		
	Altura de cuerpo	15,4 cm		
	Altura de la base o soporte	NO		
	Altura de gollete	4,6 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Globular		
	Asas	NO	Posición	
	Gollete	Tubular		
	Borde	Saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	X	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	2.5 YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2.5 YR 6/6			
Huellas de Uso	Huellas de uso en la base solo presentes en la parte exterior			
Decoración				
Área de la vasija decorada	En el Gollete			
Técnica decorativa	Digitado			
Colores usado en la decoración	NO			
Motivos decorativos	Figurativo			

Anexo 11: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce13

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce15			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Altura de la pelvis a su izquierda			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	5,9 cm	
		Externo	6,5 cm	
	Diámetro de cuerpo	12,5 cm		
	Diámetro de base	11,0 cm		
	Diámetro de gollete	5,9 cm		
	Altura máxima	20,0 cm		
	Altura de cuerpo	5,9 cm		
	Altura de la base o soporte	NO		
	Altura de gollete	5,9 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Ovoide		
	Asas	NO	Posición	
	Gollete	Tubular		
	Borde	Saliente		
	Labio	Biselado Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	10R 5/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	Presenta Engobado		
Color de superficie	7.5 R 4/4			
Huellas de Uso	No presenta			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo			
Técnica decorativa	Pintado y Escultórico			
Colores usado en la decoración	7.5YR 1/9			
Motivos decorativos	Zoomorfo - Iguana Antropomorfa			

Anexo 12: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce15

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce16			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Cantaro cara gollete, escultorico, a la altura de la pelvis			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	5,9 cm	
		Externo	6,5 cm	
	Diámetro de cuerpo	12,5 cm		
	Diámetro de base	11,0 cm		
	Diámetro de gollete	5,9 cm		
	Altura máxima	20,0 cm		
	Altura de cuerpo	5,9 cm		
	Altura de la base o soporte	NO		
	Altura de gollete	5,9 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Pie macizo		
	Cuerpo	Escultorico		
	Asas		Posición	
	Gollete	Tubular		
	Borde	Saliente		
	Labio	Biselado Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta				
Modelado		Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	Presenta Engobado		
Color de superficie				
Huellas de Uso				
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete y cuerpo			
Técnica decorativa	Pintura y escultorico modelado			
Colores usado en la decoración	7.5YR 1/9			
Motivos decorativos	Zoomormo - iguana antropomorfa			

Anexo 13: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce16

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce17			
Área	47			
Capa				
Localización	A la altura de la pelvis del individuo, a la izquierda del mismo			
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de				
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	4 cm	
		Externo	4,7 cm	
	Diámetro de cuerpo	15,5 cm		
	Diámetro de base	no		
	Diámetro de gollete	8,5 cm		
	Altura máxima	19 cm		
	Altura de cuerpo	14,5 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete	4,5 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	ovoide		
	Asas	falsas	Posición	union gollete cuerpo
	Gollete	Tubular recto		
	Borde	recto		
	Labio	Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	Presenta Engobado		
Color de superficie	2.5YR 6/			
Huellas de Uso	no presenta			
Decoración				
Área de la vasija decorada	cuerpo y gollete			
Técnica decorativa	brochado y molde tipo aplicacion en alto relieve			
Colores usado en la decoración	2.5Y 1/9			
Motivos decorativos	geometrico (espiral) y antropomorfo			

Anexo 14: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce17

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce18			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	a la izquierda de la pelvis			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	9 cm	
		Externo	10 cm	
	Diámetro de cuerpo	16 cm		
	Diámetro de base	no		
	Diámetro de gollete	10,5 cm		
	Altura máxima	15,5 cm		
	Altura de cuerpo	12,3 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete	3,2 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	globular		
	Asas		Posición	
	Gollete	plataforma		
	Borde	carenado		
	Labio	reborde interno		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	5YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	5.YR 6/6			
Huellas de Uso	marcas de ollín en la base y cuerpo. Se evidencia la accion del fuego en los bordes			
Decoración				
Área de la vasija decorada	labios y parte superior del cuepo			
Técnica decorativa	brochado			
Colores usado en la decoración	2.5Y 1/9			
Motivos decorativos	geometrico irregular - franja irregular			

Anexo 15: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce18

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce22			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	a la izquierda de la pelvis			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	6 cm	
		Externo	6,5 cm	
	Diámetro de cuerpo	Min.	10,7 cm	
		Max.	12 cm	
	Diámetro de base	Min.	6.7 cm	
		Max.	11,1 cm	
	Diámetro de gollete	5,5 cm		
	Altura máxima	20 cm		
	Altura de cuerpo	14.4 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete	5,6 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	pie macizo		
	Cuerpo	escultorico		
	Asas	no	Posición	
	Gollete	Tubular ligeramente divergente		
	Borde	saliente		
	Labio	Biselado Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	10R 5/6			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	Presenta Engobado		
Color de superficie	7.5R 4/4			
Huellas de Uso	no			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo y gollete			
Técnica decorativa	Pintado y escultorico por molde			
Colores usado en la decoración	7.5 YR 1/9		GREY 1 3/N	
Motivos decorativos	Zoomorfo - iguana antropomorfa			

Anexo 16: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce22

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce23			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Noroeste de la cámara			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	4,5 cm	
		Externo	5,3 cm	
	Diámetro de cuerpo	11,6 cm		
	Diámetro de base	7,0 cm		
	Diámetro de gollete	4,0 cm		
	Altura máxima	12,2 cm		
	Altura de cuerpo	7,8 cm		
	Altura de la base o soporte	No		
	Altura de gollete	4,0 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Formas del:	Base	pie macizo		
	Cuerpo	elipzoide en posicion horizontal		
	Asas	No	Posición	
	Gollete	Tubular ligeramente divergente		
	Borde	Saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma	Cantaro?			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	7.5 YR 6/4			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	Tricolor			
Huellas de Uso	Desgaste en el labio y decoraciones			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo, Gollete y parte interna del gollete			
Técnica decorativa	Pintura			
Colores usado en la decoración	Gollete y Cuerpo inferior	10R 4/4		
	Franjas	5YR 4/1		
	Cuerpo y interior de gollete	2.5 Y 8/3		
Motivos decorativos				

Anexo 17: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce23

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce25			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	A la derecja de la pelvis del individuo			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	6,4 cm	
		Externo	7,2 cm	
	Diámetro de cuerpo	11,2 ccm		
	Diámetro de base	NO		
	Diámetro de gollete	9,2 cm		
	Altura máxima	13,0 cm		
	Altura de cuerpo	10,4 cm		
	Altura de la base o soporte	NO		
	Altura de gollete	2,6 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Formas del:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Globular		
	Asas	NO	Posición	
	Gollete	Tubular recto		
	Borde	Recto		
	Labio	Apuntalado		
Forma	Cantaro Cara Gollete			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5YR 6/8			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2.5YR 6/8			
Huellas de Uso	Desgaste en el labio y falla de cocción en el momento de la fabricación			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete y Cuerpo			
Técnica decorativa	Pintura y Molde			
Colores usado en la decoración	7.5YR 1/9			
Motivos decorativos	Antropomorfo - Rostro humano (en el gollete) y uso de la pintura (en el cuerpo de la vasija)			

Anexo 18: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce25

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce20			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	sur oeste de la camara			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	5 cm	
		Externo	5,6 cm	
	Diámetro de cuerpo	12,2 cm		
	Diámetro de base	6 cm		
	Diámetro de gollete	4,9 cm		
	Altura máxima	14 cm		
	Altura de cuerpo	9,9 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete	4,1 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	pie macizo		
	Cuerpo	elipzoide en posicion horizontal		
	Asas	no	Posición	
	Gollete	Tubular ligeramente divergente		
	Borde	Saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	Presenta Engobado		
Color de superficie	tricolor			
Huellas de Uso	desgaste de labio y poible quema en la base			
Decoración				
Área de la vasija decorada	cuerpo, gollete y labio			
Técnica decorativa	Pintado y plano relieve			
Colores usado en la decoración	Labio	10R 2.5/1		
	Franja en alto relieve	2.5Y 2/8		
	Gollete y cuerpo	10R 4/3		
Motivos decorativos	Zoomorfo - aves portando porra y escudo			

Anexo 19: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce20

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce26			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	sureste de la camara			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	2,8 cm	
		Externo	3,5 cm	
	Diámetro de cuerpo	9,1 cm		
	Diámetro de base	no		
	Diámetro de gollete	4,1 cm		
	Altura máxima	12,5 cm		
	Altura de cuerpo	8,9 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete	3,6 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Globular		
	Asas	destruida	Posición	lateral
	Gollete	Tubular recto		
	Borde	Saliente		
	Labio	engrosado simple		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2.5YR 6/6			
Huellas de Uso	Fractura del asa lateral			
Decoración				
Área de la vasija decorada	en la union del gollete con el cuerpo			
Técnica decorativa	aplicación			
Colores usado en la decoración				
Motivos decorativos	zoomorfo			

Anexo 20: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce26

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce27			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	sureste de la camara			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	4.6 cm	
		Externo	5.3 cm	
	Diámetro de cuerpo	11.7 cm		
	Diámetro de base	6.3 cm		
	Diámetro de gollete	4.3 cm		
	Altura máxima	14 cm		
	Altura de cuerpo	10 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete	4 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	pie macizo		
	Cuerpo	elipzoide en posicion horizontal		
	Asas		Posición	
	Gollete	tubular ligeramente divergente		
	Borde	saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante		Reductora	x
Color de la pasta	2.5Y 5/2			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie	Gley 1 2.5N			
Huellas de Uso	desgaste en los labios, perforacion circular en la parte media del cuerpo			
Decoración				
Área de la vasija decorada				
Técnica decorativa				
Colores usado en la decoración				
Motivos decorativos				

Anexo 21: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce27

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce30			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Noroeste de la cámara en el 2° nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	6,8 cm	
		Externo	7,5 cm	
	Diámetro de cuerpo	10,3 cm		
	Diámetro de base	5,0 cm		
	Diámetro de gollete	5,4 cm		
	Altura máxima	14,3 cm		
	Altura de cuerpo	8,5 cm		
	Altura de la base o soporte	NO		
	Altura de gollete	6,1 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Pie Macizo		
	Cuerpo	elipzoide en posicion horizontal		
	Asas	NO	Posición	
	Gollete	Tubular ligeramente divergente		
	Borde	Saliente		
	Labio	Apuntalado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2.5YR 6/6			
Huellas de Uso	Huellas de desgaste en labios y pintura de la vasija			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Borde, gollete y cuerpo			
Técnica decorativa	Pintado y alto relieve			
Colores usado en la decoración	10R 4/3		2.5Y 8/2	
Motivos decorativos	Geométrico y Zoomorfo. En el borde se observa una sucesión de chebrones. El gollete			

Anexo 22: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce30

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce31			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	noroeste, 2° nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno		
		Externo		
	Diámetro de cuerpo	13,9 cm		
	Diámetro de base	8,4 cm		
	Diámetro de gollete			
	Altura máxima	13 cm		
	Altura de cuerpo	9 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete			
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	pie macizo		
	Cuerpo	elipzoide horizontal		
	Asas	puente	Posición	union de ambos picos
	Gollete	dos golletes conicos		
	Borde			
	Labio			
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5YR 5/6			
Modelado		Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	si		
Color de superficie	10R 5/6			
Huellas de Uso	no			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Parte superior del cuerpo			
Técnica decorativa	pintado			
Colores usado en la decoración	2.5Y 8/3			
Motivos decorativos	figurativo - cuatro motivos con forma de "S" en posicion horizontal, colocados a lo largo de la			

Anexo 23: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce 31

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce37			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	a la altura de la pelvis izquierda del individuo			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	4,3 cm	
		Externo	5 cm	
	Diámetro de cuerpo	11.3 cm		
	Diámetro de base	7 cm		
	Diámetro de gollete	4 cm		
	Altura máxima	12 cm		
	Altura de cuerpo	8.4 cm		
	Altura de la base o soporte			
	Altura de gollete	3,6 cm		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Pie macizo		
	Cuerpo	Elipzoide horizontal		
	Asas		Posición	
	Gollete	tubular ligeramente evertido		
	Borde	Saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5YR 6/3			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	si		
Color de superficie	10R 4/3			
Huellas de Uso	no			
Decoración				
Área de la vasija decorada				
Técnica decorativa				
Colores usado en la decoración				
Motivos decorativos				

Anexo 24: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce 37

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce38			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	suroeste, 2° nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	6 cm	
		Externo	7 cm	
	Diámetro de cuerpo	Min.	8 cm	
		Max.	11,6 cm	
	Diámetro de base	8,2 cm		
	Diámetro de gollete			
	Altura máxima	14 cm		
	Altura de cuerpo	14 cm		
	Altura de la base o soporte	no		
	Altura de gollete	no		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Pie macizo		
	Cuerpo	cuerpo compuesto por un elipzoide horizontal y uno globular		
	Asas		Posición	
	Gollete	ausente		
	Borde	ausente		
	Labio	ausente		
Forma				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	5YR 6/4			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie	10R 5/6			
Huellas de Uso	ausencia del gollete y pico, desgaste de la superficie y huellas de ollín			
Decoración				
Área de la vasija decorada				
Técnica decorativa				
Colores usado en la decoración				
Motivos decorativos				

Anexo 25: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce 38

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce01			
Área	47			
Capa				
Localización	Al sur del sello de adobe es el primer nivel de ofrendas			
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de				
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	2.8	
		Externo	4	
	Diámetro de cuerpo	13		
	Diámetro de base	-		
	Diámetro de gollete	3.2		
	Altura máxima	13		
	Altura de cuerpo	9.8		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	2		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	convexa		
	Cuerpo	esférico		
	Asas	x	Posición	laterales
	Gollete	tubular evertido		
	Borde	revisar		
	Labio	engrosado simple		
Forma de la vasija	cantaro			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	5YR 6/6 (Reddish yellow)			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado	x		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	5YR 6/6 (Reddish yellow)			
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	asas, gollete y labio interno			
Técnica decorativa	brochado			
Colores usado en la decoración	10YR 8/3 (very pale brown)			
Motivos decorativos	franjas irregulares			

Anexo 26: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce01

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce02			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Al noroeste en el primer nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	1.8	
		Externo	2	
	Diámetro de cuerpo	14		
	Diámetro de base	9.6		
	Diámetro de gollete	2.9		
	Altura máxima	21.5		
	Altura de cuerpo	11.5		
	Altura de la base o soporte	1.1		
	Altura de gollete	4.1		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	pedestal		
	Cuerpo	elipsoide horizontal		
	Asas	x	Posición	asa estribo
	Gollete	conico		
	Borde	convergente		
	Labio	apuntalado		
Forma de la vasija	botella de asa estribo			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2.5 YR 7/6 (light red)			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie	10 YR 8/1 (white)			
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	gollete, cuerpo y pedestal			
Técnica decorativa				
Colores usado en la decoración	cuerpo: 2.5 YR 4/3 (reddish brown) / pedestal: 2.5 YR 5/6 (red)			
Motivos decorativos	gollete: franjas rectangulares / cuerpo: motivos fitomorfos (21 pallares, zoomorofos			

Anexo 27: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce02

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 03			
Área	47			
Capa				
Localización	Al Noroeste			
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de				
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	6	
		Externo	6.7	
	Diámetro de cuerpo	13		
	Diámetro de base	9, 2		
	Diámetro de gollete	5.6		
	Altura máxima	15.3		
	Altura de cuerpo	10.3		
	Altura de la base o soporte	_		
	Altura de gollete	4.4		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Esferico carenado		
	Asas	-	Posición	
	Gollete	Tubular evertido		
	Borde	Saliente		
	Labio	Biselado redondeado		
Forma de la vasija	Cántaro			
Simetría	Vasija Simétrica	X	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	2.5 YR 6/6 (Light red)			
Modelado	X	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	X	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	X		
Color de superficie	2.5 YR 4/4 (Redish Brown)			
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete y cuerpo			
Técnica decorativa	Pintura precocción			
Colores usado en la decoración	1: 2.5 YR 4/4 (Redish Brown) 2: 10YR 8/1 (White)			
Motivos decorativos	Gollete: Chevrones (colores 1 y 2) sobre una franja con el color 2 (representación de 12			

Anexo 28: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce03

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 04			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de				
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	4.9	
		Externo	5.5	
	Diámetro de cuerpo	12.7		
	Diámetro de base	6.5		
	Diámetro de gollete	5.05		
	Altura máxima	15		
	Altura de cuerpo	10.7		
	Altura de la base o soporte			
	Altura de gollete	4.3		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Carenada, elipsoide en posición horizontal		
	Asas	-	Posición	-
	Gollete	tubular ligeramente evertido		
	Borde	saliente		
	Labio	apuntalado		
Forma de la vasija	cántaro			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante		Reductora	x
Color de la pasta	3 N Dark gray			
Modelado	X	Moldeado	X	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	X	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	X		
Color de superficie	Gley 1 2.5/N (Black)			
Huellas de Uso	Ruptura en el labio y decoloración de la superficie			
Decoración				
Área de la vasija decorada				
Técnica decorativa				
Colores usado en la decoración				
Motivos decorativos				

Anexo 29: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce04

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 05			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	En el cuadrante Noroeste debajo de la Ce 04			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	-	
		Externo	-	
	Diámetro de cuerpo	14.2		
	Diámetro de base	10.4		
	Diámetro de gollete	3.6		
	Altura máxima	17.7		
	Altura de cuerpo	12		
	Altura de la base o soporte	1.4		
	Altura de gollete	-		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	pedestal		
	Cuerpo	Esférico		
	Asas	Estribo	Posición	
	Gollete	Ausente		
	Borde	Ausente		
	Labio	Ausente		
Forma de la vasija	Botella Asa estribo			
Simetría	Vasija Simétrica	X	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	7.5 YR 5/2 (Brown)			
Modelado	X	Moldeado	X	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	X	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	X		
Color de superficie	10 YR 8/1 (White)			
Huellas de Uso	Ausencia parcial del asa, ausencia de gollete y desgaste de la base			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete, cuerpo y pedestal.			
Técnica decorativa	Pintura precocción			
Colores usado en la decoración	2.5 YR 4/3 (Redish Brown)			
Motivos decorativos	Asas: Franjas con porras y escudos / Cuerpo: Tema del entierro / Pedestal: Olas y glifes			

Anexo 30: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce05

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 06			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Cuadrante sureste 1er nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	7, 5	
		Externo	8.6	
	Diámetro de cuerpo	20		
	Diámetro de base	-		
	Diámetro de gollete	7.4		
	Altura máxima	19.5		
	Altura de cuerpo	12.1		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	4.2		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Elipsoide horizontal		
	Asas	-	Posición	
	Gollete	Tubular evertido		
	Borde	Saliente		
	Labio	Pendientes		
Forma de la vasija	Cántaro			
Simetría	Vasija Simétrica	X	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	2.5 YR 6/6 (Light red)			
Modelado	X	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	X		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie				
Huellas de Uso	Ausencia de un 30 % del borde y marcas de acción del fuego localizadas en el cuerpo-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo y borde			
Técnica decorativa	Brochado, pintura poscocción			
Colores usado en la decoración	10 YR 8/1 (White)			
Motivos decorativos	Franjas irregulares			

Anexo 31: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce06

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 07			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Cuadrante Nor Oeste 1er nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	0.6	
		Externo	1	
	Diámetro de cuerpo	13.7		
	Diámetro de base	8.1		
	Diámetro de gollete	2.1		
	Altura máxima	12.5		
	Altura de cuerpo	9.5		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	7.1		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Ovoide / Elipsoide		
	Asas	Puente	Posición	
	Gollete	Cónico		
	Borde	Convergente		
	Labio	Apuntalado		
Forma de la vasija	Botella asa puente			
Simetría	Vasija Simétrica	X	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	2.5 YR 7/6			
Modelado	X	Moldeado	X	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	X	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	X		
Color de superficie	5R 4/6			
Huellas de Uso	Ruptura de una de los golletes y del 90 % del asa puente.Perdida parcial de la decoración.			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo			
Técnica decorativa	Pintura precocción			
Colores usado en la decoración	1: 5YR 2.5/1 (Black) 2: 7.5 YR 8/2 (Pinkish white)			
Motivos decorativos	Cuerpo: Representación de 4 Grifos orientados cardinalmente orientados simetricamente. En			

Anexo 32: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce07

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 08			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Cuadrante Sue Este del 1er nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	5.6	
		Externo	6.25	
	Diámetro de cuerpo	11, 50		
	Diámetro de base	7.3		
	Diámetro de gollete	5.3		
	Altura máxima	16.3		
	Altura de cuerpo	11.3		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	5		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Ovoide		
	Asas	-	Posición	
	Gollete	Tubular evertido		
	Borde	Saliente		
	Labio	Apuntalado		
Forma de la vasija	Cántaro			
Simetría	Vasija Simétrica	X	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	5 YR 5/3 (Redish Brown)			
Modelado	X	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	X
	Engobado	X		
Color de superficie	10 R 4/6 (Red)			
Huellas de Uso	Desgaste en el borde			
Decoración				
Área de la vasija decorada	-			
Técnica decorativa	-			
Colores usado en la decoración	-			
Motivos decorativos	-			

Anexo 33: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce08

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 09			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Cuadrante Sur Este 1er Nivel de Ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	2.1	
		Externo	2.6	
	Diámetro de cuerpo	11.5		
	Diámetro de base	8.3		
	Diámetro de gollete	2,7 / 3,9		
	Altura máxima	16		
	Altura de cuerpo	9.3		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	6.7		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Esferico		
	Asas	Si	Posición	Lateral
	Gollete	Tubular recto		
	Borde	Saliente		
	Labio	Apuntalado		
Forma de la vasija	Botella con asas laterales			
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	X
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	2.5 YR 6/8 (Light Red)			
Modelado	X	Moldeado	X	
Tratamiento de superficie	Alisado	X		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	X		
Color de superficie	10 R 4/6 (Red)			
Huellas de Uso				
Decoración				
Área de la vasija decorada	Asas, Cuerpo y base de gollete			
Técnica decorativa	Pintura poscocción			
Colores usado en la decoración	10 YR 8/3 (Very Pale Brown)			
Motivos decorativos	Tres franjas paralelas que formas 3 cuadrantes simétricos. En dos de esos cuadrantes se ve el			

Anexo 34: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce09

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 10			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	En el sello de adobes de la tumba.			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	8.8	8.1
		Externo	9.9	9.4
	Diámetro de cuerpo	13		
	Diámetro de base	7.7		
	Diámetro de gollete	-		
	Altura máxima	9.5		
	Altura de cuerpo	-		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	-		
Vasija	Abierta	X	Cerrada	
Forma de:	Base	Ligeramente convexa /aplanada		
	Cuerpo	Tronco cónico		
	Asas	-	Posición	
	Gollete	-		
	Borde	Saliente		
	Labio	Biselado redondeado		
Forma de la vasija	Vaso escultórico			
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	X
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	5 YR 6/6 (Redish Yellow)			
Modelado	X	Moldeado	X	
Tratamiento de superficie	Alisado	X		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	-		
Color de superficie	5 YR 6/6 (Redish Yellow)			
Huellas de Uso	Fractura de borde			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Borde y cuerpo			
Técnica decorativa	Pintura poscción y moldeado			
Colores usado en la decoración	2.5 Y 2/9.5 (Very Pale Yellow)			
Motivos decorativos	Borde: Franja irregular / Cuerpo: Motivo zoomorfo (Rostro Felino)			

Anexo 35: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce10

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 11			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Al Nor Oeste de la cámara funeraria			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	5.2	
		Externo	6	
	Diámetro de cuerpo	15 / 12,9		
	Diámetro de base	8,2 / 6,9		
	Diámetro de gollete	6.1		
	Altura máxima	18		
	Altura de cuerpo	11.9		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	5		
Vasija	Abierta		Cerrada	X
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Elipsoide		
	Asas	Si	Posición	Laterales
	Gollete	Tubular recto		
	Borde	Saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma de la vasija	Cántaro caragollete			
Simetría	Vasija Simétrica	X	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	X	Reductora	
Color de la pasta	5YR 6/6 (Redish Yellow)			
Modelado	X	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	X		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	5YR 6/6 (Redish Yellow)			
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete y parte lateral del cuerpo			
Técnica decorativa	Estampado e inciso			
Colores usado en la decoración	10 YR 8/3 (Very pale Brown)			
Motivos decorativos	Antropomorofo, accesorios (collar o pectoral) y peinado.			

Anexo 36: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce11

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce 12			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de				
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	2.2	
		Externo	2.7	
	Diámetro de cuerpo	22		
	Diámetro de base	13		
	Diámetro de gollete	4		
	Altura máxima	33.5		
	Altura de cuerpo	26.8		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	6.7		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Escultórica		
	Asas	sí	Posición	laterales
	Gollete	Cónico		
	Borde	Recto		
	Labio	Biselado Redondeado		
Forma de la vasija	Botella Escultórica			
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	5YR 6/4 (Light Reddish Brown)			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	x		
	Pulido	x	Bruñido	-
			Pulido con estrias	-
	Engobado	-		
Color de superficie	5YR 6/4 (Light Reddish Brown)			
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete, Cuerpo y Asas			
Técnica decorativa	pintura			
Colores usado en la decoración	A: 2.5 YR 4/3 (Reddsih Brown) / B: 10YR 8/1 (White)			
Motivos decorativos	Cuerpo: Personaje antropomorfo de orejeras y pectoral cargando un venado macho./ Gollete:			

Anexo 37: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce12

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce14			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Al noroeste de la cámara funeraria			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	8.1	
		Externo	9	
	Diámetro de cuerpo	15		
	Diámetro de base	-		
	Diámetro de gollete	9.4		
	Altura máxima	16.5		
	Altura de cuerpo	7.1		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	6.1		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Globular Achatado / Elipsoide		
	Asas	-	Posición	-
	Gollete	Tubular recto		
	Borde	Saliente		
	Labio	Redondeado		
Forma de la vasija	Cántaro			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	10R 6/6			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado	x		
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie	10R 5/6			
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	-			
Técnica decorativa	-			
Colores usado en la decoración	-			
Motivos decorativos	-			

Anexo 38: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce14

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce19			
Área	47			
Capa	16			
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Al Suroeste de la camára			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	4.9	
		Externo	5.7	
	Diámetro de cuerpo	12.5		
	Diámetro de base	7.4		
	Diámetro de gollete	4.8		
	Altura máxima	15.5		
	Altura de cuerpo	10.7		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	4.9		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Carenado		
	Asas	-	Posición	-
	Gollete	Tubular ligeramente evertido		
	Borde	Saliente		
	Labio	Apuntalado		
Forma de la vasija				
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	2,5YR 5/6 (Red)			
Modelado		Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie	5R 4/6 (Moderate Red)			
Huellas de Uso	Presenta rajaduras			
Decoración				
Área de la vasija decorada	-			
Técnica decorativa	-			
Colores usado en la decoración	-			
Motivos decorativos	-			

Anexo 39: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce19

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce21			
Área	47			
Capa	16			
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Al suroeste de la cámara funeraria en el 2° nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	1.5	
		Externo	2	
	Diámetro de cuerpo	12.8		
	Diámetro de base	9.3		
	Diámetro de gollete	3.6		
	Altura máxima	21.5		
	Altura de cuerpo	10		
	Altura de la base o soporte	1.2		
	Altura de gollete	4.8		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Pedestal		
	Cuerpo	Esférico		
	Asas	Estribo	Posición	
	Gollete	Cónico		
	Borde	Saliente		
	Labio	Biselado Redondeado		
Forma de la vasija	Botella Asa Estribo			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	7.5YR 6/2			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie	10YR 8/1 (white)			
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete, Asa, Cuerpo y Base			
Técnica decorativa	Pintura Pre Cocción			
Colores usado en la decoración	2.5YR 4/3 (Reddsih Brown)			
Motivos decorativos	Gollete: 2 porras contrapuestas alrrededor del gollete de forma simétrica, sobre ellas una franja			

Anexo 40: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce21

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce24			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	Al Sureste de la cáma funeraria, en el 2° nivel de ofrendas			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	-	
		Externo	-	
	Diámetro de cuerpo	6.6		
	Diámetro de base	4.6		
	Diámetro de gollete	2.7		
	Altura máxima	10.1		
	Altura de cuerpo	8.2		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	-		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Doble Cuerpo		
	Asas	Estribo	Posición	
	Gollete	-		
	Borde	-		
	Labio	-		
Forma de la vasija	Botella Doble Cuerpo con Asa Estribo			
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta	5YR 6/4 (Light Reddish Brown)			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido	x	Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie	10YR 8/1 (White)			
Huellas de Uso	Ausencia del 90% del asa estribo y ausencia total del gollete.			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo y Asa			
Técnica decorativa	Pintura Pre Cocción			
Colores usado en la decoración	2.5 YR 3/1 (Dark Reddish Gray)			
Motivos decorativos	Cuerpo: Motivos Fitomorfos y Armas (Pallares y Porras)			

Anexo 41: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce24

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2212-Ce28			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2212			
Localización de la cerámica al interior de	A la derecha de la pelvis del individuo			
Orientación de la vasija				
Medidas	Diámetro de borde	Interno	6.2	
		Externo	7.1	
	Diámetro de cuerpo	15.7		
	Diámetro de base	8.8		
	Diámetro de gollete	7.3		
	Altura máxima	15.8		
	Altura de cuerpo	9.8		
	Altura de la base o soporte	-		
	Altura de gollete	6		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Aplanada		
	Cuerpo	Escultórico		
	Asas	-	Posición	-
	Gollete	Tubular recto		
	Borde	Saliente		
	Labio	Biselado Redondeado		
Forma de la vasija				
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de la pasta				
Modelado		Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado			
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	x		
Color de superficie				
Huellas de Uso	-			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo y Gollete			
Técnica decorativa	Pintura Post Cocción			
Colores usado en la decoración	A: 10R 4/6 (Reddish Brown) / B: 2.5Y 8/2 (Pale Brown)			
Motivos decorativos	Murcielago Antropolomorfo con tocado que carga una botella asa estribo.			

Anexo 42: Ficha de análisis de pieza A47-MU2212-Ce28

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2213-Ce01			
Área	47			
Capa	Relleno de Capa 15			
Localización				
Número de tumba	MU 2213			
Localización de la cerámica al interior de	Relleno de la cámara sobre la zona torácica del individuo			
Orientación de la vasija	Norte a Sur, orientado al igual que el individuo			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	no tiene	
		Exterior	no tiene	
	Diámetro de cuerpo	4,5 cm.		
	Altura máxima	3,5 cm.		
	Peso	100 gr.		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Plana		
	Cuerpo	Escultórico		
	Asas	no tiene	Posición	
	Gollete	no tiene		
	Borde	no tiene		
	Labio	no tiene		
Forma de la vasija	Figurina			
Simetría	Vasija Simétrica		Vasija Asimétrica	x
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de Pasta	2.5 YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado	x	
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2.5 YR 6/6			
Huellas de Uso	Ruptura en la base			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Tocado, ojos, manos y rostro			
Técnica decorativa	Pintura positiva			
Colores usado en la decoración	7.5 YR 8/1			
Motivos decorativos	Líneas diagonales en el tocado			

Anexo 11: Ficha de análisis de pieza A47-MU2213-Ce01

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2213-Ce02			
Área	47			
Capa	Relleno de Capa 15			
Localización				
Número de tumba	MU 2213			
Localización de la cerámica al interior de	No se encontró directamente asociado al cuerpo del individuo.En paralelo a las extremidades inferiores del individuo, al lado derecho del mismo.			
Orientación de la vasija	Localizada al noreste de la tumba.			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	ausente	
		Exterior	ausente	
	Diámetro de cuerpo	18 cm.		
	Altura máxima	20 cm.		
	Peso	802 gr.		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Globular Aplanado		
	Asas	No	Posición	
	Gollete	ausente		
	Borde	ausente		
	Labio	ausente		
Forma de la vasija	Cántaro Cara Gollete			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de Pasta	2.5 YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado	No		
Color de superficie	2.5 YR 6/6			
Huellas de Uso	Ausencia de gollete			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo, región superior			
Técnica decorativa	Pintura positiva			
Colores usado en la decoración	7.5 YR 8/1			
Motivos decorativos	Líneas diagonales entrecruzadas a modo un elemento de vestimenta			

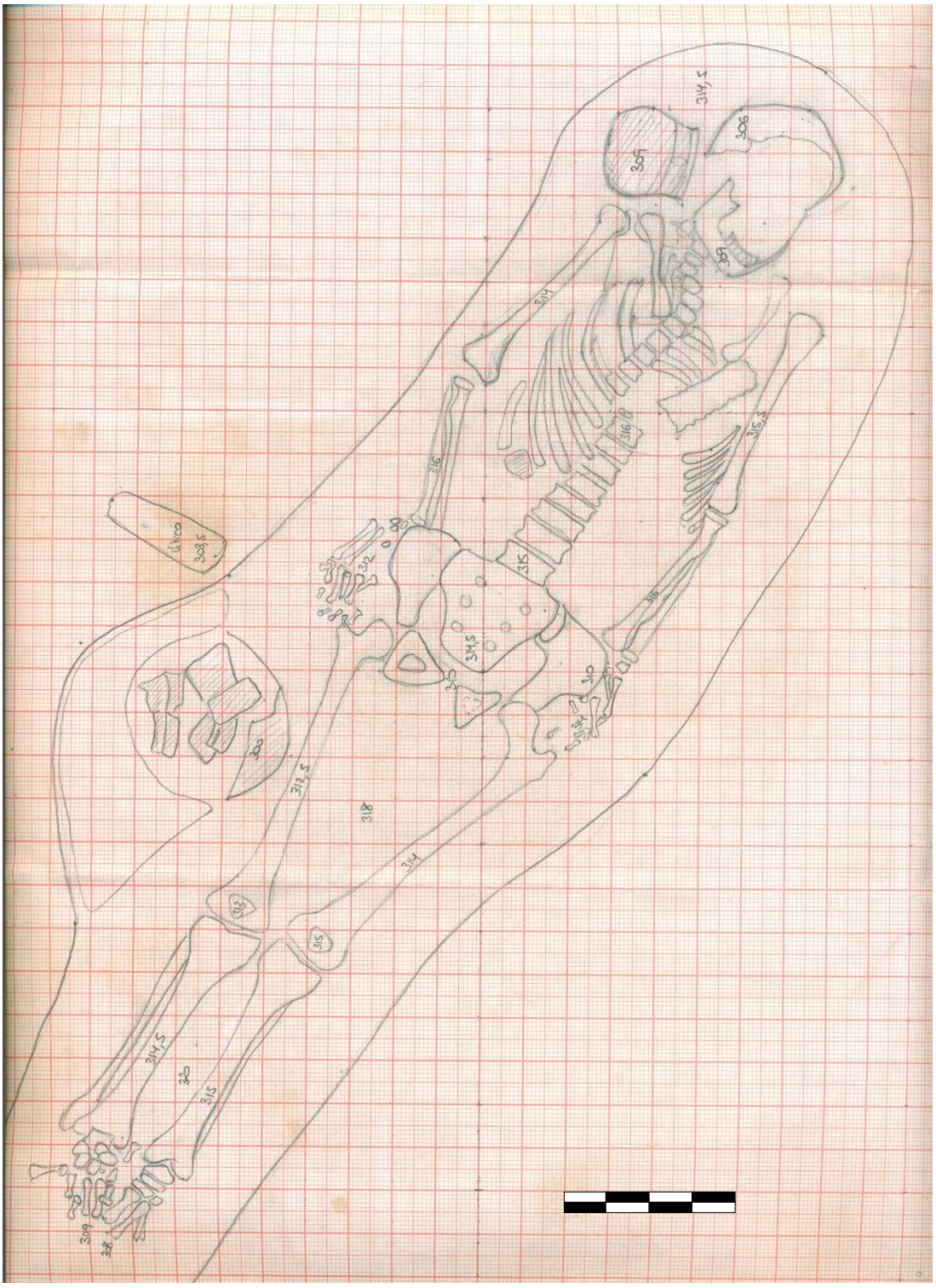
Anexo 43: Ficha de análisis de pieza A47-MU2213-Ce02

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2213-Ce03			
Área	47			
Capa	Relleno de Capa 15			
Localización				
Número de tumba	MU 2213			
Localización de la cerámica al interior de	No se encontró directamente asociado al cuerpo del individuo. Colocada al lado este de la Ce 02 en paralelo a las extremidades inferiores del individuo.			
Orientación de la vasija	Localizada al noreste de la tumba.			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	5, 3 cm.	
		Exterior	6 cm.	
	Diámetro de cuerpo	10, 1 cm.		
	Altura máxima	11, 7 cm.		
	Peso	324 gr.		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Globular aplanado		
	Asas	No	Posición	
	Gollete	Tubular ligeramente evertido		
	Borde	Evertido		
	Labio	Redondeado		
Forma de la vasija	Cántaro de gollete evertido ligeramente convexo			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de Pasta	2.5 Y 8/3			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2.5 Y 8/3			
Huellas de Uso	Manchas de hollín			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Gollete			
Técnica decorativa	Pintura positiva			
Colores usado en la decoración	2.5 Y 7/1			
Motivos decorativos	Franja geométrica irregular			

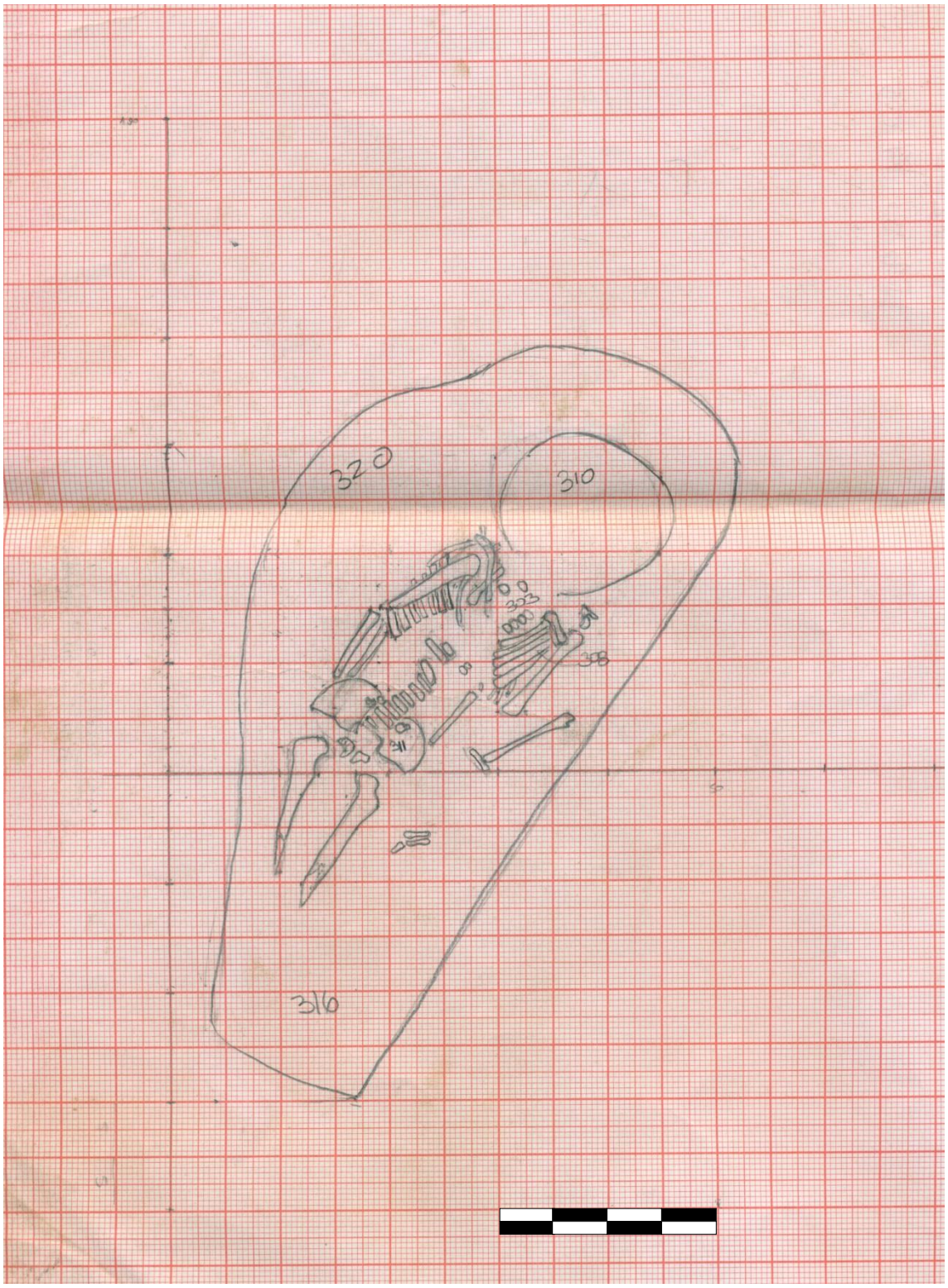
Anexo 44: Ficha de análisis de pieza A47-MU2213-Ce03

Ficha de Análisis Cerámico				
N° de ficha	A47-MU 2214-Ce01			
Área	47			
Capa				
Localización				
Número de tumba	MU 2214			
Localización de la cerámica al interior de	No se encontró directamente asociado al cuerpo del individuo. Colocada al lado izquierdo del individuo a la altura del craneo.			
Orientación de la vasija	Localizada al suroeste de la tumba. La boca de la vasija esta orientada al suroeste. Inclinada unos 45° y descansa sobre la superficie inferiro de su cuerpo			
Descripción				
Medidas	Diámetro de borde	Interior	7 cm.	
		Exterior	8 cm.	
	Diámetro de cuerpo	11 cm.		
	Altura máxima	17, 5 cm.		
	Peso	1954 gr.		
Vasija	Abierta		Cerrada	x
Forma de:	Base	Convexa		
	Cuerpo	Ovoide		
	Asas	Si	Posición	Hombros de la vasija
	Gollete	Tubular evertido		
	Borde	Evertido		
	Labio	Redondeado		
Forma de la vasija	Olla miniatura			
Simetría	Vasija Simétrica	x	Vasija Asimétrica	
Manufactura				
Cocción	Oxidante	x	Reductora	
Color de Pasta	2.5 YR 6/6			
Modelado	x	Moldeado		
Tratamiento de superficie	Alisado	Superficie Alisada		
	Pulido		Bruñido	
			Pulido con estrias	
	Engobado			
Color de superficie	2.5 YR 6/6			
Huellas de Uso	Despostillado del labio, rajaduras en el gollete, ruptura de un asa y marcas de termo alteración			
Decoración				
Área de la vasija decorada	Cuerpo y Borde			
Técnica decorativa	Pintura Positiva			
Colores usado en la decoración	2.5 YR 8/1			
Motivos decorativos	Franja irregular			

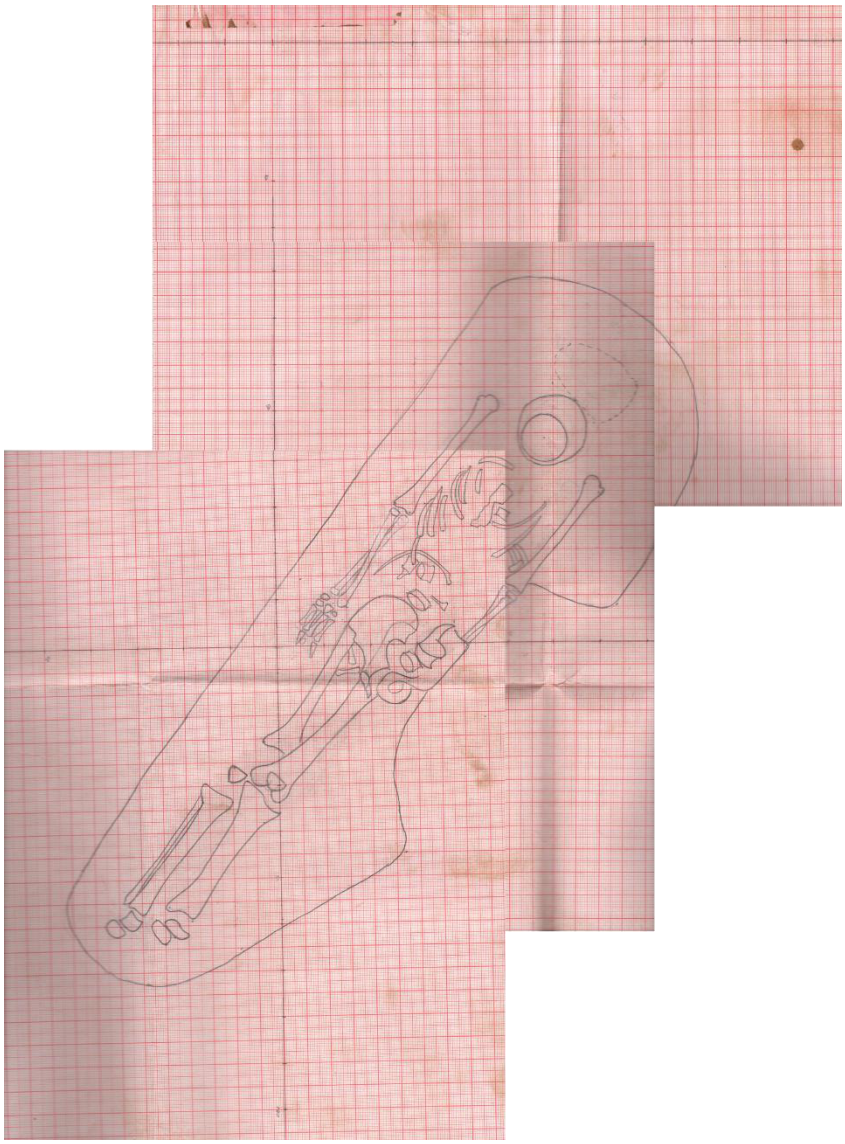
Anexo 45: Ficha de análisis de pieza A47-MU2214-Ce01



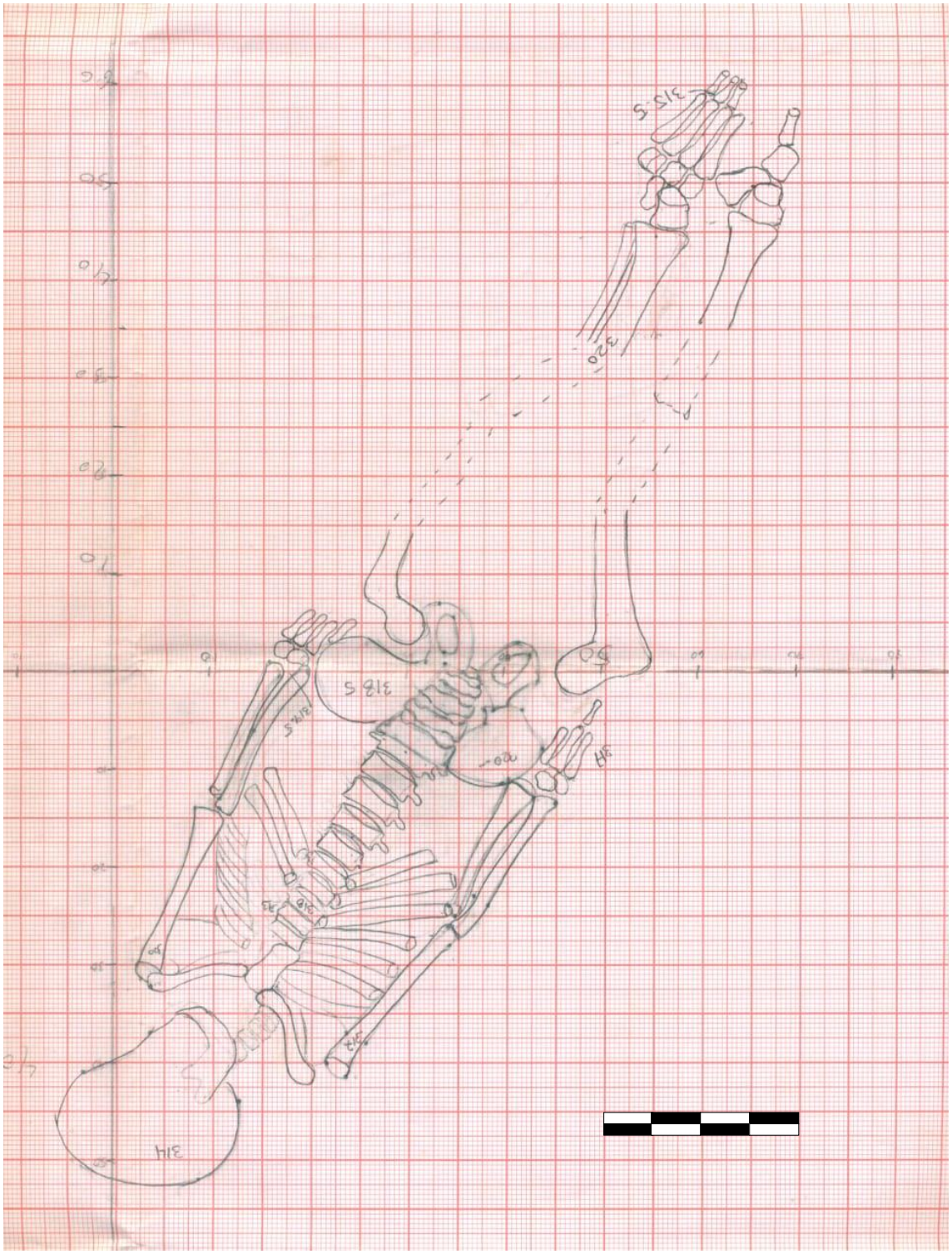
Anexo 45: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2202



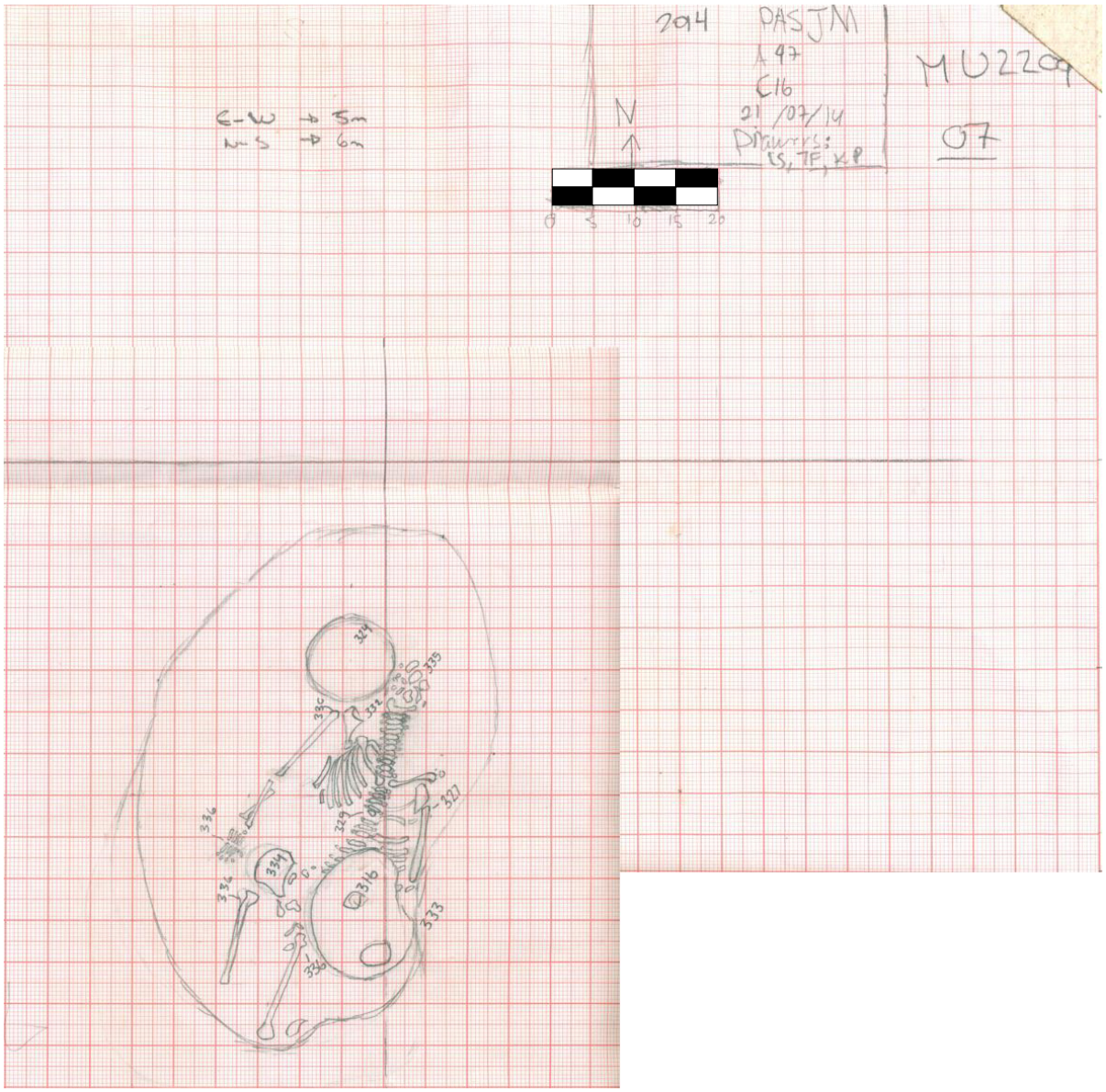
Anexo 46: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2203



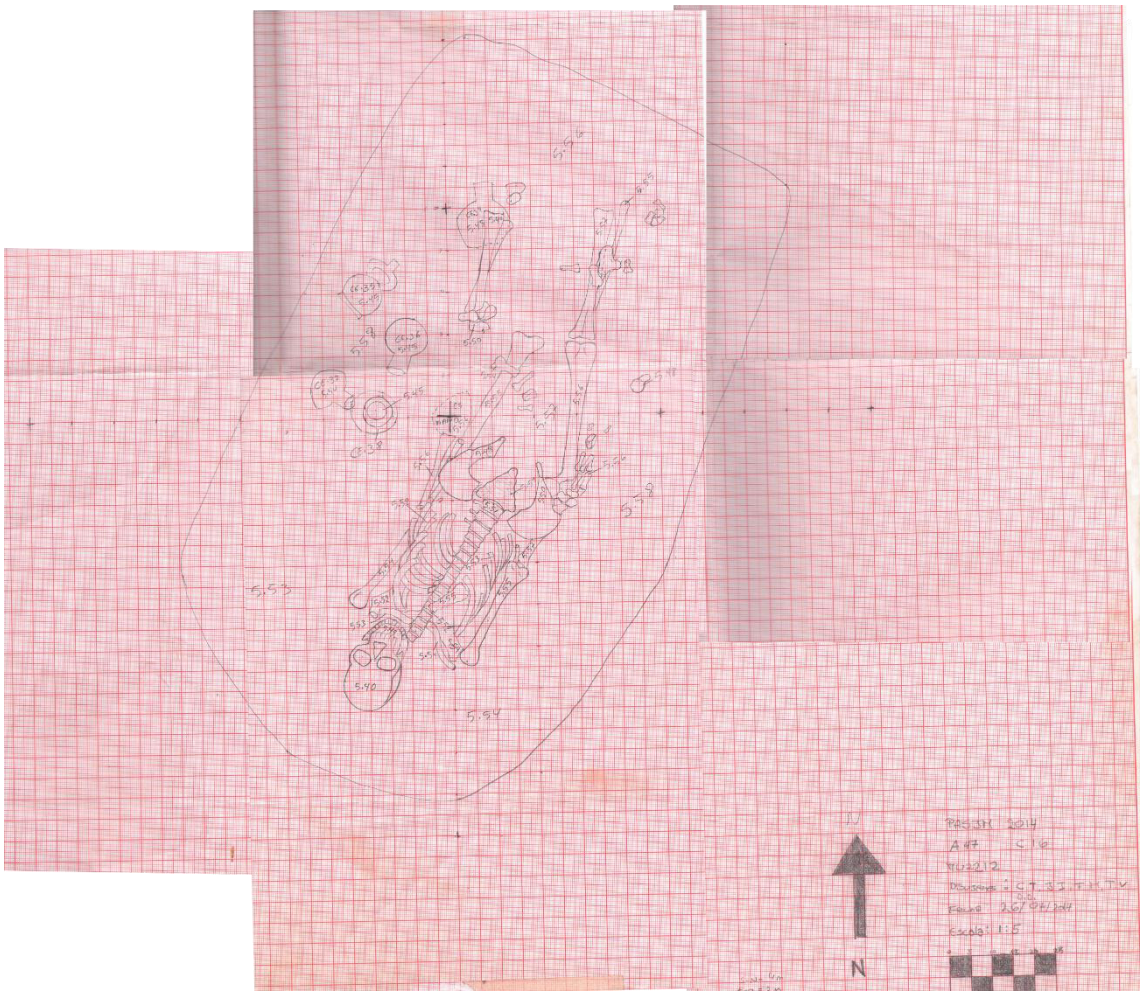
Anexo 47: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2207



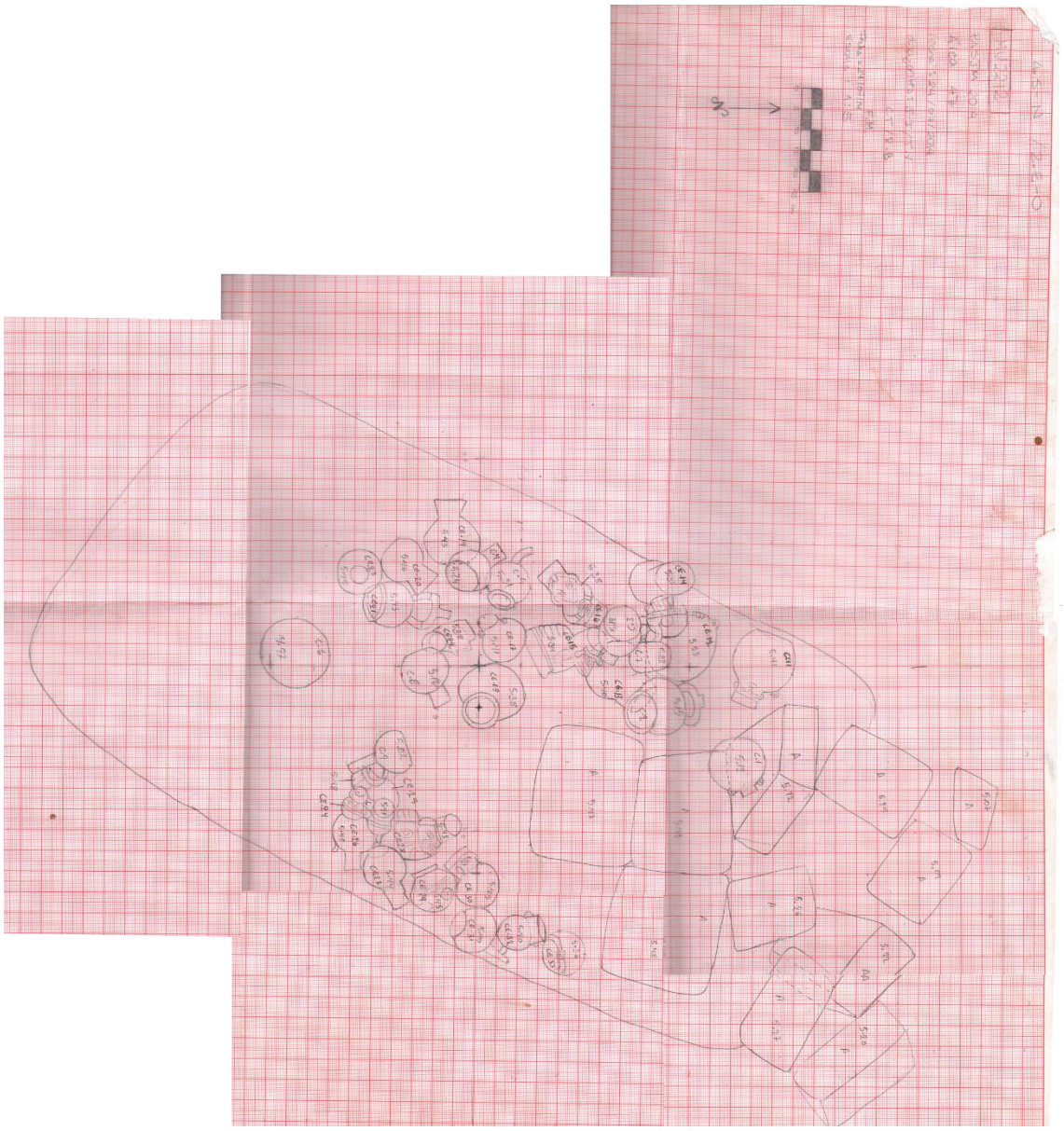
Anexo 48: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2208



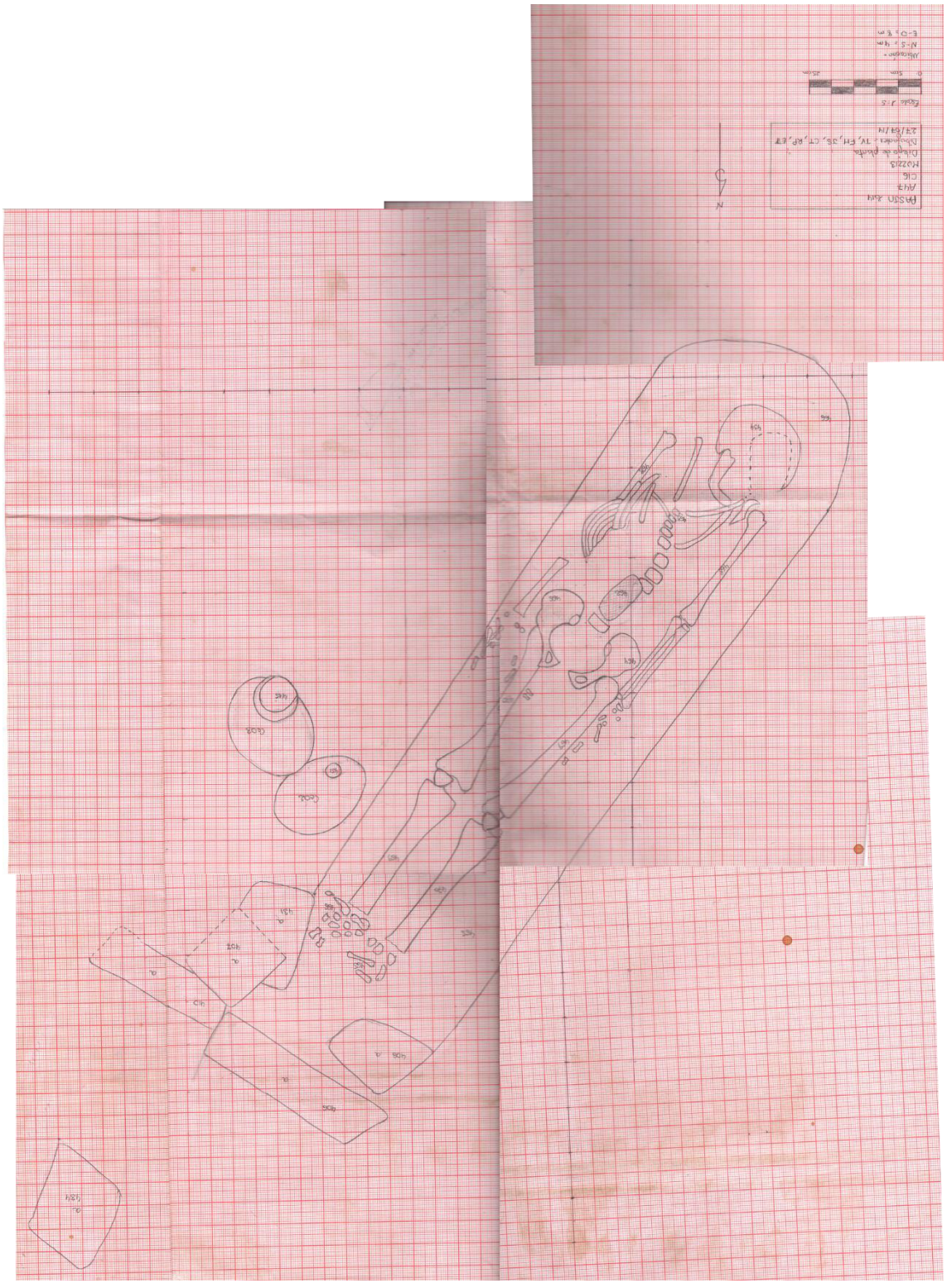
Anexo 49: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2209



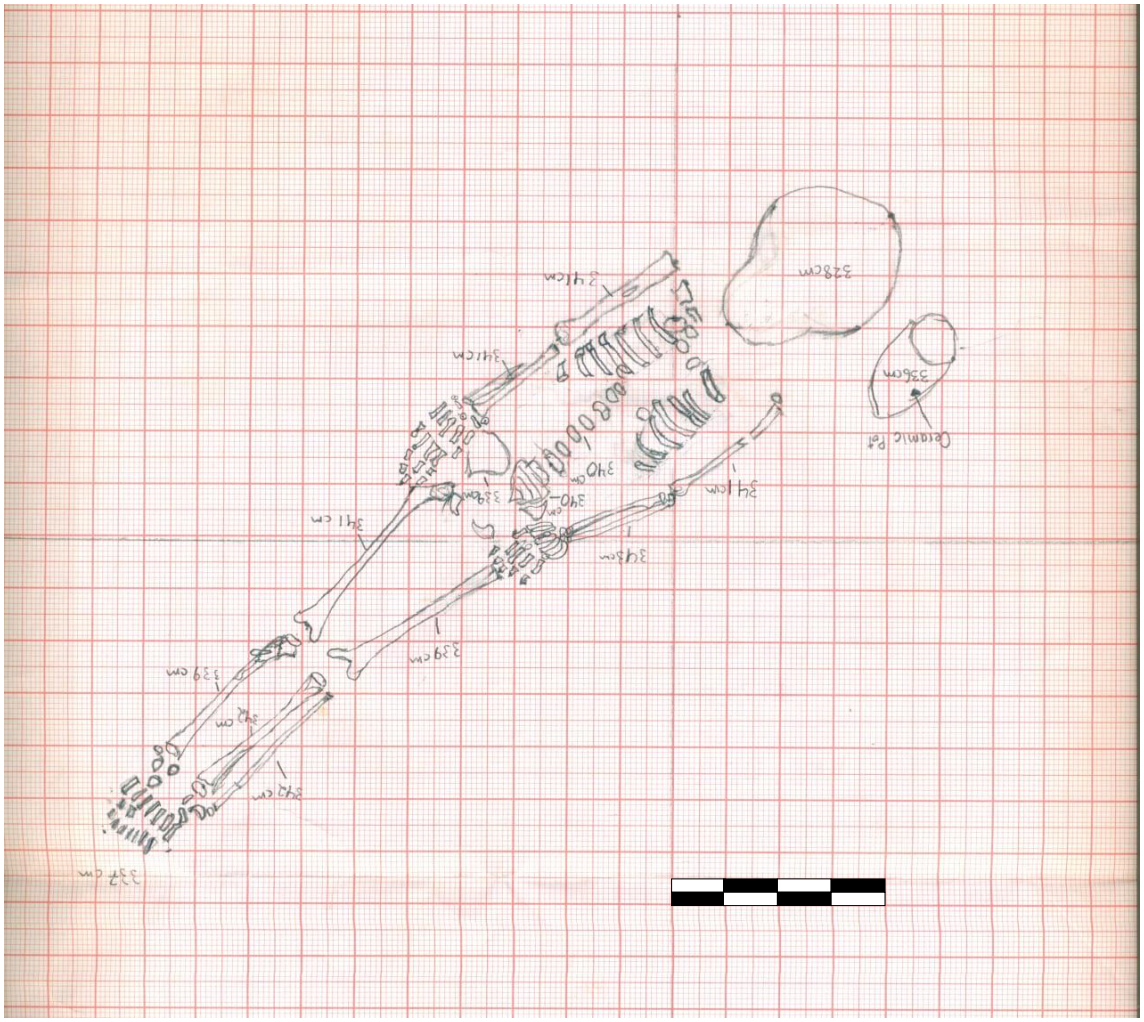
Anexo 50: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2212



Anexo 51: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2212

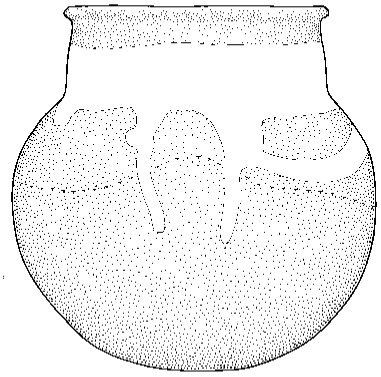


Anexo 52: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2213



Anexo 53: Dibujo en papel milimetrado del contexto funerario MU-2214

Tumba M-U2203

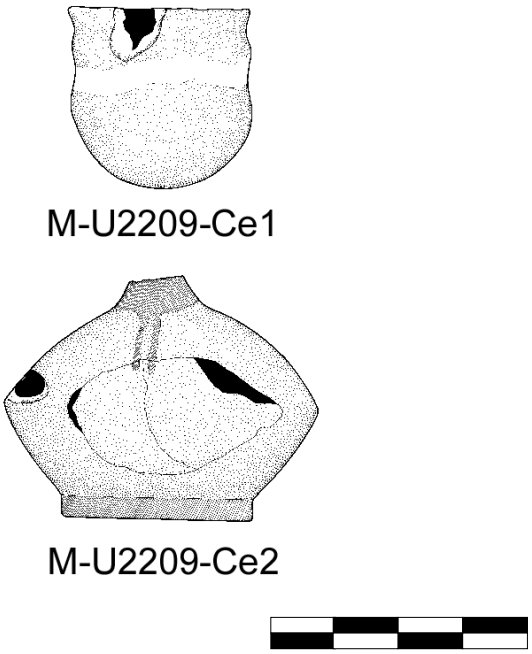


M-U2203-Ce1

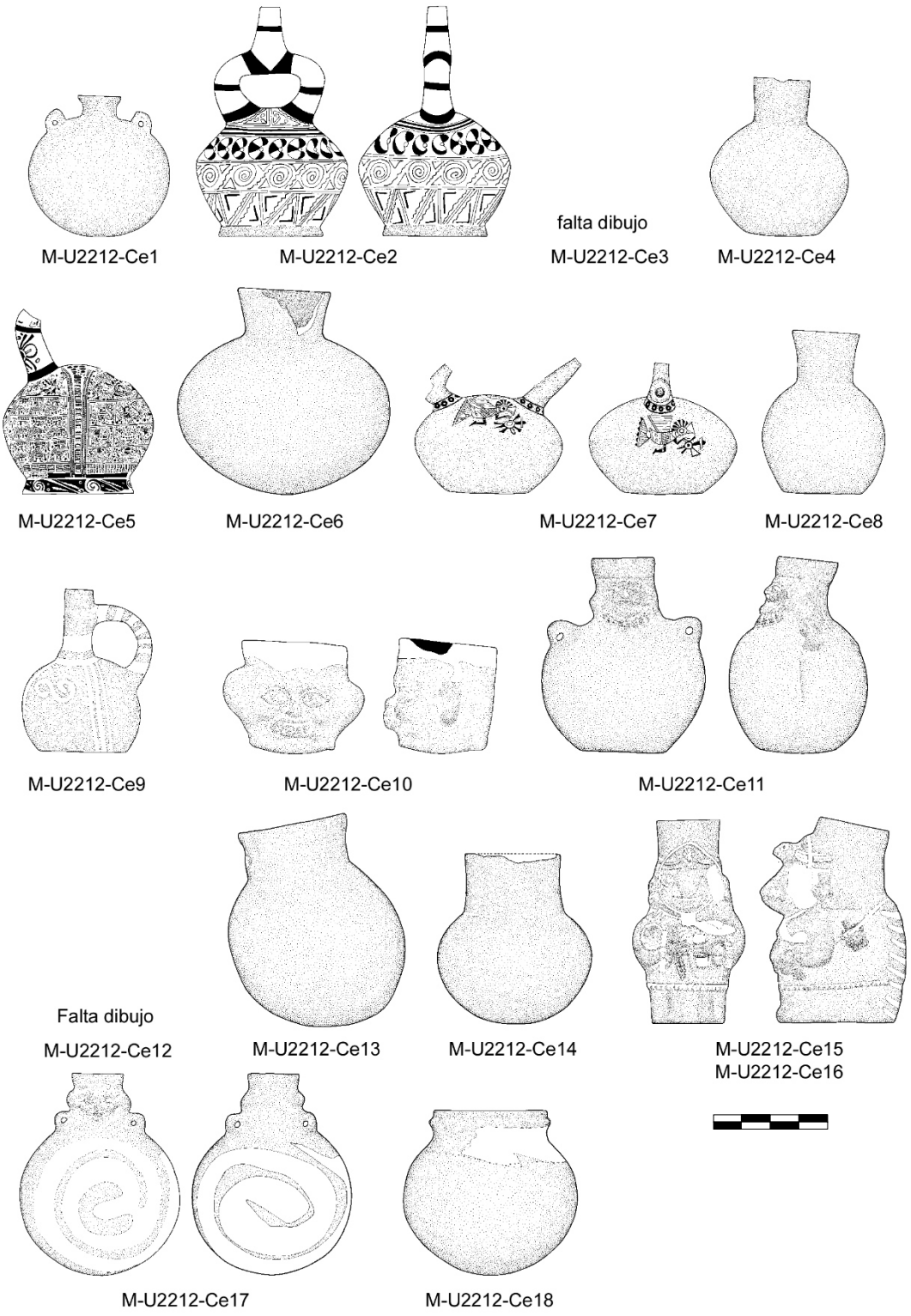


Anexo 54 Dibujo de la cerámica parte del ajuar de la tumba MU 2203

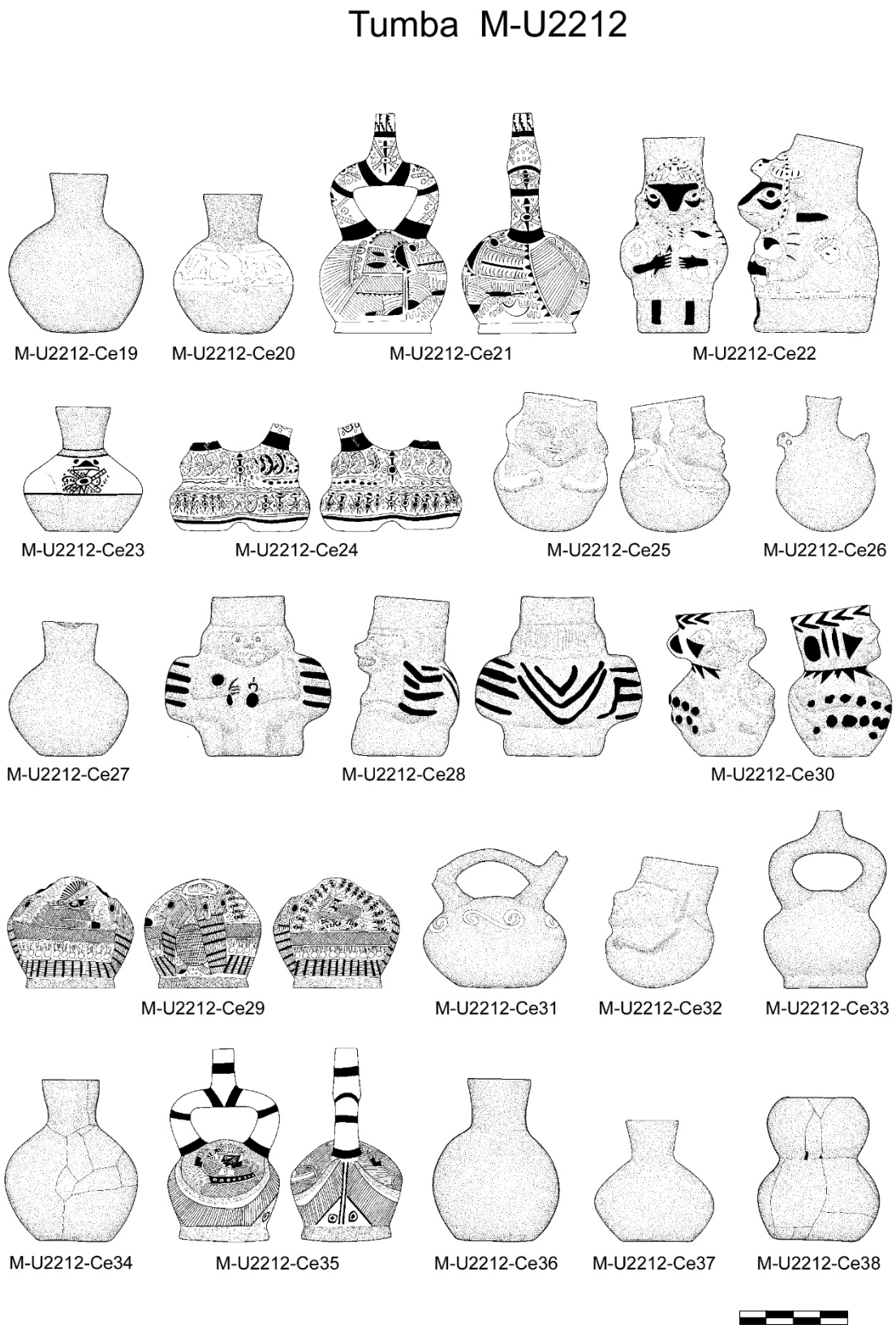
Tumba M-U2209



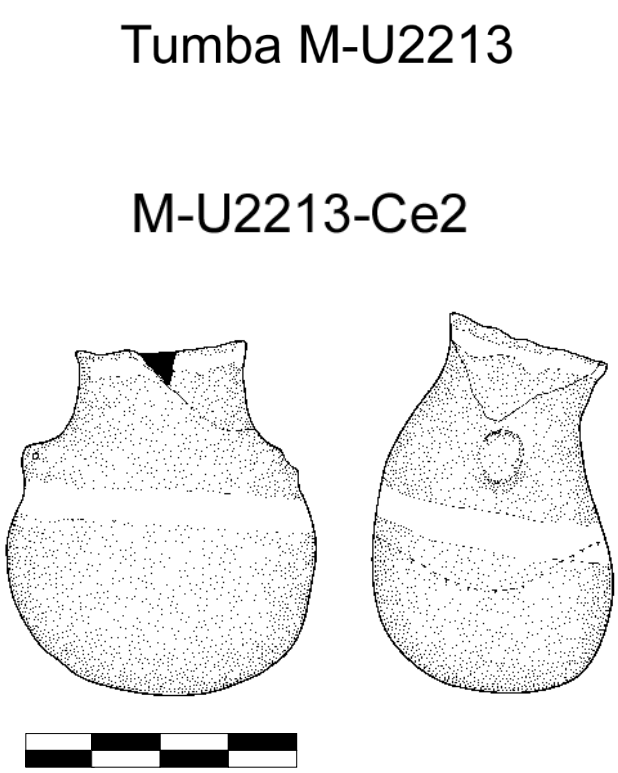
Anexo 55: Dibujo de la cerámica parte del ajuar de la tumba MU 2209



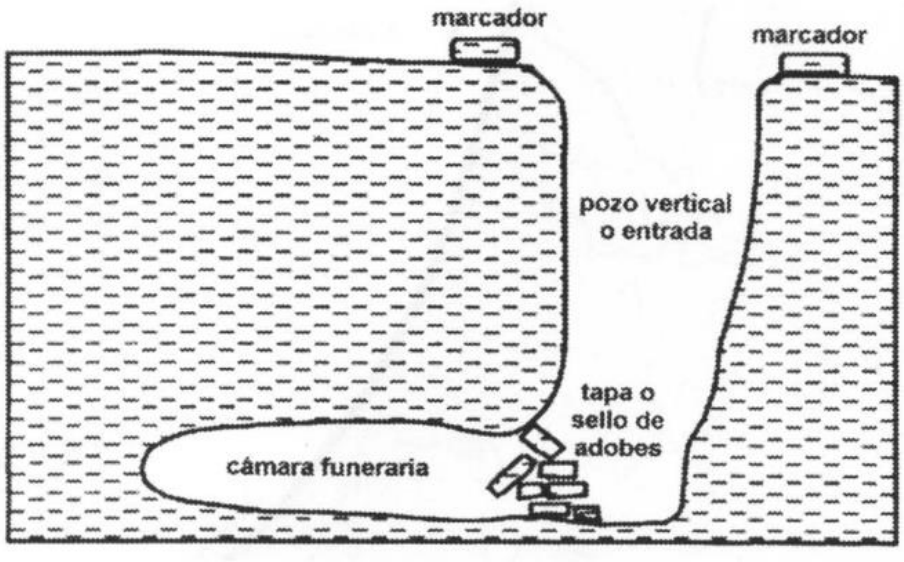
Anexo 56: Dibujo de la cerámica parte del ajuar de la tumba MU 2212



Anexo 57: Dibujo de la cerámica parte del ajuar de la tumba MU 2212



Anexo 58: Dibujo de la cerámica parte del ajuar de la tumba MU 2213



Anexo 59: Diagrama de tumba de bota tomado de Nelson y Castillo (1997:14)